la
estafeta
literaria

nº 480

20 ptas.

revista quincenal de libros, artes y espectáculos

actualidad literaria

nuevo Programa de EDITORA NACIONAL

pliegos sueltos:
7 poemas ineditos
de GERARDO DIEGO

Z-44

Mostnicchio

MINISTERIO DE CULTURA
BIBLIOTECA GENERAL

LOTERÍA DE las artes y las letras

PUEDEN JUGAR

Premio «Alcaraván» de Poesía 1971

El Grupo «Alcaraván», de Arcos de la Frontera (Cádiz), bajo los auspicios del excelentísimo Ayuntamiento de la ciudad, convoca su decimoquinto premio de poesía con arreglo a las siguientes bases:

1.ª Podrán concurrir a este premio todos los poetas españoles e hispanoamericanos que lo deseen, excepto los que ya lo obtuvieron en años anteriores.

2.ª Los poemas presentados habrán de ser rigurosamente inéditos y relacionarse directamente con el tema de la Navidad. La extensión máxima será de 100 versos y la mínimo de 60, con libertad de metro y rima.

3.ª Se otorgará un premio de cinco mil pesetas. El jurado podrá conceder cuantas menciones honoríficas crea oportunas.

4.ª Los originales serán enviados por triplicado y escritos a máquina por una sola cara, a la dirección de «Alcaraván», Corredera, 35, Arcos de la Frontera (Cádiz), sin firma y con lema, haciendo constar en el sobre «Para el premio "Alcaraván" de Poesía». El concursante incluirá sobre cerrado, en cuyo exterior se repite el lema, y en cuyo interior se consigne su nombre, apellidos y domicilio.

5.ª «Alcaraván» se reserva el derecho de publicar donde y como estime oportuno los poemas premiados.

6.ª El plazo de admisión de originales se cerrará el 25 de noviembre de 1971. El fallo se hará público en la Navidad del mismo año, dándose entonces también a conocer la composición del jurado.

7.ª No se mantendrá correspondencia sobre el concurso y se destruirán trabajos y plicas acto seguido al fallo, el cual se hará público a través de los habituales medios de difusión.

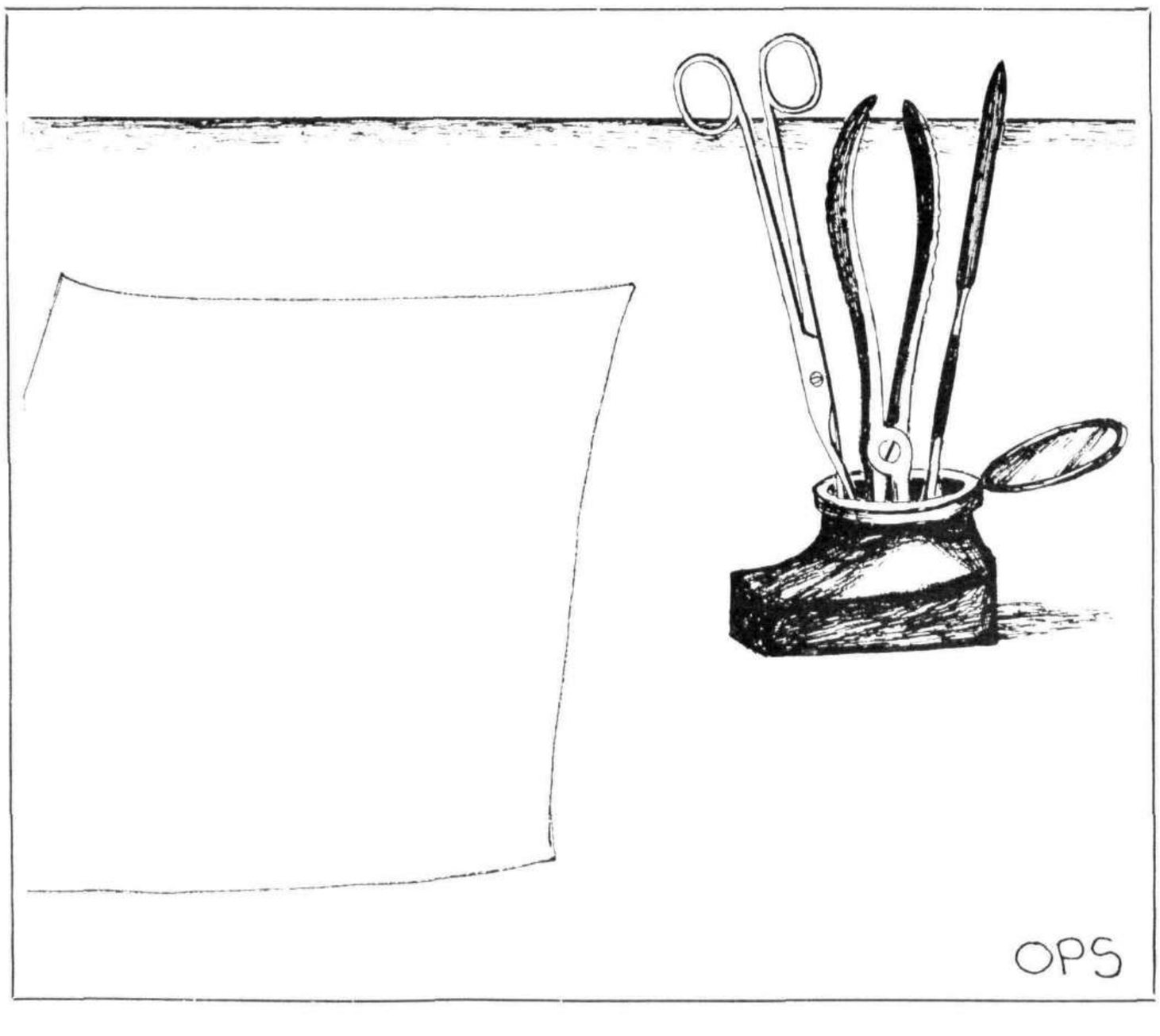
PREMIO «GARCIA CABRERIZO» A LA INVESTIGACION HISPANA

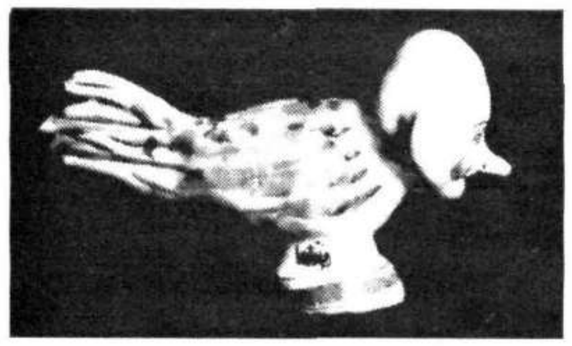
El Circulo de Fomento de la Investigación anuncia la convocatoria del III Premio «García Cabrerizo» a la investigación hispana, que tiene por objeto ensalzar los méritos de los investigadores e inventores españoles e hispanoamericanos y promover la atención de la sociedad en favor de la creatividad tecnológica hispánica.

Pueden concurrir a esta convocatoria cuantos inventores e investigadores, privados o en equipo, centros de estudio o departamentos de investigación y desarrollo (sean públicos o privados) hayan realizado una innovación técnica que suponga un beneficio para la economía y el desarrollo del país.

La dotación del premio es de cien mil pesetas.

Los concurrentes deberán dirigir, por correo certificado, al presidente del jurado calificador de este premio, y antes del día 30 de noviembre próximo, una instancia expositiva de sus respectivas invenciones, junto con los datos relativos a la personalidad de los autores. A dicha instancia serán acompañadas, por quintuplicado, las explicaciones o memorias descriptivas de cada trabajo, planos, fotografías y cuantas especificaciones permitan examinar el valor tecnológico del trabajo presentado.





Cerámicas de Cortijo y María Manrique

DEBEN (DE) HABER COBRADO

Suma anterior: 21.693.000

1.000

Don Alberto Alvarez de Cienfuegos, tercer premio del certamen literario Daya Nueva.

2.000

Don Joaquín Rodes Belmonte, segundo premio del certamen literario Daya Nueva.

3.000

Don Alberto Alvarez de Cienfuegos, primer premio del certamen literario Daya Nueva.

5.000

Don Mario Coucerio, accésit del concurso de artículos periodísticos sobre El Ferrol. Don José Fernández Ferreiro, accésit del mismo concurso. Don Conrado Sabugo, accésit del concurso periodístico sobre «La Feria Regional de Muestras de Castilla y León». Don Mauro Panizo del Val, accésit del mismo concurso. Don Alberto López, premio del I Salón de Otoño de Pintura (Sagunto) a la mejor obra de tema saguntino.

6.000

Doña Carmen Llobet, medalla de plata (cerámica) del concurso de arte de la Diputación de Gerona. Don Jaime Feixó, medalla de plata (acuarela) del concurso de arte de la Diputación de Gerona.

10.000

Don Juan Betancor González, segundo premio de pintura de la Caja Provincial de Ahorros de Valladolid. Don Eduardo Mendicuti, segundo premio «Jauja» de cuentos. Don Lorenzo Martínez Duque, tercer premio del concurso periodístico sobre «La Feria Regional de Muestras de Castilla y León». Don Pascual Sanchis Sancho, accésit del premio nacional de Fotografía Turística del mes de septiembre. Don Esteban Serrano Mesa, accésit del mismo certamen. Don Antonio González, accésit del mismo certamen. Don Miguel Capalleras, segundo premio (acuarela) del concurso de arte de la Diputación de Gerona.

15.000

Don Miguel Vicens, accésit del I Salón de Otoño de Pintura (Sagunto). Don Alfonso Costa, primer premio de dibujo del concurso de arte de la Diputación de Gerona. Don Francisco Fernández Navarro, medalla de oro (cerámica) del concurso de arte de la Diputación de Gerona.

AGRUPACION SINDICAL DE ESC

PRIMER CONCURSO LITERARIO «DELFIN VERDE»

Patrocinado por el Miembro de Honor de esta Agrupación de Escritores, don Joaquín Ferrer González, se convoca el primer concurso literario «Delfín Verde», bajo las siguientes bases:

1.ª El tema será libre, si bien se aconseja que se exalte a Ceuta, su cocina española y sus cualidades turísticas.

2.ª El trabajo será inédito a manera de ensayo y con una extensión no inferior a tres folios a doble espacio y por una sola cara.

3.ª La cuantía del premio se establece en un primero de siete mil pesetas y un accésit de tres mil pesetas.

4.ª Es condición fundamental el manter la incógnita del autor, por lo que el trabajo llevará un lema y, en sobre aparte, el nombre y apellidos, así como la dirección del autor.

20.000

Don Santiago Melero, segundo premio del concurso periodístico sobre «La Feria Regional de Muestras de Castilla y León». Don Luis Lleó Arnáu, primer premio (acuarela) del concurso de arte de la Diputación de Gerona. Doña Tonia Ulldemolins, medalla de plata (escultura) del mismo certamen. Doña Concha Ibáñez, medalla de plata (pintura al óleo) del mismo certamen.

25.000

Don Eduardo Pereiras Hurtado, premio nacional de Fotografía Turística (diapositiva en color). Don Marcos Cortada Ramón, premio de fotografía en color del mismo certamen. Don Mariano López Gallego, premio de fotografía en blanco y negro del mismo certamen. Don Juan Gutiérrez Montiel, primer premio y medalla de oro del I Salón de Otoño de Pintura (Sagunto). Don Juan Ríos Suárez, primer premio nacional «Agustín Muñoz Grandes». Don Gonzalo Fernández, primer premio de artículos periodísticos convocados por el Banco de Bilbao.

30.000

Don José Luis Corral, premio de pintura de la Caja de Ahorros Provincial de Valladolid. Don Miguel Angel Calleja, premio de escultura de la Caja Provincial de Ahorros de Valladolid.

40.000

Don Rodrigo Rubio, premio «Jauja» de cuentos.

50.000

Don Jorge González Aranguren, premio de poesía en castellano «Ciudad de Irún». Juan Ignacio Goicoechea, premio de poesía en lengua eúskara del mismo certamen. Don José Rué, medalla de oro (escultura) en el concurso de arte de la Diputación de Gerona. Don Juan Puig Manea, medalla de oro (pintura al óleo) en el concurso de arte de la Diputación de Gerona. Don Sabino Arnáiz, «Premio Vega-Inclán Nacional de Turismo». Doña Rosario Ballester, «Premio para Miembros de la Asociación de Escritores de Turismo».

75.000

Doña Mercedes Sáez Alonso, premio «Ciudad de Irún».

100.000

Don José María Mendiola, premio de novela «Ciudad de Irún».

120.000

Don Francisco Vázquez, beca de Investigación Científica del Departamento de Historia de la Filosofía de la Universidad de Madrid.

150.000

Don Fernando Ahumada, segundo premio «Inmortal ciudad de Gerona».

250.000

Don Julio Manegat, primer premio «Inmortal ciudad de Gerona».

Suma y sigue: 23.226.000

RITORES ESPAÑOLES EN CEUTA

5.ª Cada trabajo se remitirá a la Casa Sindical de Ceuta —Agrupación Sindical de Escritores Españoles— antes del 30 de noviembre del año en curso.

6.ª No se mantendrá correspondencia alguna con los concursantes ni se devolverán los originales recibidos, que quedarán en propiedad de la Agrupación.

7.ª Los originales que resulten premiados se harán públicos en el diario «El Faro de Ceuta», y la entrega de los premios tendrá lugar el día 15 de diciembre siguiente.

8.ª El jurado calificador se dará a conocer en el mismo momento de hacerse público el fallo de este primer concurso literario »Delfín Verde».

9.ª Es facultativo del jurado el poder declarar desierto el premio si la calidad literaria de los trabajos no alcanza la pureza necesaria en estilo y temática.

XXIII PREMIO DE POESIA «JUAN BOSCAN»

El Instituto Catalán de Cultura Hispánica convoca el XXIII Premio de Poesía «Juan Boscán», correspondiente al año 1971, concurso anual instituido por esta entidad en 1949 para premiar el mejor libro de poesía de tema libre entre los que se presenten a él, de acuerdo a las siguientes bases:

1.ª Podrán concurrir a este premio poetas de cualquier nacionalidad, siempre que los trabajos que se presenten estén escritos en castellano.

2.ª Los trabajos serán originales e inéditos, admitiéndose un solo trabajo por cada concursante.

3.ª La extensión de los originales no podrá sobrepasar los 700 versos ni ser menor de 400, dejando a la libre elección de los autores el asunto, métrica y forma de las composiciones.

4.ª Los trabajos se presentarán por duplicado en dos ejemplares separados, con las hojas unidas y correlativamente numeradas, mecanografiadas a dos espacios y por una sola cara, y una vez presentados no podrán modificarse títulos ni añadir o cambiar textos. Asimismo se adjuntará un breve «currículum vitae» y dos fotografías del autor.

5.ª Los trabajos, mencionando en el sobre «Para el premio de poesía "Juan Boscán" 1971», deberán entregarse o enviarse por correo certificado al Instituto Catalán de Cultura Hispánica, calle de Buenos Aires, número 21, Barcelona-15, España.

6.ª El plazo de admisión de originales se contará a partir de la publicación de la presente convocatoria y terminará el 30 de noviembre de 1971.

7.ª La dotación del premio de poesía «Juan Boscán» 1971 es de 15.000 pesetas y es indivisible.

8.ª El jurado, cuya composición se dará a conocer junto con el fallo del premio, será nombrado por el presidente del Instituto Catalán de Cultura Hispánica.

9.ª El fallo del jurado, que será inapelable y sobre el cual no se sostendrá correspondencia, se hará público el 12 de diciembre de 1971, día de Nuestra Señora de Guadalupe, comunicándose el mismo a todos los participantes y medios de información.

10. El autor premiado cede los derechos de la primera edición de la obra al Instituto Catalán de Cultura Hispánica, el cual decidirá libremente las características tipográficas de la edición, que imprimirá a sus expensas. El poeta galardonado se compromete a citar el premio recibido en todas las futuras ediciones y menciones que de la obra premiada se hicieran.

11. El plazo para retirar los originales presentados terminará el 30 de abril de 1972, transcurrido el cual se procederá a la destrucción de los restantes.

12. Se entiende que con la presentación de los originales los señores concursantes aceptan la totalidad de estas bases y el fallo del jurado, siendo automáticamente eliminado cualquiera de los trabajos presentados que no se ajusten estrictamente a las bases.

la estafeta literaria

Director: RAMON SOLIS. Subdirector: JUAN EMILIO ARAGONES. Redactor Jefe: ELADIO CABAÑERO. Sección bibliográfica: ANTONIO IGLESIAS LAGUNA. Secretario de Redacción: MANUEL RIOS RUIZ. Confeccionador: JUAN BARBERAN RUANO

Redacción: Calle del Prado, 21. Madrid - 14 Teléfonos: 222 85 14 y 232 33 74 :-: Administración: San Agustín, 5 :-: Edita: EDITORA NACIONAL :-: Suscripción anual: ESPAÑA, 425 ptas. Resto de EUROPA, 800 ptas. (avión), 600 ptas. (ordinario). OTROS PAISES, 1.900 pesetas (avión), 840 ptas. (ordinario)

Impreso en el BOE. Madrid-Depósito legal M. 615/1958

Sumario n.º 480

PABLO NERUDA VIENE CANTANDO, por Carlos Murciano. (Págs. 4 a 6.)
BORGES NO QUIERE SER INMORTAL (entrevista), por Manuel Gómez Ortiz. (Pág. 7.)
FRANKFURT: PARTICIPACION ESPAÑOLA EN LA FERIA, por Antonio Iglesias Laguna. (Págs. 8 y 9.)
COLOQUIO: LA LITERATURA ARGENTINA Y SUS RELACIONES CON LA ESPAÑOLA. (Páginas 10 a 12.)
CONFIRME SU EXISTENCIA LEYENDO EL «I CHING», por Rafael Soto Verges. (Páginas 12 y 13.)
PROGRAMA PARA UNA NUEVA «EDITORA NACIONAL», por Ricardo de la Cierva. (Páginas 14 a 18.)
UN MONUMENTO PARA VAZQUEZ DIAZ, por Daniel de Figueroa. (Págs. 19 y 20.)
INTRODUCCION A LA FUTUROLOGIA (II), por Juan José Plans. (Págs. 20 a 23.)
TEATRO DE HEROES Y TITIRITEROS, por Ricardo Jesurum. (Págs. 22 y 23.)
LA COLECCION «GIGANTE», por Arturo del Villar. (Págs. 24 a 27.)
ELEGIA A UN PERSONAJE FALLECIDO EN 1970 (poema), por Joaquín Fernández. (Página 27.)
CRONICAS Y CARTAS DEL EXTRANJERO: ITALIA, por Roberto Rioja. (Págs. 32 y 33.)
EL HISPANISMO UNIVERSITARIO EN LOS ESTADOS UNIDOS (I), por Theodore S. Beardsley, Jr. (Págs. 34 a 37.)
MENCHU GAL ENTRE DOS LUCES, por Luis López Anglada. (Págs. 38 a 40.)

Págs.

Secciones:

LOTERIA DE LAS ARTES Y LAS LETRAS ... 2
¿QUE LEEN LOS ESPAÑOLES?: OPINAN CINCO PINTORES, por José López Martínez ... 29
EL CUADERNO ROTO, por José García Nieto ... 31
CON EL ESTILO DE... FRANCISCO CANDEL, por Angel Palomino ... 33
RETRATOS DE ESCRITORES: PEREZ GALDOS POR ALVARO DELGADO, e ITINERARIO DE EXPOSICIONES, por Carlos Areán ... 40
CRONICA DE SUBASTAS, por Ana Beristain ... 44
TEATRO, por Juan Emilio Aragonés ... 45
MUSICA ... 47
QUINCENA DE LA CULTURA, por Manuel Gómez Ortiz ... 49
CINE, por Luis Quesada ... 50
ESTAFETA NOTICIAS ... 53
ESTAFETA LIBROS (suplemento bibliográfico), críticas, reseñas y notas. (Páginas 753 a 768.) ...
PLIEGOS SUELTOS DE «LA ESTAFETA». Segunda entrega: Siete poemas de Gerardo Diego.

Portada de Mastricchip

MINISTERIO DE CULTURA
3

PABLO VIENE CANTA

El pasado verano, el canario Justo Jorge Padrón, que además de poeta es campeón de tenis, políglota, abogado y viajero impenitente, cogió la maleta y se marchó a París a conocer a Pablo Neruda, por quien desde siempre sintiera una profunda devoción. De sus contactos con el chileno, surgieron muchas cosas, entre ellas una larga entrevista con el poeta, que publicó *Pueblo*. Justo Jorge insistió, sonriente, en preguntar a Neruda qué haría si sobre su mesa le colocaran, a elegir, la presidencia de Chile o el Nobel:

—Entonces —respondió el poeta— me levantaría y me sentaría en otra mesa.

Pero no ha habido posibilidad de elección. Octubre le ha traído la «sorpresa largamente esperada», el galardón soñado, tantas veces esquivo. Llevamos varios días inmersos en el alucinado mundo poético nerudiano. Jean Cohen, lo hemos recordado más de una vez, ha escrito que no existe mundo poético: sólo una manera poética de expresarlo. Y sus palabras cuadran bien a la obra de este chileno torrencial, empecinado creador con más de medio siglo de ejercicio, cuyos versos parece haber cifrado alguien en setenta y cinco mil. Decía Juan Ramón que Neruda no era «sino un abundante, descuidado escritor realista de desorbitado romanticisco»; realista «casi» mágico, sin llegar a Perse, a Eliot, a Joyce. Cuanto Juan Ramón dijera del chileno (en esas páginas de *Españoles de tres mundos*, donde se inserta la tan repetida frase de «un gran mal poeta, un gran poeta de la desorganización») viene siendo llevado y traído, aplaudido y criticado desde hace más de treinta años. No olvidemos que Juan Ramón fecha su caricatura en 1939. La obra de Neruda —ocho libros, por entonces— se ha multiplicado hoy por cuatro. Hay frases del moguereño que siguen siendo válidas; otras, no (acaso no lo fueron nunca). Pero ha llovido mucho desde ese ayer, aún próximo.

También sobre la poesía nerudiana. Siempre ha llovido sobre el verso en hervor del chileno. Escribe:

Del pecho polvoriento de mi patria
me llevaron sin habla
hasta la lluvia de la Araucanía (1).

Pablo —Ricardo Eliacer Neftalí, todavía— pasa de Parral («Parral se llama *el sitio» en que nació, un 12 de julio de* 1904: «tierra central de Chile, donde / las viñas encresparon sus cabelleras verdes, / la uva se alimenta de la luz, / el vino nace de los pies del pueblo...») a Temuco; de la madre (débil Rosa, vencida por la tuberculosis) a la mamadre (ternísima Trinidad, «sombra suave» en su infancia sola). Temuco es el bosque, el fuego. Y la lluvia. «Maltratados por la lluvia» recuerda el poeta a los peones del tren en que su padre trabajaba: hombres coléricos, marcados de cicatrices, cuyas manos gigantes depositaban en las del niño asombrado «huevos empavonados de perdiz, / escarabajos verdes, / cantáridas de color de luna», en mitad de los húmedos bosques que le veían crecer, poeta ya, sensible como un ala. Y la madera, su mejor amiga: el inmenso alerce. el alto laurel... Aroma de aserradero, olor de tabla roja, impregnan todavía su cuerpo y su ropa; y todavía apacienta «bosques / de secretas maderas inconclusas» (2). Años decisivos, conformadores, ya para siempre en la memoria; años en los que la madera sirvió muchas veces de receptáculo ideal para el verso. «Me tentaban —escribe Neruda— porque las tablas eran lisas como el papel, con venas misteriosas. Desde entonces la madera ha sido para mí, no una obsesión, porque no conozco las obsesiones, sino un elemento natural de mi vida.»

Dijo Roger Fry, refiriéndose a Mallarmé, que lo que mejor caracterizaba a un poeta eran sus obsesiones. Neruda confiesa no conocerlas. Hablemos, pues, respetando su punto de vista, de lo que Amado Alonso llama «símbolos insistentes». ¿Los enumeramos? Rosas, rosales, palomas, mariposas, abejas, hormigas, peces, sal, nombre, campanas, amapolas, uva, piedras, tierra, lana, vino, trigo, pan, marfil, cuero, espadas, pelos, me-

(1) «Donde nace la lluvia». *Memorial de Isla Negra*.

(2) Hay un bello libro de un poeta argentino en el que la madera gravita, acaricia y duele: «Digo padre y celebro/un tiempo de maderas»... Hablamos de *Tiempo de la carpintería*, de Carlos Alberto Débole, libro al que también anda enredado el nombre de Neruda.

NERUDA

Por Carlos MURCIANO

dias. Cada uno de estos vocablos —velados a veces por la polisemia— cumple una función diferente, según el papel que juega en el poema; es decir, que no siempre se incorpora al verso con idéntica intención, aunque podamos ver con frecuencia un símbolo de vida en la paloma, de ensueño y poesía en la mariposa. En ocasiones, el borbollón verbal se funde y la estrofa se puebla de estos significantes:

Oh niña entre las rosas, oh presión de
[palomas,
oh presidio de peces y rosales,
tu alma es una batalla llena de sal se-
[dienta
y una campana llena de uvas es tu
[piel (3).

Juan Ramón censuraba a los críticos que pensaban en la «escritura caótica» de Neruda como en una plenitud de mar, de biblia, de cosmos; él la veía gemela del feto o la membrana de Joan Miró y no de la presidiaria Venus daliniana, «porque, y esto es lo grave, Neruda no goza de la calidad técnica del catalancito terrible». Tiene razón el moguereñito terrible al apuntar que la técnica versal no es el fuerte del chileno. (Pedemonte decía recientemente que Neruda había tenido que escribir cien sonetos para darse cuenta de que no sabía escribirlos.) Pero el crítico tendrá que hablar una y otra vez de la peculiar manera expresiva nerudiana, aún por encima, muchas veces, de sus condicionantes temáticos. «Todo sucede dentro de uno con movimientos y colores confusos, sin distinguirse», anticipaba en *El habitante y su esperanza*. La «enumeración caótica» spitzeriana es consustancial al hacer del chileno, como el desorden (4). Revuelto surge el material, ardiente, como de cráter; luminoso, resbala la ladera del poema, encendido, encendiendo, arremolinando, rompiendo el contínuo lógico, estallando en chispazos de fuego y color, en tanto el poeta,

«bailador asombrado en las grandes mareas que hacen surgir el alba» (5),

reconstruye, febril, extrae del magma el molde albergador, su sustancia, y logra llegar a lo que él mismo llamara «una poesía aglomerativa en que todas las fuerzas del mundo se juntaran y se derribaran»:

Veo el verano extenso, y un estertor sa-
lliendo de un granero,
bodegas, cigarras,
poblaciones, estímulos,

(3) «Oda con un lamento». *Residencia en la tierra.*

(4) «... mi pequeña y desordenada poesía», dijo de la suya en cierta ocasión (Montevideo, 1939). «No creo en un sistema poético, en una organización poética», afirmará en palabras que reproducimos más adelante. Es, pues, certera la frase juanramoniana: «Un gran poeta de la desorganización».

(5) «No sé hacer...». *Tentativa del hombre infinito.*

66 PREMIOS NOBEL DE LITERATURA

El año 1901 se otorgaron los Premios Nobel. El de Literatura lo recibió el francés Sully-Prudhomme. Desde entonces han sido 66 los escritores galardonados con el Premio Nobel de Literatura, seis de ellos compartidos en tres ocasiones. El Premio Nobel de Literatura ha sido concedido de 1901 a 1970 a los escritores pertenecientes a los siguientes 23 países:

FRANCIA: R. F. A. Sully-Prudhomme (1901); Frederic Mistral (1904, compartido); Romeln Rolland (1915); Anatole France (1921), Henri Bergson (1927); Ivan A. Bunin, nacido en Rusia (1933); Roger Martin du Gard (1937); André Gide (1947); François Mauriac (1952); Albert Camus (1957); Saint-John Perse (1960); Jean-Paul Sartre (1964), y Samuel Beckett, nacido en Irlanda (1969).

ALEMANIA: Theodor Mommsen (1902); Rudolf S. Aucken (1908); Paul J. L. Heyse (1910); Gerhard Hauptman (1912); Thomas Mann (1929), y Nelly Sachs (1966, compartido).

INGLATERRA: Rudyard Kipling (1907); Bernard Shaw, nacido en Irlanda (1925); John Galswothy (1932); Thomas S. Eliot, nacido en Estados Unidos (1948); Bertrand Russell (1950), y Winston Churchill (1953).

ESTADOS UNIDOS: Shiclair Lewis (1930); Eugene O'Neil (1936); Pearl S. Buck (1938); William Faulkner (1949); Ernest Hemingway (1951), y John Steinbeck (1962).

ITALIA: Giosué Garducc (1906); Grazia Deledda (1926); Luigi Pirandello (1934), y Salvatore Quasimodo (1959).

SUECIA: Selma Lagerlo (1909); Verner von Heidenstan (1916); Erik A. Karlfeldt (1931), y F. Lagerkvist (1951).

ESPAÑA: José Echegaray (1904, compartido); Jacinto Benavente (1922), y Juan Ramón Jiménez (1956).

DINAMARCA: Karl A. Gjellerud (1917, compartido); Henrik Pontoppidan (1917, compartido), y Johannes V. Lensen (1944).

NORUEGA: Björnsterne Bjorson (1903); Knut Hamsun (1920), y Sigrit Undset, nacido en Dinamarca (1928).

RUSIA: Boris Pasternak (1958); Mijail Sholojov (1965), y Aleksander Isayevich Solzbenistsyn (1970).

POLONIA: Henryk Sienckiewicz (1905), y Wladyslaw R. Reymont (1924).

SUIZA: Carl F. G. Spitteler (1919), y Herman Hesse, nacido en Alemania (1946).

BELGICA: Maurice Maeterlinck (1911).

CHILE: Gabriela Mistral (1945).

FINLANDIA: Frans S. Sillanpäa (1939).

GRECIA: Giorgos Seferis (1963).

GUATEMALA: Miguel Angel Asturias (1967).

INDIA: Rabindranath Tagore (1913).

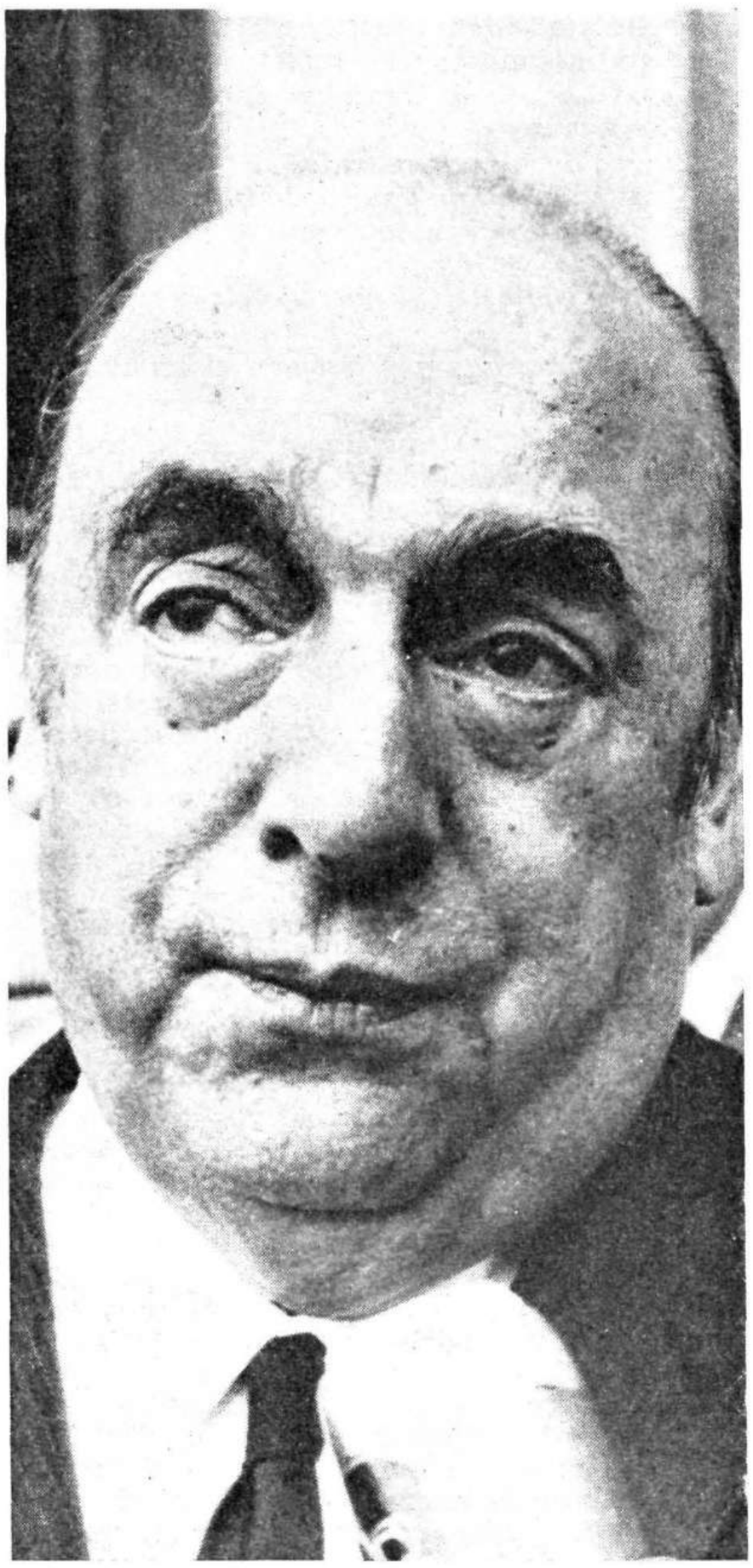
IRLANDA: William Butler Yeats (1923).

ISLANDIA: Halldor K. Laxness (1955).

ISRAEL: Samuel José Agnon (1966, compartido).

JAPON: Yasanuri Kawabata (1968).

YUGOSLAVIA: Ivo Andric (1961).



habitaciones, niñas
durmiendo con las manos en el corazón,
soñando con bandidos, con incendios,
veo barcos,
veo árboles de médula
erizados como gatos rabiosos,
veo sangre, puñales y medias de mujer,
y pelos de hombre,
veo camas, veo corredores donde grita
luna virgen,
veo frazadas y órganos y hoteles.

Antes de los veintidós años, Neruda ha rematado *La canción de la fiesta, Crepusculario, El hondero entusiasta, Veinte poemas de amor y una canción desesperada, Tentativa del hombre infinito, El habitante y su esperanza, Anillos.* Cuando aparece (Madrid, 1935) *Residencia en la tierra,* Neruda tenía ya bien probadas su madurez, su talla, si bien alcanza con este libro una de sus más altas cotas. «La imaginación —afirmó Einstein— es más poderosa que el conocimiento.» Poderosamente imaginativo, Neruda vuelca en su poesía un torrente de elementos latentes y dispares que, a través de un lenguaje estremecido, cuajan y constituyen el poema. Si Huarte, allá por el XVI, describía al poeta como sobresaliente en imaginación, ¿qué calificación le daríamos a este cantor del XX, con cuatro siglos más de espléndida poesía sobre sus espaldas? De los dos tipos de imaginación que distingue Bachelard, la reproductora y la imaginativa (o creadora), Neruda posee la segunda. El suyo es un «conocimiento sin antecedentes, una absorción física del mundo», y esto lo ha visto muy bien Saul Yurkievich; por ello, las imágenes nerudianas, «expansivas, conmovedoras, no desembocan en pensamientos: nos lanzan en direcciones plurales y disímiles, provocan superposiciones de sentidos simultáneos». Ahora bien, Neruda, «el más ensimismado —como él mismo dice— en la contemplación de la tierra», en la contemplación de lo suyo inmediato, cambió de rumbo: fue un tambor ronco, «un latido de dolores humanos, un coro de sangre como nuevo y terrible movimiento de olas» (7), que se levantaba del mundo, lo que le hizo girar el timón. Anduvo España por medio. Neruda llevaba —l l e v a— a *España en el corazón* (8). Y el clamor le podía.

Pero es importante anotar una cosa: cuando, en plena guerra española (1937), Neruda diserta en París sobre García Lorca, afirma: «No soy político ni he tomado nunca parte en la contienda política.» No es que fuese ajeno a lo político, pero prefería dejar las cosas en su sitio. «El mundo ha cambiado y mi poesía ha cambiado», dirá después. Y es cierto. Pero, pasados los años, muy poco antes de la obtención del Nobel, en una entrevista concedida a *L'Express* y reproducida por *Gaceta Ilustrada* (7.XI.71), registramos este diálogo:

«—...Yo prefiero el amor. La política es una obsesión de los demás. No la mía.

—Pero usted siempre ha estado mezclado...

—Se me mezcla a la política.

—Dicho de otra forma, ¿la política es sólo un aspecto secundario en su poesía?

—Sí, lo pienso realmente. No es lo esencial de mi poesía. ¿Qué es lo esencial? Es escribir lo que verdaderamente se siente, en cada instante de la existencia. No creo en un sistema poético, en una organización poética. Iría más lejos: no creo en las escuelas, ni en el simbolismo, ni en el realismo, ni en el surrealismo. Estoy absolutamente separado de las etiquetas que se ponen sobre los productos. Me gustan los productos, no las etiquetas. Y tenemos tantas etiquetas en nuestra pequeña historia...».

El testimonio nos parece interesante, sobre todo de cara a quienes, recalcitrantes, se empeñan en hacer de la poesía del chileno una rotunda bandera ondeando a vientos extrapoéticos.

Sigue el poeta creando a impulsos de lo que verdaderamente siente en cada instante. Ahí está, por ejemplo, *Una casa en la arena,* editado hace cinco años en Barcelona: libro breve y hermoso, sin concesiones a nada que no sea claridad, amor, ternura y belleza: poesía, en suma. Esa casa en la arena de la que el poeta nos habla, es la suya de Isla Negra, frente al Pacífico; Isla Negra, sí; pero de arenas doradas, oriundas de «un planeta demolido, que ardió lejos, allá arriba, remoto y amarillo». También de noche, en la oscuridad, el mar —nos dice— es amarillo; y con todos sus ojos de gato amarillo invade su casa, su silencio, sus cosas: deja su huella; luego, su sabor salobre, los átomos de su máscara de oro. No es extraño, pues, que de igual modo invada el mar las páginas de este libro, en el que Neruda va contándonos, con esa prosa cálida y rezumante propia de los buenos poetas, cuanto rodea a su casa —arenas, piedras, docas, ancla, agave, chaual— y cuanto dentro de ella acompaña, desde su inmóvil fidelidad, su vivir: la goleta que unos marineros andaluces construyeron para él, los nombres de poetas muertos grabados sobre las vigas de rauli, los mascarones de proa que pueblan su estudio: la Medusa, el Armador, el Gran Jefe, la Sirena, la María Celeste, la Novia, la Cymbelina, la Bonita... Y el mar, el mar de nuevo, el mar siempre: eterno, posesivo, invasor. Oídlo aquí, bramando en la aliteración no temida ni rehuida: «El mar retumba como un combate antiguo. ¿Qué acarrea allá abajo? Tomates, toneles, toneladas de truenos, torres y tambores.»

Tambores de mar, llamándole; ronco tambor el del dolor, ayer, a cuya llamada también respondiera. Oído atento, el poeta escucha las múltiples suscitaciones, las más varias y tentadoras incitaciones. «Y de todo sonido que acojo temblando» (9), rompe a vivir el poema, cargado «de sustancia universal, de pasiones y cosas», como él lo prefiere: de cosas que existen:

Hablo de cosas que existen. ¡Dios me
llibre
de inventar cosas cuando estoy cantan-
ldo!... (10).

Y está cantando siempre.

---

(6) «Agua sexual». *Residencia en la tierra.*

(7) En una carta a González Vera (Rangún, 6.8.28), explica: «Mi nuevo libro se llamará *Residencia en la tierra,* y serán cuarenta poemas en verso que deseo publicar en España. Todo tiene igual movimiento, igual presión y está desarrollado en la misma región de mi cabeza, como una misma clase de insistentes olas.» «Lluvia y olas —comenta Yurkievich— reaparecen a lo largo de su obra no sólo como motivos predominantes, sino también como impulsores rítmicos, como cadencias naturales con las que el poeta se acompasa para hacer aflorar y facilitar el flujo imaginativo.»

(8) En su reciente y oportuno libro sobre Neruda, Angelina Gatell escribe: «Pablo Neruda es uno de los poetas que más amor y dolor ha dedicado a España, a esta España que, pese a todo, reconoce así en su propia carne: 'mi materna España'. Es el suyo un amor bronco, hecho de ternuras difíciles, de disconformidades, de ira, de exasperación.»

(9) «Arte poética». *Residencia en la tierra.*

(10) «Estatuto del vino». *Residencia en la tierra.*

■ **«De tener que caracterizar en una cifra la poesía última de Pablo Neruda, lo haría con estos tres versos de su** Oda con un lamento:

o sueños que salen de mi corazón a
[borbotones,
polvorientos sueños que corren como ji-
[netes negros,
sueños llenos de velocidades y desgra-
[cias.

Es una poesía escapada tumultuosamente de su corazón, romántica por la exacerbación del sentimiento, expresionista por el modo eruptivo de salir, personalísima por la carrera desbocada de la fantasía y por la visión de apocalipsis perpetuo que la informa.»

Amado Alonso
Poesía y estilo de Pablo Neruda

■ **«Tiene Neruda mina esplotada y por esplotar; tiene rara intuición, busca estraña, hallazgo fatal, lo nativo del poeta; no tiene acento propio ni crítica llena. Posee un depósito de cuanto ha ido encontrando por su mundo, algo así como un vertedero, estercolero a ratos, donde hubiera ido a parar entre el sobrante, el desperdicio, el detrito, tal piedra, cual flor, un metal en buen estado aún y todavía bellos. Encuentra la rosa, el diamante, el oro, pero no la palabra representativa y trasmutadora; no suple el sujeto o el objeto con su palabra; traslada objeto y sujeto, no sustancia ni esencia. Sujeto y objeto están allí y no están, porque no están entendidos.»**

Juan Ramón Jiménez
Españoles de tres mundos

■ **«El poeta como pululación. Ningún poeta nos da, como Pablo Neruda, la impresión de estar inmerso en un mundo palpitante. No es exactamente una visión panteísta, sino una poesía de transfusión, de transfusión doble —ósmosis y endósmosis— que convierte en vasos comunicantes al poeta y a la realidad. La realidad viva, circundadora, presente sin descanso. Acuciando, acechando, asediando, como un inmenso ramaje tentacular. El poeta ya no resiste; se entrega.»**

Guillermo Díaz-Plaja
El reverso de la belleza

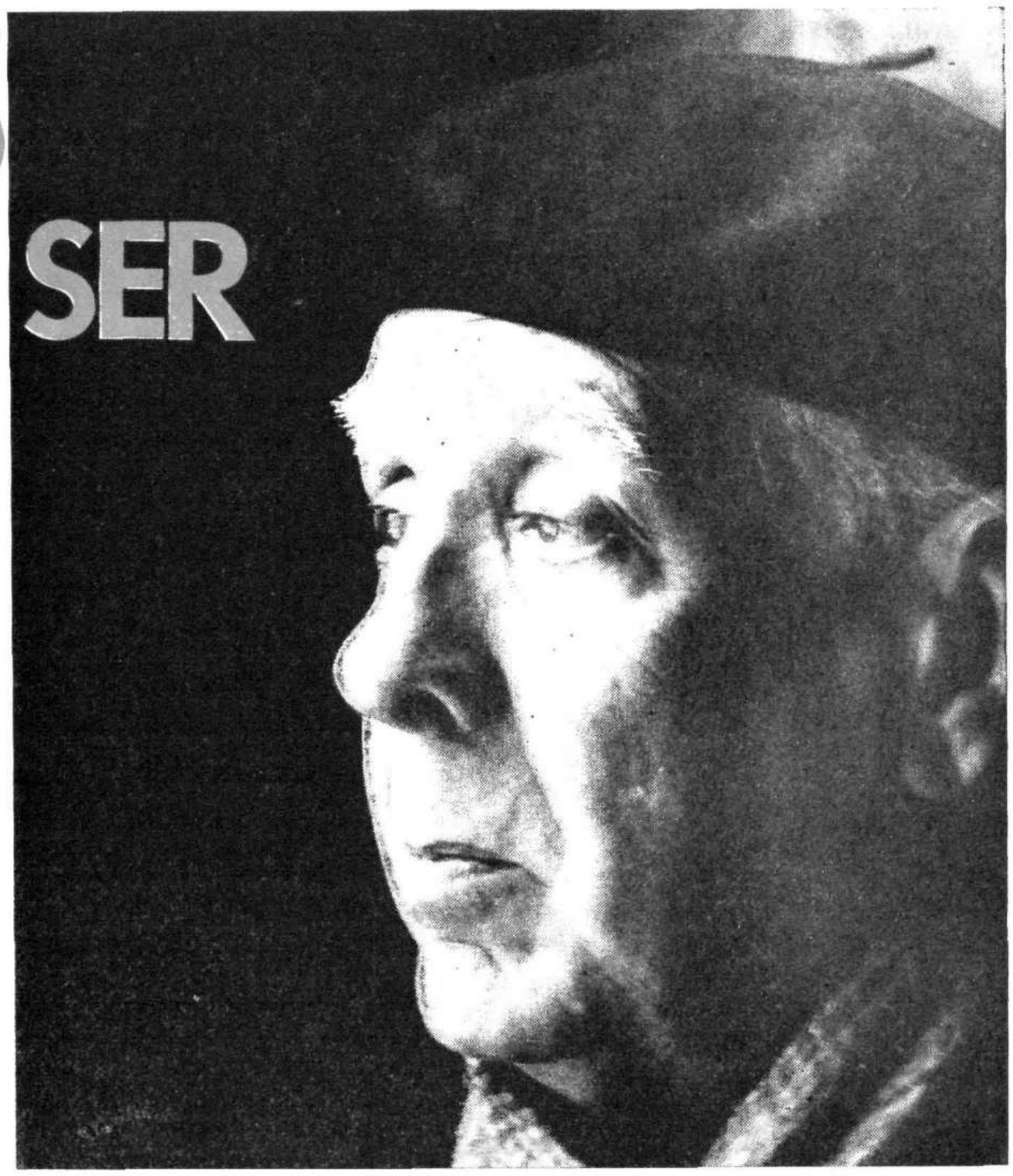
■ **«Ni la cuquería política, ni las repeticiones, ni el camajanismo llevado a la perfección pueden evitar que cuando se dice "Pablo Neruda" se piense en un poeta. No tiene la potencia lírica de Huidobro ni la reciedumbre de la palabra de Gabriela. Pero tiene atmósfera, subconsciente, subterráneos de mucha riqueza, que de pronto salta y deslumbra. Esa sorpresa, no le demos vueltas, es la poesía. Que ésta, como una mariposa ciega, se pose sobre frentes oscuras, sobre pechos poco luminosos, no es culpa de nadie. A pesar de Neruda, Neruda es un poeta.»**

Gastón Baquero
Neruda, Premio Nobel
(«El Alcázar»)

BORGES NO QUIERE SER INMORTAL

Entrevista con el gran escritor en la Biblioteca Nacional Argentina

Por Manuel GOMEZ ORTIZ



Jorge Luis Borges, señor del idioma castellano, despierta muchos silencios en la Argentina, cuando se saca su nombre a relucir; como si no lo hubiesen oído, continúan hablando de otra cosa. Lo comprobé en más de una conversación. Si se insiste, te sueltan que es un gran escritor, pero que sus declaraciones políticas son desafortunadas. Sábato tampoco se calla estos reproches, pero, antes, abunda en reconocerle méritos supremos y en confesarse su discípulo.

—Borges, ¿le pesa el calificativo de «reaccionario» que muchos le prodigan?

Sonríe mecánicamente, sólo con su boca, sin que sus ojos nublados respondan a la invitación.

—Me he afiliado al partido conservador, y aquí eso es ser del centro.

Parece que está por encima del bien y del mal, atildado en el vestir e impasible de gesto, pero, de vez en cuando, se descuelga con unas palabras en los periódicos, que levantan ampollas en quienes le querrían ver en su torre de marfil, rodeado de filosofías y matemáticas, que posan luego en poemas y cuentos.

Yo le he leído que «todo lenguaje es un alfabeto de símbolos, cuyo ejercicio presupone un pasado que los interlocutores comparten».

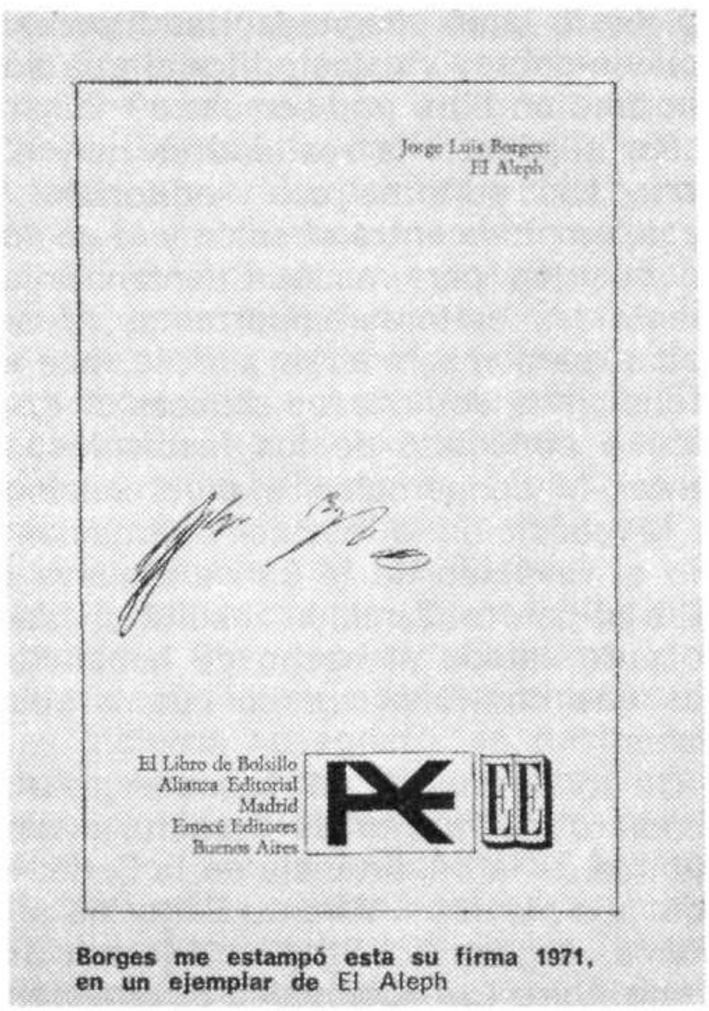
—Se le considera —muchos lo han escrito— el más grande de cuantos vivos emplean el castellano. ¿Qué ha inventado Borges para merecer tanto?

—No hay géneros nuevos, y ya lo dijo Rubén. No hay, por otra parte, un Adán literario. Afirmar lo contrario es una puerilidad a la que algunos se atreven. El hecho de escribir en un idioma determinado, en mi caso el castellano, es una tradición que me he encontrado, que estaba ahí cuando yo llegué. Yo no lo he inventado. Utilizo, sí, una cierta alquimia matemático-filosófica en mis poemas, pero eso no es malo, ¿no?

No es malo, no, Borges de gris y chaqueta cruzada, que me hablas en esta mañana de la primavera bonaerense, en este tu despacho de director de la Biblioteca Nacional.

Yo le he leído: «Lo que vieron mis ojos fue simultáneo: lo que transcribiré, sucesivo, porque el lenguaje lo es. Algo, sin embargo, recogeré.»

—¿Qué es lo que usted ha recogido?



Borges me estampó esta su firma 1971, en un ejemplar de El Aleph

—Primero quiero decirle que los argentinos somos occidentales, que vivimos aquí un poco a trasmano. En cuanto a mi aportación, creo que es ambicioso hablar de eso, aunque sólo fuera dentro de los límites de mi país. Podríamos decir que la literatura, en los últimos tiempos, ha tendido a ser un documento de época, un alegato social y yo he llevado mi trabajo más a la imaginación.

—«Lo que vieron mis ojos», canta usted en un párrafo de *El Aleph*. ¿Qué ven ahora sus ojos?

—Veo la luz, el papel blanco y, en general, el blanco, el amarillo lívido y el negro, que puede ser verde. He quedado limitado a la oscuridad y a la claridad. Vivo en un mundo muy vago, pero quizá sea bueno para mi obra. Cuando perdí la vista, en 1955, me dediqué a la investigación del inglés antiguo y el escandinavo, y estaba dispuesto a escribir un trabajo sobre estos temas, pero he pensado que es mejor que lo haga alguno con vista, ya que le resultará más fácil. En cambio, mis cuentos son míos, aunque otro los pueda escribir buenos, son otros, no los míos. ¿Comprende?

Le digo que sí, sentado junto a él, que se sitúa de perfil, como en un poema lorquiano.

—¿Qué opina de los escritores jóvenes compatriotas suyos?

—A los jóvenes no los conozco, pero no por indiferencia, sino por dificultad física. Tengo que valerme de mis alumnos o de mis secretarias para que me lean, y esto me obliga a «leer» menos y no puedo abarcar todo lo que me gustaría.

La entrevista es correcta, la charla no se interrumpe, pero sin llegar a cálida. Borges despide, se rodea como de una cierta frialdad distanciadora.

Yo le he leído que «la muerte (o su alusión) hace preciosos y patéticos a los hombres. Estos conmueven por su condición de fantasmas; cada acto que ejecutan puede ser último; no hay rostro que no esté por desdibujarse como el rostro de un sueño. Todo, entre los mortales, tiene el valor de lo irrecuperable y de lo azaroso».

—¿Le teme a la muerte?

—No, no. Cuando he podido comprobarlo, ha ocurrido dos veces en viajes en avión, que nos íbamos a estrellar, pensé que sería muy brusco y no tuve miedo, y eso que físicamente soy cobarde.

En su hablar se percibe como un leve tartamudeo de años. Apenas mueve las manos, ni músculo alguno del cuerpo, como si estuviese ensayando un gesto de eternidad.

Yo le he leído que «ser inmortal es baladí; menos el hombre, todas las criaturas lo son, pues ignoran la muerte; lo divino, lo terrible, lo incomprensible, es saberse inmortal. He notado que, pese a las religiones, esa convicción es rarísima».

Al igual que vengo haciendo a lo largo de toda la plática, tampoco ahora le recuerdo su cita, pero le pregunto:

—¿A qué le teme entonces?

—A la inmortalidad. Sería terrible —repite su obra, como en sus libros ha recogido la vida—. Mi madre, con la que vivo desde mi divorcio, y que ha cumplido noventa y cinco años, se queja de que ha vivido demasiado.

Yo le he leído que «israelitas, cristianos y musulmanes profesan la inmortalidad, pero la veneración que tributan al primer siglo prueba que sólo creen en él, ya que destinan todos los demás, en número infinito, a premiarlo o a castigarlo».

—¿Profesa alguna religión?

—No sé si soy católico, cristiano. Mi madre es católica; mi padre era librepensador; mi abuela materna, cuáquera. En fin, me crié en un ambiente, que me invitó al eclecticismo. Desde luego, todos nos queríamos mucho, a pesar de la diferencia confesional. Pienso que tengo sentido religioso, pero más que nada ético. No creo en premios ni castigos. Pero creo que cuando obramos bien, lo sabemos, y cuando actuamos mal, sentimos remordimientos.

Nieto de coronel, profesor de Universidad, poeta, veterano candidato al premio Nobel.

—Soy el eterno futuro candidato al Nobel.

Cuando llegué a verle escribía un poema que acaba así: «Para mí soy un ansio, un arcano.»

Es primavera en la capital de Argentina, pero cuando salimos de la Biblioteca Nacional, embute sus setenta y cuatro años en abrigo, bufanda y boina.

Yo le he leído y no he sufrido decepción al conversar con Jorge Luis Borges.

FRANKFURT:

PARTICIPACION ES

37 EDITORIALES ESPAÑOLAS CON "STAND" PROPIO Y 91 REPRESENTADAS

España es veterana en Frankfurt, porque la Feria Internacional del Libro constituye la caja de resonancia de la industria editora mundial, en la que ocupa un puesto destacado, a más de ser la tercera nación traductora del mundo.

A la cita frankfurtesa acudieron este año 37 editoriales españolas con *stand* propio. Otras 91 estaban representadas en el pabellón oficial del Instituto Nacional del Libro Español. En total, 128. Pocas, al recordar que en España, actualmente, existen unas 1.000.

¿Mil editoriales? Eso dice el Registro. No habrá muchos países con tantos editores. Mientras que en todas las ramas de la economía se tiende a la concentración (incluso en la agricultura), en la industria editorial se busca la fragmentación, la dispersión de esfuerzos, la anulación mutua, la competencia ruinosa. Primera consecuencia: la escasa tirada de las ediciones; segunda consecuencia: la fragilidad económica de tantas empresas, que a menudo sólo existen sobre el papel. Si de verdad funcionaran esos 1.000 editores, sólo con que cada uno lanzase dos títulos al año tendríamos ya 2.000 libros nuevos. Ahora bien, aun aceptada la hipótesis, ¿puede sobrevivir una editorial que sólo imprime un libro por semestre?

Por supuesto, la realidad es muy distinta. Los editores con «editorial» en casa, montada entre el salón y la cocina, no cuentan para nada. Cuentan únicamente las editoras importantes, y aún éstas, para mantenerse a flote, han de reducir sus actividades, buscar el éxito fácil e inmediato de los fascículos, intentar la cooperación a nivel nacional o la coedición a escala internacional. Sin el respaldo de la Banca algunas se irían al garete. También resulta olvidado de puro sabido el hecho de haber Bancos que controlan tres o cuatro editoriales.

De todos modos, 37 casas españolas acudieron a la cita de Frankfurt, conscientes de la importancia de la Feria. He aquí sus nombres: Alianza Editorial, Anagrama, Argos, Art Studium, Barral, Bruguera, Buru Lan, Compañía Internacional Editora, Consejo Superior de Investigaciones científicas, Daimón, Danae, Dossat, La Editorial Católica, Espasa-Calpe, Fax, Fher, Gustavo Gili, Herder, Instituto de Estudios Políticos, Lumen, Magisterio Español, Mensajero, Noguer, Plaza y Janés, Ediciones Polígrafa, La Polígrafa, Rollán, Salvat, Santillana, Seix Barral, Semic, Sígueme, Sociedad de Educación Atenas, Ramón Sopena, Taurus y Verbo Divino. Diecisiete de ellas estuvieron representadas asimismo en el pabellón del INLE, con lo que el número real de expositores españoles fue de 111. Al parecer, la cifra no es mala, más bien relativamente importante. Pero, ¿qué exponían estas 74 firmas en el pabellón colectivo?

EL PABELLON ESPAÑOL

Aunque apene confesarlo, el pabellón español estaba trazado sin imaginación, sin gusto y con pobreza. Hubiera hecho falta un buen decorador, ese decorador que tuvo Salvat, por no establecer comparaciones con casas alemanas, cual Fischer. Al lado del pabellón hispano estaban los de Checoslovaquia, URSS y Portugal. El checo, modernísimo y estilizado, tal vez fuera el más bonito del certamen; el ruso, sobrio y amplio, se distinguía por el funcionalismo y la seriedad; el portugués, estaba diseñado cuidadosamente, si bien los libros expuestos indicasen a las claras la diferencia entre escaparate y mercancía. En cambio, nuestra exposición colectiva, sobre estar mal presentada, no detonaba tampoco por la calidad, variedad y novedad de los libros exhibidos. Como dijo un funcionario de la representación de un país del Este: «España, siempre tan austera.» Política de austeridad en vez de Plan de Desarrollo. Si en España se editan 12.000 ó 14.000 títulos al año, ¿por qué no había allí una buena selección de los que constituyan novedad y no reimpresión? Las novedades eran escasas. El habitual de la Feria diría para su capote: «Esta exhibición ya la he visto otros años.» ¿A qué obedece una muestra tan desangelada, fría y sosa, incluso con libros sobados, cuando hasta los países más exóticos, subdesarrollados y editorialmente en mantillas cuidan al máximo de quedar bien, de impresionar además de imprimir? Ahí están los pabellones de Ceilán, Hungría, India, Irlanda e Israel para demostrarlo. Los de bloques editoriales escandinavos, holandeses, ingleses y yanquis. Era una delicia examinar lo enviado por Australia y Japón; era meritorio lo mostrado por los países árabes, pero lo nuestro...

Esas 91 editoriales agrupadas colectivamente podrían haberlo hecho mejor.

PAÑOLA EN LA FERIA

Por Antonio IGLESIAS LAGUNA

Un aspecto del pabellón oficial de España en la Feria Internacional del Libro

Entre ellas las había importantísimas, tanto que debieran haber aparecido con *stands* individuales. Poseen fondo editorial, novedades suficientes para, aunando esfuerzos, dejar bien sentado el pabellón español. ¿Acaso no se interesaron por la Feria? Me imagino que eso es lo que sucedió. Todo el mundo conoce el entusiasmo, los desvelos y la diligencia del INLE cuando se trata de pasear el libro español por el mundo; pero si el INLE recaba colaboraciones y obtiene la callada por respuesta o logra tan sólo una colaboración parva y desganada, entonces ¿qué hacer? No se puede concurrir a Frankfurt con unos libros de bolsillo, unas obras de consulta, unas enciclopedias y unos cuantos volúmenes constantemente reeditados. A Frankfurt se va para llevarse la palma en lujo de ediciones, en novedad de presentación, en calidad de maquetas, en riqueza ilustrativa y nobleza tipográfica. Lo que no se puede hacer es presentar libros anticuados. No se puede, porque en España, a pesar de todo, se edita muy bien, tan bien como en cualquier otra nación, por avanzada que sea. Prueba al canto: el premio Ibarra.

EDITORIALES «ESPAÑOLAS» DE RONDON

La sensación de descuido y pobreza que daba al visitante nuestro pabellón colectivo quedaba compensada al contemplar los *stands* individuales, los costeados por los propios editores. Hemos destacado el de Salvat. También los de Bruguera y Noguer, más en todos ellos había buen gusto y tino en la selección de obras. Sólo una pega a los dos bloques yuxtapuestos de casetas españolas: algunos editores se habían colado de rondón, con la consiguiente sorpresa del curioso. Uno, ingenuo, se pregunta qué hacía entre las firmas españolas la editorial Ruedo Ibérico, de París. La editorial Ruedo Ibérico, París, tenía su *stand* frente al del Instituto de Estudios Políticos, Madrid. Ruedo Ibérico, cuyas ediciones no precisan comentario, es una editora francesa. Ruedo Ibérico hacía propaganda antiespañola en medio de los editores hispanos. Me temo que la «deutsche Gründlichkeit», la exactitud alemana, fallase en esta ocasión; que algún funcionario germano de la dirección de la Feria se conformara con el «typical Spanish» del nombre editorial. Lo de «Ruedo Ibérico» le debió sonar a plaza de toros, a corrida, palmas y olés, y nos hizo la faena de meternos de matute a una editorial francesa y antiespañola. España, pese al turismo, queda muy lejos y se tienen sobre ella nociones bastante imprecisas, incluso geográficas. De lo contrario, no se explica que, dentro del bloque de editoras españolas, constarán también una firma portuguesa y Editorial Chicuramay, de Caracas.

Las casas hispanas dejaron bien alta la bandera. Sus *stands* y sus libros agradaron al público y, además, algunas de ellas hicieron su agosto, es decir, realizaron operaciones muy beneficiosas. Bruguera, por ejemplo, concertó operaciones por varios millones de pesetas sólo en vender a varios países las historietas de Mortadelo y Filemón. Tal vez no se habla mucho de ello, más paseando por la Feria se advierte que el «comic» español —por su gracia, su dibujo y su originalidad— es el primero del mundo. Puede que el otro «comic» —el erótico o erotizante: Barbarella y Mafalda— lo hagan mejor en Francia e Italia; pero el «comic» auténtico, el de tebeo, tiene su mejor cultivador en nuestro país. Y, en un campo diametralmente opuesto, nuestros libros de espiritualidad siguieron despertando la curiosidad de los editores foráneos. También aquí los resultados obtenidos son francamente buenos. Quizá el libro de este tipo más solicitado fue esa obra excepcional, en cuatro volúmenes, de José Luis Gutiérrez, titulada *Conceptos fundamentales en la doctrina social de la Iglesia*, cuyos derechos de traducción gestionaran ya una editora italiana y otra austríaca. Por otra parte, Noguer se apuntó una serie de éxitos como la adquisición en exclusiva para nuestro idioma de obras realmente importantes: las *Memorias*, de Gehlen, el jefe del espionaje alemán, de las cuales ya se habían vendido 100.000 ejemplares en alemán unos días antes de inaugurarse la Feria; *Los siete días de la Creación*, de Wladimir Maximov, una de las grandes esperanzas de la joven literatura soviética y autor que, como tantos otros de su generación, se ha visto perseguido en Rusia; *El verano del lobo rojo*, de Morris West; *El secreto profesional*, del ilustre y discutidísimo abogado francés René Floriot; *A la sombra del hombre*, de la escritora holandesa Jane van Lawick-Goodall, y *Un juez se confiesa*, de Batigne.

BIBLIOPIRATAS

La Feria Internacional del Libro, de Frankfurt, daría materia para narrar otros hechos importantes y un montón de anécdotas. Ahora bien, en lo anecdótico, concluyamos esta crónica señalando que, pese a las conminaciones impresas —y colocadas por doquier para asustar a los rateros—, los bibliopiratas aprovechan el barullo e hinchan sus carteras con libros ajenos. ¡Es tan dulce robar un libro! La vigilancia sirve de poco. A Espasa-Calpe, en un solo día, le despojaron de volúmenes valorados en unas 6.000 pesetas. Y el año pasado, al clausurarse la exposición, un señor desconocido se presentó con una maleta en el *stand* del Instituto de Estudios Políticos y, con mucho cuidado, se puso a empaquetar cuanto olía a letra impresa. Al conminarle poco después un empleado a que devolviera las «capturas», explicó con la mayor inocencia: «Como no había nadie en el *stand* y a mí me interesan mucho estos libros...»

INTERVIENEN

coloquio

Por Jacinto LOPEZ GORGE

CINCO ESCRITORES A

Rafael Mujica Láinez, novelista

Nicolás Cócaro, poeta y narrador

María Angélica Bosco, narradora

LA LITERATURA ARGENTINA Y SUS RELACIONES CON LA ESPAÑOLA

NOS encontramos en un grato rincón de la Biblioteca del Colegio Mayor «Virgen de Luján». En torno a una mesa un bien nutrido grupo de escritores. No todos van a intervenir en el coloquio. Entre los que no lo harán se encuentran el director de LA ESTAFETA LITERARIA y su redactor-jefe. Son las once de la noche y en la Ciudad Universitaria reina el silencio. En esta casa de la República Argentina, que es el Colegio Mayor «Virgen de Luján», se alojan cinco escritores de aquel país hermano —Manuel Mujica Láinez, Nicolás Cócaro, María Angélica Bosco, Luisa Mercedes Levinson y Ulises Petit de Murat—, llegados a España, en visita de carácter cultural, con otras representaciones oficiales del Gobierno argentino. Tres escritores españoles —Enrique Azcoaga, Luis López Anglada y Fernando Quiñones— van a dialogar, en un nuevo coloquio de LA ESTAFETA, con los argentinos visitantes. Tema del coloquio: la literatura argentina y sus relaciones con la española. Y entre estas relaciones, el intercambio mutuo de libros y el conocimiento que de unos y otros autores se tiene en cada país en la actualidad. Como coordinador del coloquio voy proponiendo las cuestiones. Sobre la mesa, el magnetófono. Se habla ya de lo mal que se conoce la literatura argentina en España y de lo poco que conocemos a los argentinos aquí presentes.

MUJICA LÁINEZ.—Lo que pasa es que no se conoce acá, en España, sino los nombres de los escritores latinoamericanos del *boom*. Fuera de ellos es muy raro que alguno se conozca. El caso de Borges, sin embargo, es bastante prodigioso, porque sin pertenecer al *boom*, sino al contrario, pues él es una cosa muy distinta, resulta ser un escritor bastante más difundido que muchos de ellos.

AZCOAGA.—Yo creo que la mayoría de los escritores argentinos aquí reunidos han tenido un poco de mala suerte en esto del conocimiento de su literatura en España; pero Borges es, efectivamente, un personaje tremendamente popular. Y Eduardo Mallea es probablemente uno de los escritores más leídos acá. Ezequiel Martínez Estrada, que a mí me parece uno de los primeros escritores de la Argentina, está consideradísimo también. Vosotros es que tenéis mala pata, pero yo creo que de ahora en adelante...

QUIÑONES.—Concretamente con Mujica Láinez no cabe decir eso. Yo vengo de casa de un joven escritor y poeta, que es Joaquín Giménez Arnau, y allí me he enterado de que estaba en Madrid Mujica Láinez. Y hemos hablado de lo mucho que nos gusta este escritor. Yo he leído sus cuentos, he leído *Bomarzo*... Así que el *boom* alcanza a todos los escritores hispanoamericanos por el hecho de ser tales. No sólo a García Márquez, Fuentes y demás. Y estimo, por tanto, que Borges forma parte de él, aunque no esté entre estos lanzados en los últimos años.

LÓPEZ ANGLADA.—Creo que debemos hacer una distinción. Efectivamente, hay unos escritores que nos hemos empeñado en decir que son los escritores del *boom*. Estos escritores, por una serie de circunstancias, han tenido un gran éxito editorial, cosa que ha ocurrido siempre, sean o no grupos determinados, llevados por propagandas especiales. Yo quiero decirles a ustedes que lo que pasa no es porque se tenga aquí desconocimiento de los escritores de la Argentina o de cualquier país. Nos ocurre también a nosotros, los propios escritores españoles, en nuestra propia patria. De ustedes puedo decir que yo, por ejemplo, a Cócaro le conocía, que conocía a Mujica, que conocía a Luisa Levinson. Pero si no es por circunstancias especiales, por una serie de razones casi siempre extraliterarias, a los escritores, españoles o argentinos, sólo les conocemos una minoría. Como ocurre siempre, sea en España o en la Argentina.

MUJICA LÁINEZ.—Está usted muy equivocado. Será en España, donde creo que se lee muy poco. Pero en la Argentina le prevengo que no. Se nos conoce muy bien. Y se hacen quince ediciones, dieciocho ediciones... Y vendemos mucho.

CÓCARO.—He sostenido muchas veces, incluso en reportajes aquí en Madrid, que resulta sospechoso que en el llamado *boom* americano prácticamente no figure ningún argentino, o casi ninguno. Entiendo que, detrás del evidente talento de los del *boom*, existe algo prefabricado. Es decir, que políticamente han sido ayudados estos escritores.

PETIT DE MURAT.—Yo no estoy muy seguro de que esos escritores del *boom* sean realmente tan conocidos. La verdad, no creo que lo sean tanto. Posiblemente son conocidos los comentarios que sobre ellos se hacen. Me parece que todo esto es un fenómeno de limitación de memoria. Con cierta comodidad se eligen unos nombres que suenan. Y la gente está muy en torno de esos nombres, aun sin leerlos. Porque maldita cosa lo que representa la última pésima novela de Carlitos Fuentes, *Cambio de piel*. Fuentes es el autor de una sola novela buena: *La muerte de Artemio Cruz*. ¿Pero por qué no se nombra a Luis Martín Guzmán, que junto con Elena Garro, la ex mujer de Octavio Paz, son los mejores novelistas de la revolución? Sencillamente, es flaca la memoria del hombre.

QUIÑONES.—De Elena Garro se representó una piececita en Cádiz, que es *Un hogar sólido*.

PETIT DE MURAT.—Está publicada por la revista *Sur* de Buenos Aires y por otra de Méjico. Y será quizá una de los mejores piezas teatrales escrita por una mujer en todo el mundo. Sin embargo, no ha trascendido. Pero los otros, los firmantes de los manifiestos... Son los que intervienen en los grandes escándalos. Cortázar, por poner otro ejemplo, pasa su tiempo en una ocupación muy estúpida en París, en la Casa Argentina. Y basta simplemente esto para que se telegrafíe a todo el mundo, porque es noticia todo lo que hace esa gente.

AZCOAGA.—A mí me parece muy triste que escritores argentinos de una altura y un predicamento no tengan la popularidad que merecen. Pero en fin, se están poniendo ustedes con el *boom* de una manera con la que yo no estoy de acuerdo. Personalmente quiero salvarme. Yo opino que Gabriel García Márquez y Vargas Llosa son dos escritores excelentes. Y, por tanto, las noticias de lo que estas gentes hagan son noticias muy importantes. Ahora, lo que también me parece ab-

RGENTINOS

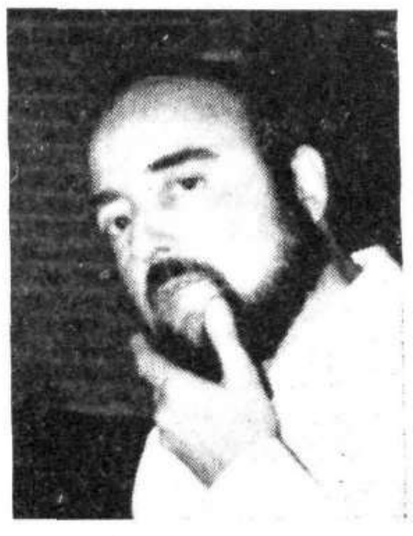
Luisa Mercedes Levinson, narradora y novelista

Ulises Petit de Murat, crítico y periodista

TRES ESCRITORES ESPAÑOLES

Enrique Azcoaga, poeta y crítico

Luis López Anglada, poeta



Fernando Quiñones, poeta y narrador

surdo es que Mujica Láinez, que tiene un *Bomarzo*, que yo he celebrado en un periódico argentino hace ya muchos años, no trascienda como ellos.

CÓCARO.—En verdad creo que Enrique Azcoaga nos ha entendido mal. Nosotros no dejamos de reconocer el talento de estos escritores. Lo que ocurre es que lo están utilizando también para todo lo espectacular, para todo lo que signifique propaganda. Pero el escritor argentino se niega a todo esto. Tengo muchos amigos en diversos países que me escriben para decirme que el público ya está cansado, que empieza a fatigarse del famoso *boom* y que se piden ya otras obras y otros autores, porque en estos dos últimos años no se ha producido nada importante.

ANGÉLICA BOSCO.—Voy a volver a la frase de Ulises sobre la flaqueza de la memoria humana. Y he de decir que todos los aquí presentes estamos incurriendo en ese pecado. Porque a fin de cuentas, la historia de los rápidos y momentáneos éxitos es una historia tan vieja como la historia del hombre. No cometamos, señores, el error ese de la flaqueza de memoria, aceptemos el *boom* como uno de los tantos hechos que hay que aceptar, y esperemos a ver qué dice el futuro con respecto a los autores de hoy.

LÓPEZ ANGLADA.—Yo estoy de acuerdo con esto. Creo que es muy auténtico. Ahora bien, lo que nosotros podíamos procurar, con buena voluntad, es ver las posibilidades que tenemos de que este desconocimiento desaparezca, un desconocimiento mutuo... Porque claro, ahora estamos hablando de lo que ocurre con ustedes en España. Pero también debiéramos considerar lo que nos ocurre a los escritores españoles en la Argentina, que nos viene pasando un poco lo mismo.

MERCEDES LEVINSON.—En el siglo XIX hubo en la Argentina el gran *boom* de los escritores españoles. A finales del XIX y en gran parte del XX. Yo descubrí la novela española con Pérez Galdós y Pío Baroja. Eran los grandes escritores que leímos durante muchos años. Estos y otros grandes.

PETIT DE MURAT.—Hubo también *mucho, mucho, García Lorca*. Los lectores se interesaron, además, por las figuras que no estaban en España. Para mí la poesía era Alberti, Luis Cernuda, León Felipe...

MUJICA LÁINEZ.—Pero hoy no se puede decir que nos lleguen libros españoles a la Argentina. Algunos de los que llegan se les ven, eso sí, por todos lados. Lo que pasa es que apenas sí se leen.

QUIÑONES.—Bueno, es que son muy caros allí.

MUJICA LÁINEZ.—También lo son los nuestros. Lo que pasa es que se publica tanto... Si tenemos que leer los nuestros, las traducciones de ingleses, franceses, alemanes, etc. También leemos los españoles, pero leemos poco.

PETIT DE MURAT.—Falta, de todos modos, un impulso decisivo editorial para que los escritores españoles de hoy sean allí más conocidos.

LÓPEZ ANGLADA.—Nos gustaría saber cuál es la tirada media en Argentina de una novela. No de un ensayo, ni de un libro de poesía.

MERCEDES LEVINSON.—La media de novela puede ser de cinco mil ejemplares. Esto tratándose de un autor medianamente conocido.

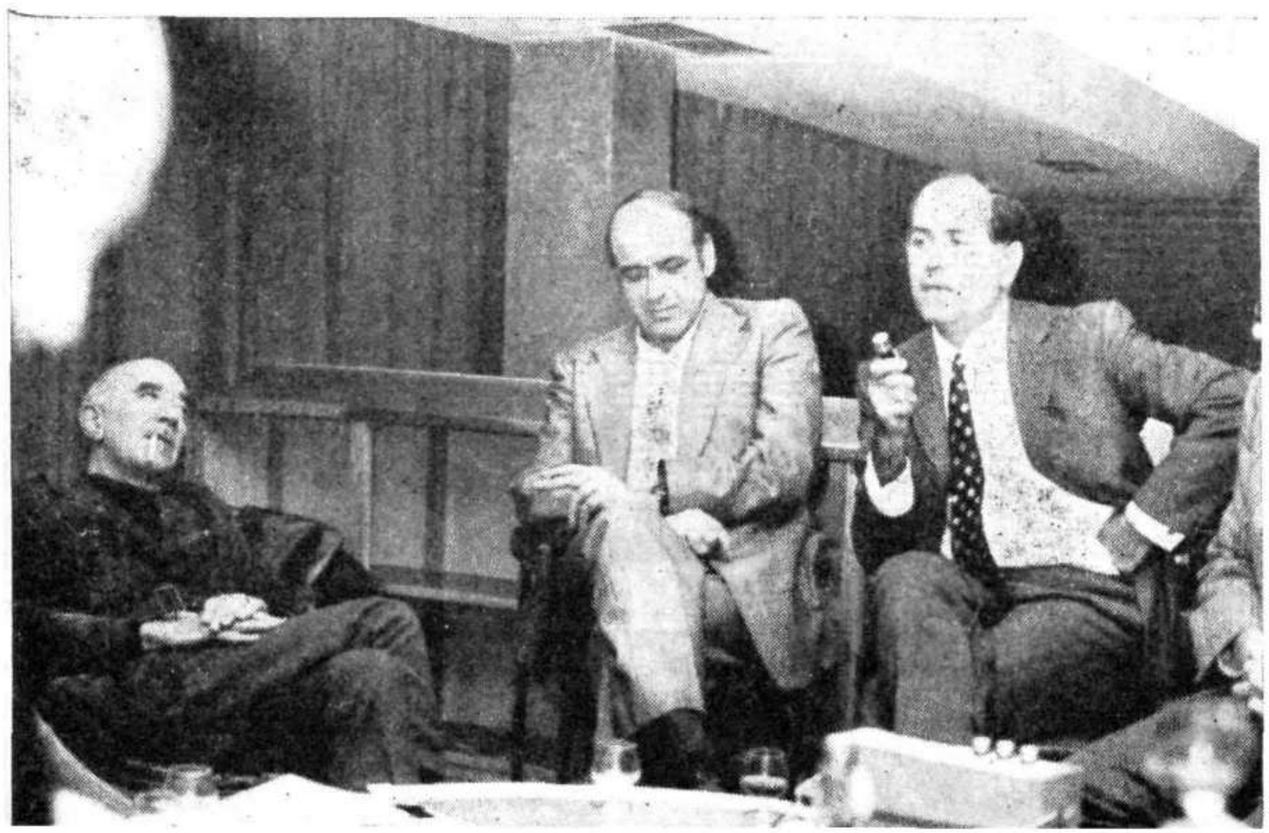
LÓPEZ ANGLADA.—¿Y de poesía?

MERCEDES LEVINSON.—De poesía muy poco, siempre que no se trate de un poeta importante. Pero esto ocurre porque sólo se edita para el país, no para el área de lectores de habla hispánica.

PETIT DE MURAT.—Más que de tiradas medias debiera hablarse de nombres. Porque los ensayos, por ejemplo algunos ensayos, se han puesto al tope. Los ensayos de Imaz, de Mafud y de otros, todos ellos han tirado muchísimos ejemplares. Y la poesía de María Elena Wolf sobrepasa las cantidades que tiran los novelistas. Un joven novelista, Manuel Puig, con su primer libro, arrasó. Y en una colección en la que está María Angélica Bosco, y en la que estoy yo, una persona muy conocida, Silvina Bullrich, que arrasa siempre, tira cifras tremendas.

LÓPEZ ANGLADA.—María Elena Wolf, cuyo nombre acaba de sonar aquí, es una escritora que en España no era prácticamente conocida. Hace dos años vino a Madrid una actriz argentina, Nilda López Gijena. Yo estaba entonces de secretario general del Ateneo y la ofrecí un recital. Y ella recitó poesía de María Elena Wolf. Pues bien, les aseguro a ustedes que a mí vinieron un número muy grande de socios del Ateneo a preguntarme que dónde podrían hacerse con libros de poesías de María Elena Wolf. Recitó también aquella actriz por otros lugares de España. Y en todas partes las poesías de María Elena Wolf tuvieron éxito.

PETIT DE MURAT.—La actual literatura argentina, y contesto con ello a una pregunta que me hacen aquí al lado, me parece que tiene una gran tendencia a ser testimonial, a hundir sus raíces en la realidad. Aunque también quiero decir que la riqueza de la literatura argentina es poco conocida y cubre todos los fren-



tes y todos los sectores. Pero lo que aflora más rápidamente, y más pronto llega a todos, son los libros que tienen que ver con nuestra realidad. El país parece que quiere descubrirse incesantemente; tiene una gran preocupación de encontrarse a sí mismo. Y esta preocupación se advierte en todo: en la poesía, en el ensayo... Quizá el éxito del ensayo, como una de las tentativas más directas de explicarse, y también el de la novela, posiblemente esté en esa preocupación. En tal sentido, todos los días y constantemente hay apariciones. Así, Abel Poses, que con *Los bogavantes* y *La boca del tigre*, me parece que se transforma en un novelista-líder, de una gran importancia a los cuarenta años y que va a tener importancia mundial fácil de profetizar. Y esto va a ocurrir en no más de un año. Va a estar en todas partes. Un nombre para recordar.

Angélica Bosco.—Yo creo que la literatura de choque, o literatura sociológica, hay varias formas de hacerla. Nosotros somos un país donde las cosas más realistas podemos decirlas con humor, con ironía y también con cierto sentido fantástico; esto es, lo que la gente llama fantástico. Ahora se está traduciendo en París un libro de cuentos que no es nada directo, aunque está implícito en él lo que sucede en nuestro país. Su autora es Silvina Ocampo, una mujer que tiene bastantes años, una mujer grande, como decimos nosotros, hermana menor de Victoria Ocampo. Y en ese libro la realidad nuestra aparece de un modo mágico; o fantástico, como dice la gente.

Cócaro.—Es importante que en esto que ahora se ha llamado literatura de choque deslindemos lo que es creación pura de lo que es sociología o de lo que puede ser simplemente una crónica. En el momento presente se está confundiendo todo esto en América. Y es de suma importancia que el escritor tome conciencia de que escribe para las inmensas minorías y que nunca alcanzará las inmensas mayorías, aunque últimamente ya se ha roto toda norma de estilo, toda norma de lenguaje, y los libros, más que obras literarias, son como reportajes grabados en cinta magnetofónica y no hay más que trasladarlos de la cinta al papel. Tenemos, pues, que deslindar lo que se escribe para el presente de lo que se escribe verdaderamente con miras a trascender. En ese sentido, la cultura argentina, que es lineal, tiene obras duraderas en el presente. Y ya se han mencionado aquí algunos nombres, como los de Mallea, Mujica Láinez y otros. Yo mencionaría también, en la poesía, a Carlos Griven, a Horacio Armani y a Guillermo Guaitero.

Mujica Láinez.—Yo no puedo hablar sino de mi caso. Yo puedo decirles que he dedicado muchos años de mi vida a escribir una serie de libros vinculados con la realidad argentina: cuentos y novelas. Y llegué a un momento en que tuve la impresión de haber cumplido ya con eso y pensé que, como hacen los escritores europeos, tenía ya derecho a tratar temas universales. No teníamos tampoco por qué encerrarnos en una especie de provincialismo, como si fuéramos, no sé, un país menor. Y pensé que podía escribir una novela del renacimiento, o una novela del gótico, si me daba la gana. Y por eso lo he hecho. Puede ser que me haya equivocado. En mi país se sorprendieron mucho cuando lo hice, porque en verdad esperaban que yo siguiera contando la historia de la calle Florida, que yo siguiera contando... ¡Pues ya lo había hecho!

Mercedes Levinson. — Quisiera decir algo sobre cómo se escribe en Argentina, puesto que ya se habló aquí de qué se escribe. Los escritores válidos se despreocupan un poco de escribir a la moda. A nosotros no creo que nos interese demasiado el lenguaje de moda. Los jóvenes, sin embargo, se desesperan por escribir en un lenguaje que ellos creen que lo entiende todo el mundo, como si el lenguaje que se ha usado siempre no pudiera ser entendido ya por las gentes. Y escriben en un estilo crudo, coloquial, que sin embargo cae en la retórica, en una especie de retórica de la naturalidad. Nadie es tan grosero cuando habla como pretenden algunos jóvenes de este momento. Todos decimos malas palabras, pero no las decimos con tanta frecuencia como ellos las escriben.

Azcoaga.—Hace ya como diez años que me fui de la Argentina, pero yo me acuerdo de dos valores jóvenes que en contra del *boom* no los veo muy citados por el mundo. Y a mí me parecieron y parecen muy interesantes; no sé qué os parecerá a vosotros. Son Munera y Viñas.

Mujica Láinez.—Pero han pasado diez años...

Azcoaga.—Bueno... Pero realmente... En fin, es la gente nueva...

Cócaro.—Te has olvidado, sin embargo, de un autor de la narrativa: Haroldo Conti.

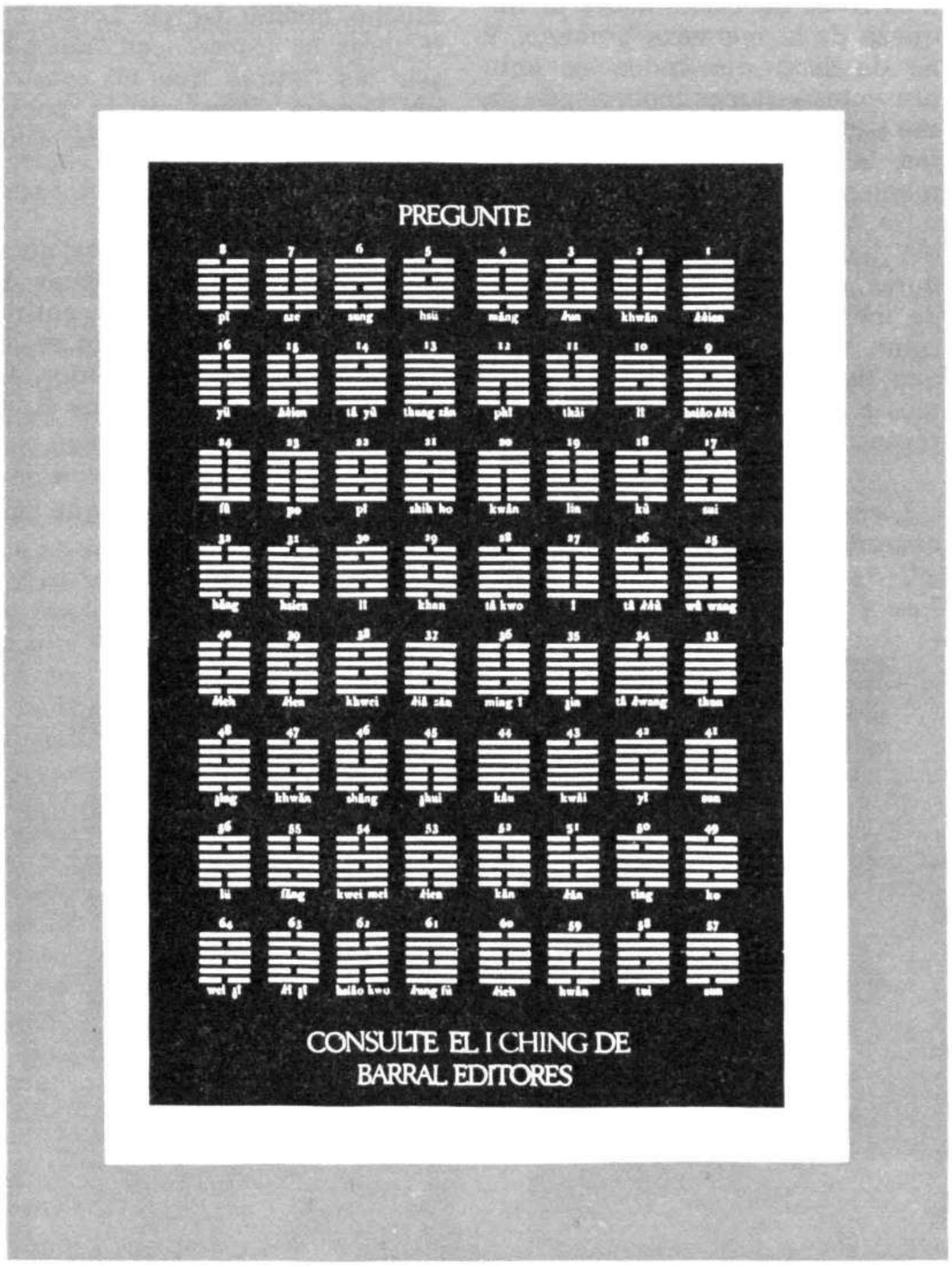
Angélica Bosco.—Ese ha obtenido un importante premio aquí, en España.

A partir de este momento, el coloquio, que se había alargado mucho, se fue diluyendo en diálogos fragmentados. Unos hablan con otros, generalmente con quien tenía más próximo. Y así las cosas, di por concluida mi misión. Pulsé una tecla del magnetófono y quedó interrumpida la grabación. Momentos después, todos nos levantábamos y los escritores españoles nos despedimos de los argentinos, deseándoles un feliz viaje de regreso a su país.

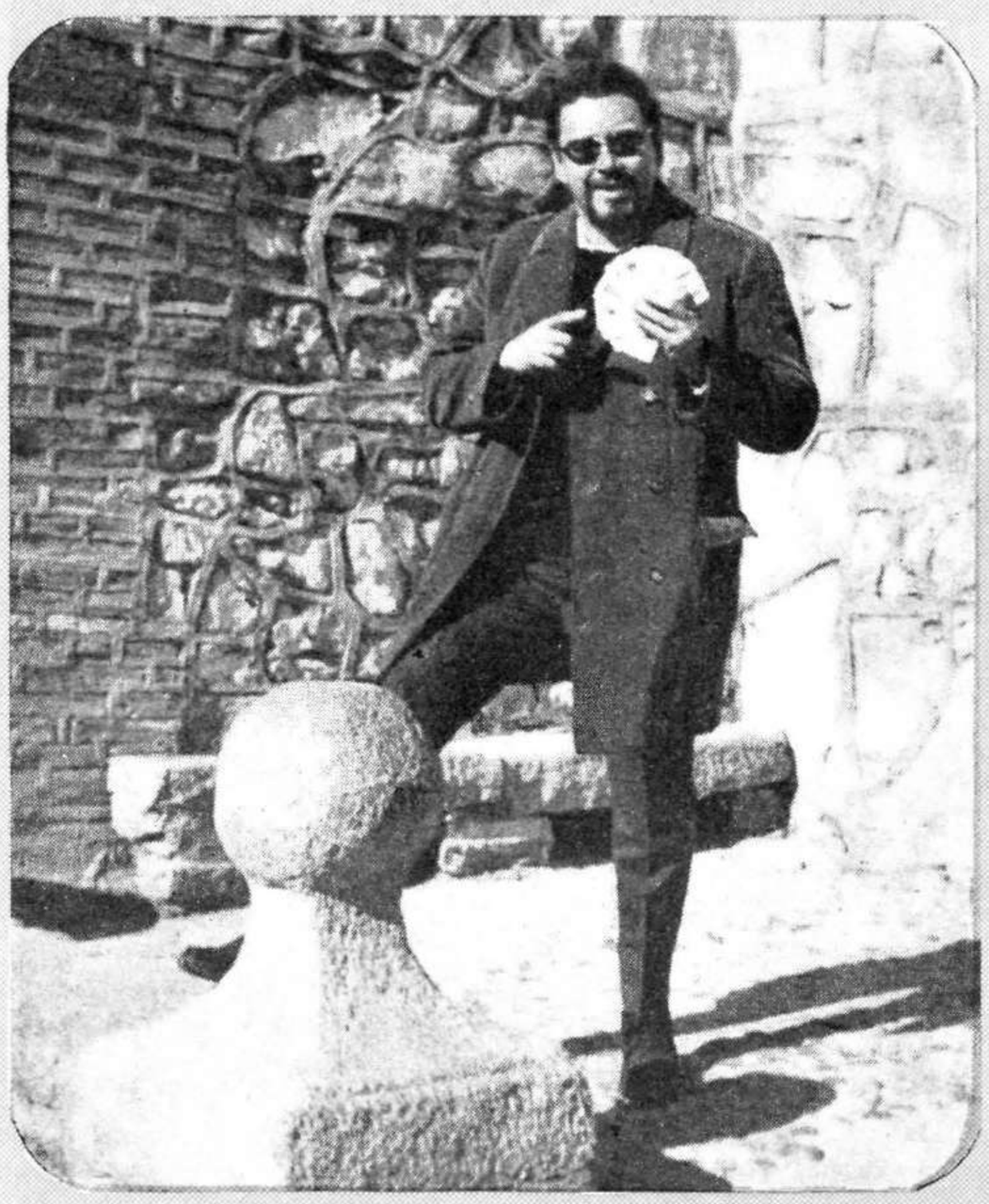
CONFIRME SU EXISTENCIA

LEYENDO EL "I

Por Rafael SOTO VERGES



El autor de este artículo, destacado y personalísimo poeta, crítico de las artes literarias y plásticas, es, además, un excelente mago. Profesor amateur de prestidigitación, miembro de varias sociedades mágicas españolas, está especializado en artes mágicas y ocultas. Nadie como él más idóneo, pues, para abrirnos los hermosos enigmas de este libro.



CHING"

¿QUIERE USTED CONSULTAR EL ORACULO? Las frondas del destino son oscuras, amenazadoras, inquietantes. Pero su luz profunda también puede iluminar el caos de nuestras vidas. ¿Quiere usted dominar su futuro? Penetre sin temor, entonces, en la consulta de *I Ching* (1). No tenga usted miedo de conocerse a sí mismo. El *I Ching* le puede resolver muchos problemas. ¿Está usted enamorada, enamorado, ha sufrido un quebranto económico, las cosas le van mal? ¡Juegue los dados de su suerte, conociendo, en *cierto modo,* el resultado! Sí, usted podría ser un jugador de ventaja, en los asuntos de su vida. Para ello, sólo se le pide fe. Fe en el *I Ching.* Este es el libro más antiguo de la sabiduría oriental. Según los Anales Chinos, su texto ha sido escrito hace cuarenta y seis siglos. Sin embargo, pese a su antigüedad, su oráculo aún podría orientar nuestras vidas. ¡Juegue usted ahora que está a tiempo! ¡Gane siempre en la ruleta del amor, de los deseos, del sueño! ¡Posea los signos de su suerte! Despréndase del miedo a lo desconocido y usted sólo, frente a sus enemigos más terribles, ¡confirme su existencia!

Le veo ya interesado. Lo sabía. Ganar a toda costa le apasiona. Alguien dijo que nuestro siglo es triunfalista. Pero no, nuestra época es, ante todas las cosas, existencialista. ¡Existir felizmente, eso es lo único que nos interesa! ¡Lo que a usted le importa! Le conozco. Puedo leer su pensamiento. Se considera a veces torpe, necio, cobarde. Y si se cree *algo* es porque necesita, vitalmente, ascender a ese *algo.* El *I Ching* es su camino. Pero tenga muy en cuenta que este oráculo no predice el futuro, sino que le propone normas de conducta frente a determinadas situaciones. ¿Es usted audaz? Le felicito entonces, porque el *I Ching* le puede enseñar mucho de estrategia vital. Aunque es cierto que toda audacia tiene por término la muerte. Pero olvidemos eso ahora. Este es el *Libro de las transformaciones,* un acertijo claro e igualmente profundo sobre los sucesivos rostros de la cambiante realidad. Esas transformaciones, como un buen estratega, son las que usted podría aprovechar para triunfar en sus asuntos, para ser feliz. Podrá acogerse al curso, astutamente, de los acontecimientos favorables. O desviar, discretamente, los que fueren de signo negativo. Algo así como lo que nosotros, los magos, llamamos *misdirection,* palabra inglesa de difícil traducción, pero que significa, más o menos, distraer la atención y la *intención* de los espectadores para provocar un cambio brusco en el aspecto de la realidad. En cierto modo, usted obrará prodigios y solamente para su provecho. ¡Usted mismo podrá hacer trampas al destino!

¿Cómo se consulta el *I Ching*? Veamos. Por cualquier medio aleatorio o de azar, deberá componer un hexagrama. El hexagrama es un sistema signográfico, compuesto de seis líneas, continuas o partidas, que representan respectivamente al *Yang* y al *Yin,* los dos elementales principios de la vida, recogidos en el arcaico pensamiento chino. La naturaleza de esas líneas —enteras o partidas— y su disposición en el conjunto es lo que ha de ser determinado por azar. Si no tiene inventiva para crear algún sistema, puede seguir alguno de los propuestos en el libro. El más sencillo es éste: tome tres monedas iguales. Atribuya a un lado el valor 2 y al otro lado el valor 3. Lance las monedas al aire y sume sus valores. Si la suma es número par, tendrá una línea partida *(Yin);* si la suma es impar, tendrá una línea entera *(Yang).* Vaya dibujando cada línea obtenida, una encima de otra, después de cada lanzamiento, hasta tener un hexagrama. Ahora ya está usted en condiciones de consultar su horóscopo. ¡Los oscuros designios de su vida van a ser revelados!

El oráculo *I Ching* tiene respuestas a todas las preguntas. Identifique el hexagrama que ha obtenido con alguno de los 64 de que consta el oráculo (vea el *Indice de Hexagramas,* pág. 25). Usted comprueba que ha obtenido, por azar, el hexagrama 61 (de abajo arriba, dos líneas enteras, dos partidas y otras dos enteras). Su problema, sobre el que quiere consultar, es amoroso. Busca ávidamente (pág. 291) su respuesta, y encuentra: hexagrama 61. KUNG FÛ: *La seguridad interior (sinceridad):* Kung Fû mueve hasta los cerdos y a los peces, y conduce a la buena fortuna. Será bueno cruzar el gran torrente. Será conveniente mantenerse firme y correcto. *Viento sobre las aguas de un estanque.* A usted, como buen enamorado, esta respuesta no le satisface plenamente. Téngase en cuenta que la riqueza de la interpretación dependerá de la capacidad que tenga la persona para jugar con todas las posibles variantes de significados, de su perspicacia para adaptar aquellas a su caso específico. Pero su oráculo es bien amplio. Su hexagrama contiene cuatro apéndices y deberá usted seguir leyendo. En los apéndices, cada una de las seis líneas respectivas, las que componen su hexagrama, contienen más revelaciones. Así, en el *Apéndice I,* línea tres: *Esta línea muestra al sujeto que se ha encontrado con su pareja. Ora toca tu tambor, ora parte. Ora canta, ora llora.*

¡Enhorabuena, amigo, decídase! Como reza el oráculo, *¡será bueno cruzar el gran torrente!* Pero tenga cuidado, extraiga del horóscopo su adecuada estrategia. ¡Cualquier error le costaría muy caro! Así, su enigma le aconseja: *El gallo intenta alcanzar el cielo; pero, ¿cuánto tiempo puede durar su esfuerzo?* La oportunidad, su momento de oro para actuar con éxito, es lo que usted debe aprender. En realidad, el *I Ching* es un tratado de estrategia universal. Se dice que Fû-Hsî, el primer personaje histórico de la China, escribió los primeros oráculos, revelando el secreto de las operaciones y las cualidades que están en el espíritu y en la apariencia de las cosas. Después fue enriquecido el singular pronóstico con una infinidad de lecciones morales, políticas y poéticas por el duque de Kâu, por el rey Wan y por Confucio. Se opina, con bastante fundamento, que la estrategia revolucionaria de Mao Tse Tung es una buena mezcla de dialéctica marxista-leninista y de principios obtenidos a partir del *I Ching.* Si el milenario oráculo fue capaz de mover las cordilleras de la Historia, ¿cómo no moverá aquel rocoso corazón de su amada?

En un principio, el *I Ching* se consultaba utilizando unas ramitas de aquilea o milenrama. En el origen de lo lúdico, tienden a confundirse las interrogaciones al destino con los juegos de azar. Los naipes, nuestros naipes, con los que jugamos al tresillo o adivinamos el futuro, parecen derivar en su aspecto semántico de las palabras árabes o judías *naip, nahip* o *naib,* término éste hebreo que significa *iluminado,* o sea, clarividente.

Naipes, juncos, monedas, corporeidad y fuga de los signos. Hay un punto en el espíritu del hombre, zona de intuiciones y misterios, en el que se entremezcla la semiología, o ciencia de los signos, con el más puro gnosticismo. Las herencias de nuestra cultura no podrían permitir un inútil retorno a las supersticiones brujeriles, a las supercherías religiosas. Hoy sólo admitiremos la parapsicología como ciencia, la magia como arte, el intuicionismo como sistema filosófico. Pero también es cierto que el universo guarda aún muchos secretos. El hombre está cansado de explicaciones lógicas al mundo. De ahí ese triunfo popular de las postulaciones mágicas propuestas por *El retorno de los brujos.* Desde el Racionalismo hasta nuestros días, ha venido gestándose una muy radical transformación del mundo. La poesía, pulso sutil de la existencia, nos lo evidencia ya muy claramente con su vuelta a los valores surrealistas y al irracionalismo. Y como ha dicho Pellegrini, magistral estudioso del surrealismo, *lo maravilloso no constituye una negación de la realidad, sino la afirmación de la amplitud de lo real, que abarca el mundo visible (aquel que tiene acceso a nuestros sentidos) y el mundo invisible.* Y así la poesía, como la magia, introducen al hombre en el mundo total, visible e invisible; ese mundo que, en nuestra miseria, hemos dado en llamar maravilloso.

Sí, amigo, aunque le pese a algún poeta «realista» o a algún leguleyo neoclásico, vivimos en un mundo de corazonadas, de agoreras y oráculos. La mitología y la leyenda ya no están en los códices, sino en lo nebuloso del espíritu. Consulte su *I Ching,* porque en él, enseñanza y poesía, psicología y acertijo, podrá entrever el mundo oscuro. Conocerá así su destino o, lo que es igual, aprenderá a conocerse a sí mismo. Como el buen Aureliano Buendía, que a sus *cien años de soledad* buscó la compañía del oráculo para ver en qué forma afrontaría, por fin, la muerte.

(1) *I Ching.* Edición, versión y prólogo de Mirko Lauer. Libros de Enlace. Barral Editores. Barcelona, 1971, 303 páginas, Ø11,5×18,5Ø.

programa para una nueva EDITORA NACIONAL

por Ricardo de la CIERVA

CUANDO se escriben estas líneas están cumpliéndose los tres meses desde el relevo en el equipo directivo de Editora Nacional. Con motivo de ese relevo, la gran prensa nacional y regional nos hizo el honor de ocuparse detenidamente de los problemas y las perspectivas del organismo autónomo. Entre los numerosos comentarios que se publicaron durante el mes de julio sobre el tema me impresionaron, como novel director, particularmente dos: el de Dámaso Santos en las páginas de *Pueblo* y el certero editorial de *Informaciones* titulado «Por una editora auténticamente nacional».

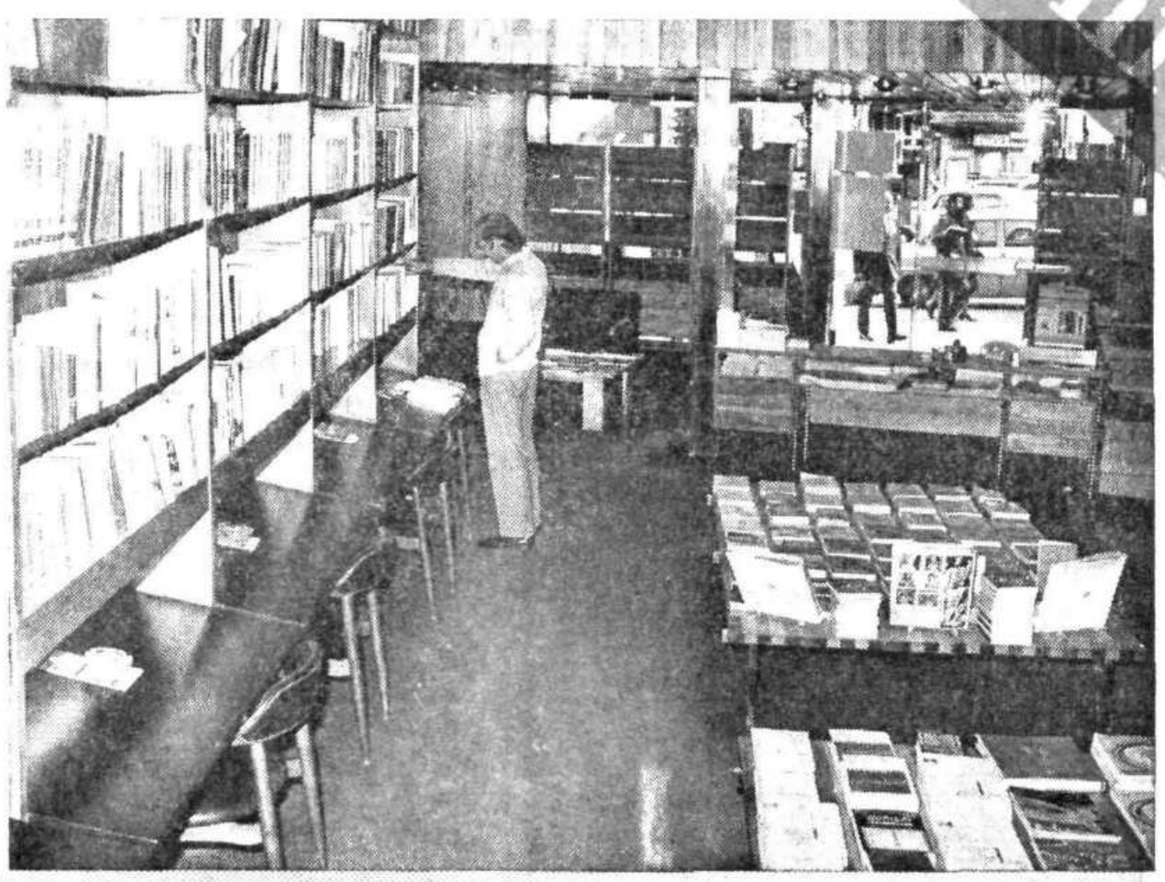
Van a cumplirse, pues, nuestros primeros cien días al frente de esta importante y apasionante empresa cultural española. Es hora de que rindamos las primeras cuentas al público, de cuyo interés hemos de sustentarnos; a la crítica, como reconocimiento por su atención y preocupación ante nuestro futuro, reconoci-

- ATENCION PREFERENTE A LOS NUEVOS VALORES
- DIVULGACION Y ESTUDIO DE NUEVOS CAMPOS CULTURALES
- COEDICIONES Y RENOVADOS SISTEMAS DE DISTRIBUCION

miento que debemos expresar mediante la cultura general que acabamos de hacer a nivel nacional y que ya nos está reportando valiosas sugerencias; al mundo español de la edición, la distribución y la venta del libro, dentro del que deseamos figurar como miembros activos, cooperadores y, sobre todo en esta primera etapa, atentos discípulos.

La mejor forma de rendir cuentas es, en estos momentos, comunicar nuestro programa, al que hemos dedicado estos cien primeros días y no pocas de sus noches. Este programa se basa en una actitud y un criterio. La actitud es clara: el objetivo de una editora que se llama nacional no puede ser particularista, ni menos partidista; tampoco debe centrarse en la consecución de un beneficio por encima de toda otra consideración, sino en la prestación de un servicio. Esto no quiere decir que vayamos a descuidar el aspecto económico de nuestra gestión editorial; pero lo económico será siempre una medida de eficacia y penetración cultural, no una obsesión excluyente Es decir, que a una editora nacional se abren amplios campos casi necesariamente marginados por el mundo de la edición privada; la atención preferente al descubrimiento de nuevos valores, la roturación de campos culturales inéditos o descuidados, la inquietud por los avances y los métodos experimentales, el análisis reposado, pero incansable, de las tendencias innovadoras que, tras la reciente demostración de Frankfurt, parecen orientarse cada vez más decididamente a la asimilación del desafío audiovisual. Esta va a ser nuestra actitud: nuestro criterio básico y complementario de esa actitud va a ser, sin embargo, estrictamente profesional, sin excluir naturalmente lo comercial. Por lo pronto estoy hablando desde el principio de un *nuevo equipo*, es decir, de una dirección coordinada y colegiada, compuesta precisamente por hombres que venimos del corazón del mundo del libro, como autores, como gerentes o como expertos en distribución. Imagino que este criterio habrá movido a quienes nos han designado para esta empresa, y desde aquí quiero expresarles nuestro reconocimiento por la confianza, probablemente muy arriesgada, que han puesto en nosotros. Debo insistir en el criterio profesional como dominante en la nueva etapa; no creemos en absoluto en la «rentabilidad política» de los libros que no se venden, ni en la manida frase de que «una editora nacional debe lanzar los compromisos ineludibles rechazados por la vía comercial». Me interesa anunciar desde el principio que no tenemos la menor intención de convertir a Editora Nacional en un cementerio de libros que nacen muertos, ni menos en un vertedero de aburrimientos. En cambio, no podemos inscribirnos sin más en el ámbito de la simple competencia; pensamos fomentar, por iniciativa propia y ajena, el sistema de coediciones con editoriales privadas y estudiaremos con todo interés la posible cesión a editoriales privadas de algunas iniciativas o innovaciones nuestras. Nuestros sistemas de distribución —que acabamos de renovar radicalmente— están a disposición de nuestros colegas y en nuestros puntos de venta en el extranjero pensamos actuar, con el asesoramiento del INLE, como escaparate de todo el libro español, no solamente de nuestras colecciones.

DOCE NUEVAS COLECCIONES PARA PRODUCIR UN EFECTO CULTURAL, MULTIPLICADOR Y ESTIMULANTE



Director y nuevo equipo de Editora Nacional

DOCE COLECCIONES EN MARCHA

Creo que la mejor demostración será, para la crítica y el público español, el enunciado de las doce nuevas colecciones que estamos ya preparando activamente y que, gracias al generoso y eficaz apoyo de quienes confían en nosotros, comenzarán a aparecer dentro de unas semanas. (Creo que no hace falta recordar el nombre de uno de los primeros hombres del libro en nuestra posguerra que mereció el título de editor y distribuidor de vanguardia: ese hombre es Alfredo Sánchez Bella.) Pensamos que el lanzamiento de estas colecciones puede aportar docenas de títulos interesantes al público español y producir un efecto cultural multiplicador y estimulante entre nuestros escritores, ya que, salvo excepciones contadísimas, deseamos nutrir nuestros nuevos fondos con obras originales, no con el abuso de traducciones. Estas colecciones se desarrollarán por una triple vía: encargos directos de la Editora, ofrecimientos y sugerencias espontáneas de los autores y promoción dirigida mediante concursos de proyectos; este tercer sistema irá dirigido preferentemente al autor novel, y para esos concursos la condición de novel será sin más un mérito. El primero de estos concursos está ahora en estudio avanzado y confiamos en poder ofrecerlo a los autores dentro del mes de noviembre.

«LIBROS DE CHOQUE», UNA COLECCION PARA EL GRAN PUBLICO

He aquí la breve exposición de las nuevas colecciones:

1. *Primera colección: libros de choque.* Se trata de obras concebidas y realizadas en equipo, dirigidas al gran público, pero no simplemente de divulgación, sino de avance investigador; la presentación habitual de estas obras será en forma de fascículos muy ilustrados. Esta colección iba a abrirse con la biografía histórica de Francisco Franco, escrita y dirigida por el autor de este artículo. La obra, que iba a aparecer en este mismo invierno (ya que se encuentra virtualmente ultimada en sus dos primeras partes), sufrirá un ligero retraso —que esperamos no rebase la próxima primavera— por diversas razones: las responsabilidades del equipo investigador, el equipo redactor y el equipo editorial son inmensas y no queremos de ninguna manera que puedan hacerse a la biografía del general Franco editada dentro de España las justificadas objeciones que la crítica europea acaba de acumular sobre la biografía del mariscal Tito, editada en Yugoslavia. El capítulo séptimo de nuestro intento, anticipado por *La Vanguardia* en sus números del 1 y 2 de octubre, ha incrementado palpablemente

Esta era una de las *jeunes filles en fleur* más conocidas en la sociedad asturiana de la segunda década, que se enamoró como una colegiala, –eso era– del jefe más popular entre los del Ejército de Africa. Desde 1917 nadie ha influido sobre Francisco Franco con la intensidad y la continuidad de Carmen Polo. Más de un historiador, y más de un político, lo han olvidado a destiempo.

tarios acaba'sa en la rebelión de la Duma. Pero quizá más que en otro lugar alguno de España, empieza a notarse en Asturias el enrarecimiento del tercer ambiente revolucionario de 1917, tras los tanteos, los fracasos y las frustraciones de junio y de julio: la revolución que para agosto, con pretensiones definitivas, preparan los «auténticos revolucionarios», los movimientos obreros españoles.

Un excepcional intermedio romántico

El comandante Francisco Franco, que seguía con atención creciente los acontecimientos y presagios políticos de aquella España invertebrada, la desconcierta de repente, porque en una de las primeras romerías de aquel verano le llega el gran encuentro de una vida de grandes encuentros. En esa romería conoce a la mujer de su vida, una niña de 17 años que aún no ha salido del colegio y que se llama Carmen Polo y Martínez Valdés.

, Carmen Polo es una de las pocas mujeres de la Historia de España, cuya edad exacta se conoce a través de sus propias declaraciones. En el mes de mayo de 1928, el matrimonio Franco Polo concede la primera y única «interviú» —en lenguaje de entonces— conjunta de su vida (el marido, aisladamente, ya había sido objeto de otra anterior), y parece preferible que sean ellos dos quienes, en frases sencillas, luego alambicadas por el periodista, barón de Mora, describan su «flechazo»:

«Carmen Polo de Franco, a nuestro lado, sonríe dulcemente. La bella compañera del general luce su figura estilizada de una suma delicadeza, difuminada tras sutil vestidura de gasas negras, acariciadas por el mantoncito de manila negro y sedeño. Y el exquisitamente femenino conjunto presta al salón la gracia alada de las mujercitas de Kirchner. ¡Lástima que éstas no hayan podido ostentar en su imperfecta encarnación el don supremo de la voz! Una voz como la voz de la esposa del general Franco, templada en el mimo arrullador de la brumosa y linda ciudad que la vio nacer, Oviedo, la capital del Principado.»

«—Cuéntenos cómo se conocieron».

«—Pues... muy vulgarmente. Yo había salido del Colegio de las Salesas, donde me educaba, para pasar las vacaciones del verano, y en una romería le conocí. La verdad, me fue muy simpático —dice un poquito ruborizada—, y como él parecía interesarse por mí con preferencia de todas las otras, y... yo no había tenido todavía novio...»

«—Sí, el flechazo...»

«—Eso sería...; pero le advierto que en nuestro país se realizan multitud de matrimonios gracias a él.»

«—Estábamos por la romería...»

«—¡Oh, no, ya la habíamos pasado! Como todas las buenas, se fueron aquellas horas prontamente, y con ellas el verano también. Paco quería fuésemos novios; pero yo pensaba que, siendo él militar, como había venido podría repentinamente marcharse. Y sobre esto, que ya era para mi meditación suficientemente importante, tenía diecisiete años recién cumplidos y debía volver al colegio. Paco no se conformó con la solución y me escribió al colegio; pero las monjitas guardaron las cartas para entregarlas a mi familia, y, naturalmente, no pude contestarle. Figúrese mi asombro y el de mis compañeras cuando una mañanita, en nuestra misa de las siete y media, vemos devotamente en la capilla al «comandantín», como le nombraban todas las muchachas de Oviedo. No debieron desagradarle nuestros rezos y nuestros cánticos, pues su visita matinal a la capilla del colegio se repitió casi diariamente. Y hasta las monjas lo comentaron edificadas, pues Paco ya disfrutaba por entonces de su poquito de celebridad.»

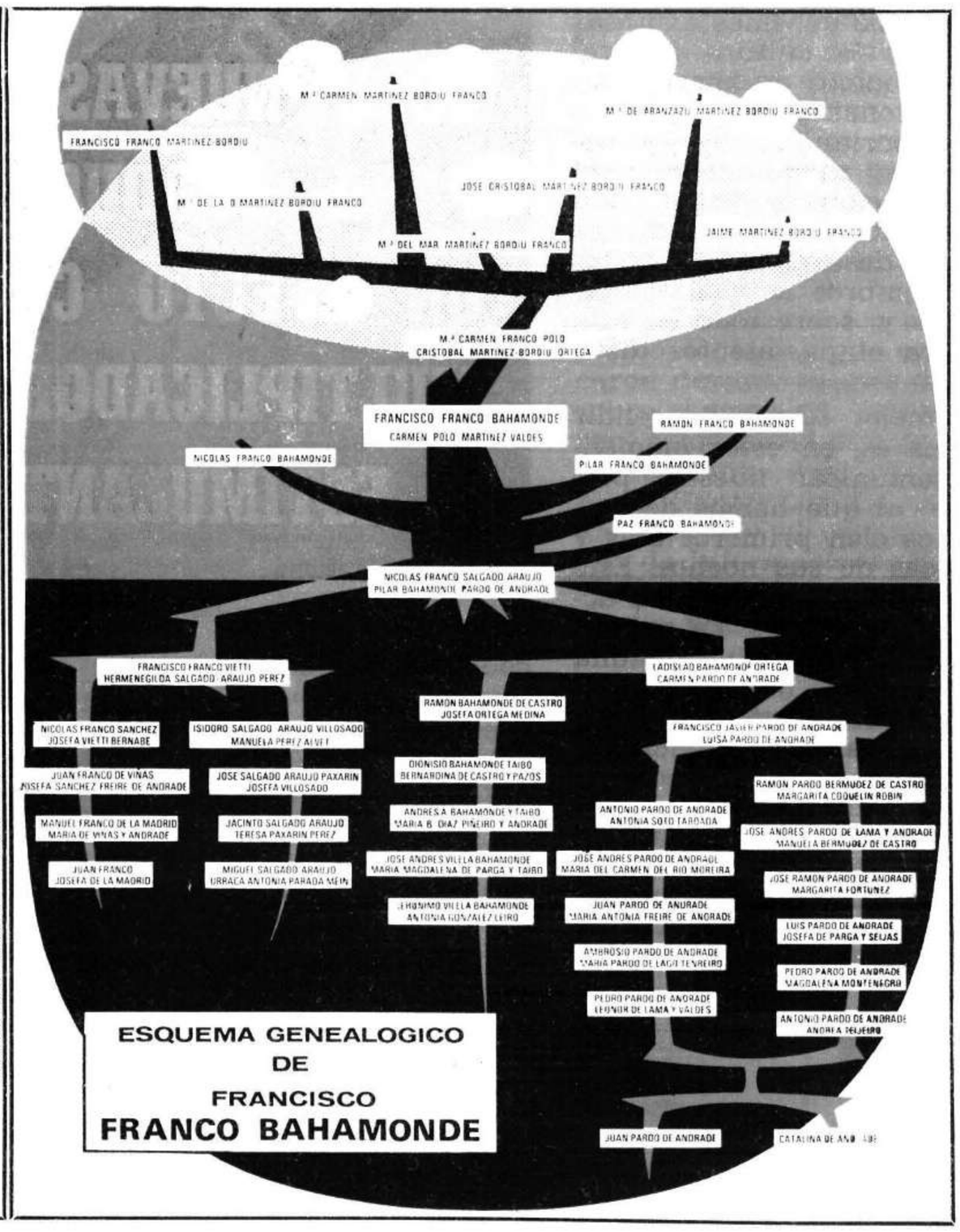
«—¿Qué edad tenía en aquel tiempo, mi general?»

El comandante Franco con uniforme de media gala antes de un acto solemne de su vida militar. Se encontraba más a gusto por las veredas del Rif y de Yebala; pero sus estancias en la península demostraron que progresaba también en el difícil aprendizaje de otras actividades menos visibles; se ha repetido muchas veces que en su biblioteca figuraba desde muy pronto la edición popular del *Príncipe* de Maquiavelo.

la expectación del público... y nuestra responsabilidad ante este lanzamiento. Existen en fase de proyecto más o menos avanzado, e incluso en fase de preparación remota, seis obras de gran envergadura para continuar esta colección, de las que sería prematura hoy cualquier noticia.

LA «HISTORIA DEL EJERCITO POPULAR DE LA REPUBLICA», PRIMER VOLUMEN DE LA COLECCION «LIBROS DECISIVOS»

2. *Segunda colección: libros decisivos.* El asombroso y exhaustivo tratado de Ramón Salas Larrazábal, *Historia del Ejército Popular de la República*, abrirá esta colección, cuyo principal desafío consiste en no desmerecer de su título. Ni esta colección, ni la nueva etapa de Editora Nacional, van a dedicarse, por supuesto, a la guerra de España con carácter exclusivo, ni siquiera preferente; pero debemos presentar al público español esta obra, que se espera desde hace años en los medios académicos del extranjero, como lo que es: sencillamente definitiva. Están ya en preparación, e incluso en prensa, otros doce libros contratados para esta colección a una serie de especialistas de altura internacional, que expondrán temas de supremo interés para España en los campos de la economía, la literatura, la política interna y externa, con un talante críti-



EDITORA NACIONAL
CURSO 1971-72

PRIMERA CONVOCATORIA DE PROYECTOS

Editora Nacional acaba de publicar el avance de sus nuevas colecciones y convoca a los autores españoles que deseen cooperar en su programa mediante el envío de obras inéditas o proyectos relacionados con el contenido de esas nuevas colecciones. Sin carácter exclusivo, y simplemente como sugerencia, se proponen ahora cinco temas genéricos **—que responden a capítulos de interés general en la España de hoy, según nuestras investigaciones de mercado—, y diversos** temas específicos **referidos a los anteriores. Los autores, pues, pueden enviar libremente sugerencias o trabajos inéditos que consideren de interés general y no se incluyan expresamente en este temario. Serán estudiadas con especial interés las tesis de doctorado y licenciatura o trabajos monográficos equivalentes, sobre todo si se refieren a temas de interés general.**

PRIMER TEMA GENERICO: REALIDAD Y FUTURO DE LAS REGIONES ESPAÑOLAS

TEMAS ESPECIFICOS: **1. Necesidad, objetivos y mitos de la regionalización.—2. Los intentos recientes españoles sobre planificación y desarrollo regional. 3. El punto de partida: situación económica y cultural de las regiones españolas.—4. Estudios monográficos sobre desarrollo regional y local.—5. La regionalización española ante las experiencias y las perspectivas de Francia e Italia.—6. La politización y el anacronismo como peligros de la regionalización: experiencias españolas y extranjeras.—7. Activo y pasivo histórico de los intentos de regionalización en España.—8. Dialéctica de regiones históricas y regiones económico-sociales: bases para una síntesis de unidad y de futuro.**

SEGUNDO TEMA GENERICO: LOS CAMINOS JOVENES DE LA VIDA CULTURAL ESPAÑOLA

TEMAS ESPECIFICOS: **9. La pintura española del siglo XX.—10. La escultura española del siglo XX.—11. La arquitectura española del siglo XX.—12. La música española del siglo XX (varios estudios para sus varios aspectos, con inclusión de lo popular).—13. El cine español: la censura como pretexto.—14. La televisión española.—15. La novela española del siglo XX.—16. La poesía española del siglo XX: el hastío de los exclusivismos.—17. El teatro español del siglo XX.—18. La Universidad española del siglo XX. 19. La educación española en el siglo XX.—20. La ciencia española en el siglo XX.—21. La tecnología española en el siglo XX. 22. El pensamiento político español del siglo XX.—23. La filosofía española en el siglo XX.—24. Las ciencias sociales en España.—25. El humor español contemporáneo: crítica y antología. 26. La investigación española en el siglo XX: iniciativa pública, impulsos aislados y marginación industrial.—27. El periodismo español del siglo XX.—28. La medicina española contemporánea.**

TERCER TEMA GENERICO: PRESENTE Y FUTURO DE LA IGLESIA

TEMAS ESPECIFICOS: **29. Datos sobre la Iglesia católica en la España contemporánea.—30. La actividad diplomática de la Nunciatura en la España del siglo XX (con antecedentes desde la Restauración).—31. La espiritualidad contemporánea espa-**

co y posibilista, pero con entera libertad de exposición y sin sombra de marchamo oficial u oficioso.

UNA RECUPERACION DEL LIBRO, INJUSTAMENTE OLVIDADO

Clasicos del siglo XX es el nombre provisional para una tercera colección que ponga al día una serie de obras agotadas e incluso injustamente olvidadas en todos los campos de la cultura; resucitaremos con especial interés los libros casi imposibles de encontrar hoy, y que siguen pidiéndose con insistencia en librerías y bibliotecas. Lo mismo que en otras colecciones, Editora Nacional va a lanzar aquí obras de autores que hasta hace muy poco tiempo se consideraban, por razones casi siempre cobardes y absurdas, como «prohibidos», pero que con una perspectiva de juventud y de futuro forman parte del patrimonio común de los españoles. «Ellos también son España» podría ser un lema de Editora Nacional en esta nueva etapa, que va a caracterizarse por una notoria falta de respeto a las convenciones infundadas y esterilizadoras.

DIEZ TITULOS PREPARADOS PARA LA COLECCION «ESPAÑA EN TRES TIEMPOS»

La cuarta colección —*España en tres tiempos*— reunirá un conjunto de obras de nueva creación, destinadas en muchos casos a convertirse en su día en clásicos dignos de la colección anterior. Diez son los libros en marcha para ella: figuran entre ellos una obra colectiva de un grupo de técnicos de Información del Estado sobre los problemas básicos de la información en España, una monografía apasionante de don Carlos Fernández Cuenca, una antología poética realizada por José María Alonso Gamo y Luis López Anglada que rompe todos los cauces de la mitología y el resabio, y las sensacionales memorias de los últimos grandes supervivientes del Frente Popular, noblemente enfrentados con la Historia. Hay encargadas para esta colección varias obras sobre problemas y realidades eclesiásticas; estamos seguros de que ante las actuales corrientes aperturistas de la Iglesia sus hasta ahora cerradísimos archivos se abrirán de par en par a la luz y a los taquígrafos. Otra

importante línea de investigación la constituyen los temas y problemas militares; deseamos llevar al centro de la preocupación nacional las perspectivas del futuro (muy sombrías a veces) que se derivan de nuestra situación estratégica, y ofreceremos amplia tribuna al cada vez más selecto grupo de nuestros intelectuales castrenses. Trabajamos ya sobre varios originales auténticamente reveladores.

ESTUDIOS BASICOS SOBRE PAISES EXTRANJEROS DESDE UN PUNTO DE VISTA ESPAÑOL

Vintila Horia, el eximio escritor europeo, orientará una serie de la colección, quizá la más ambiciosa de todas: la quinta, *Mundos abiertos*. Como respuesta, cordial y desafiante a la vez, a la amable invasión de intelectuales extranjeros sobre los temas básicos de nuestra cultura y nuestra historia, Editora Nacional pretende promocionar aquí una serie de estudios básicos sobre países extranjeros desde un punto de vista español dotado de validez general. El embajador Ernesto Laorden Miracle dirigirá en

informe

ñola.—32. Raíces históricas, sociales y propagandísticas del anticlericalismo español.—33. La circunstancia económica de la Iglesia española.—34. El clero español actual; formación humanística, preparación pastoral, evolución de ideas y actitudes. 35. La década fundacional en la historia del Opus Dei (1928-1939).—36. La Iglesia española y la Iglesia universal ante la guerra de España.—37. El impacto del Vaticano II en España.—38. La evolución de las relaciones internacionales del Vaticano a lo largo del siglo XX. 39. La Iglesia española y el patrimonio artístico nacional.

CUARTO TEMA GENERICO: LOS MUNDOS ABIERTOS DE ESPAÑA

TEMAS ESPECIFICOS: A) Monografías sobre problemas hispanoamericanos y europeos: **40. A nivel nacional: estudios de iniciación global a cada país.—41. A nivel regional y continental: organizaciones y perspectivas.—42. Perspectivas de las relaciones entre España y las realidades nacionales y regionales indicadas.**

B) Los grandes vecinos de España: **43. Francia, avenida de España a Europa.—44. Política educativa y expansión cultural francesa.—45. La planificación del desarrollo francés.—46. Evolución constitucional e institucional en la Francia contemporánea.—47. Los problemas del separatismo en Francia: soluciones históricas y actuales.—48. Portugal ante su gran encrucijada histórica.—49. La participación portuguesa en la guerra civil española.—50. Marruecos: las etapas de la historia contemporánea.—51. Los problemas de la integración nacional en la antigua zona norte de Marruecos.—52. Historia y perspectiva del Mahgreb.—53. Esquemas para la creación de una conciencia estratégica en el pueblo español y sus dirigentes.**

C) España hacia Europa: **54. Motivos, impulsos y dificultades básicas en el camino de España a Europa: por qué debemos entrar, por qué aún no hemos entrado.—55. Posibilidades para una programación de la integración española en Europa: campos político, económico, cultural, social.—56. La opinión pública comparada ante la europeización de España: vertiente española, vertiente europea.—57. Aprovechamiento del turismo receptivo y centrífugo como posibilidad integradora.—58. Los efectos de futuro por la emigración laboral española a Europa. 59. Europa: antecedentes y perspectivas.**

QUINTO TEMA GENERICO: LA HISTORIA PENDIENTE

TEMAS ESPECIFICOS: **60. Historia universal y española de la guerra de guerrillas: espontaneidad, teoría y técnica.—61. Orígenes y desarrollo de la propaganda interna y externa en los movimientos revolucionarios españoles.—62. Historia de las campañas antiespañolas contemporáneas 1893-1970.—62. La aportación cultural y humana del exilio español de 1939.—63. Participación individual y colectiva de los españoles en la segunda guerra mundial.—64. Las etapas históricas de la gran paz española.—65. La aventura frustrada y la época de los «maquis» en España.—66. Los orígenes de la democracia cristiana en España antes de la República.—67. Los intentos contemporáneos de movimientos y partidos centristas en España desde la Restauración.—68. Los últimos meses de dos españoles: José Antonio Primo de Rivera y Miguel de Unamuno en 1936.—69. El impacto histórico de las migraciones internas en la España de la posguerra.—70. Los grandes Cuerpos administrativos y profesionales: origen, estructura y control social.—71. La herencia del carlismo español ante el futuro.—72. Los orígenes de la Banca privada española y su contribución al primer desarrollo moderno del país.—73. Historia de la intransigencia española contemporánea.—74. La articulación del sistema representativo español desde 1937 a 1971. 75. Desarrollo histórico contemporáneo de la estructura y la actividad del poder judicial en España.**

NORMAS PARA ESTA CONVOCATORIA

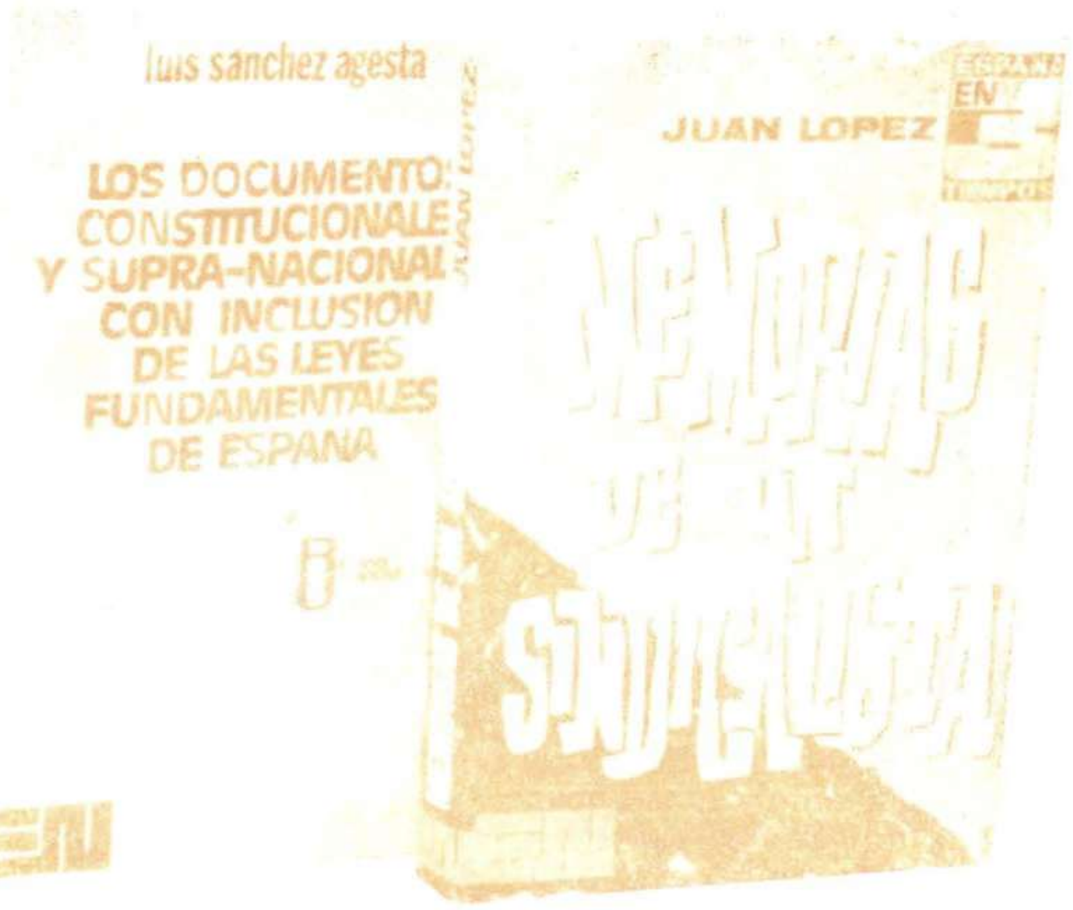
1. Pueden participar autores españoles y, en casos especiales, iberoamericanos, filipinos y europeos. No se establece límite superior o inferior de edad. Los trabajos pueden realizarse individualmente o en equipo. No se exige titulación específica, sino competencia demostrable. La ejecutoria académica y profesional es una garantía, pero la condición de autor novell no supondrá dificultad de nimgún tipo.

2. Esta convocatoria se dedica especialmente a trabajos monográficos, en los que la documentación y la elaboración objetiva de la información primaria se valorará por encima del espíritu ensayístico. En otras convocatorias se atenderá expresamente a los trabajos de creación literaria.

3. Los originales y proyectos deben enviarse a la Jefatura de Ediciones de Editora Nacional, calle San Agustín, 5, Madrid, antes del día 15 de diciembre de 1971. Debe incluirse un breve currículum. Para los proyectos debe enviarse el esquema detallado del trabajo, las fuentes de información y documentación previstas y la propuesta individual o colectiva para la financiación de la obra hasta su entrega a Editora Nacional, así como el plazo aproximado para esta entrega. Junto al proyecto debe figurar algún original publicado o inédito, que permita calibrar las posibilidades de realización del autor. La realización de las obras aprobadas será prefinanciada por Editora Nacional, con cargo a anticipo sobre los derechos de autor y con arreglo a las necesidades y conveniencias de cada caso.

4. Una vez aprobada la propuesta, el autor tendrá plena libertad para la ejecución de la obra, sin más limitaciones que las establecidas por la legislación vigente y las señaladas por el sentido común de quienes pretenden cooperar dentro del marco de una editorial que se llama y pretende ser auténticamente nacional. La Jefatura de Ediciones controlará trimestralmente la ejecución de los proyectos aprobados.

Madrid, 1 de noviembre de 1971.



esta colección la serie de estudios sobre América; los «mundos abiertos» del título no se refieren sólo a los geográficos e históricos, sino también al universo de las ciencias, de las artes y el futuro. Entre las obras que ya están a punto para entrar en imprenta figuran dos estudios, que espero serán considerados pronto como fundamentales, acerca de la Unión Soviética y los países del Este. La sexta colección, *Relaciones Internacionales*, dirigida personalmente por nuestro jefe de ediciones, Tomás Solís Grajera, va a abrirse con un texto básico sobre el tema, tan necesario en España, y va a fomentar los estudios monográficos y en profundidad dentro de un terreno casi virgen en cuanto a publicaciones, pero de enormes posibilidades ante la inquietud y la preparación de nuestros diplomáticos y nuestros historiadores jóvenes.

DOCUMENTOS OFICIALES Y DIPLOMATICOS, UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD, NUEVOS POETAS Y NOVELISTAS, TECNICAS AUDIOVISUALES, ETC.

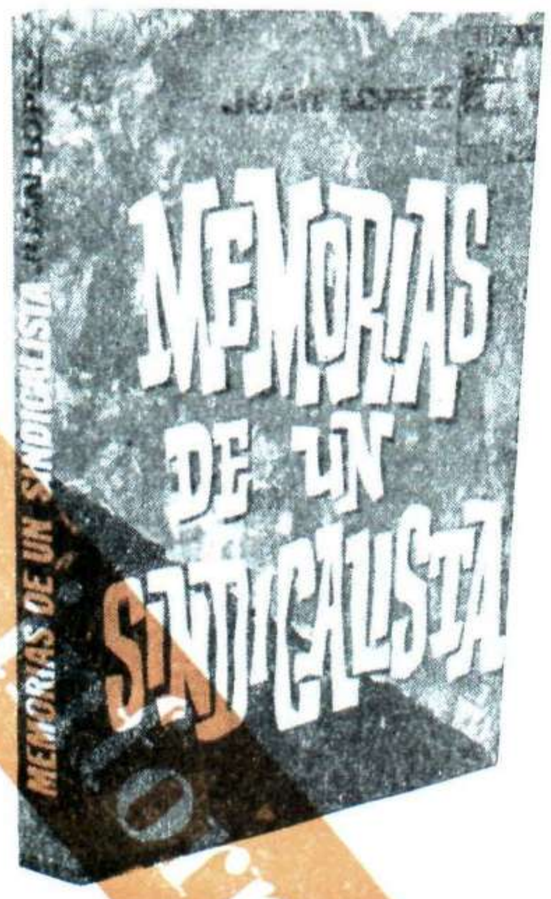
España es el único gran país de Occidente y de Europa que no dispone de una colección fehaciente de documentos oficiales y diplomáticos. Nuestra séptima colección, *Documentos de España*, va a llenar sistemáticamente ese gran vacío, apuntalado solamente por intentos tan beneméritos e incompletos como la serie de don Fernando Díaz-Plaja. La colección completa de los documentos sobre la Semana Trágica de Barcelona y un conjunto documental sobre la economía de la Segunda República abrirán esta colección. *Ritmo universitario*, nuestra colección octava, trata de tender un puente efectivo entre Universidad y Sociedad; su primer título es una interesantísima antología del profesor Luis Sánchez Agesta sobre las constituciones principales del mundo actual, con inclusión de la española.

No podía faltar en la nueva etapa de Editora Nacional la preocupación por el fomento de la creación pura. Nuestra novena colección —*Escalada*— empieza ya a merecer la confianza de nuestros jóvenes poetas y novelistas, hasta el punto de que podemos anunciar ya la aparición próxima de obras importantes; estudiamos con especial interés los problemas específicos que nos plantea la selección y el lanzamiento de este tipo de obras, menos sujetas, por su misma esencia, a planificación concreta.

Buen cúmulo de ilusiones encierran las diversas series de nuestra colección décima, *Libros de iniciación*. Trataremos de incorporar a estas obras todas las renovadas técnicas audiovisuales integradas en el ámbito del libro. Estamos en una época de reeducación personal, de revisión individual y colectiva de conocimientos y métodos, de *recyclage* personal y familiar. Estos libros van a replantear al hombre y a la mujer españoles las mismas bases de su educación anticuada; van a ayudarle a rellenar antiguas lagunas y a presentarle nuevos horizontes de la política, el arte, la economía, la música, el mar. Primeras firmas españolas, en conexión con un equipo de expertos en métodos, trabajan ya en los primeros títulos de esta colección. Una de sus series, *Los libros blancos de Editora Nacional*, va a presentar, por ejemplo, los objetivos auténticos de la Administración española, contrastados desde fuera por un montaje crítico que ilustre al usuario de los servicios y le permita aprovecharlos al máximo, y que presente ante los mismos órganos de la Administración los problemas y las actitudes del público.

LIBROS DE BOLSILLO Y OTROS DE GRAN DIVULGACION

La undécima colección, *Libros directos*, va a tratar de ganarse un puesto al sol entre el colosal esfuerzo de las editoriales españolas en el campo de los libros de bolsillo. Reproduciremos aquí, en edición tan cuidada como barata, los previsibles éxitos de las demás colecciones y editaremos directamente una serie de obras que por su brevedad y penetración lo requieran. Trataremos de huir del posible desequilibrio en que han caído algunas colecciones similares, escoradas en demasía hacia modas editoriales que, en nuestra opinión, no son más que espejismos de una corriente superficial y consumista. Trataremos, en cambio, de no desmerecer de la altura y la dignidad que exhiben la mayoría de estas ediciones, honra del libro español de hoy. Por supuesto que nuestros libros directos nacerán *cum mica salis*, con un talante entre ingenuo y provocativo, dentro de una radical sinceridad de planteamiento global y específico. En un tono de mayor divulgación, como su título lo indica, los libros de la duodécima colección, *Teleclub*, responderán a parecidas necesidades, y se difundirán a través de la eficaz red nacional de Teleclubs, magnífico instrumento cultural creado en estos últimos años.

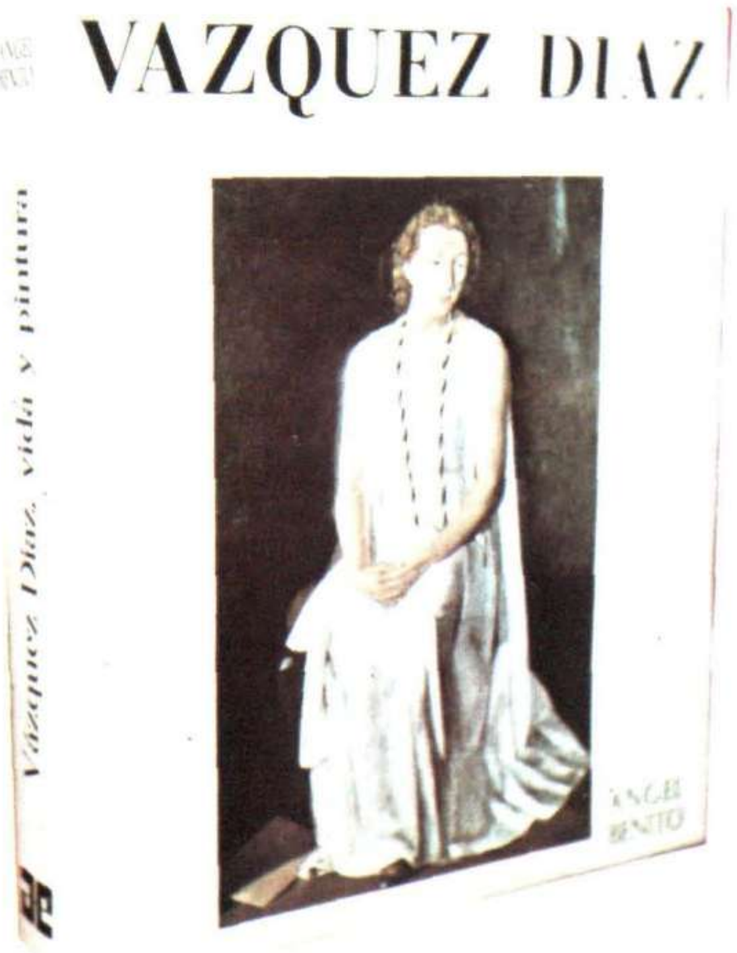


Este puede ser el esbozo de programa para una nueva Editora Nacional. No se trata de una selección de buenos deseos, sino de una planificación en plena marcha de régimen, sometida por supuesto a retoques, sugerencias y mejoras. Los primeros resultados empezarán a verse muy pronto, y se acelerarán durante los meses de este curso; el ritmo normal para la aparición de novedades se alcanzará, espero, en la próxima primavera. Tenemos la confianza de que ningún obstáculo insalvable se opondrá a la realización de este programa; pero, en todo caso, hemos creído necesario manifestar claramente nuestros proyectos al público español y a la crítica española. Para nutrir estas colecciones acudiremos al encargo directo, a la selección de originales espontáneos y a un procedimiento que creemos original: la convocatoria de un concurso de proyectos editoriales, que aparecerá en la gran prensa nacional y regional española dentro de unos días. A lo largo del curso seguiremos sometiendo a este mismo tribunal de la opinión general y especializada la marcha de nuestros trabajos, nuestras esperanzas y nuestras dificultades, y por qué no, nuestras cuentas. Desde aquí agradecemos los estímulos y las críticas que se nos dirijan. Todo sea, como enunciaba el luminoso editorial de *Informaciones* citado al principio, por una auténtica Editora Nacional.

Archivo Fernando Lara

UN MONUMENTO PARA VAZQUEZ DIAZ

Por Daniel DE FIGUEROA



En estos tiempos en que la pintura española está viviendo uno de sus momentos estelares y en que la diversidad de escuelas y de nombres llega casi a producir una confusión muy difícil de ordenar, tanto entre nuestros estudiosos como entre los aficionados en general, la Dirección General de Bellas Artes acaba de lanzar a la calle un libro orientador, oportunísimo en su aparición y perfectamente logrado en todo su intento. Es un libro sobre Vázquez Díaz, original de Angel Benito.

Podríamos habernos limitado a formular una recensión del libro, hablar de sus valores literarios y tipográficos y centrar la importancia que para la bibliografía sobre el tema puede tener este volumen. Pero la figura de Vázquez Díaz y la significación de esta edición de Bellas Artes nos da pie para algunas reflexiones, muy oportunas en estos momentos.

Sea la primera la de reivindicar, en forma oficial, desde el Estado, el nombre y la obra de Daniel Vázquez Díaz. Porque hay peligro, en estos tiempos en que Picasso, Gris y Dalí acaparan la atención mundial, de que estos nombres de nuestros grandes pintores oscurezcan la de estos otros, creadores geniales que, por causas externas a su propio arte, quedaron eclipsados ante el conocimiento universal, sin que haya ninguna razón para ello. Bellas Artes ha emprendido la labor de levantar un monumento digno, tal como el pintor onubense se merece, en una cuidadísima edición en la que se ha cuidado con minuciosidad impecable tanto el color como el dibujo.

éste, y pensamos que ya era hora de que pudiéramos recibir de nuestras instituciones oficiales ofrendas como ésta. Un museo diminuto —en relación con lo que los museos suponen, pues el tamaño del libro es de bastante consideración—, en el que las pinturas se nos ofrecen sumisas, generosas, dispuestas a que por nuestros ojos entre toda la belleza que vieron los ojos elegidos del autor.

Angel Benito Jaén, autor del libro, es un sevillano que nació en 1930 y que se ha dedicado a ese menester, tan lleno de dificultades como de satisfacciones íntimas, que es la crítica de arte. Benito Jaén ha posado su vista y su inteligencia durante muchos años sobre la obra de Vázquez Díaz, ha estudiado sus técnicas, sus intuiciones y sus resultados; ha recreado la vida del pintor sin dejar instante alguno en la sombra y ha buscado la opinión de los contemporáneos que escribieron sobre Vázquez Díaz.

El resultado de este trabajo es un libro escrito con amor, con tanto amor que hasta en la dedicatoria a su padre se adivina la ilusión con que éste debió ir siguiendo la realización del libro y el dolor del escritor que ve que la muerte le impide hacerle el ofrecimiento que él se merecía. Bastan esas breves palabras de dedicatoria —«A mi padre, que no leyó impreso este libro»— para que intuyamos la ilusión con que el escritor se adentraba por la obra del pintor, por el mundo de la intimidad y de la creación de Vázquez Díaz.

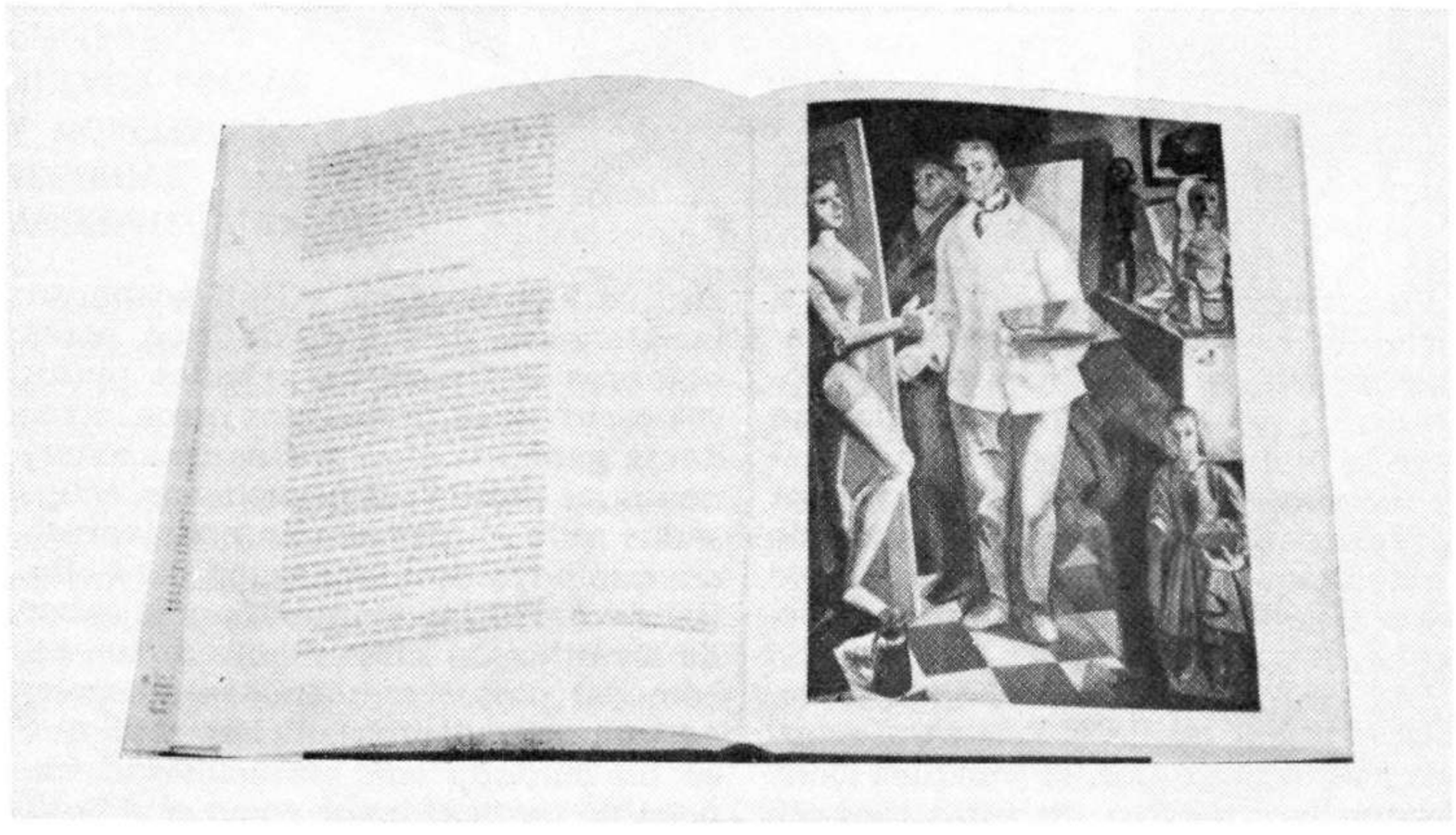
Sólo con esta simbiosis —escritor-pintor— puede hacerse una auténtica labor de estudio. Admiramos mucho a los críticos de arte, porque consideramos que constituye una máxima dificultad la de interpretar, en concisas y limitadas palabras, el sentido de la belleza, las dificultades intelectuales, los prodigios de la composición de nuestra pintura actual. Pero muchas veces esta dificultad nos presenta a nuestros críticos con demasiado conceptismo literario y pocas veces acertamos a poder descifrar lo que un lenguaje condicionado quiere decirnos. Benito Jaén habla con sencillez y precisión, no omite datos, no desarrolla tampoco teorías estéticas que puedan separarnos de la razón de su libro:

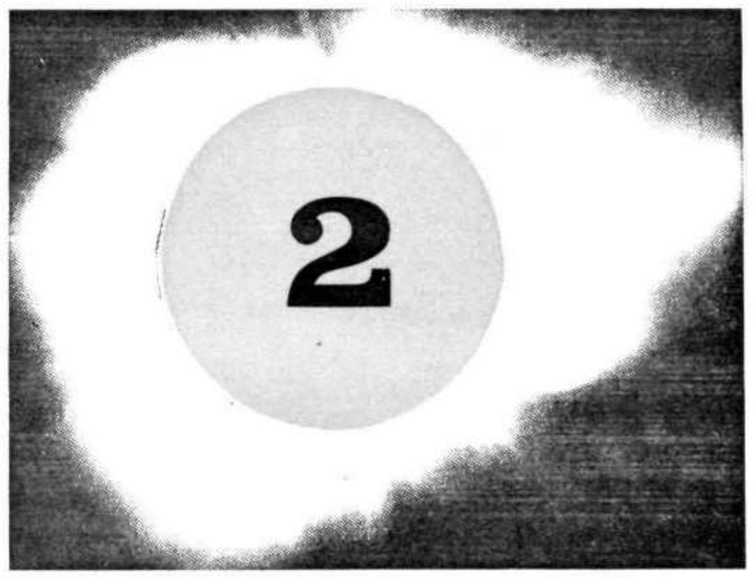
«En "Vázquez Díaz, vida y pintura" —nos dice— he tratado de estudiar la vida de un hombre y la obra de un pintor. Y he tratado de hacerlo separándolos; como si fuera posible aislar el trabajo del maestro de sus días mortales; esos días intensos y variopintos, tantas veces contradictorios y siempre humanísimos, que he querido relatar en estas páginas.»

Recorriéndolas volvemos a encontrarnos con aquel Vázquez Díaz al que conocimos en la plenitud de su gloria, cuando los grandes pintores de nuestro tiempo le trataban como a su maestro y él apenas si dejaba adivinar su importancia escudándose en un trato de hombre normal y afable, tan lejos de extravagancias y ridiculeces como otros tanto prodigan. Conocimos a Vázquez Díaz maravillándose ante la pintura de una niña, en un jurado de un concurso infantil, y por la sencillez de su entusiasmo se nos daba la medida de su grandeza.

Hoy ya tiene Vázquez Díaz ese monumento que estábamos echando de menos. No es una estatua, de esas que tanto prestigio dan a las ciudades que las alzan; ni es una lápida de las que tanto se usan para paliar olvidos y justificar ahorros. Es un monumento que podemos tener en nuestra casa, en el lugar de trabajo, apto para que los ojos, cansados del cotidiano esfuerzo, repasen por las páginas unos lugares de belleza y deleite. Es un monumento íntimo, de uso personal.

¿Seguirá la Dirección General de Bellas Artes con estos aciertos editoriales que tanto necesita la cultura española? Su labor de exposiciones, de selección de artistas para las muestras internacionales, de conciertos y apertura de nuestra actividad cultural hacia nuevos caminos es bien patente en estos últimos años. Quisiéramos que esta nueva faceta editorial tuviera, con este monumento a Vázquez Díaz, una plausible continuación. Además de la pintura buscan su oportunidad otras artes: la Música, en ediciones de obras que no deben perderse; la Poesía —esa hermana cenicienta de las Artes—; toda la literatura en general necesita de esta protección. Confiemos en que no les falte.





LOS NUEVOS fundamentos de la ciencia nos permiten acercarnos al hombre del futuro. La ciencia, en nuestro siglo, ha pasado a ocupar el lugar preferente de las actividades humanas. Antes, más bien, se trataba de un coto cerrado, una parcela a la que tenían acceso un reducido número de personas. En la actualidad, la ciencia está al alcance de todos. Generalmente, los progresos científicos se destacan en las primeras páginas de los periódicos, cosa inusitada en un pasado cercano. Werner Heisenberg, creador de la mecánica cuántica, premio Nobel de Física en 1932, pronunció una conferencia ante estudiantes de Göttingen en julio de 1946, en la que puso de manifiesto la importancia de la ciencia para la comprensión entre los pueblos. Heisenberg vino a decir que, aunque la ciencia es fundamental para el progreso de una nación y, por tanto, los estudiosos pueden hacer mucho bien por su propio país, también pueden lograr, mediante el intercambio de sus conocimientos, una unión internacional. En realidad, esto es lo que viene sucediendo en el presente a través de los Congresos. En ellos los hombres están unidos por el trabajo y no existen diferencias de clases, razas o ideales. Todo se respeta en aras de la comprensión. No resulta aventurado el pensar que en un futuro, la ciencia, esa ciencia que no es tan fría como muchos dicen, haga desaparecer fronteras.

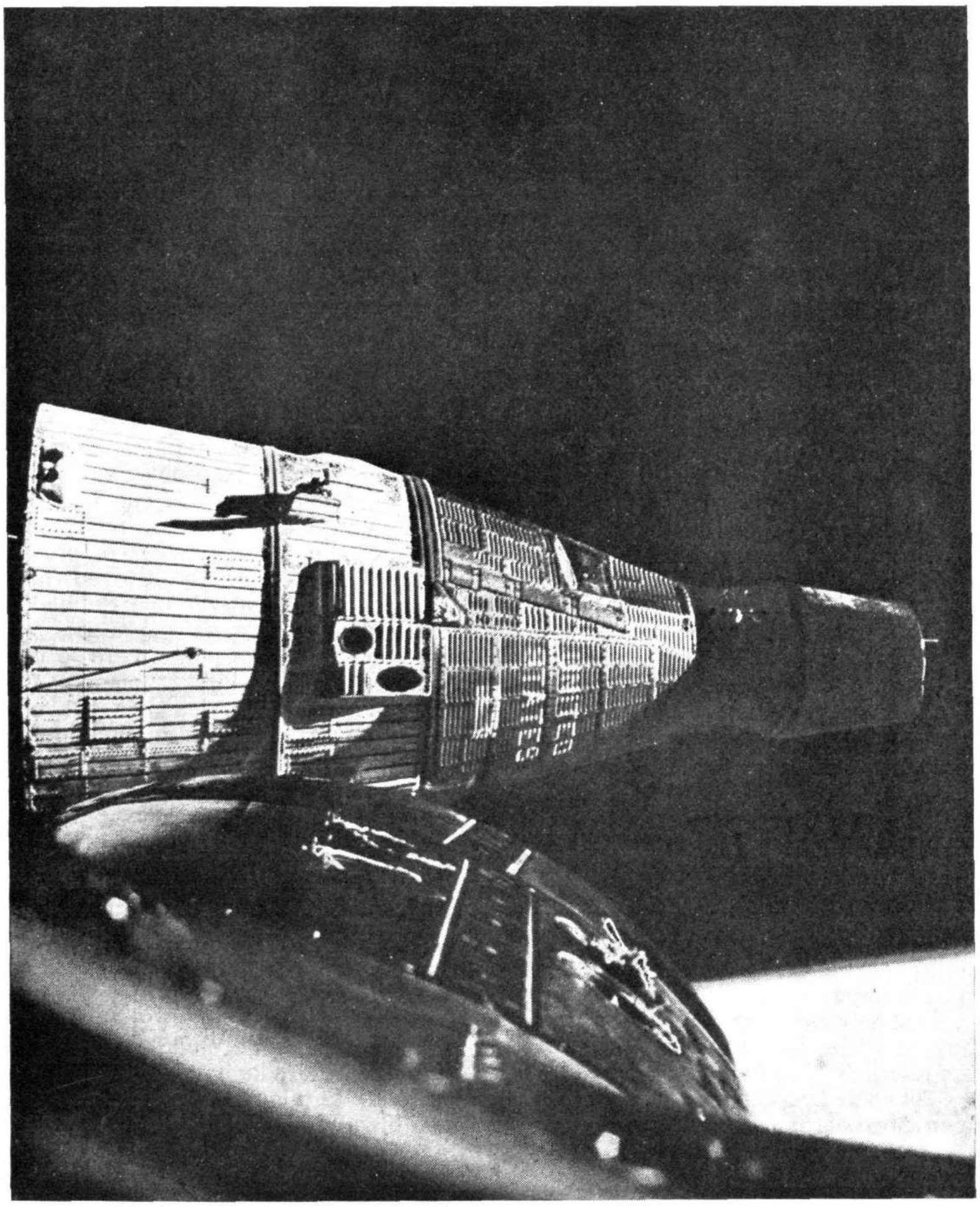
Esto nos atañe porque es así como se vienen digeriendo los descubrientos científicos. Algunos de ellos parecen ser tan propios de una mera fantasía que el hombre tarda en creer que se tratan de una realidad. Se necesita un «tempo» para que la gente se habitúe a contar en la vida con un avance más. El impacto causado por el trasplante de órganos es un buen ejemplo. La ciencia camina con pasos tan gigantes que nos obliga a estar

Introducción a la FUTUROLOGIA

Por Juan José PLANS

pendientes de ella porque, de lo contrario, corremos el peligro de quedarnos atrasados, como ausentes de nuestro propio mundo, de nuestra época. El hecho de que la mayoría de las personas sepan cómo se construye un satélite artificial no significa que sepan hacerlo. Dando paso por un momento a la imaginación, vamos a plantear un problema. Supongamos que, de golpe, por arte de magia, desaparecieran todos los investigadores, así como todo lo publicado sobre ciencia. El hombre de la calle retrocedería centenares de años. Tendría casi que volver a empezar. Esto, aunque se trata de una pura fantasía, tiene su fondo de especial interés. La ciencia, en una palabra, nos ha desbordado. Si el hombre avanza aritméticamente, la ciencia lo hace en progresión geométrica. Este es el principal peligro que evitar. La ciencia debe estar subordinada al hombre y no el hombre a la ciencia.

Así como, muchas más veces de lo que en un principio nos pueda parecer, sentimos nostalgia por el pasado, también nos comienza a invadir una nostalgia por el futuro. Dice Baica Dávalos:



Madrid-España, 15 de noviembre de 1971

«El hombre vive de la nostalgia del pasado no sólo porque olvida con facilidad sus pequeñas miserias. Si un ímpetu colosal parece arrojarlo libre de todo temor hacia el porvenir, persiste el llamado de esa nostalgia. Esta vino con él al mundo y no lo abandona, tal vez porque él como la Tierra que lo sustenta, tal cual lo indican innumerables cosmogonías, fueron un día expulsados de una cosa principal que era el Gran Todo, y entonces siente la atracción del regreso, la tentación de cobijarse en el pasado. He ahí a ese cosmonauta que hace los primeros intentos en el vacío. Por más que se trate de una cápsula y de un traje de guerrero astral, la suya es siempre la imagen de un feto prendido por el cordón a la matriz, lanzado al vacío del mundo. Esa imagen propone la idea de una repetición infinita de las formas. Expulsión, membrana, nueva expulsión, etc. Algún sentido debe tener esa obsesión formal de los sucesos. Algún sentido que quizá mediante la visión del pasado enseñe al hombre a elegir el futuro. Algún sentido tendrá o ninguno. Es la eterna pregunta que plantea el porvenir. Hacérsela, al menos, equivale a ser hombre. Porque quizá después del loco que vive inmerso en él, es posible que nadie esté más seguro respecto al porvenir que el necio que vive en una interminable cotidianidad.»

¿Dónde estamos en el espacio y en el tiempo? André Maurois también se formuló la pregunta. Realmente, como era de esperar, no pudo encontrar una clara respuesta a tan fabulosa interrogante. Tal vez, porque esto no sea el verdadero cometido de un escritor o porque no esté al alcance de sus facultades. Pero nos resultan suficientes las palabras que brotaron de su inquietud. Generalmente, nos sobra con el planteamiento de un problema para que nuestro intelecto sienta la necesidad de acometer la empresa de resolverlo. Partiendo, mera conjetura, de lo que Marcel Proust expusiera —«El Universo es cierto para todos nosotros y distinto para cada uno»—, André Maurois escribió:

«¿Qué espíritu que ni siquiera puedo imaginar, se dijo: Voy a ir a un extremo de la Nada y echar unos granos de polvo luminoso. Sobre uno de estos granos oscuros, enfriados, parecido a millones de otros granos, perdido en un glóbulo infinitamente pequeño del Infinitamente Grande, que no es en sí sólo un glóbulo de la Nada, haré nacer una materia viva y sensible. Le permitiré imaginar que el

mundo entero, las estrellas en su camino y los abismos de los cielos son sólo un teatro donde se representan dramas puramente humanos. Luego, a algunos de ellos, les concederé el poder de medir la grandeza de los abismos, la vanidad de su existencia y la oscuridad de mis designios?»

Pienso que la contemplación del firmamento puede darnos una respuesta siempre distinta para cada hombre. Cuando se está un rato con los ojos puestos en el cielo de una noche llena de estrellas, ¿no se nota un extraño escalofrío por el cuerpo? Es el escalofrío producido por esos resortes que nos capacitan a maravillarnos. En una ocasión me dijo Severo Ochoa: «Si un día el hombre llega a no asombrarse por nada de cuanto le sucede o suceda a su alrededor, ese día será su fin.» El firmamento, espacio y tiempo, pienso se trata de un espejo en el que podemos ver, a la par, nuestra grandeza o nuestra pequeñez. Durante muchos siglos, casi hasta un presente, nos hemos considerado el ombligo de todo. El hombre, alfa y omega. Pero, por un lado, el telescopio, y por otro, el microscopio, nos han ido haciendo cambiar de idea. La grandeza la canta Lamartine:

Y, sin embargo, el Hombre, ese insecto [invisible
que repta por los surcos de un globo im- [perceptible
se sirve de estos fuegos
para medir los pesos y las magnitudes
y asignarles su puesto, su ruta y sus leyes.

La pequeñez, la humilde pequeñez, la brinda fray Luis de Granada en *Introducción del símbolo de la fe*. Y como en esta obra se dice «todos los hombres de altos y excelentes ingenios, que menospreciados los cuidados de los bienes temporales, emplearon sus entendimientos y su vida en el estudio y conocimiento de las cosas divinas y humanas, en ninguna cosa más se desvelaron que en inquirir cuál fuese el fin del hombre y su último y sumo bien.»

No solamente el fin, sino también el principio y el lugar en que se encuentra, intenta el hombre descubrir. No dejan de ser los vuelos espaciales un medio por el que acercarnos más al conocimiento de nuestro puesto en el Universo. Puesto que, generalmente, es bastante ignorado. Nuestra grandeza radica en nosotros mismos, nuestra pequeñez en lo que materialmente somos con respecto a las gigantescas distancias, dimensiones o tiempos. Víctor Hugo, en *Cosas del infinito,* decía:

«Se puede pensar que con una existencia probable de miles y miles de millones de siglos, las miríadas de estrellas y soles, sometidas, no obstante, a las leyes universales del nacimiento y de la muerte, tienen sin duda un comienzo y un fin, pero, con todo, se transforman, reemplazan y renuevan sin cesar, sin tregua, sin término, siempre, siempre, siempre...»

El hombre, como indica Charles-Nöel Martin, es como un niño, se encuentra apenas salido del caos animal, y todavía lleno del asombro de ser. Por eso, también en nuestro siglo, sigue siendo muy complejo el comprender ese Universo que no sólo existe, sino que evoluciona. Sir Bernard Lowell, eminente astrónomo que ha proyectado y construido el radiola Estación Experimental de Jodrell Bank,

TEATRO DE HEROES Y TITIRITEROS

■ DIVAGACIONES SOBRE EL TEATRO DE TOONE, SHAKESPEARE, LOS PERIODICOS DE SUCESOS Y LOS TRES MOSQUETEROS

Por Ricardo JESURUM

Un callejón que sale de la pequeña calle de los carniceros, en Bruselas, conduce a la tarberna de Toone. Los parroquianos beben una cerveza gruesa y dulce alrededor de los toneles. Colgadas de las paredes o sobre las puertas se ven algunas marionetas. Es el reino de Toone. El monarca actual, Toone VII, es el heredero de una dinastía de titiriteros, fundada por Toone el Antiguo alrededor de 1830. Richard Duperrieux, emocionado historiador del reino, nos cuenta cómo la adopción sustituyó a la filiación para prolongar la dinastía, los cambios de cuevas que debió sufrir el teatrito a causa de avatares diversos, el trágico destino de Toone III, quien debió licenciar, falto de dineros, a su compañía de actores de palo, caminó errante por las calles con un desteñido sombrero de copa y terminó un día colgándose como un títere. Y cuenta Duperrieux cómo el hijo de Toone II retoma el pequeño teatro, cómo durante la guerra una bomba incluye entre sus víctimas una ilustre compañía de muñecos rotos, cómo Toone IV, un par de años más tarde, abdica en favor de Toone V, quien volverá a cerrar el teatro. Pero en 1931 éste conocerá una gloriosa reapertura. Y verá aún dos monarcas, entre los cuales el reinante.

En el museo del teatrito se conserva todavía el libro de anotaciones de Toone el Antiguo, quien consigna lo relativo a la puesta en escena y a las tradiciones. De sus argumentos, sacados de las novelas de la Mesa Redonda o de Alejandro Dumas padre, deja indicaciones tan esquemáticas como la siguiente: «El Rey Campaert entra con su caballo por la ventana y ve a Esclermonde que duerme y la rapta, la coloca sobre su caballo y vuela con ella por los campos de Brandezire.»

Con el tiempo estos muñecos grandes, toscos y malhablados, provistos de un francés muy mezclado de argot, añadirán otros temas a su repertorio. Así, a fines del siglo pasado, Toone de Locrel anunciaba «un gran drama en cinco actos y 27 cuadros, con dos duelos, un rapto, tres asesinatos y siete desangramientos a la vista», y actualmente la compañía presenta obras como *El Cid, Carmen, Cyrano de Bergerac, Macbeth, Othello, Duvelor* y el jorobado...

La lista nos remite a una antigua sospecha. Las obras de Shakespeare en títeres, si pierden en grandeza, nada pierden en cambio de su efectividad, y se nos aparecen como parientes cercanos de esos dramones románticos, que, en la gran escena, nos hubieran parecido el polo opuesto. De hecho, lo que se encuentra a la base de estos subproductos literarios del romanticismo, tan llenos de sabor, como lo que se encuentra a la base de los dramas de Shakespeare, es una noticia de periódico de sucesos. Esas publicaciones que se complacen en hablar del divorcio de la princesa de Inglaterra hallarían un tema excelente en la muerte de dos desgraciados amantes casados, en secreto, o en los problemas de una reina infiel. E imaginaríamos con facilidad en uno de esos periódicos un titular como el siguiente: «Su madre colaboró en el asesinato de su padre, declara el joven Hamleth.» Podríamos aventurar una definición del drama diciendo que es una noticia truculenta contada por un poeta. Pero lo que diferencia a ese excelente Alejandro Dumas de un Shakespeare es más que una diferencia de estatura. Quizá esta íntima diferencia consista en que ahí donde el autor de folletones se deja arrastrar por su héroe y toma decididamente partido por él, el gran poeta prefiere permanecer exterior a los sentimientos que evoca, y deja al espectador el cuidado de llorar la suerte de Romeo y Julieta. Y si los últimos actos de los cultivadores del folletón, ya cuando éste entra en su época tardía, están regados de lágrimas, los dramas de Shakespeare, terminarán con un representante de la autoridad que lamenta lo sucedido en términos de buen administrador y toma la disposiciones relativas a los cadáveres.

Ahora bien, lo que deseábamos hacer no-

telescopio más potente del mundo, el de resume así la ignorancia en la que nos hallábamos:

«La visión que el hombre tiene del Universo se ha ampliado enormemente en los años que han transcurrido desde el final de la segunda guerra mundial debido principalmente a las nuevas técnicas de observación elaboradas por la Radioastronomía y a las actuales investigaciones espaciales. Sin embargo, lo que ha provocado la mayor revolución en nuestras ideas sobre las proporciones y la estructura del Cosmos es la construcción de los grandes telescopios ópticos. Hasta hace unos cuarenta años estábamos todavía en la creencia de que el sistema de estrellas que son visibles en el firmamento de una noche estrellada, sistema que se conoce con el nombre de Vía Láctea, estaba limitado en el espacio y representaba la totalidad del Universo. En aquella época se creía que el Sol, la Tierra y los planetas circundantes estaban situados en el centro de dicho sistema; que el Sol era una estrella típica y que parecía más luminosa por estar cerca de la Tierra. Pues bien, todas estas ideas han quedado modificadas por completo en la actualidad.»

El irse a la Luna no representa más que el darse un paseo por el pasillo de la casa, suponiendo que éste no sea demasiado largo. Pero esto no debe apagar nuestro entusiasmo porque se trata del primer paso. Y los primeros pasos son siempre imprescindibles. En nuestra galaxia hay aproximadamente 100.000 millones de estrellas, muchas de ellas del mismo tipo que el Sol. Desde el observatorio del Monte Palomar se pueden fotografiar actualmente mil millones de galaxias. Esto es solamente una región del Universo. Unas de otras están separadas por miles de años luz. La distancia entre la Tierra y la Luna, 384.551 kilómetros, resulta, por tanto, totalmente insignificante. Plutón, el planeta más alejado, dista 7.497.940.000 kilómetros. La estrella más cercana, aparte del Sol, llamada Próxima, del Centauro, está a 4,3 años luz. La galaxia Andrómeda, el más próximo de los grandes sistemas, a 2.000.000 años luz. Para hacernos una idea, si lanzáramos una nave hacia Próxima en línea recta, cosa imposible, tardaría 100.000 años en llegar allí. Entonces, ¿dónde estamos en el espacio? En una de las miles y miles de galaxias que existen, que nacen o mueren. Dijo Sancho Panza después de haber volado en el «Clavileño»: «Después que bajé del Cielo y después que desde su alta cumbre miré la Tierra y la vi tan pequeña, se templó en parte, en mí, la gana que tenía tan grande de ser gobernador. Porque, ¿qué grandeza es mandar en un grano de mostaza?» Algo así pueden pensar los astronautos. No vendría mal que lo expresaran. Desde el espacio un astronauta se debe preguntar el porqué de tanta guerra y destrucción en un mundo que, a distancia pequeña, no cuentan con él fronteras, que es todo semejante. Y en el tiempo, ¿dónde nos hallamos? El tiempo del Universo no se puede medir por nuestros relojes. Podemos encontrarnos en un principio o en un fin. Ante esto, ¿dónde encontrar la grandeza del hombre, el ser que habita en un planeta perdido en un sistema a su vez perdido en una galaxia? En su propia naturaleza. O, mejor, en su alma.

---

tar es que estas obras que recoge el titiritero son grandes (Macbeth) o aspiran a lo grande y son suceptibles de ser percibidas como tales *(Los tres mosqueteros, Cyrano)* la grandeza en teatro constituyendo un género particular más que un criterio de calidad. Si podemos decir que *Othello* es grande, tendríamos más dificultades en atribuir este adjetivo a piezas que quizá no sean inferiores a *Othello,* a los dramas psicológicos que han hecho la gloria del teatro ruso y escandinavo. En el teatro la grandeza se manifestará por un acto violento, que aboca a una angustia metafísica. Nietzsche fue el primero en entenderlo así. El teatro es grande en la medida en que el hombre es diminuto, es impotente ante el destino y conducido sin saberlo a actos atroces. El destino, concebido como una conciencia superior, creará el mito, y el mito quiere que sus personajes sean prototipos, estén desprovistos de los matices que caracterizan a los humanos para favorecer un solo rasgo.

Antonin Artaud, que pretende devolver al teatro occidental su aliento metafísico, vuelve los ojos hacia los misterios del Medievo y acusa a Shakespeare de dar comienzo al teatro psicológico, con el cual ese aliento desaparecería. Pero si bien es cierto que los personajes del poeta inglés están dotados de una complejidad inusitada en su momento, no se inscriben menos en el mito, y se ven tan sometidos al destino como sus antecesores medievales a los secretos designios de Dios.

En la Edad Media las marionetas también habían tenido su lugar entre los grandes mitos. Admitidas en las iglesias, representaban la vida del Salvador. Las canciones de gesta alimentarían el repertorio de las marionetas ambulantes. Unicas sobrevivientes, por otra parte, de la anatema que la Iglesia habían lanzado contra el teatro clásico, las marionetas repetían a su manera escenas de Aristófanes o Esquilo. Cuando en 1647, el Parlamento inglés decreta el cierre de los teatros, los títeres volverán a cumplir igual función, rescatando del silencio a Shakespeare y a Ben Johnson. Pero no se crea que los títeres estuvieron siempre al abrigo de los ataques de que era objeto el teatro. Lo maravilloso tiene siempre dos fanatismos posibles: el de la admiración ilimitada y el de execración, y así en el siglo XVI un tal Geoffroy Fenton condena al fuego eterno a los titiriteros y a los músicos.

Hubo intentos de asimilar el teatro psicológico al repertorio de los muñecos. No encontrando eco popular, desaparecieron. De hecho el títere, con el rostro detenido en una expresión única, no podía servir sino a un teatro de personajes fuertemente caracterizados. Y así llegamos a formular esa sospecha a la que aludíamos hace algunos momentos: la sospecha de que lo grande en teatro lo da el títere proyectado sobre la gran escena. Si el *Cid* o *Cyrano* pueden pasar indiferentemente de la grande a la pequeña escena, o viceversa, sin perder su esencia, es porque en su personalidad monolítica hay algo de muñeco, como en la de sus compañeros de fábula. Y el mito encuentra su ambiente natural en un cajón o en una sala.

Algunas piezas «grandes» vieron la luz por primera vez en el cajón de algún remoto titiritero ambulante. Tal es el caso de el *Cid.* Tal es el caso de *Fausto.* Y esa grandeza del títere se nos aparece con encandilante evidencia en los esperpentos de don Ramón del Valle-Inclán, que es probablemente el más alto dramaturgo que hayamos tenido en castellano. De los labios de Toone IV (y es el retirado Toone VI quien nos lo dice, guiándonos a través del pequeño museo), otro genial autor de teatro, Michel de Ghelderode, recogió *La Pasión,* obra que aún interpretan los muñecos de palo. Tampoco subestimó los títeres Don Quijote, quien creyó necesario descuartizar unos cuantos para salvar del suplicio a don Gaiferos...

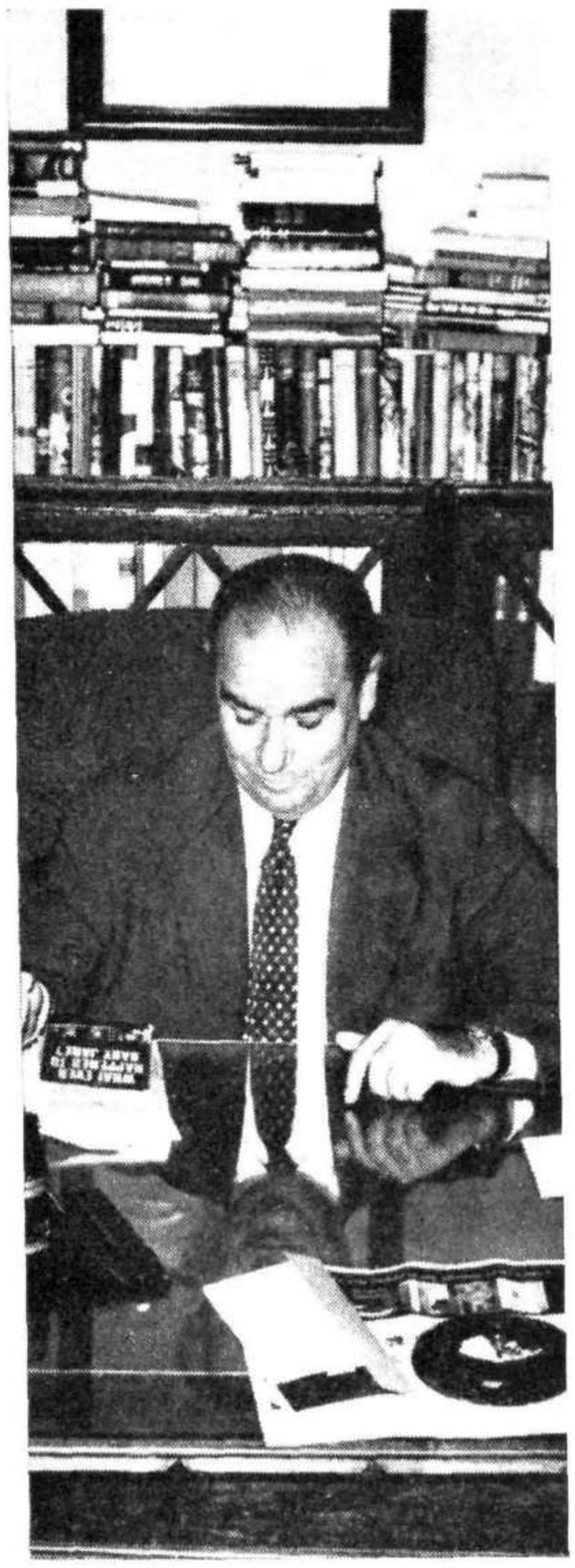
La colección GIGANTE

Por Arturo DEL VILLAR

- **Aparece desde 1943, editada por Luis de Caralt.**
- **Lleva publicados 615 títulos de 305 autores de los cinco continentes, aunque ninguno de ellos es hispanoamericano.**
- **Sus mayores ventas las han logrado Michel de Saint Pierre, Cecil Roberts y Constant Gheorghiu.**
- **Sus ediciones suman 3.850.000 ejemplares.**

Al lado del sello distintivo de la colección «Gigante» aparece su lema: «Lo más selecto de la literatura universal.» Y aunque el editor, Luis de Caralt, no señala distinciones en el aspecto de los volúmenes que la componen, se agrupa en realidad por países: novelistas españoles, norteamericanos, ingleses, alemanes, franceses, r u s o s, italianos, húngaros, nórdicos, polacos, rumanos, orientales, brasileños, yugoslavos, checoslovacos, australianos, holandeses, griegos, turcos, sudafricanos y centroafricanos. Es decir, abarca los cinco continentes, pero... Sí, parece increíble en este momento de «boom» hispanoamericano, pero lo cierto es que la literatura de habla castellana escrita al otro lado del Altántico no tiene ningún representante en esta colección; solamente cuatro autores brasileños recuerdan que existe el sur del continente.

Don Luis de Caralt



Será porque esta colección no concede ningún premio...

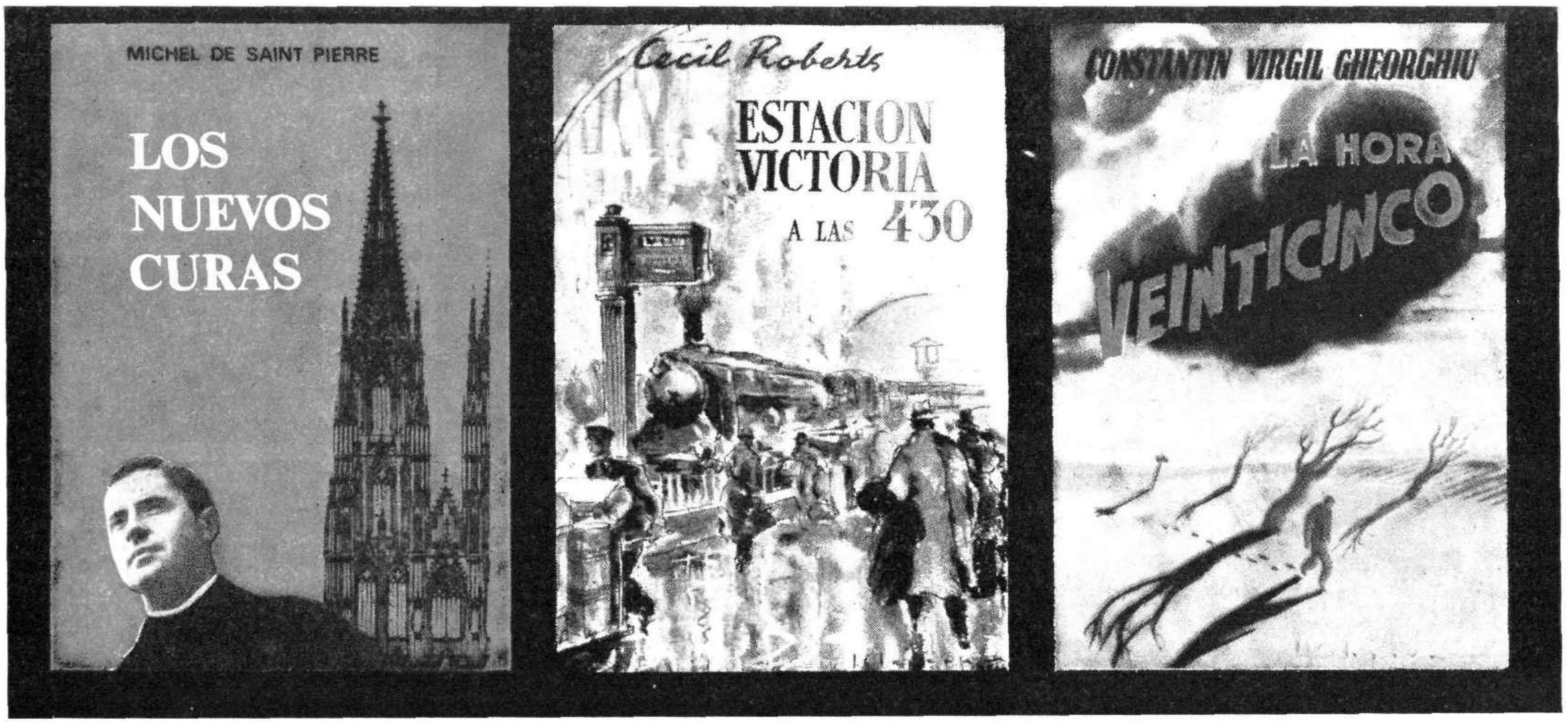
En su catálogo se halla un poco de todo, novelas buenas, regulares y malas. La literatura española, nos apresuramos a decirlo, no está bien representada, porque de todos los autores seleccionados apenas cinco significan algo en el panorama actual de nuestra narrativa. Por lo que respecta a los escritores traducidos, que son, naturalmente, la inmensa mayoría, no existe un criterio definido de calidad, lo que tampoco puede sorprender demasiado, ya que la comercialidad a veces está reñida con la calidad.

«Gigante» es una colección antigua, a la que hemos acudido en alguna ocasión todos para acercarnos a escritores de otros idiomas. Y es popular, aunque no se trata de libros de bolsillo, sino de volúmenes encuadernados. La popularidad se debe a los autores, que suelen ser de audiencia mayoritaria. Aquí hay premios Nobel, como Ernest Hemingway, Hermann Hesse o Solschenizyn, por ejemplo, y también autores vinculados a la literatura amarilla y negra, tal Colin Wilson, Gérard Avelane, Evan Hunter o Harold Robbins. Y además, no faltan los más típicos cultivadores de la narrativa de intención político-social.

Otro factor de la popularidad es que muchas de las novelas publicadas en esta colección han sido llevadas al cine: *La liberación de Lord Byron Jones*, de Jesse Hill Ford; la celebérrima *Bonnie and Clay*, de Burt Hirschfeld, o la no menos célebre *Amor sin barreras (West side story)*, de Irving Shulman. La oportunidad de su edición es suficiente para que el número de lectores crezca.

UN POCO DE HISTORIA

El editor L u i s de Caralt comenzó sus actividades en 1942, en un período de dificultades que no es preciso recordar, por sabidas. Los elementos necesarios p a r a la confección material de libros eran caros y malos, y los aficionados a la lectura no siempre podían dedicar su dinero a la compra de libros, ante la urgencia de otras adquisiciones más perentorias. Fue entonces cuando Luis de Caralt tuvo la idea de lanzar una colección que r e c o g i e r a las obras de mayor éxito en el mundo. Como en aquel momento la empresa de editar libros era una aventura de resultados inciertos, y la ambición de su intento y las dificultades de llevarlo a cabo parecían gigantescas, se acor-



dó que el nombre de «Gigante» sería el más adecuado para la nueva colección.

En noviembre de 1943 llegó a las librerías el volumen inicial: *Sublime obsesión,* de Lloyd C. Douglas. Costaba 30 pesetas de las del estraperlo, y a pesar de ello tuvo una buena acogida. Continuaron apareciendo nuevos títulos, siempre elegidos, entonces como ahora, por el propio editor, que dirige personalmente todas las colecciones publicadas por su firma. Aquel volumen no llevaba ningún número, ni nunca lo han tenido los libros de la colección.

Parece como si al inaugurarla con un escritor norteamericano se quisiera significar ya la preponderancia que iban a tener después en ella. El grupo de escritores estadounidenses es el más numeroso, y con notable diferencia. A la vez, marcaba así la intención del editor de abrir una ventana al mundo para dar a conocer a los lectores españoles las corrientes literarias internacionales, precisamente en aquel instante de aislacionismo. Al comentarlo con el editor, Luis de Caralt, asegura:

—Las dificultades de abrir brecha en un mundo en guerra, empapado de rencores ideológicos y de falsos prejuicios, en la atmósfera enrarecida de los años cuarenta, fueron incontables. Sin embargo, creo que fue mucho lo que se consiguió. Hoy se da, en gran parte falsamente, como un hecho incuestionable, el aislamiento cultural de la España de la posguerra. Esta colección destruye en gran parte esa interesada leyenda, ya que fue precisamente en esta época cuando se editaron en nuestra patria obras de Steinbeck, Faulkner, Lawrence, Graham Greene, Bruce Marshall, Priestley, Bernanos y otras grandes figuras de la literatura universal.

SEISCIENTOS QUINCE TITULOS

El último volumen editado hace el número 615 de la colección. Se trata de *El hacedor de viudas,* de uno de los autores favoritos del editor, James Jones: es el cuarto título de este novelista que aparece en «Gigante». Desde aquel libro que rompió el fuego hasta éste, pocos cambios se aprecian en las características de la colección. El formato es de 20,5×14 centímetros, y el número de páginas no tiene término medio. La calidad del papel y de la impresión ha mejorado a medida que las circunstancias lo permitían.

Los libros estuvieron encuadernados en tela hasta 1957, en que se prefirió el papel milskin por sus varias ventajas de duración y resistencia. Las tapas llevaron una estampación a tinta hasta 1947, y desde ese año, en oro, con una figura alusiva al título respectivo. En el lomo aparecen varios filetes en negro y oro, y dos tejuelos con el nombre del autor y el título, en oro, sobre fondo negro; abajo, en oro, figura el nombre del editor. Todos los volúmenes llevan fajas publicitarias que pregonan su comercialidad. La composición es clásica, y el tipo de letra y su cuerpo varían según el tamaño del original, aunque suele ser grande.

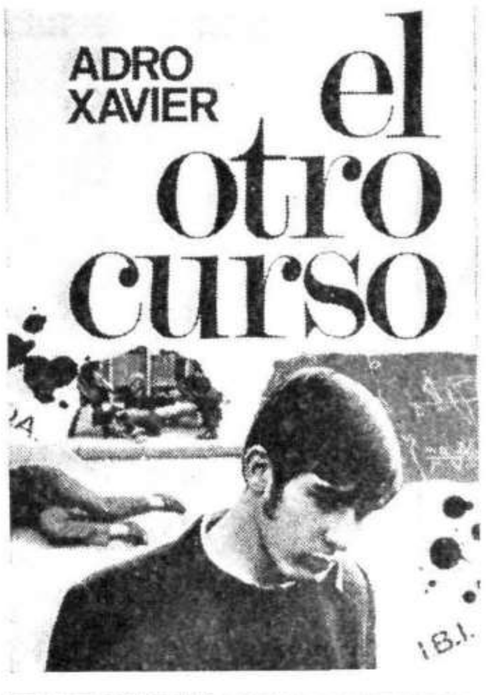
Las sobrecubiertas han cambiado a lo largo de estos veintiocho años, según las tendencias imperantes en cada momento. Al principio, impresas en offset, presentaban un dibujo figurativo, a cuatro colores, que continuaba por el lomo. En la actualidad suelen ser «collages» fotográficos, de clara inspiración cinematográfica casi siempre. No se indica a quién se debe la sobrecubierta; los artistas que más han colaborado con la editorial en esa labor son Pedro Clapera, José María Martín y J. M. Poveda. La contracubierta ofrece parte del catálogo. En la primera solapa se comenta el libro, y en la segunda se anuncian los autores que aparecerán a continuación.

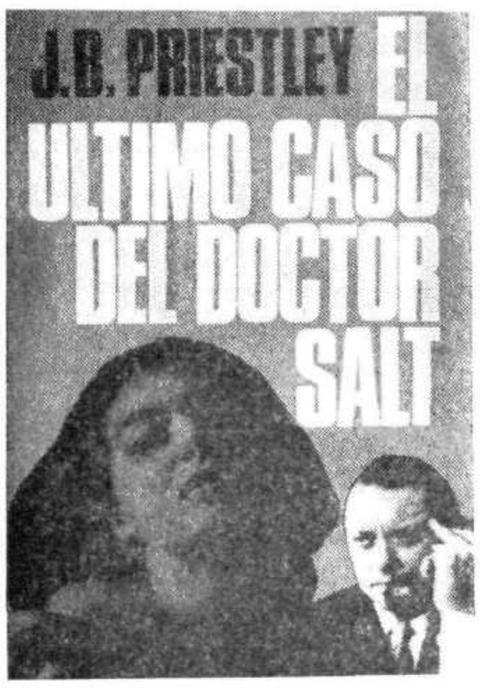
De momento no se prevé ningún cambio en la presentación. Por lo que respecta al precio, es variable, de acuerdo con la extensión del original; quizá el precio medio sea 200 pesetas en el presente, porque oscila desde 100 a 400 pesetas. Se vende preferentemente en librerías, aunque también suelen verse sus novedades en algunos quioscos. Esta colección apenas se distingue de otras publicadas por el mismo editor, a no ser por los emblemas, ya que el formato y la presentación no se diferencian.

TRES TITULOS AL MES

Tampoco es fijo el número de títulos editados cada año, aunque es posible dar la cifra media de treinta; esto significa que suelen aparecer tres novedades al mes. Asimismo, las reediciones están sujetas a la aceptación del público, de modo que no cabe señalar una cifra; el año pasado se reeditaron 14 volúmenes. Hay muchos títulos agotados que no se reeditan ni se indican siquiera en el catálogo, porque se trata de unas obras que tuvieron su instante de oportunidad, y hoy ya no interesan, así que es más aconsejable la inclusión de nuevos títulos.

Igual hay que decir de la tirada inicial, sometida a la fama del autor; cuando se trata de un escritor nuevo o poco conocido en España, suelen imprimirse tres mil ejemplares en primera edición. Sus éxitos son *Los nuevos curas,* de Michel de Saint Pierre, traducida en un momento muy adecuado para lograr eso que antes se llamaba impacto, en época de reformas conciliares y antes de que otros novelistas se animaran a explotar el filón; además, un clásico inglés, Cecil Roberts, con su *Estación Victoria a las 4,30,* y la novela más conocida, traducida y hasta imitada, de Constant V. Gheorghiu, *La hora 25.* Los tres han superado los cincuenta mil ejempla-





ESCRITORES CON MAYOR NUMERO DE OBRAS PUBLICADAS EN LA COLECCION "GIGANTE"

21 de Cecil Roberts.
20 de Georges Simenon.
12 de Constant V. Gheorghiu.
10 de Henri Troyat.
10 de Cecil Saint-Laurent.
10 de Graham Greene.
10 de Pearl S. Buck.

PAISES CON MAYOR NUMERO DE ESCRITORES EDITADOS EN LA COLECCION "GIGANTE"

80 de Estados Unidos.
53 de Inglaterra.
45 de España.
32 de Alemania.
24 de Francia.
14 de Hungría.
11 de la Unión Soviética.

res, pero el editor no quiere concretar las cifras «para evitar suspicacias», según me dice.

En total, de sus 615 títulos, correspondientes a 305 autores, se han impreso 3.850.000 ejemplares en estos veintiocho años de existencia de la colección «Gigante». Cifras cantan: desde luego, la cantidad de novelas y de escritores de todas las partes del mundo que se alinean en su catálogo la hace destacar por derecho propio. Cierto que hay paja entre el grano, pero el grano cuenta, y esta colección ha popularizado a escritores tan interesantes como Jack Kerouac, «el rey de los beatniks»; Nelson Algren, Theodore Dreiser, Alan Sillitoe, Theodor Plievier, Miguel del Castillo, Vladimir Nabokov, Carlo Coccioli, Tibor Dery, Marek Hlasko, Ryunesuke Akutagawa, Jorge Amado, Ivo Andric, Milovan Djilas y tantos otros. El precio de esta serie de nombres es la literatura de violencia y erotismo. Pero Luis de Caralt ha dejado pasar pocos *best-sellers* internacionales; su conocimiento de varios idiomas le permite estar al día de todas las novedades, y suele aprovecharlas; por citar un caso, aquí se han publicado las novelas de Morris West. El editor se defiende.

—Una colección, para subsistir durante casi treinta años, necesita cierta comercialidad. No siempre ésta corre pareja con la calidad literaria, aunque no comparto la

teoría de que sean incompatibles. Muchas veces, para poder publicar libros minoritarios, es necesario que vayan acompañados por obras muy comerciales: una cosa compensa la otra. El editor no pretende ser un mecenas. A la larga, los mecenas literarios causan más daño que provecho, porque una labor editorial sin base económica no puede perdurar.

—Pero juzgue en bloque la colección «Gigante».

—Considero que todos (o casi) los títulos tienen dentro de su estilo grandes valores literarios. Una novela sentimental o de aventuras puede ser una buena novela dentro del género, sin pretender tener valores excepcionales; desde este prisma, considero que son escasísimos los fallos de la colección.

«Gigante» se vende, sobre todo en España, hasta un 60 por 100 de la producción; el resto se exporta a Hispanoamérica, en especial a Chile.

AUTORES ESPAÑOLES

Se ha dicho ya que la finalidad de esta colección fue hacer entrar en España a los novelistas extranjeros. De modo que no está ni ha estado nunca volcada hacia los narradores españoles, porque no era esa su intención fundacional. Pero hay 45 escritores españoles en su catálogo, dos de ellos firmando juntos una obra: se trata de Luisa Alberca y Guillermo Sautier, multitudinarios escritores, con una audiencia en verdad masiva a través de sus seriales radiofónicos; la obra que dieron a esta colección se titula *Lo que nunca somos*, título prometedor de grandes emociones, pero que ignoro a qué alude, porque es una de esas obras que no se reeditan y ni siquiera figura en el catálogo.

Los escritores españoles más conocidos son Sebastián Juan Arbó, Luis de Castresana, Tomás Borrás, Salvador Dalí, Rafael García Serrano, Salvador García de Pruneda, Domingo Manfredi, Carlos Puerto, Carlos Rojas, Angel Ruiz Ayúcar, Tomás Salvador, José María Souvirón, Gonzalo Torrente Malvido, Adro Xavier, Carlos M. Ydígoras... No se considere descortesía hacia los demás el no mencionarlos, porque la popularidad —insistimos— no siempre se relaciona directamente con la calidad.

Por de pronto, la nómina sólo alcanza a representar una pequeña parcela de la novelística actual, porque no aparecen las distintas escuelas o tendencias surgidas en nuestro país precisamente desde que salió a la calle esta colección; estamos de acuerdo en que no era eso lo que se pretendía. Téngase en cuenta que ni aún han visto la luz en ella las obras más destacables de los autores editados. Si a ello se añade una cierta tendencia o inclinación hacia las derechas de la mayor parte de estos narradores, ahora que la moda señala precisamente al lado opuesto, queda completo el panorama. Entiéndase bien: la literatura no debiera tener que someterse a las opiniones políticas, y el que suscribe se apresura a manifestarlo, pero la crítica no siempre consigue vencer sus simpatías o antipatías de matiz partidista.

El editor anuncia que desea incrementar en el futuro la participación de los narradores españoles en la colección, dando paso franco a los jóvenes, si bien mantiene vigente la idea que le animó a lanzarla y piensa continuar incorporando a las nuevas promociones de escritores extranjeros que vengan avalados por el éxito en su país.

CUATRO PALABRAS MAS

En este momento están adquiridos los derechos de edición de 109 originales inéditos en castellano, firmados por autores hispanos y extranjeros. El año próximo, con motivo del treinta aniversario de la fundación de la firma editorial, se prevé un plan de publicaciones de gran importancia. Nuevos idiomas pasarán al nuestro gracias a «Gigante», y el público lector llegará a conocer a escritores famosos en otros países, siempre dentro de una línea clásica. Dadas las características de la colección, no caben aquí las innovaciones estructurales de la vanguardia internacional. Estas novelas desarrollan su argumento dentro de los cauces tradicionales, sin rupturas ni extrañezas: la sorpresa no viene en el estilo, sino en el desenlace de la trama.

La editorial cuenta con un equipo de traductores que trabajan para ella desde hace más de veinte años; por eso suelen repetirse los nombres dentro de las series de cada lengua.

La labor llevada a cabo por Luis de Caralt a través de la colección «Gigante» merece agradecimiento, porque nos ha traído a muchos autores, que de otra forma sería difícil conocer. Es verdad que no todos merecen el mismo aprecio, pero ahí entra en juego el gusto del lector.

ELEGIA A UN PERSONAJE FALLECIDO EN 1970

(Fragmento)

Sigue fingiendo el sueño supremo de los elegidos,
no parpadees, no hables,
y te verás en un jardín de invierno
entre enfermeras y ayudantes de campo;
una nación, una protesta, un rio viejo y encolerizado
te cubren con sus manos descarnadas;
se venga cada súbdito en tu traje de gala,
te llevan por las alas;
lloran en tu solapa, se golpean, se hieren,
no hay mar más negro, noche más cerrada,
rumor más hondo, brazos más desnudos y enlazados,
brazos que pronto, ahora,
te dejan resbalar, te despedazan,
te roban el retrato de tu hermosa mujer,
llevan tu corazón sin resonancias
a enterrar a la isla de tus padres y abuelos;
sigue fingiendo el sueño supremo,
hay un momento virgen en lo alto del dia,
en la ferviente calentura que me levanta a un universo vacío;
si, hay un momento éste que debo aprovechar
para asomarme y echarte el aliento,
y acallaré a la multitud desencadenada, transportada, lúdica,
que se reparte discos cerdos de cumpleaños,
tratados de informática, maldiciones, camisas estampadas,
playas en armas, llamas clandestinas,
todo lo que hace la felicidad de los que consumen
actos de amor inútil por la noche.

Joaquín FERNANDEZ

MINISTERIO DE CULTURA · BIBLIOTECA CENTRAL

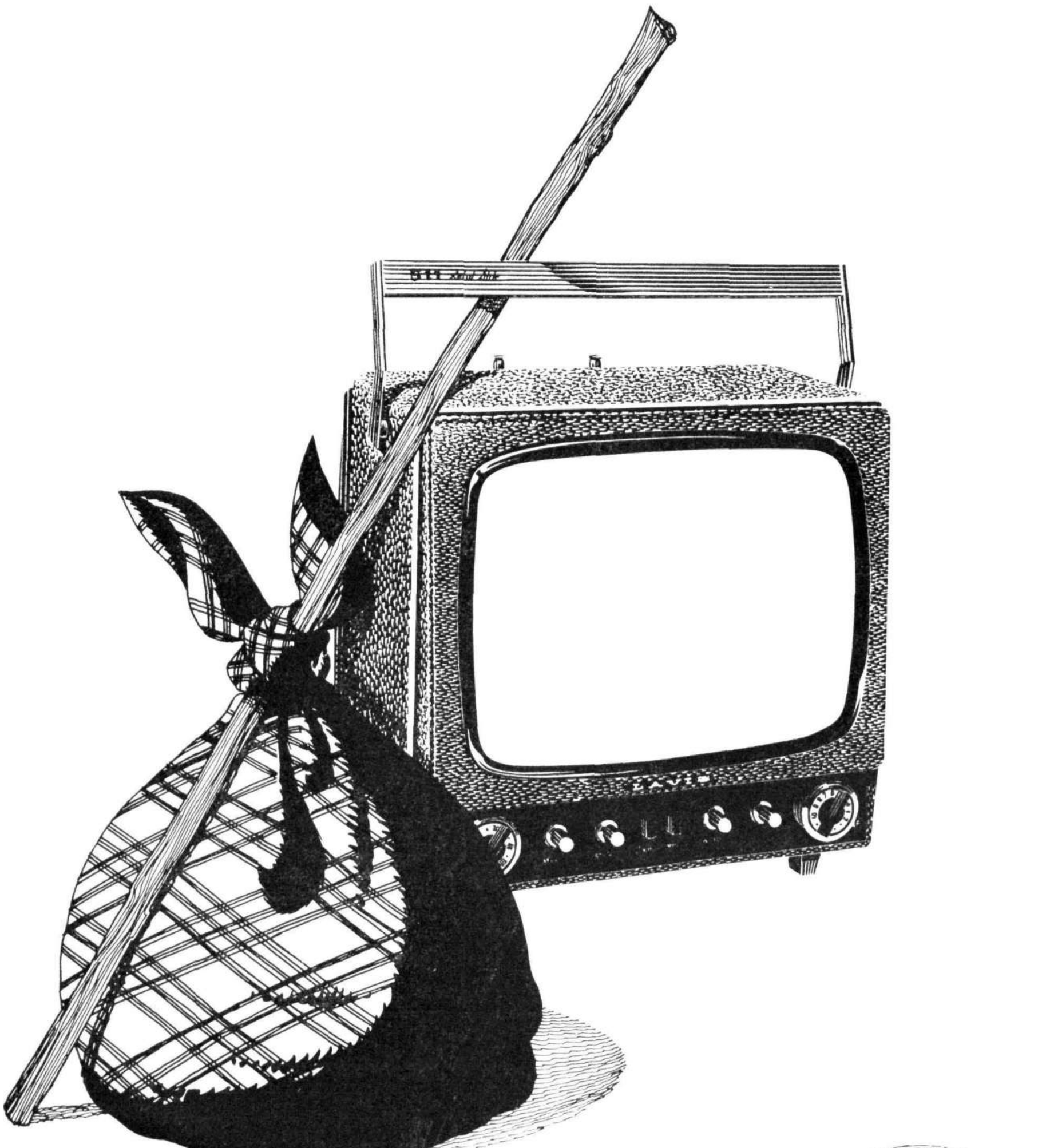
El gran «pequeño trotamundos» LAVIS 511

...es el pequeño gran Televisor que actúa en todas condiciones:
Con o sin red eléctrica (puede alimentarse con baterías "tv", recargables y también con batería de coche).
Funciona, perfectamente, en cualquier lugar: Ciudad, Campo, Playa.
Es buen viajero: Pequeño y ligero. Muy sólido (a prueba de encontronazos).
Alegre por fuera (colorido "portátil") y muy serio por dentro (circuito transistorizado).

P.V.P. - 18.990 ptas. (incluidos impuestos). Baterías aparte.

PORTATIL 511 SUPER

LAVIS



ALEGRE POR FUERA, SERIO POR DENTRO

¿QUÉ LEEN? los españoles

Por José LOPEZ MARTINEZ

OPINAN CINCO PINTORES:

FRANCISCO ARIAS, MANUEL LOPEZ VILLASEÑOR, CIRILO MARTINEZ NOVILLO, GODOFREDO ORTEGA MUÑOZ Y MANUEL VIOLA

A los pintores corresponde hoy opinar sobre el tema central de esta serie de reportajes. También hemos charlado con ellos sobre determinados aspectos de su arte y del arte en general. En conjunto, creemos que el balance es positivo en ideas y sugerencias. Los artistas consultados son: Francisco Arias, Manuel López Villaseñor, Cirilo Martínez Novillo, Godofredo Ortega Muñoz y Manuel Viola. Cinco primeras figuras de la pintura española contemporánea. Las preguntas invariables son:

1. **¿Somos los españoles aficionados a la lectura?**
2. **¿Por qué clase de libros y autores se interesa más?**
3. **¿Qué opinión le merece lo que actualmente se escribe en España?**

FRANCISCO ARIAS:

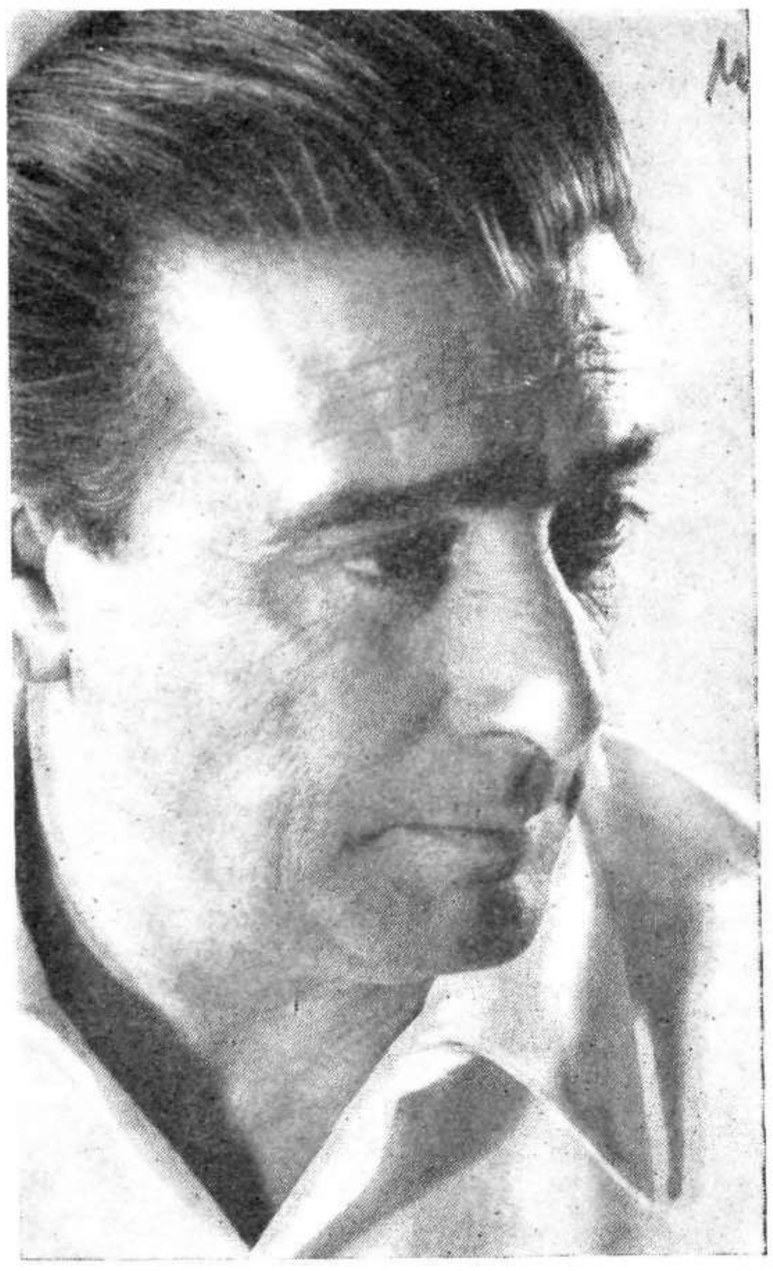
«SE LEE MAS, SEGUN MI OPINION, QUE INTERES EXISTE POR VER EXPOSICIONES DE PINTURA»

Francisco Arias está preparando una exposición que tendrá lugar en Madrid allá para el próximo mes de marzo. El pintor madrileño quiere que ésta sea la más ambiciosa, la mejor seleccionada de cuantas ha realizado hasta la fecha. Deja unos instantes su tarea y nos atiende.

1. Sí, nos gusta leer, aunque creo que no hay una gran preparación para ello. La mayoría leen por distracción o aburrimiento. Yo no tengo tiempo para aburrirme y leo por una necesidad de estar en contacto con el momento de la vida que me rodea. Se lee más, según mi opinión, que interés existe por ver exposiciones de pintura.

2. Me interesa la nueva poesía. La encuentro en sensibilidad, fuerza narrativa y afán de decir nuevas cosas, más cerca de la pintura. También me interesa la novela. Leo y releo a nuestros clásicos. Los autores que leo de los actuales, mis amigos, pues para mí son los mejores.

3. Siempre ha habido, escogiéndola, buena literatura en España, como pasa con la pintura. En la actualidad tenemos buenos novelistas, grandes poetas. Creo que estamos en un gran momento de interés e inquietud, sobre todo en la nueva generación.



Estamos en el estudio del pintor. Francisco Arias, atento, cordial, nos muestra sus obras más recientes. Ante ellas sentimos curiosidad por conocer un poco su mundo interior, el mundo donde se gestan, de donde arrancan estos cuadros. Se lo preguntamos:

—**Es inquietud, afán de superación constante, estar en contacto con mi época, expresarme yo mismo para los demás, intentando decirles lo que yo siento de manera clara y sincera de mi yo.**

—¿Cuál cree usted que es el «ismo» que ha influido más positivamente en nuestra pintura contemporánea?

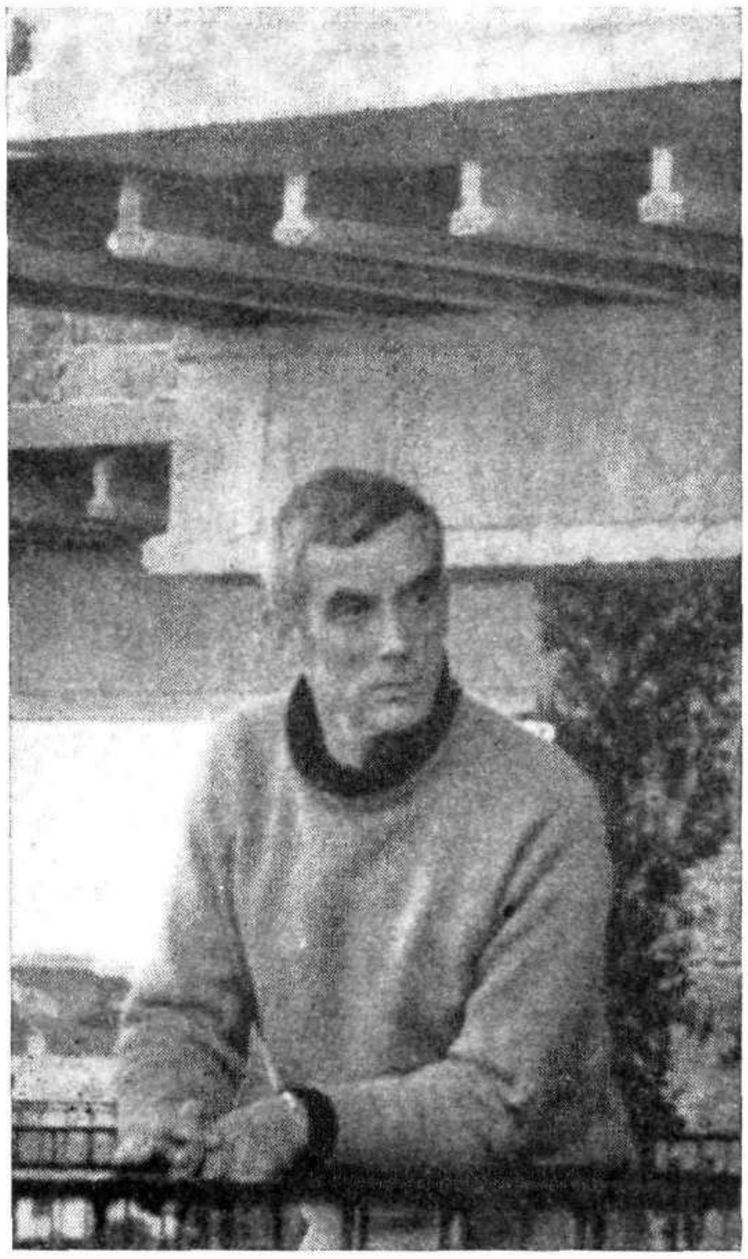
—**Todos; en arte no hay nada nuevo, todo es consecuente de lo anterior. Hay una evolución constante del tiempo que trae consigo las aparentes nuevas formas, pero que son, en resumidas cuentas, la lógica evolución. Por eso todos los «ismos» han aportado su grano de arena, para que hoy contemplemos esta gran inquietud que existe de inconformidad por encontrarnos de nuevo y poder crear otros nuevos «ismos».**

VILLASEÑOR:

«A PESAR DE QUE EN ESTE SENTIDO SE HA ADELANTADO BASTANTE, EL ESPAÑOL ES TODAVIA UN PUEBLO POCO AFICIONADO A LEER»

BIBLIOTECA GENERAL

Durante el verano pasado, Manuel López Villaseñor se encerró en su casa de Torrelodones para desarrollar una serie de ideas que necesitaba «echar fuera», según sus propias palabras; ideas sobre las que aún continúa trabajando.



Por otra parte, sus tareas docentes en la Escuela de Bellas Artes ocupan gran parte de su tiempo. Nuestra entrevista es amistosa y sincera. Nos dice:

1. No. En España se lee poco y mal. A pesar de que en este sentido se ha adelantado bastante, el español es todavía un pueblo poco aficionado a leer. Es raro que en la casa del «español medio», la biblioteca, siquiera sea en forma modesta, esté presente. Nunca se ha sentido la necesidad de rodearse del libro.

No conozco estadísticas, porque no creo demasiado en ellas, sobre todo en un país como el nuestro donde se dan los mayores extremos y donde tan difícil es establecer una «media». Pero a pesar de que el nivel cultural del español medio me hace ser pesimista, creo que en los últimos años se ha comenzado a leer algo más. Quizá el motivo sea la divulgación de ediciones baratas que pueden llegar al pueblo. De todos modos las diferencias de nivel son enormes y dificultan la cuestión de educar al pueblo en la necesidad de leer.

2. Después de mi pintura, reparto el tiempo entre la música como necesidad primordial y la lectura. Leo ávida y un poco desordenadamente, según mi estado de ánimo. O según la época que atravieso. Me interesan la novela, el ensayo, el teatro... Tengo, lógicamente, mis preferencias. Quizá pueda parecer la relación de nombres contradictoria a veces: Samuel Becket, Bracht, Baroja, Cela, Thomas Wolfe, Buero Vallejo, Fulkner, Gironella, Camus, Gandhi, León Uris... También la literatura de humor: Cervantes, Quevedo, Twain, y, por supuesto, los clásicos griegos, latinos y españoles. También la novelística rusa del siglo XIX: Tolstoi, Dostoievsky...

3. Creo que en España actualmente se escribe bien. Tenemos nombres que debieran ser más conocidos. No sólo fuera de nuestras fronteras, sino dentro. Buero está haciendo un teatro del máximo interés y que soportaría la comparación can los «monstruos» que nos vienen de fuera. En la novelística hay muchos nombres, algunos de los cuales ya cité entre mis preferidos.

—Fernando Ponce, nuestro querido y admirado compañero, está a punto de publicar un libro sobre tu obra. ¿Qué parcela o aspectos de la misma estudia en dicho libro?

—El libro que ha escrito Fernando Ponce, a pesar de la limitación del espacio establecido, creo que abarca más o menos todos mis momentos. Lógicamente ahonda más en mi última producción, la que preparo para mi próxima exposición y que supone una natural evolución de todo cuanto he hecho hasta ahora. Creo, a pesar de que no conozco aún el libro —pues no he querido mediatizar a Ponce con mis opiniones—, que enfoca su ensayo muy acertadamente y ve claro el sentido de mi evolución y lo que pretendo.

López Villaseñor hace una breve pausa en su explicación. Luego nos dice algo que consideramos muy interesante: «Evolucionar no es autodestruirse, como parecen dictar los extremismos difundidos en nuestra época. Creo que en esencia sigo siendo fiel a mí mismo, considerando, como antes decía, superadas ya ciertas etapas.»

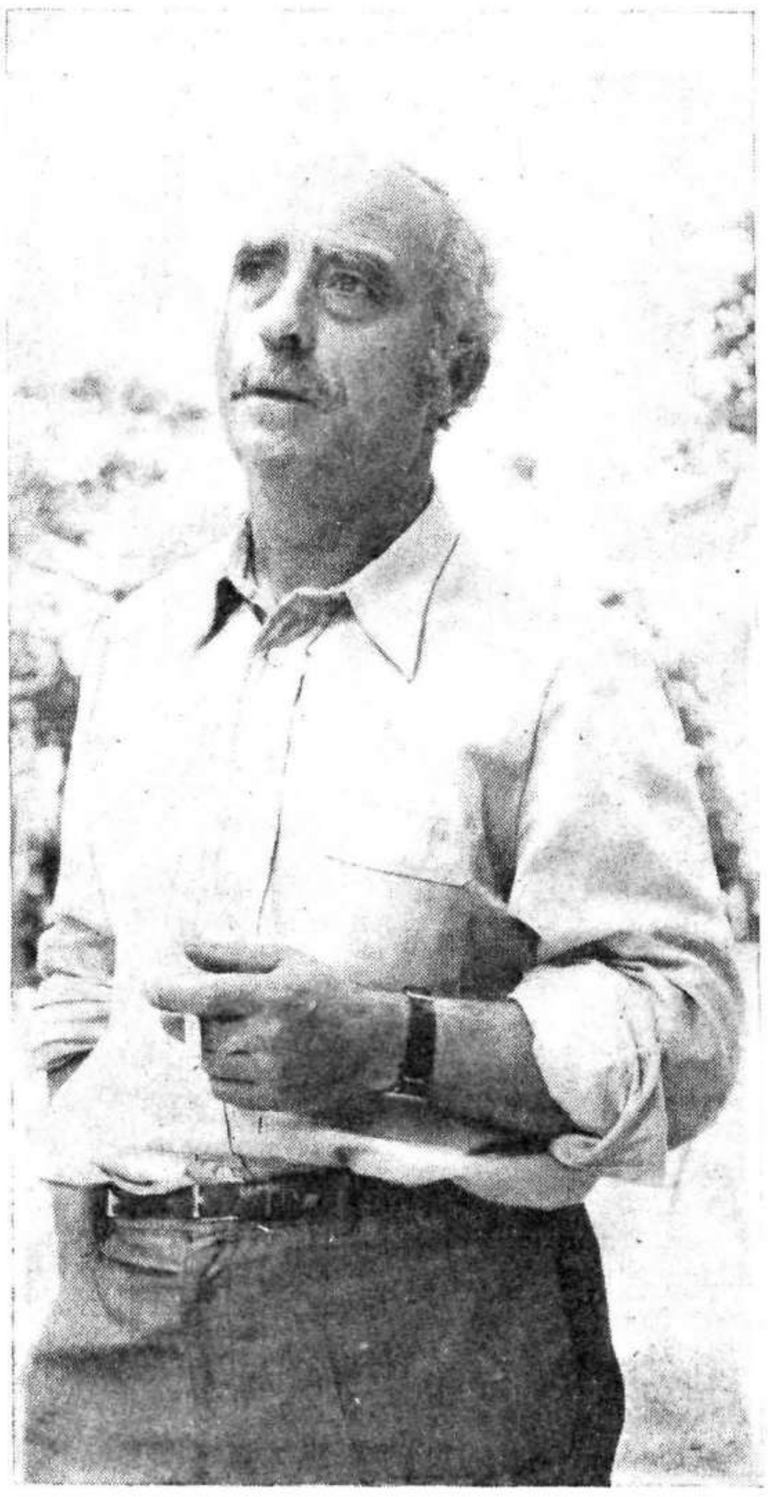
—¿Cuáles han sido los motivos condicionantes de esa evolución pictórica? —le preguntamos, finalmente.

—La vida misma. El tener los ojos abiertos a todo lo que nos rodea. El ser consciente de que el artista de todos los tiempos no puede encerrarse en su hermetismo creador para hacer un arte de incomunicación, causa de la superación de muchos de los «ismos» más o menos recientes. Creo que nunca como ahora ha tenido el artista la oportunidad y la obligación de reflejar su momento. La sociedad no puede conformarse con un arte de evasión, que en el mejor de los casos puede quedarse en decorativismo. Estimo que en este aspecto son obvias las consideraciones. Son demasiado evidentes toda clase de fenómenos que nos rodean.

MARTINEZ NOVILLO:

«SIEMPRE ME HAN INTERESADO MAS LA NOVELA Y EL CUENTO, AUNQUE ULTIMAMENTE HE LEIDO MUCHA POESIA»

Cirilo Martínez Novillo, como se sabe, es uno de los que formaron el núcleo de pintores de la llamada escuela de Madrid, a la que tantos estudios y comentarios se han dedicado. Mucho ha llovido desde entonces en su obra, superando etapas importantes, ahondando en la dramaturgia humana y en el misterio de las cosas. Como dijo el crítico J. R. Alfaro, con motivo de su última exposición en la sala Biosca, el lirismo de Martínez Novillo es como una conmoción biológica que el espectador percibe por el diagrama pictórico de su fiebre puesta en el cuadro. Cuando estas líneas sean publicadas, el pintor se hallará en Londres, exponiendo en la New Grafton Gallery.



1. Nunca ha sido mi fuerte la estadística. Pero así, por encima, me parece que no somos tan aficionados a la lectura como sería de desear. De todos modos, creo que gracias a esas ediciones económicas muy bien «promocionadas», el español va leyendo cada vez más. Ya no es raro encontrar en una casa modesta una pequeña biblioteca, aunque no sea más que a base de esos libros que se hicieron famosos por haber sido llevados a la pantalla. Algo es algo.

2. Siempre me han interesado más la novela y el cuanto, aunque últimamente he leído mucha poesía. Tiene uno tantos amigos poetas... Y muy buenos, por cierto. (A propósito y como opinión muy personal, encuentro que en la mayor parte de la poesía que se hace hoy, hay mucho de novela.) Entre mis autores preferidos citaré unos cuantos nombres: Dostoievsky, Caldwell, Henry Miller, Saroyan, Guy de Maupassant, García Márquez, Alberto Moravia... De los españoles me quedo con Pío Baroja. Me siento muy identificado con ese mundo suyo tan desgarrado y a la vez tan lleno de ternura.

3. No me considero capacitado para contestar a esta pregunta. Primero, porque yo no leo todo lo que se publica; segundo, porque carezco de posibilidades técnicas para dar una opinión sobre una materia que no es la habitual en la que yo me desenvuelvo.

—Tú formaste parte de la llamada escuela de Madrid. ¿Qué supuso dicha escuela, en su momento, para la pintura española?

Martínez Novillo contesta ampliamente a nuestra pregunta. Primero nos dice: **«Sí, en efecto, yo formé parte de la escuela de Madrid, así llamada por la crítica y que en un principio sólo constituyó un grupo de pintores, unidos más por amistad y coincidencia de edades, que por afinidades de concepto.»** Continúa explicándonos:

—En su «momento» creo que la escuela de Madrid significó algo muy importante; algo así como una isla de esperanza, firmeza y vocación. Tuvo la misión de despetar el interés por la pintura y preparar a la gente para todo lo que vendría después, en medio de una época en que casi nadie se interesaba en los problemas de la plástica. Hoy, al cabo de los años, cada uno de los que primitivamente constituimos la llamada escuela de Madrid, seguimos vivos, actuales, con las evoluciones lógicas dentro de nuestras respectivas personalidades.

Hablamos de muchas cosas, todas ellas relacionadas con la pintura. Sale a relucir el arte puro. Le hacemos una pregunta de la que salimos malparados. Es ésta: ¿por qué caminos puede llegarse al arte puro, como ha sucedido en tu caso?

—La preguntita se las trae. ¿Qué te hace suponer que yo he llegado al arte puro? No debe ser así, puesto que sigo y seguiré buscando nuevas metas de expresión. Llegar al arte puro es tanto como llegar a la perfección absoluta, y esto es una meta inalcanzable humanamente por mucho talento y mucha sensibilidad que se tenga.

Por supuesto que no nos referíamos a la pureza artística en su sentido total, en su aspecto definitivo; más bien a una pureza de intención y de estilo, totalmente alejados de cualquier asomo decadente, puesto que Martínez Novillo es un creador en continua evolución. Así y todo, él se mantiene en sus «trece».

—¿Hacia dónde crees que van hoy las artes plásticas, no sólo en España sino en todo el mundo?

—Hoy, las artes plásticas no van en una dirección determinada. Si algo bueno hay en esta época es la diversidad de conceptos, la gran libertad para la creación artística. Este es el gran milagro. En las artes plásticas de nuestros días conviven perfectamente aquellas que son, no digamos tradicionales, pero sí permanentes en sus concepciones básicas, con esas otras de ultimísima vanguardia, dentro, casi siempre, de lo experimental. Me atrevo a afirmar que así seguirán las cosas por mucho tiempo, aunque cualquier profecía en esta materia no deja de ser un tanto aventurada.

ORTEGA MUÑOZ:

«LA LITERATURA ESPAÑOLA ESTA MUY ANIMADA, Y DENTRO DE ESTE AMBIENTE SE PUBLICAN OBRAS MUY MERITORIAS»

Enfrente de donde estamos sentados hay un soberbio paisaje extremeño pintado por Godofredo Ortega Muñoz. Hablamos de este cuadro porque es el que nos cae más de cara, pero la verdad es que toda la casa es un maravilloso festival de pintura. El matrimonio Ortega Muñoz nos atiende con su habitual cordialidad. El pintor y su esposa nos cuentan cosas de sus recientes viajes a la Rioja y Tenerife. Ahora van a pasar una temporada en su tierra, en San Vicente de Alcántara. «Godo», como familiarmente se le llama, es parco en palabras, pero millonario en afectos. Contesta a nuestras preguntas.

1. Sí, somos bastante aficionados a la lectura los españoles, pero todavía estamos muy lejos de lo que debería ser. Se lee más que hace veinte años, pero aún hay que leer más.

2. Mis géneros preferidos son la novela y la poesía, no los libros de arte. Novelas y poesía suelo leer mucho. En cuanto a los autores que más admiro, son muchos —españoles y extranjeros— y no quiero citar nombres por si me olvido de alguno de ellos, pues entre los escritores tengo infinidad de amigos.

3. Yo creo que hay un nivel medio interesante. La literatura española está muy animada y dentro de este ambiente se publican obras muy meritorias.

Ahora le hacemos preguntas sobre pintura; no para descubrir ningún Mediterráneo de lo que Ortega Muñoz represente para el arte español —y no español— contemporáneo, sino para conocer algunos de sus siempre interesantes puntos de vista.

—¿Hasta qué punto son importantes los premios en la vida y en la obra de un pintor nato?

—Los premios son una alegría y una satisfacción, pero nada más. Y no otra cosa.

Le preguntamos también qué siente un creador cuando, como sucede en su caso, ha llegado al pleno dominio de su arte. Sonríe. Luego nos dice que no lo sabe: «al terminar un cuadro, una pausa para después comenzar otro. Eso es todo».

—¿Cómo debemos entender tu obra?

—Creo que hay que pensar que es una posición de mi sensibilidad y responde a mi propia naturaleza.

MANUEL VIOLA:

«HAY LECTORES ASIDUOS DEL "MARCA", DEL "CASO", DE CORIN TELLADO, PERO TAMBIEN LOS HAY DE VALLE-INCLAN Y GARCIA MARQUEZ»

Con Manuel Viola no hemos podido hablar personalmente. El pintor se halla fuera de Madrid en estos momentos, preparando una exposición antológica de su obra, que tendrá lugar en el Museo de Arte Contemporáneo. Sin embargo, ha contestado por escrito a las preguntas que le envíamos a través de su esposa.

1. Hay lectores asiduos del «Marca», del «Caso», de Corín Tellado, pero también de Valle-Inclán y García Márquez.

2. Me interesa toda obra que tenga calidades poéticas, imaginativas, humanas. En fin, toda obra que participe de la revolución permanente del espíritu.

3. (Contesta con otra pregunta.) ¿Lo que se escribe o lo que se publica?

Manuel Viola es uno de nuestros pintores más universales. Sus cuadros figuran en los principales museos y centros culturales de Europa y América.

—En su opinión, ¿abstracto y vanguardia son la misma cosa?

—Considero tan de vanguardia los Goya negros, Paul Klee, Tobey, Kline, los tapices de Bayeux; en fin, todo lo que no es sólo un hallazgo de la moda efímera.

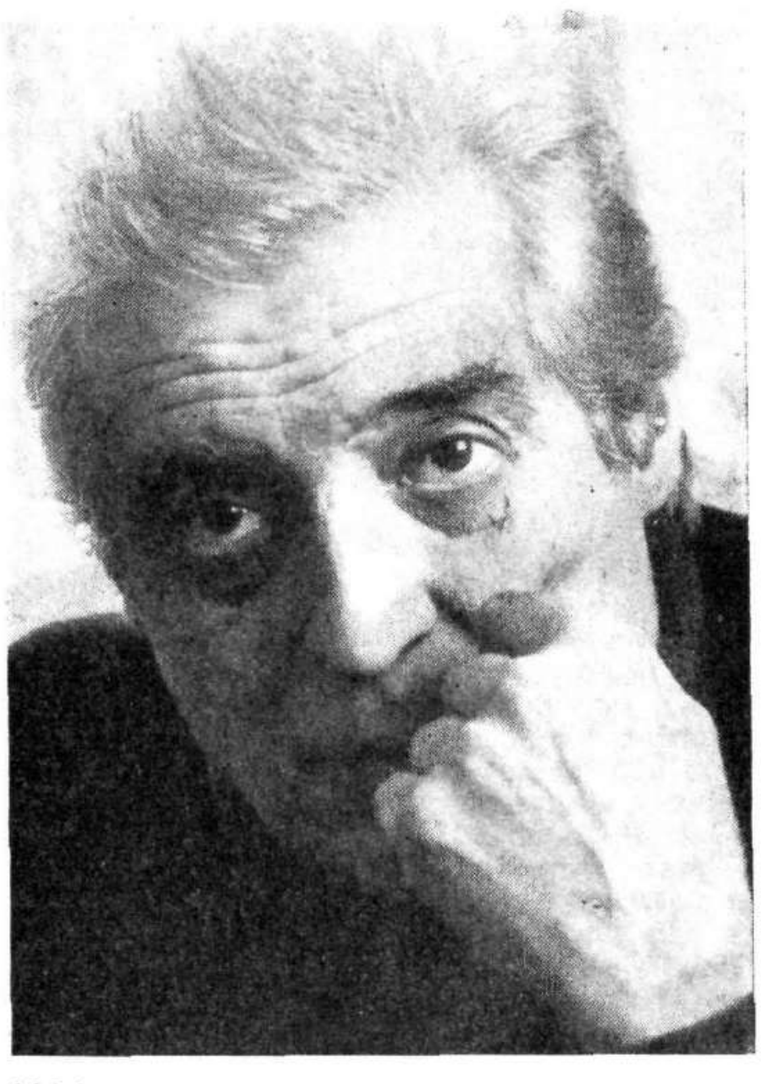
—¿Qué ha aprendido, esencialmente, fuera de España?

—Esencialmente nada, existencialmente todo.

—¿Cómo le gustaría quedar en la historia del arte español?

—La historia no me interesa, me interesa una cierta actitud, una cierta actividad en el presente.

Como habrá podido observar el lector que haya seguido hasta aquí este reportaje, los pintores —estos cinco pintores entrevistados— son exigentes en sus juicios. Ninguno de ellos ha hecho concesiones al efectismo ni ha tenido pelos en la lengua a la hora de contestar a las preguntas formuladas. De manera especial cuando de su arte y del arte en general se ha tratado. Les agradecemos esta sinceridad y nos complace su clara visión de la hora actual de la cultura española y de los españoles en relación con la lectura.



EL CUADERNO ROTO

por JOSE GARCIA NIETO

SI a los cien años del nacimiento de Paul Valéry queremos recordar algo de lo mucho que su ejemplar existencia de escritor nos ha dejado, tendremos que darnos en seguida con una singular iluminación. Luz que sale muchas veces de las tinieblas, que hasta las comparte, en ocasiones. El poeta puede ser una clave siempre humildemente dispuesta para la explicación de su oscuridad. Y Valéry es una de las mejores pruebas que tenemos de ese misterioso testimonio, de esa confortadora paradoja.

No tienen que estar siempre demasiado claras las cosas dentro del fenómeno poético, pero de todo poema verdadero debe surgir la ocasión de un deslumbramiento; que de esa sorprendente coyuntura las palabras sean portadoras de la última intención comunicadora del poeta, no es responsable ni el poeta mismo, ni la distancia del lector, ni siquiera la esforzada y siempre frustrada misión de la palabra misma. Paul Valéry nos dirá hablando de El cementerio marino —esa maravillosa pieza, que constituye casi un poema de entre españoles—: «En él no he puesto más que lo que yo soy. Sus oscuridades son las mías. La luz que puede contener es la misma que yo he visto naciendo en mí»... Portador de esa luz, no siempre se le apareció al poeta tan nítida como quisiera; pero también, descubridor y poseedor de muchas tinieblas, no quiso, o no pudo descifrarlas del todo, en la seguridad de que el hombre —el hombre total— se enriquece buceando en ese bosque de misteriosas alternancias, donde noche y día de la expresión no son más que dos esfuerzos paralelos, y a veces compensados, de una vocación de claridad.

Ahora nos recuerda muy acertadamente Guillermo Díaz-Plaja aquella crítica que hacía el poeta de la Sociedad de Naciones, «por no haberse constituido, antes que cualquier otra cosa, en Sociedad de Espíritus». Valéry es el espíritu mismo, y nos ha dejado dicho que sólo lo que al espíritu se refería era capaz de hacerle vibrar. Ese «león de piedra» que era el autor de La Jeune Parque para Alain, lo vemos ahora, en sus cien años vivos, fijo y claro —luminoso y humilde— sobre la carne y la letra de Europa. Las fichas son siempre denigrantes, y son hermosos los símbolos. Se quedan en las catalogaciones mezquinas, los peores; ascienden los mejores a las categorías inmutables. Y esto ha ocurrido con Paul Valéry. Cayeron sobre él las guerrillas, no siempre bien intencionadas, de los «humanos, demasiado humanos» que se escandalizaron a las puertas de su espíritu. Pero el tiempo estaba de su parte, y su luz se hace más poderosa en la distancia. Emociona ahora de nuevo abrir aquel número de La Nouvelle

Revue Française, de junio de 1920 —págs. 781 a 787— (¿quiere el lector perdonarme las precisiones, acaso inadecuadas?). Un brillo «no usado» se alzaba de aquellos versos. Permanecía cuando nosotros los encontramos. Perdura hoy. «Refulge el tiempo y soñar es saber», decía el poema. Versión de después: de Jorge Guillén. Y ¡cuántas más, en español!... Sí; casi como si se tratara de un poema nuestro, nos sostiene y lo amamos.

* * *

CITA Dino Formaggio en su Boticelli un comentario al Banquete platónico que dice «sólo amor puede conservar la generación humana en tranquila paz». Infinitas son las interpretaciones que se han intentado dar de esa «Primavera» del genial pintor; pero es que cuando un cuadro es un mundo, como cuando lo es un gran poema, todo intento de síntesis es poco menos que imposible... Pablo Neruda publica en Chile, en 1953, su libro Todo el amor, y elige para ilustrarlo una serie de fragmentos de la «Primavera» de Boticelli. Entre los versos mágicos del poeta aparece troceado el famoso cuadro, con partición expresiva, sensible y un tanto autónoma. Cobran, alternando con los poemas, una significación diferente, esos torsos, brazos, piernas, cuellos, cinturas, pies, ramas, troncos, hojas, túnicas que huyen, ojos que llegan mirando sin saber a qué, manos que suplican, vientres solteros, rodillas que avanzan de no se sabé qué pierna de ángel...

Cuando Neruda elige al pintor para acompañarle, su obra se nos aparece también como un cuadro que se enseña por partes, como algo que busca en la acumulación la totalidad —Todo el amor—; pero que ya antes se había previsto como un camino, como una importancia decisiva o decisoria. ¿Será momento éste, el de la exaltación del poeta, el del múltiple comentario y la ancha rosa de los vientos contrarios, conciliados un punto, para hablar de esta unidad amorosa de Neruda?... ¿No ha sido amor todo lo que le ha movido a cantar?... ¿No es de ese amor de donde sale la catarata —no informe— de su verso acometedor, torrencial, de abierta vena que siempre responde entregada?

Entre voces y ecos, destaquemos esa capacidad de amor en el poeta, que «es como un viento desatado», que «no cabe en esta estrecha meseta de mi vida».

* * *

CON La duda, el último libro de Francisco Garfias, poeta en el que vibra siempre un claro concepto de las categorías líricas, se nos presenta de nuevo el tema del poema largo, que mantiene una tensión de difícil continuidad. Absoluta necesidad para el logro es la de una humildad fervorosa en el poeta, sabiendo que puede en un momento cualquiera —central— del poema, abandonarle el impulso primitivo. Y fe en que la palabra poética puede resistir cualquier prueba si se convoca su compañía con seguridad y sencillez. Lo biográfico, insistente, buceador, incisivo, suicida —hasta donde puede serlo una finísima delgadez existencial ante la belleza—, presta otro encanto a este libro, donde todo se descarna matizándose... Sí; Juan Ramón Jiménez, en el fondo, como huyendo, gratuito, grácil de la huella mejor impresa. Esa que no se cobra el rédito y que sabe favorecer independencias.

ITALIA:

¿EDUCACION SEXUAL O PORNOGRAFIA EN PELICULAS, LIBROS Y REVISTAS? (I)

Por Roberto RIOJA

(Fotos del autor.)

CUANDO en los países sajones y escandinavos —por citar ejemplos bien representativos— parece que se ha iniciado «la cuenta atrás» en torno al erotismo y la pornografía, nos encontramos aún con el resurgimiento de la misma en los países latinos. Sobre este contraste (que requeriría más extensión que un artículo periodístico) vamos a centrar nuestro trabajo de hoy.

Estamos en Italia, país latino por excelencia, y asistimos a diversos ambientes sociales que nos revelan, día a día, esta fiebre abrasadora en torno al sexo, la pornografía y el erotismo. Vamos, por ello, a delimitar nuestro artículo con tres aspectos de especial interés para que nos

CRÓNICAS Y CARTAS del extranjero

sirvan de ejemplo conciso a cuanto escribimos. Veamos: cinematografía, periodismo y literatura. O sea el erotismo (porque, salvo pequeñas muestras positivas, no es educación sexual, como pretenden definir los más avispados de cada sector para cubrirse las espaldas...) a través de las películas, las revistas y los libros. Por supuesto que algunos aspectos tendrán que resignarse a quedar inéditos en nuestro bloc de apuntes —ya se hacen ustedes cargo—. pero, aun así, consideramos que la visión panorámica que les ofrecemos en torno a estos tres campos ya señalados es bastante completa.

CINE EROTICO

Son varias las peliculas vistas en un mes de permanencia en Italia. En una Italia, para mayores datos, recorrida por sus cuatro puntos cardinales, lo que nos permitió llegar a Sicilia que, a veces, es «otra Italia diferente». Pero no sigamos, ya que Sicilia requeriria mención y espacio aparte.

Películas, pues, vistas en Génova y en Florencia y en Roma y en Nápoles y... hasta en el barco en que hicimos la travesía. Pues bien, todos estos botones de muestra nos llevan a la conclusión general de que Italia, en estos momentos, está produciendo un buen número de películas del llamado cine erótico de consumo. Y entraremos en más detalles.

Parten —según opinión-molde de sus realizadores— de la base artística y educacional, y les puedo asegurar con la verdad por delante, que de Arte —pese a que Italia es un país de grandes artistas— tienen muy pequeñas dosis y de educativo, en lo concerniente al sexo, tres cuartos de lo mismo. Al existir solamente una leve censura cinematográfica, la gran mayoría de directores italianos se lanzan por los caminos del cine facilón y comercial exhibiendo la totalidad de la anatomía escultural de sus «estrellas» seleccionadas. (A veces, primeras figuras del cine internacional...) Si a esto le suman ustedes la falta de originalidad de unos guiones mal construidos literaria y artísticamente, encontrarán el resultado más exacto de la triste realidad del momento actual.

Pero aun queriendo rizar el rizo —con la mejor voluntad— y tratando de encontrar valores positivos en este tipo de películas (sólo destacaríamos *El vikingo venido del sur*, interpretada por Pamela Tiffin y el gran cómico italiano Lando Buzzanca), nos quedaríamos, sólo en algunos casos, con la fotografía únicamente.

Así el estado de la cuestión, surge una gran interrogante, ¿hasta dónde Italia realiza un cine educativo en lo sexual o hasta qué medida es cine erótico? En nuestra opinión de crítico, para hacer un cine educacional —máxime si es en este aspecto citado— se requiere un cientifismo médico y moral en muy amplias proporciones. No se puede educar el sentido y la mentalidad del joven, ni estimular positivamente la del adulto, con imágenes y comentarios que rayan en la pornografía por mucho *slogan* de educación sexual que se adjunte en las carteleras cinematográficas. ¡Un poco más de seriedad, por favor! que el cine —como séptimo arte que es o que debe ser— tiene unos cánones (a pesar y por encima de todas las corrientes vanguardistas que se quieran) estéticos que se deben cumplir en mayor o menor escala y a los que se debe ajustar en cierto modo. Que hacer cine, en definitiva, es mucho más serio de lo que parece a juzgar por sus frivolidades circundantes.

Como epilogo de este apartado dedicado al cine en Italia, voy a referirme a tres sugeridores títulos estrenados hace pocos pocos días. Helos aquí: *Los secretos de la ciudad más desnuda del mundo*, *Las turbaciones de una joven estudiante* y *El hombre, la mujer y los misterios del sexo*.

La primera película, aparte de lo que ya presupone el título, exhibe todo género de sutilezas contra natura...; la segunda es un culto al desnudo y a la obsesión más retorcida en torno al sexo a través de mentes adolescentes, y la tercera —que desde nuestro punto de vista es la única que se salva— pretende ser educativa basándose en aspectos-tabú, sumamente delicados, de nuestras sociedades latinas. No obstante, dicha película se recomienda a padres, educadores e hijos y estamos perfectamente de acuerdo en ello. Lo que también resultaría interesante sería recomendar la máxima preparación, con buenas dosis de madurez intelectual y moral, en los cientos de espectadores que acuden a presenciar dicho film para pasar «un rato divertido»...

Y he aquí otro problema: ¿hasta qué punto el espectador medio está preparado para «saber ver» este tipo de películas? ¿Cómo se sentirá después en su interior ante ciertos aspectos que se le plantean? ¿Tiene la suficiente preparación, de toda índole, para que dicho espectáculo no le cree, en su fuero íntimo, un pequeño trauma emocional o psíquico? Contestar ampliamente a estas interrogantes —a la luz de nuestras propias observaciones y notas— nos exigiría un estudio más largo que el tiempo y el espacio, por otro lado, nos impiden. No obstante, estimamos que estas consideraciones críticas pueden servir a nuestros lectores de pauta y de cauce para una serie de reflexiones íntimas. El cine y el periodismo, en este caso, deben servirnos para pensar, adentrándonos en nuestro mundo interior, y ofrecernos unos puntos clave de referencia. No sólo para pasar «un rato divertido»... Y es que los medios de comunicación social tienen una trascendente misión encomendada de la que nadie podemos olvidarnos.

Próximo capítulo: «El erotismo en libros y revistas».

con el estilo de FRANCISCO CANDEL: EL TRIUNFADOR

Por Angel PALOMINO

Saturnino, el hijo del señor Manuel, el Pajarillas, Pajarillas es el padre, pero, ya se sabe, dinero no se hereda de los padres en vida, pero las cosas malas, esas las heredas en cuanto naces, el mote y todo eso, o, lo que es peor, lo que le pasa al hijo de Juárez Carnecería, que ni Juárez ni nada; ha heredado en vida de su padre dos gracias, la de ser bizco y la del mote, así que todo el mundo le llama Pepe el Bizco, para diferenciarle de su padre el señor Jesús «el Bizco»; los bizcos, ya se sabe, como los chepas, los cojos y otros señalados por el dedo de la mala sombra no necesitan el apellido. Y si se descuidan sus hermanos, tampoco lo necesitan, porque al otro hijo de Juárez Carnecería tampoco lo conoce por Juárez nadie en el barrio, que todos le dicen Jacinto el del Bizco y va que arde.

Pero no era de los Juárez, los bizcos, de quienes yo quería hablar, sino del que mentaba al principio de este relato, del Saturnino el del Manuel el Pajarillas, que vino a verme un día a pedirme consejo para triunfar en la vida.

A mí me produjo mucha impresión eso de que viniera a verme un chico grande como un castillo, con la mili ya en regla y una gafas así de gordas, a pedirme consejo nada menos que para triunfar en la vida.

Estaba en mi casa y le había abierto la puerta yo mismo porque la Maruja mi mujer había ido a buscar a los niños al cole y me dió vergüenza que me había pillado en zapatillas, que ya es para sentirse uno poco triunfador en la vida. Sin contar con que una de las zapatillas tiene un agujero en la parte del dedo gordo y no es porque estén viejas; nuevas no están pero pueden tirar un año; el agujero se lo hice cuando me casqué una uña por hacer el tarzán en la piscina del Centro Parroquial del Barrio de la Perragorda, que no sé quién me manda a mí ponerme a hacer el tarzán, pero no iba a darle esas explicaciones al Pajarillas, porque yo pienso que con explicaciones no se cierran los agujeros que a la vista están. Por más que el Pajarillas es un cegato y a lo mejor no lo vió; y si lo vió pues bueno, de menos nos hizo Dios.

—¿Conque a que yo te diga lo que hay que hacer para triunfar?

—Sí señor —también eso de que me dijera todo seguido siseñor me impresionó; menos mal que lo arregló ensequida—; me ha dicho mi padre, vete a ver al Paco Candel y él te dirá lo que hay que hacer.

El Pajarillas había tenido intenciones de matarme cuando el lío de Donde La Ciudad Cambia Su Nombre porque decía que yo le había sacado en la novela, y era verdad, y lo que más le había molestado era que su mujer la leyó y se enteró de por qué le llamaban Pajarillas. A su mujer le tenía contado que era un mote de lo más gracioso porque a él se le alegraban las pajarillas por cualquier cosa, vamos que era muy alegre y lo que era, era un obseso sexual que en medio de la calle, cuando veía venir a una mujer sola, ya podía ser una niña, que lo mismo le daba, se abría la bragueta y decía que le mirase el asunto, pero al asunto le llamaban la pajarilla y más de una vez le denunciaron, pero nunca hubo testigos y la cosa quedaba en nada; y la mujer ni idea.

Pero luego, cuando todo aquel lío de tumultos callejeros y juicios y demás pejigueras que me proporcionaron cierta fama, miles de sinsabores y sobresaltos y cuatro perras, el Pajarillas padre me encontró un día y vino a mí como una vela, derecho, blanco y serio.

—¿Sabes qué te digo?

Yo estaba ya muy placeado así que no me encogí, ni siquiera creo que se me subieron los colores.

—Diga usted lo que quiera, para eso estamos.

—Pues que gracias, ya ves. Podría partirte la cara, pero tengo que reconocer que gracias a tí, pues eso, que me he dado cuenta de que estaba haciendo el ridículo y que ahora todo el mundo sabe lo que había. Vamos que aunque tú no lo creas, yo pasaba mucha vergüenza después cada vez que hacía guarrerías a las mujeres. Ahora nada; no lo he vuelto a hacer desde que me sacaste en la novela, conque, la verdad, te estoy lo más agradecido.

Desde entonces se ve que me había tomado por el novamás y me mandaba a su hijo como si le mandase a ver a don Marcelino Menéndez Pelayo del que no he leído ni una letra paro algo debía tener cuando todos le llamaban el ilustre polígrafo montañés.

Entonces le dije al Pajarillas hijo que se sentara enfrente de mi sitio, en la mesa camilla llena de papeles para que viera que el triunfador no vivía como un torero, vamos, ni como una cupletista de cartel. Me contó que había escrito una novela y que lo que no quería ni atado era trabajar en el negocio de su padre. En lo del negocio le di la razón, porque el padre lo que tiene es una trapería que huele a rayos. Pero respecto a lo otro, al triunfo, le enseñé mi tabaco, mi vino y mi corbata.

—Ya lo ves. Con el triunfo no echas un mercedes ni un piso en Pedralves, ni un apartamento en Blanes. Mira yo soy de una manera de ser que cuento las cosas como las veo. A unos les caen bien y a otros no, pero a mí eso no me preocupa porque yo sigo diciendo que me parece mal que haya gente que vive como los animales y entonces se me cabrean los unos porque dicen que si los comparo con los animales y los otros porque les remuerde la conciencia y se sienten señalados y dicen que lo que hay es mucho comunista. Si eso es triunfar que venga Dios y lo vea.

Y entonces va el Pajarillas hijo y me dice:

—Pero es que usted no busca temas elevados porque no quiere. Yo sí, mire usted.

Y me entregó el mamotreto: trece cuadernos de dos duros. Empezaba así:

«Cuando mi madre, la Condesa del Valle Olgado decidió enbiarme a París a completar mi educación en la Sorvona yo estaba profundamente enamorado de la ermosa Viviana, hija de los duques de San Godofredo del Llobregat.

Le miré procurando no poner cara de cachondeo y le dije:

—Mira chico, a mí lo que me extraña es que vengas a pedirme consejo para triunfar. ¿Qué más quieres? Hijo de una condesa, estudiante en París y ligándote a la hjia de un duque, pedir más es avaricia. Anda, anda que Dios te va a castigar.

Bueno, también le dije que la presentara al Nadal y al Planeta, pero eso va fue para quitármelo de encima. A la Maruja le dió lástima cuando se lo conté.

—¿Le has ofrecido una copa de coñac?— me preguntó, porque ella es muy cumplida.

—Pues no; como aquí no hay nunca coñac francés, pues eso, que me dió la vergüenza ofrecerle ese que será cosa de hombres, pero para el conde de Pajarillas hubiese sido un error, vamos, digo yo.

Total, que el Pajarillas padre no me saluda otra vez. Ya se le pasará.

EL HISPANISMO UNIVERSITARIO EN LOS ESTADOS UNIDOS

[1]

Por THEODORE S. BEARDSLEY, Jr.
(de The Hispanic Society of America)

✦ WASHINGTON IRVING, WILLIAM H. PRESCOTT Y GEORGE TICKNOR, PRIMEROS HISPANISTAS NORTEAMERICANOS

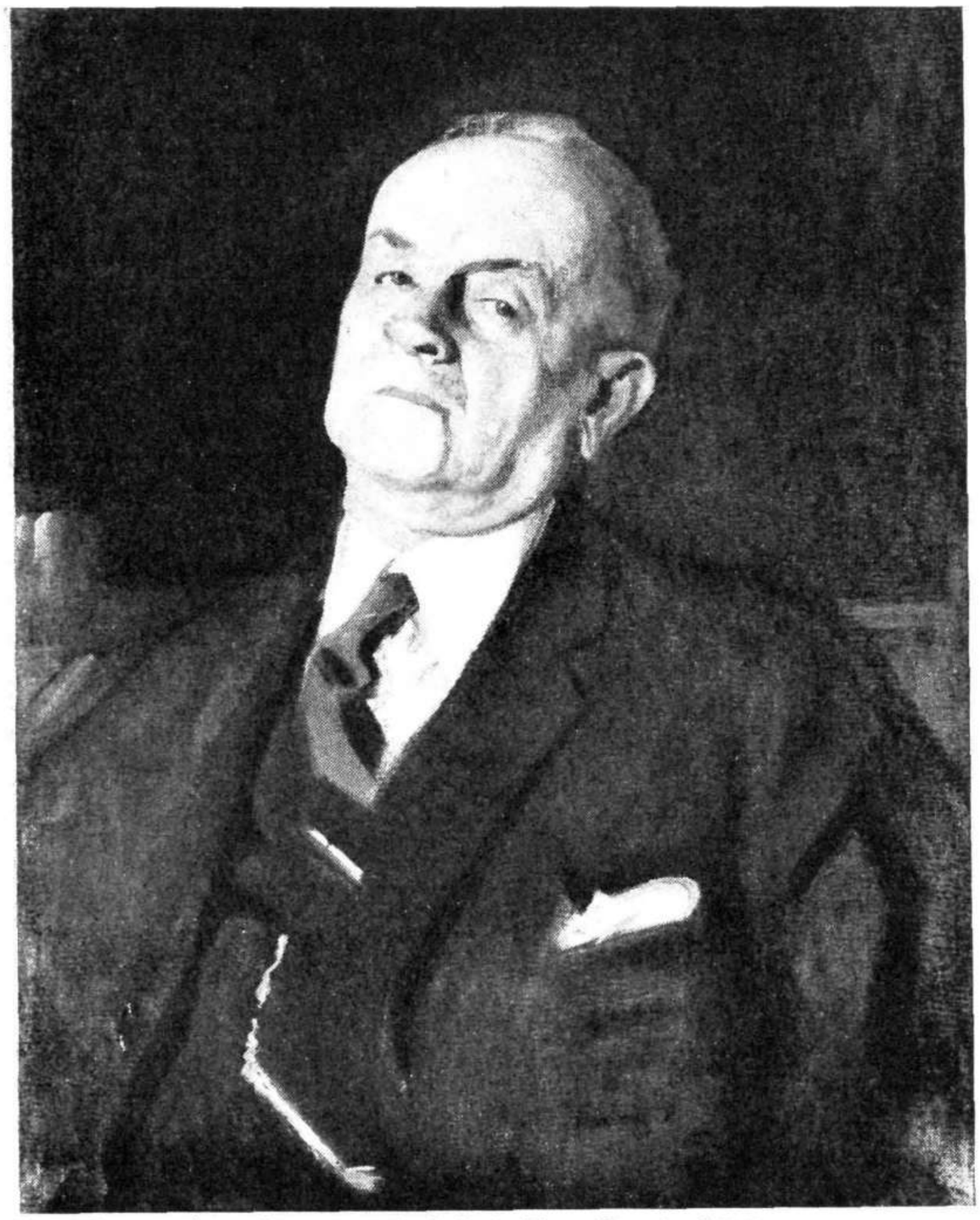
✦ LA PRIMERA TESIS DOCTORAL SOBRE ESTUDIOS HISPANICOS FUE LA DE LUCIUS BUCK-INGHAM, 1876, SOBRE LENGUAS ROMANICAS COMPARATIVAS.

✦ 89 TESIS SOBRE LITERATURA ESPAÑOLA FUERON ACEPTADAS EN 1970.

BIEN antes de la revolución de las colonias inglesas de Norteamérica y del establecimiento de los Estados Unidos, la lengua española tenía allí importancia por varias razones. Parece que la primera obra publicada en español en las colonias fue *La fe del cristiano* (Boston, 1699) del bien conocido clérigo protestante, Cotton Mather, quien había aprendido el español para poder convertir a los hispanoamericanos. Aún más que la religión, el comercio necesitó conocimiento del español, y a mediados ya del siglo XVIII era posible estudiar el español comercial en varios lugares de la ciudad de Nueva York. Allí en el año 1751 se publicó en inglés una introducción breve al español, un texto de gramática con un pequeño diccionario español-inglés, obra de Garrat Noel, librero y maestro de español. Dos importantes figuras políticas se consideran instrumentales en la introducción del español en las universidades americanas cuando todavía el latín y el griego se consideraban muy por encima de cualquier idioma moderno para el estudio serio. En la universidad de Pennsylvania, fundada en Filadelfia por Benjamín Franklin, el profesor Paul Fooks enseñaba el español desde 1766 hasta 1797. En 1780, aparentemente a iniciación de Thomas Jefferson, comenzaron a dar clases de español en William and Mary College de Virginia.

El hispanismo en Estados Unidos comienza a imponerse en el segundo cuarto del siglo XIX con tres figuras de importancia internacional: Washington Irving, diplomático y literato; William H. Prescott, historiador, y George Ticknor, catedrático de letras españolas. El estudio científico y cuidadoso de la literatura española por Ticknor resultó en su magistral *History of Spanish Literature en tres tomos* (Nueva York y Londres, 1849), que pronto mereció traducción al español por Pascual de Gayangos (Madrid, 1851-1856). Ticknor ocupó la cátedra Smith de Harvard University desde 1819 hasta 1835, cuando le siguió en la cátedra Smith, Henry Wadsworth Longfellow, poeta mundialmente conocido, pero cuyo renombre de hispanista ha pasado un poco al olvido. Miembro correspondiente de la Academia Española, Longfellow publicó una soberbia traducción inglesa de las *Coplas*, de Jorge Manrique, tanto como el drama *The Spanish Student*, basado en Cervantes, una excelente antología de poesía española y europea con traducciones, y un libro de impresiones de viajes a España y a otros países europeos.

Ya en 1830 se había establecido una cátedra de español en Columbia University de la ciudad de Nueva York, donde, desde luego, se enseñaba el español a partir del año 1784. Mariano Velázquez de la Cadena ocupó la cátedra desde 1830 hasta 1860, año de su muerte. Era autor de varios libros de enseñanza y de un diccionario español-inglés que se ha vuelto a imprimir muchísimas veces durante más de cien años y que aún hoy día se valora.



Henry Roseman Lang. Retrato por José María López Mezquita (1931)

El profesor Spell indica quince universidades americanas donde antes del 1850 se enseñaba el español y unas veintiséis más en la última mitad del siglo XIX.

ESTUDIOS DOCTORALES

Parece que la primera tesis doctoral en estudios hispánicos en Estados Unidos fue la de Lucius Henry Buckingham sobre lenguas románicas comparativas, aceptada en Harvard University en 1876. Antes de terminarse el siglo, cuatro universidades más concedieron el doctorado en estudios relacionados con lo hispánico a unas diez personas: Columbia desde 1880 (2), Johns Hopkins desde 1881 (6), Yale en 1894 (1), y Nueva York en 1899 (1). En los primeros años predomina la influencia de la escuela alemana de filología comparada, pero a partir de 1894 aparecen obras sobre la novela picaresca y sobre otros temas literarios o lingüísticos. Es notable que la séptima tesis, la primera en Yale, se hizo por una mujer, Cornelia H. B. Rogers, sobre los romances del Cid. La segunda tesis, presentada en Columbia en 1880, es curiosa. Su autor, Yothinosuke Hasegawa, la hizo sobre el catalán en el norte del estado de Nueva York. Antes del 1900 ya aparecen unos nombres que iban a ejercer influencia en el hispanismo internacional durante la primera mitad del presente siglo: C. C. Marden (Hopkins, 1896), F. W. Chandler y J. C. Underhill (Columbia, 1899), y J. D. M. Ford (Harvard, 1897), quien iba a seguir a Lowell en la cátedra Smith. Los profesores con quienes estudiaban se habían preparado en el extranjero o habían hecho estudios en latín o alemán, pasando luego al español. Eran los siguientes: James R. Lowell, Benjamín H. Nash, E. S. Sheldon y Charles H. Grandgent en Harvard; B. Clover, C. Deghuée y C. S. Smith en Columbia; A. Marshall Elliott y Henry A. Todd en Johns Hopkins; Charles U. Clark, William I. Knapp y Henry R. Lang en Yale, y Louis A. Baralt y Agustín J. Morales en Nueva York.

El primer verdadero florecimiento de estudios hispánicos ocurre en la primera década del presente siglo. Los números de nuevos profesores e investigadores y de universidades con especialización en estudios hispánicos crecen enormemente. Durante esta década terminan sus carreras universitarias muchas personas que alcanzaron renombre internacional de hispanista: Caroline B. Bourland, S. G. Morley, C. P. Wagner, J. D. Fitz-Gerald, G. W. Umphry, M. A. Buchanan, A. L. Coester, J. P. W. Crawford, E. C. Hills, G. T. Northrup, A. M. Espinosa, R. E. House, C. R. Post y S. L. M. Rosenberg. Estos profesores, con los ya citados, formando varias generaciones de hispanistas americanos y también escribiendo obras de investigación aún importantes en España misma, dejaron huella permanente en la historia de la literatura española. Los temas de su investigación eran ya más amplios y equilibrados entre estudios lingüísticos y literarios, pero siempre con tendencia de concentrarse en las épocas del medioevo y del Siglo de Oro. Todos los centros universitarios establecidos antes de la primera guerra mundial para estudios hispánicos siguen hoy en pie, la mayoría todavía contando entre los más importantes del país. La primera guerra mundial habrá influido en el decrecimiento de nuevos doctorados en la segunda década del siglo. Pero a pesar del declive aparecen tres centros nuevos de investigación, debido seguramente al incremento de profesores en la década previa. No faltan, sin embargo, personas de futura distinción: R. H. Keniston, John M. Hill, S. M. Waxman, H. C. Heaton, W. A. Beardsley, P. Henríquez-Ureña, E. B. Place y Sturgis A. Leavitt. La concentración de temas sigue en las épocas del medioevo y Siglo de Oro, pero aparecieron dos tesis sobre el siglo XIX y una sobre el XVIII.

A partir del año 1920 y mayormente después de 1925, se pone en marcha nueva ola de aceleramiento. Se establecen nueve centros más para contar ya con 24 universidades que conceden el doctorado en estudios hispánicos. En sólo cinco años, desde 1925 hasta 1929, se dieron 66 doctorados. Entre los muchos profesores distinguidos que terminaron sus estudios en estos años tenemos que limitarnos a citar algunos de los que continúan trabajando: W. L. Fichter, R. K. Spaulding, O. H. Green, J. G. Fucilla, P. P. Rogers, S. H. Eoff, J. H. Herriott y A. Rey. Siguiendo las direcciones ya indicadas, las épocas modernas comienzan a estudiar más. Hubo seis tesis sobre el siglo XVIII, nueve sobre el XIX; incluso Galdós, y aún sobre Longfellow y España, y cuatro sobre el siglo XX, incluso Blasco-Ibáñez y Unamuno.

La década siguiente confirma el establecimiento y acrecimiento continuo de una escuela fuerte de hispanistas en Estados Unidos. Se crean doce centros más de estudios doctorales para llegar, en el año 1939, a un total de treinta y seis. Los campos de investigación ya son amplios no solamente en cuanto a España, sino también a Hispanoamérica. Gran parte de los nuevos doctorados de esta década están hoy día en plena carrera: directores de departamentos de español, editores de revistas, autores de obras importantes, catedráticos distinguidos y directores de las tesis preparadas en los últimos veinte años. Sus nombres aparecen a lo largo de este artículo.

La segunda guerra mundial produce otro declive general en los estudios doctorales en Estados Unidos que se nota en la estadística para las tesis hispánicas. Sin embargo, la vitalidad de la escuela hispanista y el aumento general de interés por lo hispánico se revela en la década de posguerra cuando recomienza la explosión de estudios hispánicos. Es importante notar que aún durante la guerra el estudio del español había crecido enormemente en las escuelas secundarias del país. Así, durante la década siguiente las universidades se verán obligadas de inaugurar nuevos programas más avanzados para los nuevos estudiantes que llegaban más y más bien preparados en la lengua española. El aumento del estudio de español en las escuelas secundarias y aun primarias produce una reacción de cadena en las universidades durante los años 50 y 60, como bien demuestra la tabla siguiente:

Años	Núm. de tesis	Universidades que otorgan el doctorado en estudios peninsulares hispánicos por primera vez	
1876-1889	6	3	Harvard, Columbia, Johns Hopkins.
1890-1899	6	2	Yale, New York.
1900-1909	36	7	Minnesota, Chicago, Bryn Mawr, Pennsylvania, Colorado, Wisconsin, Cornell.
1910-1919	29	3	Radcliffe, California-Berkeley, Michigan.
1920-1929	90	9	Princeton, Indiana, Stanford, Illinois, Pittsburgh, Boston University, George Peabody, Iowa, Northwestern.
1930-1939	189	12	Ohio, Brown, North Carolina, Catholic, Southedrn, California, Texas, Missouri, Virginia, Western Reserve, Middlebury, Oregon, Boston College.
1940-1949	150	4	Washington, Kansas, Louisiana State, Loyola.
1950-1959	383	15	UCLA, Florida State, Maryland, New Mexico, Duke, Tulane, Syracuse, Fordham, George Washington-St. Louis, Denver, Utah, Penn State, Kentucky, Nebraska.
1960-1969	614	15	Oklahoma, Arizona, Rutgers, Florida, Michigan, State, California-Irvine, St. Louis, Georgetown, Connecticut, MIT, Emory, Georgia, Oklahoma, East Texas State, Cincinnati.
Total	1.503	70	

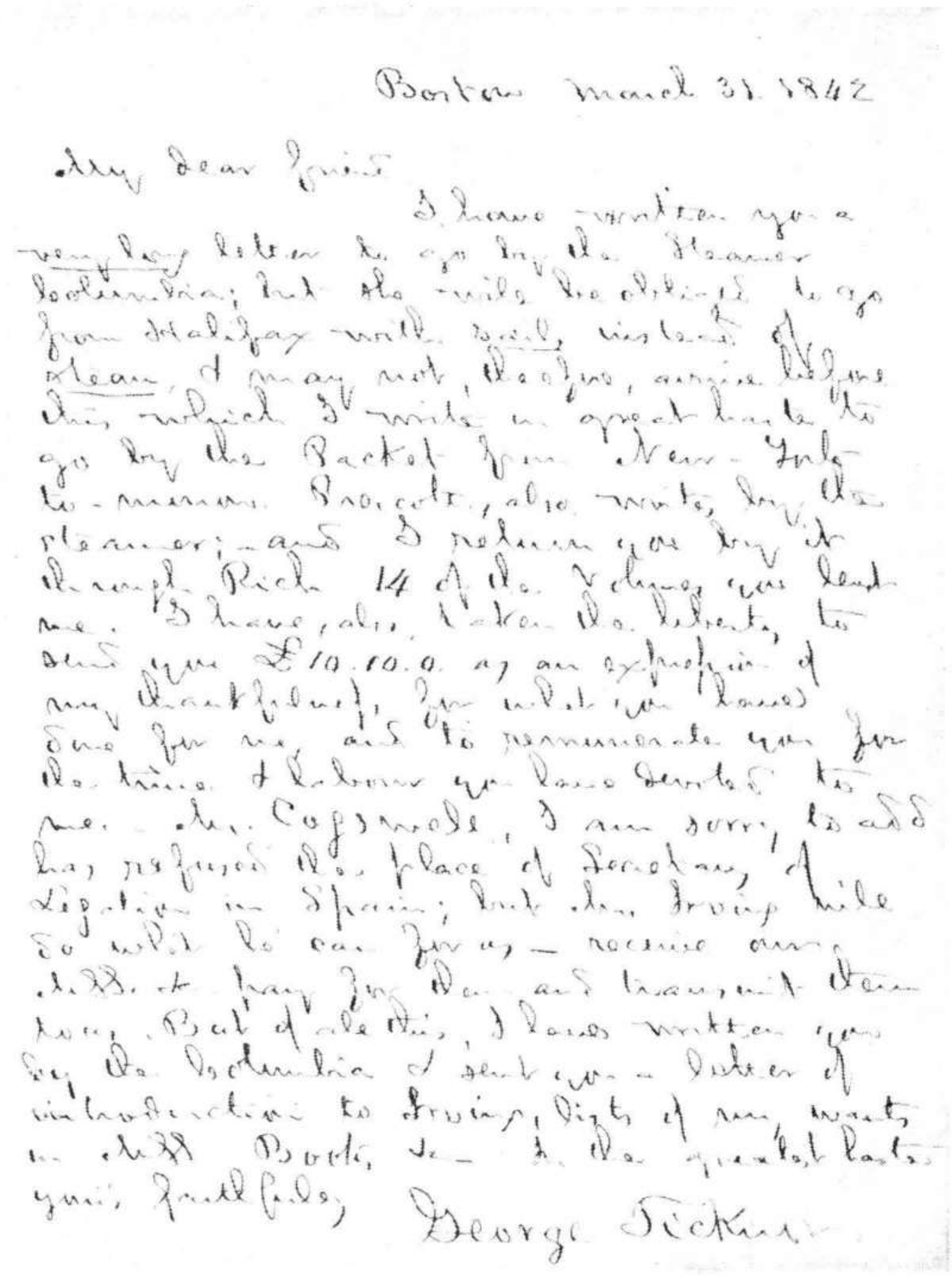
Los informes enviados al profesor Hulet para sus listas anuales de tesis doctorales hacen posible un análisis bastante detallado sobre varios aspectos de los estudios universitarios. Hemos anali-

Presentamos las nuevas formas de hacer el café

Surgen nuevos, diferentes, depurados sabores. Es la apremiante renovación de los gustos de hoy. Y en cada sabor -valorándolo con su inconfundible presencia- EL CAFE; para hacerlo más intenso, más exótico o sofisticado. Para combinar perfectamente con el brandy, ron, ginebra... con todo. Porque todo resulta mucho más agradable con EL CAFE! GRATIS, solicite la medida amarilla y recetario al Comité de Promoción del Café, Apartado núm. 36216 MADRID

COMITE DE PROMOCION DEL CAFE

GARSAN



Carta de Ticknor a Pascual de Gayango

zado brevemente la estadística en cuanto a las tesis que se dedican a la literatura y lengua de España misma desde el año 1967 hasta, e incluso el 1970, que se presenta en los cuadros siguientes:

Año	Número total de tesis presentadas	España	Hispanoamérica
1967	115	78	37
1968	116	74	42
1969	128	72	56
1970	145	89	56

TESIS SOBRE ESPAÑA

Año	Literatura Medieval	Siglos XVI y XVII	Siglo XVII	Siglo XIX	Siglo XX	Estudios lingüísticos	Totales
1967	14	20	—	9	30	5	78
1968	7	18	1	13	30	5	74
1969	16	20	1	14	16	5	72
1970	17	37	1	11	20	3	89

El cambio más notable de estas cifras, además del aumento general, sobre todo para España en el año 1970, es la aparente renovación del interés por las épocas clásicas de la literatura española, interés que se había reducido a partir de la segunda guerra mundial.

Las universidades que produjeron más tesis en los últimos cuatro años son las siguientes: Illinois, 18; Florida State, 14; California-Los Angeles, Columbia y Wisconsin, 13; Harvard, 12; Indiana, Johns Hopkins, North Carolina y Yale, 10. Es interesante comparar estas cifras con aquellas acumulativas desde 1876 hasta 1966, que indican las totales siguientes: Columbia, 127, Wisconsin, 113; Harvard, 94; California-Berkeley, 92, e Illinois, 80.

Es preciso, además, mencionar el hecho de que la Universidad de Kentucky en el año 1970 aceptó nueve tesis, y que es de suponer que en los años futuros inmediatos debe contarse por entre las universidades de mayor actividad. Una idea general de las varias especialidades de las universidades se desprende de la lista de profesores quienes han dirigido más tesis en los últimos años:

William H. Shoemaker, de Illinois, sobre Galdós y la novela moderna, 13.

John E. Keller, de Kentucky, sobre literatura medieval, 10.

Gustavo Correa, de Yale, sobre literatura medieval y moderna; Stephen Gilman, de Harvard, sobre la Celestina y el Sigio de Oro, D. W. McPheeters, de Tulane, sobre el Siglo de Oro, Víctor R. B. Oelschläger, de Florida State, sobre Cervantes, y Elías L. Rivers, de Johns Hopkins, sobre el Siglo de Oro (seis cada uno).

Las obras y autores que más frecuentemente aparecen en las listas de tesis durante los últimos cuatro años son: Galdós, 16; Lope y Unamuno, 10; Cervantes, 9; Calderón, Tirso y Clarín, 8; Pérez de Ayala y la Celestina, 7. Entre los autores actuales han recibido notable atención desde 1967, Antonio Buero Vallejo, Miguel Delibes y Alfonso Sastre. Mayormente estas predilecciones confirman aquellas indicadas por las tesis hechas hasta 1966: Lope de Vega, 64; Galdós, 54; Cervantes, 42, Alfonso el Sabio y Calderón, 26; Unamuno, 23. El seminario de estudios medievales, establecido en la Universidad de Wisconsin por Antonio García Solalinde (1892-1937) y hoy día dirigido por Lloyd Kasten, va editando las obras de Alfonso el Sabio y preparando diccionarios a base de sus obras. A este proyecto ambicioso corresponde gran número de las tesis hechas sobre la obra de Alfonso, 16 en Wisconsin. La región céntrica de los Estados Unidos es donde se hallan los especialistas americanos sobre Galdós: H. Chonon Berkowitz (ya fallecido), de Wisconsin; Walter T. Pattison, de Minnesota; William H. Shoemaker, de Illinois (antes en Kansas), y Sherman H. Eoff y Joseph T. Schraibman, de Washington University, en Saint Louis. De las 32 tesis hechas antes de 1960 sobre Galdós, 22 se hicieron en el Middlewest, y mayormente en las universidades que acabamos de citar.

En dos informes recientes del Concilio de Educación Americana se han ordenado los departamentos graduados universitarios de español en los grados siguientes, según varios criterios, incluso la distinción de sus profesores maduros y jóvenes y de sus graduados:

1966	1970
California-Berkeley.	Harvard.
Wisconsin.	California-Berkeley.
Harvard.	Wisconsin.
Michigan.	Pennsylvania.
California-Los Angeles.	Illinois.
Illinois.	Michigan.
Princeton.	Texas.
Pennsylvania.	Yale.
Texas.	California-Los Angeles.
North Carolina.	Princeton.
Columbia.	Brown.
Chicago.	California-San Diego.
Brown.	Indiana.
Yale.	Columbia.
New York.	Johns Hopkins.
Johns Hopkins.	Chicago.

LIBROS ESPAÑOLES MAS VENDIDOS, EN AGOSTO DE 1971

1. **Autopista,** de Jaime Perich. Editorial Estela.
2. **A qué llamamos España,** de Laín Entralgo. Editorial Espasa Calpe, S. A.
3. **I Ching,** de Mirko Lauer. Barral Editores.
4. **La mamma,** de Mario Puzo. Editorial Grijalbo.
5. **Torremolinos Gran Hotel,** de Angel Palomino. Ediciones Alfaguara.
6. **Morir de amor,** de Pierre Duchesne. Editorial Gregorio del Toro.
7. **Historia de amor,** de Erich Segal. Alianza Editorial.
8. **El padrino,** de Mario Puzo. Editorial Grijalbo.
9. **Antología del disparate,** de Luis Díez Giménez. Editorial Studium.
10. **Mejorando lo presente,** de Alvaro de Laiglesia. Editorial Planeta.

Fuente: Instituto Nacional del Libro Español.

MENCHU GAL

ENTRE TODAS LAS LUCES

Por Luis LOPEZ ANGLADA

Cuando Menchu Gal empezó a pintar, allá en su tierra de Irún, se le colaron por los ojos las luces de su tierra vasca, aquellas que hacen brillar los colores de las colinas y que les dan al mar apariencias de láminas de cuento. Luego se vino a Madrid, y cuando los jóvenes pintores que rodeaban a Benjamín Palencia empezaron a descubrir el misterio y la metafísica de Vallecas, ella se apresuró a identificar lo que de su luz vascongada había en Castilla. Y desde entonces no quedó planta, valle ni río que no se hiciera en sus cuadros luminoso y colorista, tremendamente vital y hermosamente brillante, como son los colores iruneses o las curvas del río en Fuenterrabía.

Después Menchu Gal se marchó por el mundo; estuvo en París y se agudizó su elegancia de mujer norteña; pasó a Ibiza, y allí sí que tuvo ocasión de gozar de la luz, del color, de la multiplicidad de curvas y motivos del paisaje ibicenco y, sobre todo, del azul intenso del mar; ese azul que detiene en sus viajes a los pintores del mundo, que les obliga a quedarse allí, con los ojos abiertos, bebiéndose materialmente el color del agua y que ha hecho de aquella isla el paraíso de los artistas de todas las tierras.

Para Menchu Gal esta seducción de la luz ibicenca no era nueva. Ella había hecho su aprendizaje de luces en las orillas del Bidasoa y ya sabía la manera de encadenar el sortilegio de los colores. Lo más curioso es que la vitalidad que la luz pone en las cosas del mundo no se quedó exclusivamente en los lienzos de Menchu Gal, sino que se le coló hasta lo más profundo de su ser y modeló hasta su manera de sentir y de expresarse. Porque en Menchu Gal todo es vitalidad, afán de luz, intenso amor a la

vida y a la claridad. Cuando conocemos a Menchu Gal está en ese momento, tan fundamental para el artista, de inaugurar una exposición. Cualquier lector que haya tenido la paciencia de seguirnos por estas semblanzas que de los pintores venimos publicando en LA ESTAFETA LITERARIA, habrá podido darse cuenta de que, más que la exposición de la obra de cada uno, nos interesa dar testimonio de su personalidad y de las circunstancias que rodean su vida y su manera de crear. Críticos hay que ponderan los valores de su pintura, y a ellos nos remitimos cuando de la obra de cada uno nos ocupamos, pero lo nuestro es indagar en su personalidad, diseñar, a lo pobre, el retrato de su realidad humana, y para ello nos ayuda de manera primordial el visitar su casa y su estudio. Gerardo Diego, el gran poeta, nos avisó de la importancia que para el artista tiene la casa en que vive y lo que en ella tiene.

Podríamos afirmar: «Dime dónde vives y te diré cómo eres.» Por eso sentimos tener que conocer a Menchu Gal en el elegante espacio de una sala de exposiciones, cuando sus cuadros están pulcramente enmarcados, el catálogo ordena comentarios y biografías y el público comienza a llegar, curioso de la nueva salida del artista, preocupado por precios y luciendo sus mejores galas sociales.

Le pedimos a Menchu que nos lleve a su estudio.

—¡Si allí no me queda nada! ¡Todo lo que tengo está aquí! Además, está todo revuelto y sin orden por culpa de esta inauguración.

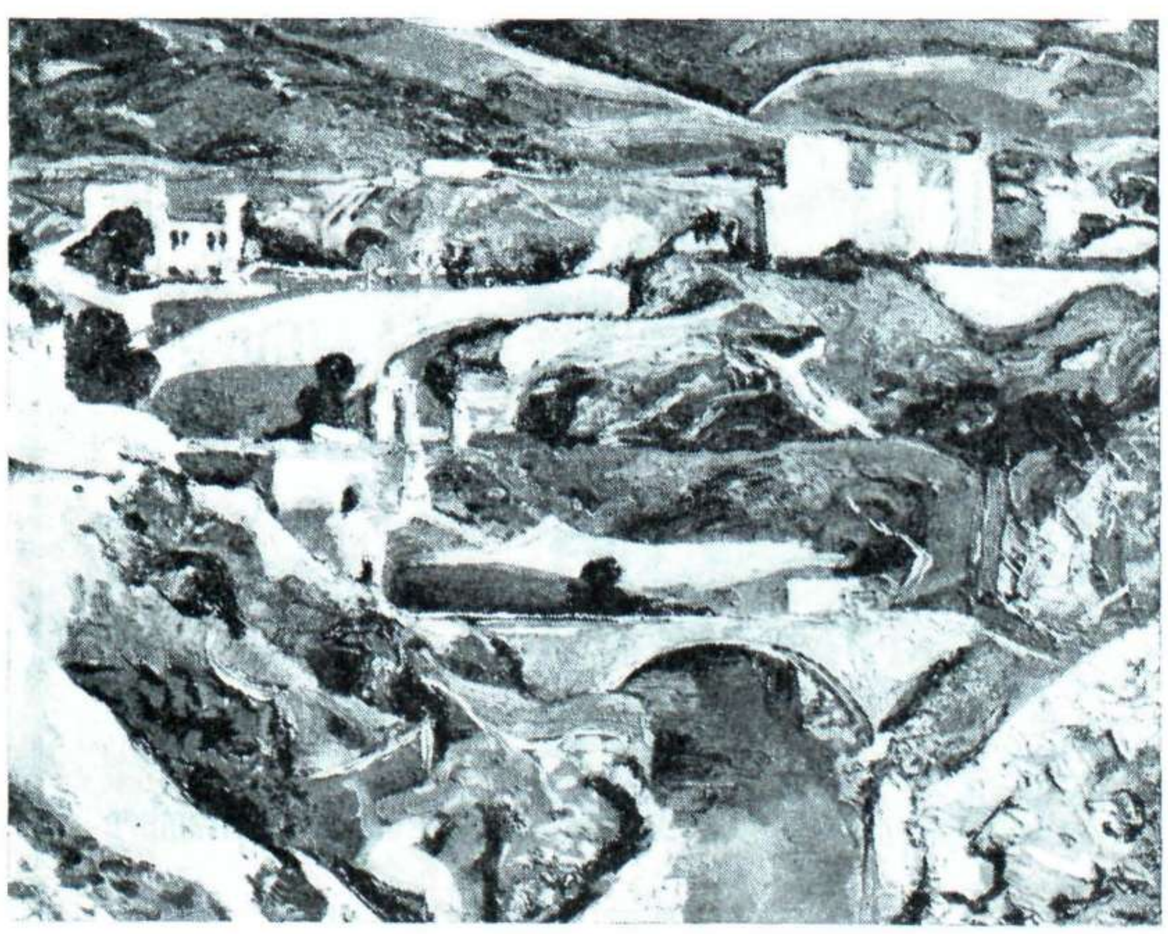
Pero insistimos, y al fin ella nos cita en su casa.

¿Se asombraría el lector si le dijéramos que lo que impera en casa de Menchu Gal es la luz? Una habitación grande, luminosa, no sólo por la claridad que en ella hay, sino por el buen gusto de la decoración, sirve de «taller» a la pintora. Todo el desorden se reduce a un boceto sobre el caballete y algunos marcos en el suelo. Y Gerardo Diego tiene razón. La casa de Menchu está hecho a su imagen y semejanza. Es alegre, moderna y llena de elegancia.

Menchu Gal habla y habla. Su voz tiene ese acento de los vascos que a todos se nos antoja siempre como un poco artificioso, hecho, más que nada, para producir simpatía y quitar solemnidad a la charla. Nos habla de su infancia irunesa, cuando era una niña que pintaba hasta en las márgenes de los libros y hacía los trabajos artísticos de sus hermanos mayores. Nos habla de su madre, a la que pintó un retrato que ha sido considerado como una de las obras más importantes de la pintora. La madre de Menchu Gal, después de cumplir los setenta años, se ha hecho pintora y hasta ha expuesto sus obras, con gran éxito, en una sala de San Sebastián. Suponemos que se ha contagiado del entusiasmo vital de Menchu, y allí está, plasmando en la pintura toda la alegría de la luz y el paisaje irunés, mientras su hija se esfuerza en dejar pintados para siempre sus ojos que visan de mucha vida interior y sus manos, elegantemente enguantadas, donde se adivinan caricias de madre y suavidades de pintora.

No nos hace falta provocar con preguntas impertinentes a Menchu Gal. Ella nos cuenta todo y nos habla de todo. Cuando le pedimos que nos enseñe pintura «antigua» (antigüedades que se remontan a tres o cuatro años, a lo sumo), resulta que, en un armario, tiene almacenados cuadros, bocetos, dibujos, tablitas que ella fue pintando en sus excursiones campestres, lienzos que ha repetido una y otra vez. ¡Y ella decía que allí «no tenía nada»!

Le gusta a Menchu Gal pintar en formas apaisadas. Algún crítico la calificó de «lista» por ello, aludiendo a la posibilidad de venta, ya que en los pisos modernos no se dispone de grandes espacios para cuadros de mucha dimensión. Pero lo cierto es que ella ha visto claramente la «forma» del mar y sabe que sólo puede sorprenderse



su mensaje visual dando al cuadro la horizontalidad del agua, la alargada manera de ser de las arenas de la playa, el poético «estar tendido» de la naturaleza bajo la altura del cielo. Bromeamos:

—Pintas en «pinturscope».

Y Menchu Gal ríe, no demasiado fuerte, pues ya sabemos que para los vascos el humor es siempre algo fuera de lugar, y aun dentro de su vital sentido de la existencia son también dados a la melancolía y a la ensoñación.

Sánchez Camargo, que tan intensamente vivió aquellas horas de la «Escuela de Madrid» y fue el primero que acertó a dar la nómina de quienes en ella consagraron su nombre, dijo de esta pintora:

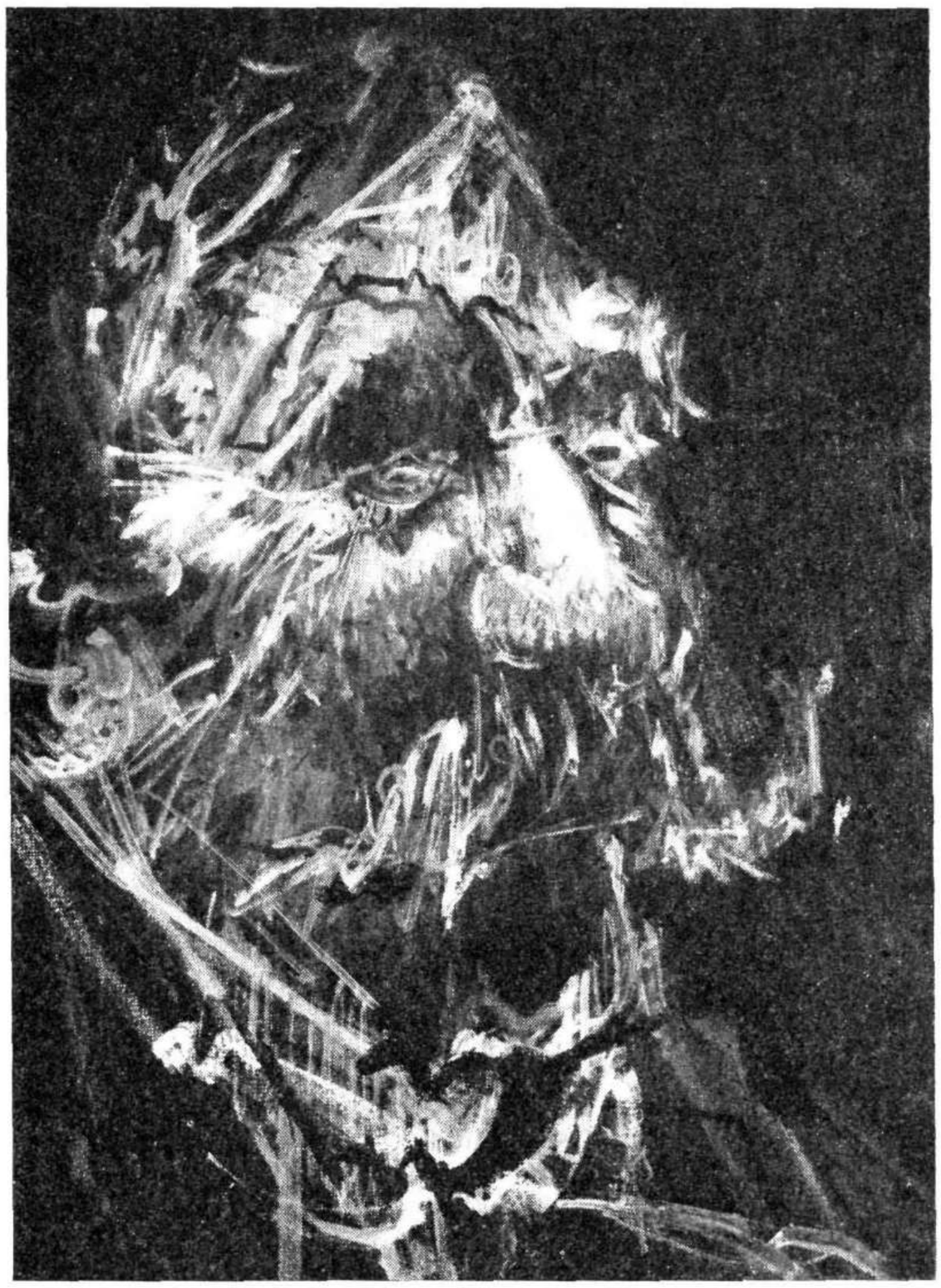
«La pintura de Menchu Gal es una pintura jugosa, libre, «primaveral»; tiene aire de verde recién estrenado, de algo que nace con buen jugo de la tierra y, al mismo tiempo, profundamente razonada.»

Y el maestro Camón Aznar, tras de mirar fijamente los cuadros de Menchu, nos dice, con motivo de esta exposición que ahora mortifica a la pintora:

«Los cuadros de Menchu Gal producen una impresión de creación poderosa, obstinada, insistida sobre las líneas y colores esenciales. Ha reducido las formas a unos volúmenes de crasa y a la vez suelta estructura, flotante en su puro esquema sensible...»

Hemos dicho que la exposición «mortifica» a la pintora. Y es porque ella, en lugar de tener que asistir a la solemne inauguración, atender a los visitantes y presentarse con toda prestancia en la sala, lo que quisiera era tomar su caballete, irse al campo, bajo la luz del sol, beberle a la naturaleza todo el color con sus ojos grandes de mujer de Vasconia y pintar, pintar, ir dejando en el lienzo el secreto de los cerros, la elegancia de las riberas, el paso fugitivo de una nube.

Le gustaría estar frente a la naturaleza, envuelta en luz, soñando con lejanas luces de su Irún de niña para luego encenderla para siempre en el cuadro. Cuadros de la «Escuela de Madrid», pero diríamos con más propiedad de la «escuela del corazón».



retratos de escritores

BENITO PEREZ GALDOS POR ALVARO DELGADO

¿Se trata de un barco o de un rostro humano? Yo veo al mismo tiempo la terrible acumulación de largos grafismos marfil sobre verdes densos y una especie de fantasmagoría en la que la forma parece disolverse y tiene al mismo tiempo aspecto de ser humano y penacho de pelo convertido en vela de buque. El cuello me hace pensar en el puente de una galera. ¿Habrá habido sugerencias oníricas que habrán hecho pensar a Alvaro Delgado en islas lejanas, en la infancia del escritor para quien el mar era un imperativo y una incitación que dejaría algún día de cercarlo, hasta permitirle abrirse en el ancho mundo? Incluso la boca desmesuradamente abierta tiene algo de hendidura del viento en el lino, de huella del impulso que conduce la nave hacia un puerto ya inequivocamente presentido.

Esta manera de decir y de hacer es en Alvaro Delgado rudamente, incisivamente, brutalmente expresionista. Lo milagroso es que esta violencia de la imagen se hermana siempre en Alvaro Delgado con un refinamiento de factura muy poco corriente en nuestro arte actual. A dicho refinamiento, que constituye en Alvaro Delgado algo así como una segunda naturaleza, se añade aquí ese descenso hasta las entrañas del subconsciente que por mucho que quiera velarlo muy a menudo, ya que el yo ideal de Alvaro Delgado es un yo clásico helénico, aunque no clásico renacentista, asoma siempre de una manera o de otra a través de las desgarraduras de sus grandes empastes palpitantes o en los resquebrajamientos de su trazo nerviosamente huidizo y negador de esa armonía preestablecida que puede ser en él, a veces, una resultante, pero nunca un camino.

Por mucho que puede extrañarse el espectador, el gran clásico de entusiasmos indianos y el gran enamorado de la luz del Partenón, que es Alvaro Delgado, resplandece en el orden de estos trazos desordenadamente aplicados. Crea el caos, pero luego lo somete a un orden rigurosamente matemático. Parte de la «informidad» de la intuición, para llegar a las más agresivas aristas cubistas. Luego, puede cansarse de tanto orden y prenderle fuego. Cuando él explica esto, dice que lo que hace con el orden es dinamitarlo. Lo dinamita, pero sigue estando allí, aunque ya como huella y no como presencia pura. Eso es su Galdós y eso es el barco que navega a través de su Galdós, sombra empujada por un viento de tempestad que se hace y se deshace a través de un esquema ya invisible de poliedros arquitectónicamente ensamblados.

CARLOS AREAN

ATENEO DE MADRID

Salas de Exposiciones

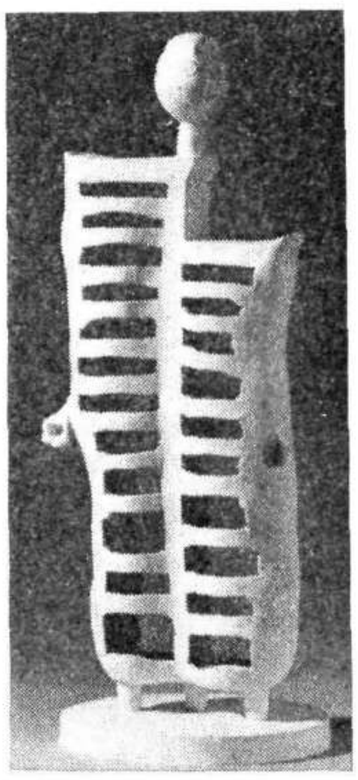
Sala de Santa Catalina

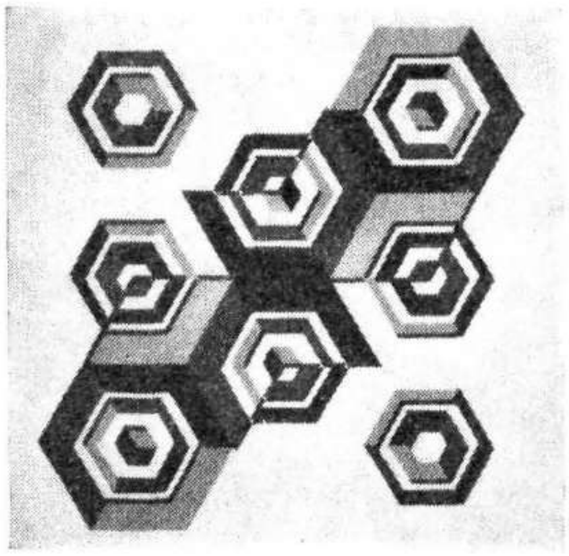
Santa Catalina, 10

BADIA

ESCULTURA

Hasta el 25 de noviembre





SALA JOVEN

Prado, 21

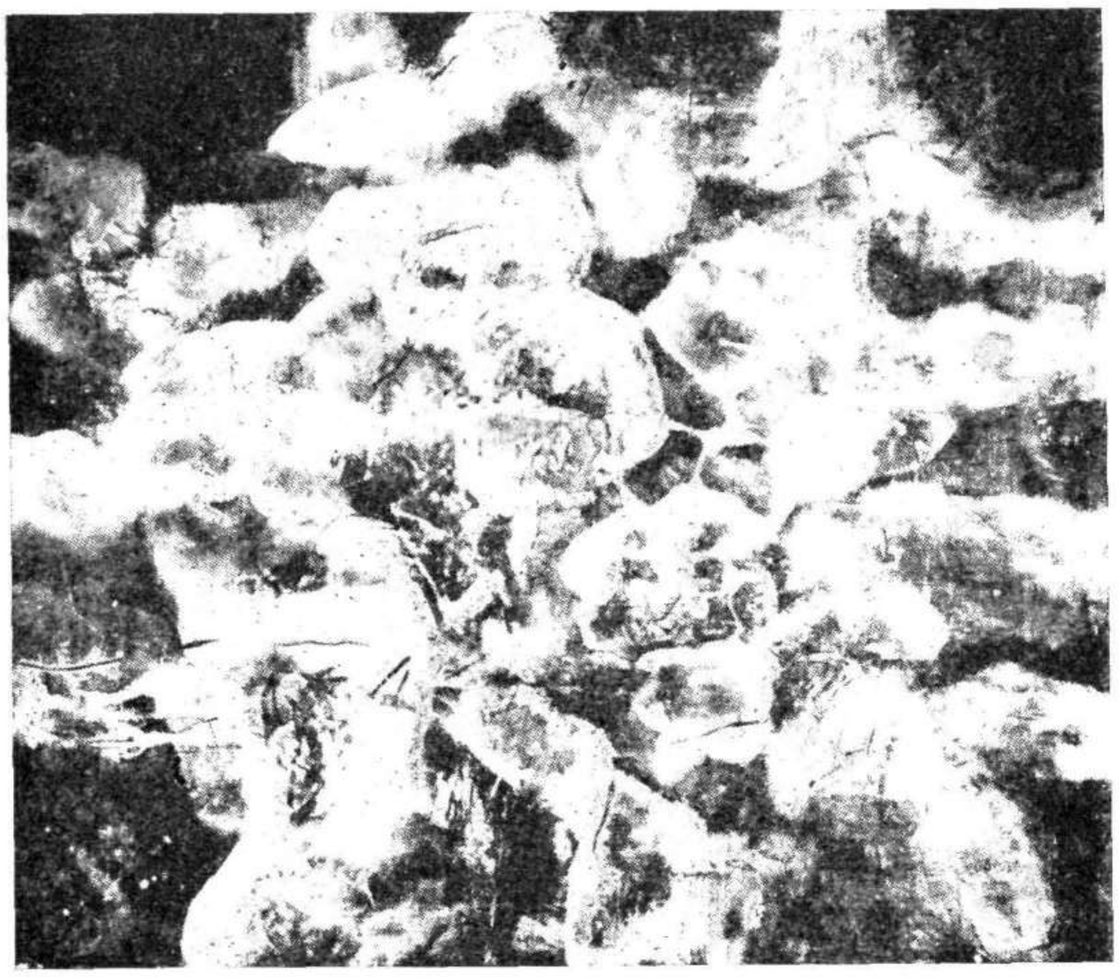
EQUIPO G-4

Pintura y escultura

Hasta el 30 de noviembre

itinerario de EXPOSICIONES

Por Carlos AREAN



INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN LA GALERIA RAMON DURAN. PRESENTACION EL PINTOR ARGENTINO CARLOS FEIRA

La Galería Ramón Durán ha iniciado su nueva temporada con una novedad. El vino español de la inauguración será partido por la mitad con una charla que en todas las exposiciones dictará un crítico de arte de la Asociación Internacional, en torno a la obra del artista expositor y a los problemas que ésta plantee en su anticipación del futuro. Sabido es que esta sala mantiene un clima moderadamente vanguardista, debido a lo cual esta explicación previa podrá resultar en muchos casos útil para los visitantes. La feliz idea de Amparo Martí y Tony Durán, creo que tendrá imitadores en otras salas y ello redundará en beneficio del mantenimiento del clima de comprensión artística de que hoy puede enorgullecerse Madrid en las actividades vanguardistas. La exposición que abrió el ciclo fue la del argentino Carlos Feira, pintor de ascendencia gallega y treinta y tres años de edad, que había sido anteriormente escenógrafo y actor teatral y que había completado su formación plástica en Guatemala, Méjico, Estados Unidos y España. Por cierto que en el primero de los citados países residió el tiempo suficiente para que se le considere allí como guatemalteco de adopción y el más importante pintor de dicha república hispánica. Ello es tan cierto que las autoridades guatemaltecas, al seleccionar al pintor que representará a Guatemala en la exposición de arte hispánico con que se inaugurará el día 12 de octubre la Sala Gaudí, de Barcelona, ha elegido precisamente a Carlos Feira.

En la muestra madrileña de Feira me correspondió el honor y el placer de hacer su presentación en el coloquio de la Galería Ramón Durán. Me limitaré por tanto a resumir ahora lo que allí dije. Carlos Feira pinta sobre tabla, lo que le permite incidir relativamente las superficies cromáticas y llenarlas de signos o símbolos mágicos de levísima progenie sobrerrealista. Pinta luego por superposición, extendiendo grandes manchas montadas las unas sobre las otras y muy tenues de materia. Sobre esta primera capa aplica una segunda y una tercera y así sucesivamente. La obra crece de manera orgánica, igual que un árbol, hasta alcanzar una gran densidad de materia, aunque cada capa sea delgadísima. Las fisuras permiten que las manchas inicialmente aplicadas afloren bajo las superpuestas y ello crea una tercera dimensión que se visibiliza sin necesidad de acudir a los medios tradicionales de la perspectiva dibujística ni de la área. Los colores son muy compuestos y se entreveran los unos en los otros, o se degradan encadenadamente

RAMON DURAN

GALERIA DE ARTE CONTEMPORANEO

SERRANO, 36
MADRID-1
TELF. 225 00 24

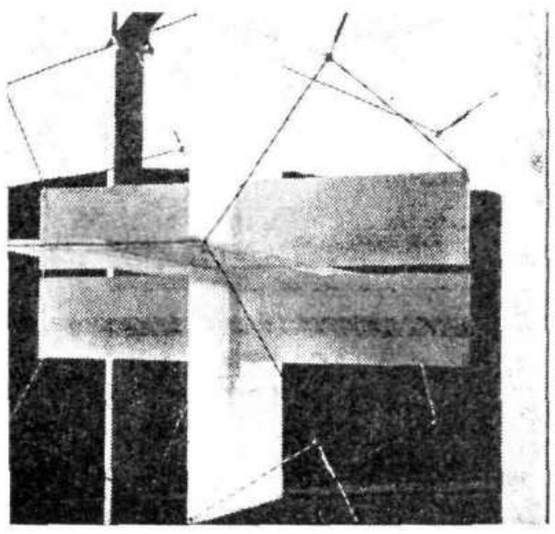
Grupo Tarot

Javier Serra
Joaquín Serra Mestres
Jorque Serrate
Seriñya

hasta el 8 de diciembre

GALERÍA JUANA MORDÓ, S. A.

VILLANUEVA, 7 — MADRID - 1 — TELEFONO 225 11 72



TORNER

hasta el
6 de diciembre

galería kreisler

madrid marbella

ARTE ESPAÑOL CONTEMPORANEO

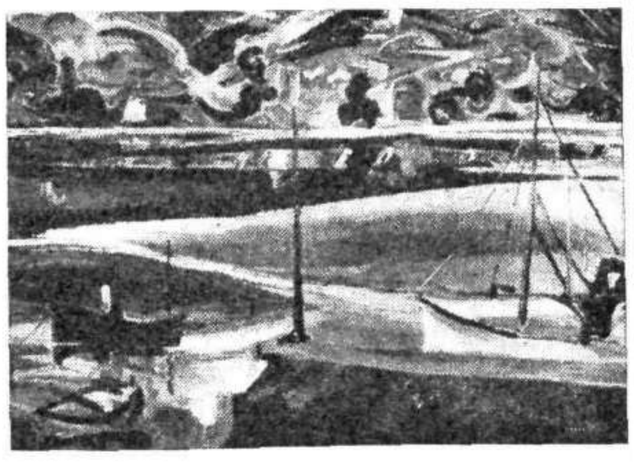
Máquinas voladoras

GOMEZ MARCO

SERRANO, 19 - TELEFONO 226 05 43 MADRID

fiosca

Génova, 11
Teléf. 419 3393
Madrid-4



NOVIEMBRE

Menchu Gal

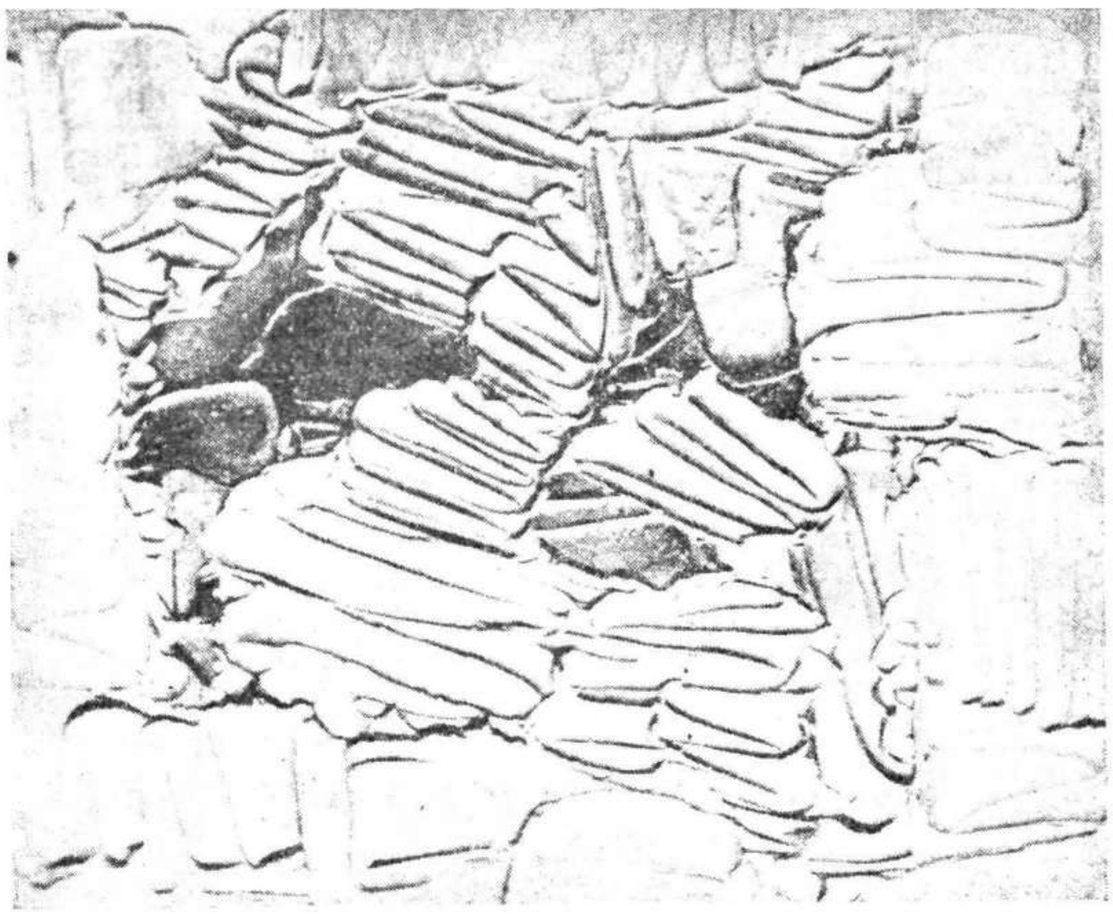
hacia los cuatro lados del soporte. Cuando la gama es fría, tiende Feira al amortiguado de los verdes, y cuando es caliente, al de los sepias. Colorista altamente dotado, no emplea los contrastes violentos, sino que prefiere las matizaciones sutiles y sobriamente refinadas. Su mentalidad es espacialista y muralista, con grandes posibilidades de integración en la arquitectura.

El desparramamiento de las manchas sugiere figuras o paisajes. Resulta por tanto que Feira está haciendo lo único que técnicamente puede ser considerado como nueva figuración: algo que surge a posteriori tras una ordenación y una concepción abstractas y que parte de la invención de las formas y no de la deformación sistemática de las inspiradas en la naturaleza. Si el espectador deja volar la imaginación, puede descubrir incluso nuevos paisajes o nuevas figuras en el interior de las formas. Muchas de sus tablas son así verdaderos caleidoscopios o selvas en las que todo cabe. El refinamiento de las texturas, con su espíritu de palinsesto, se adapta íntimamente a esta concepción de la forma. No hay nunca en ninguna de sus superficies una zona muerta, pero sí algunas veces contrastes levísimos. Se trata, por tanto, de una pintura de calidades líricas, que no entorpece la pura armonía de las estrictamente plásticas y que se adapta además en su rigor inventivo y alusivo, a las más paradigmáticas particularidades del tiempo en que vivimos.

HOMENAJE AL PINTOR MALLORQUIN JULIO RAMIS EN EL «MAJORCA DAILY BULLETIN»

El diario mallorquín de lengua inglesa «Majorca Daily Bulletin» prepara un número homenaje al gran pintor balear Julio Ramis, nacido en Sóller en 1909 y residente en Tánger desde hace treinta años.

Para quienes, en 1971, podemos acudir en cualquier ciudad española, incluidas las que sobrepasan escasamente los cien mil habitantes, a exposiciones de arte abstracto sin que ello constituya piedra de escándalo y sin que se nos asetee con una cerrada incomprensión, resulta casi inconcebible la dificultad con que en los años treinta fue recibida la abstracción en nuestro país. En aquellos tiempos, antes de la guerra civil, antes de la fundación de Dau-al-Set y antes de la de El Paso, nadie se tomaba en serio la obra abstracta geométrica de Sandalinas, ni la buena nueva que predicaba Torres García, ni los intentos madrileños del grupo de arte constructivo en el que el propio Torres García logró coordinar, con los suyos, los esfuerzos del malogrado Luis Castellanos, los de Maruja Mallo, los de Benjamín Palencia y los del escultor Díaz Yepes. Los artistas que se creían con derecho a inventarse ellos mismos sus propias formas, podían contarse entonces con los dedos de la mano y su predicación era lo mismo que arar en el mar. A pesar de ello hubo en España unos cuantos pioneros del no imitativismo pictórico, que se empeñaron en seguir adelante y que incluso se adelantaron en muchos de sus entronques de formas a lo que luego habría de ser llamado «nueva figuración». Uno de estos hombres que lucharon en soledad y que aunque pareciese que no tenían eco lograron al menos informar a una minoría que permitiría la eclosión de hacia 1948, fue Julio Ramis. Antes de nuestra guerra viajó por toda Europa, se informó de los movimientos más rigurosos vigentes ultrafronteras y despreció el éxito fácil a que lo hacían acreedor sus grandes dotes de dibujante y su dominio de la materia pictórica, para crear una obra rigurosa y difícil, que parecía a veces un anticipo de las más espectaculares invenciones de Fautrier y de la popularización que de las mismas harían mucho más tarde en Cataluña sus discípulos Tapies y Mier.



Poco más tarde, pero con anterioridad a la renovación catalana, inició Julio Ramis sus lienzos con relieves de materia densa que nos hacían pensar a veces en cuadriláteras de lava semisolidificada, pero vivaz en su palpitación. El aire pizarroso o de piedra pómez, la intencional tensión del cemento, las calidades porosas, las estrías levemente encrespadas y el predominio de los blancos multitonalizados, dotaban de una serena sobriedad a estas obras difíciles, en las que dos márgenes casi neutros —uno inferior y otro superior— hacían resaltar, a veces, la monótona pero expresiva marea. En alguna que otra obra, alternaba Ramis sus porosidades blanquecinas con algún que otro tono más sombrío, que cubría los escasos entrantes craterosos del altorrelieve, alcanzando en dichas creaciones su más alto valor expresivo.

Julio Ramis había elaborado exhaustivamente la materia arenosa de aquellos lienzos en una época en que ello no era una moda ni en España ni en el resto de Europa o América. Luego, cuando los epígonos españoles de Fautrier convirtieron en fórmula todo cuanto en los precursores era libertad primigenia, no quiso Julio Ramis copiar su propia obra y prefirió renunciar a la densidad del empaste y pintar unos lienzos tenues, alígeros, llenos de gracia delicada, pero con gran refinamiento cromático en su textura raída y en sus manchas desparramadas. Era la aceptación de un nuevo magicismo en el que se sugería más que se narraba y que nos está demostrando una vez más que Julio Ramis, uno de los contados pioneros de la abstracción matierista española, es un hombre que quema sus naves siempre que lo considera oportuno y que desde su refugio recoleto de Tánger, sabe innovar sin hacer declaraciones programáticas y sin adscribirse nunca a ningún grupo o escuela.

Dada esta capacidad anticipadora de Ramis y las recién recordadas características de su obra, nada más justo que este homenaje que un diario internacional publicado en su tierra balear dedica ahora a su pintura siempre tan sobria, tan digna y tan anticipadora.

Con esta clase de león, la bella Viviane Oel no tendrá problemas. La joven francesa grabó la fiera en una pieza de pizarra natural y se exhibe en la Bienal Internacional de Arte de Vincennes.

CLUB URBIS
OLEOS Y DIBUJOS DE
García Lorca, Cossío,
Anglada Camarasa,
Max Ernst, Benjamín
Palencia, etc. etc.
de la FUNDACION GREGORIO PRIETO
MENENDEZ PELAYO, 71 - MADRID
LABORABLES DE 6 A 9. FESTIVOS DE 12 A 2

EXPOSICIONES ANTOLOGICAS DE GARGALLO, COSSIO Y LEZCANO, Y CINCUENTA AÑOS DE PINTURA VASCA

El ministro de Educación y Ciencia inauguró las cuatro exposiciones que la Dirección General de Bellas Artes presenta en sus salas del paseo de Calvo Sotelo, 20

Por vez primera se presenta en España una extensa muestra antológica del gran escultor español Pablo Gargallo (1881-1934), con la novedad de mostrarse la escultura *El gran profeta*, recientemente adquirida por la Dirección General de Bellas Artes.

La exposición «Cincuenta años de pintura vasca» reúne dos centenares de las mejores obras de artistas del prestigio de Arteta, Echevarría, Iturrino, Regoyos, Baroja, Uzelay, Zuloaga, etc.

Las dos exposiciones antológicas de Pancho Cossío (1898-1970) y de Carlos Lezcano (1871-1929) muestran, de una manera completa, la obra de éstos.

EL MAYOR TAPIZ DE JUAN MIRO

Una escuela de tapicería se ha establecido en Tarragona, en la que trabaja José Royo, considerado como el mejor tapicero español. En esta escuela van a realizarse siete tapices sobre cartones realizados por Juan Miró, y uno de ellos, de seis por once metros, será el mayor realizado por el famoso pintor, encargado por una firma de Nueva York. Juan Miró realiza mensualmente visitas a esta escuela, donde aprenden el oficio unas veinte muchachas.

XXX SALON DE OTOÑO DE MALLORCA

A las veintidós horas del día 16 de octubre de 1971, en el local social del Círculo de Bellas Artes de Palma de Mallorca, se reunió el jurado de calificación del XXX Salón de Otoño, constituido por los señores siguientes: presidente, don Gabriel Fuster Mayáns, crítico de arte. Vocales: Francisco Aguiló Forteza, escultor; Rafael Perelló Paradelo, crítico de arte, y Pedro Quetglas Ferrer «Xam», pintor. Actuó de secretario, sin voto, el del Círculo, don José María Miró Llull.

Después de detenido estudio de las obras expuestas optantes a los galardones del certamen y tras las oportunas deliberaciones, se emitió el siguiente fallo:

Medalla de honor, se declaró desierta.

Primera medalla de Pintura, a la obra *Signo Variado*, de Ursula Daphi.

Segunda medalla de Pintura, a la obra *Composición*, de Manuel Coronado Martínez.

Primera medalla de Escultura, a la obra *Victoria*, de Francisco Sijar.

Segunda medalla de Escultura, a la obra *Mediterráneas*, de Andrés Ferrer Mir.

Primera medalla de Acuarela, a la obra *Sol de tarde*, de Miguel Navarro Galcerán.

Segunda medalla de Acuarela, a la obra *Barcos en Villajoyosa*, de Milagros García Hernández.

Primera medalla de Dibujo, a la obra *Valldemosa*, de Pascual Roch-Minué.

Primera medalla de Grabado, a la obra *Alcalá de la Selva*, de Dolores Marqués Prat.

EXPOSICION DE MARTINEZ NOVILLO EN LONDRES

El pintor madrileño Martínez Novillo expone por primera vez en Londres. Ha presentado 32 cuadros que resumen las características de su obra. Ofrece el panorama de Castilla con el litoral mediterráneo con una dramática conjugación de la realidad y de la fantasía. En esos 32 cuadros triunfa siempre el color, intenso y armónico. La Exposición de Martínez Novillo ha merecido elogios poco frecuentes de los críticos ingleses, que le consideran como uno de los artistas españoles que reflejan el alma de nuestro paisaje con mayor pasión, ternura y poesía.

EN EL MUSEO «CARLOS MASIDE», DE LA CORUÑA, INAUGURADA UNA MUESTRA DE OLEOS DE SOLANA

En el museo de arte «Carlos Maside» se celebró el acto de inauguración de una muestra de óleos de José Gutiérrez Solana.

Todas las obras expuestas pertenecen a coleccionistas gallegos, destacando entre ellas el famoso retrato que Solana hizo a don Miguel de Unamuno.

Se trata de la primera exposición de Solana en Galicia y una de las pocas que se realizaron en España. Permanecerá abierta hasta el día 20 de noviembre.

APERTURA DEL XLI SALON DE OTOÑO

El subsecretario general de Bellas Artes, don Manuel Falcón, ha inaugurado el XLI Salón de Otoño, organizado por la Asociación Nacional de Pintores y Escultores e instalado en el Palacio de Cristal del Parque del Retiro.

El señor Falcón fue recibido por el presidente de la Asociación, don Ramón Ferreiro. El subdirector general, a quien acompañaban el presidente del Instituto de España, marqués de Lozoya, y otras personalidades, recorrió detenidamente la exposición.

En este XLI Salón de Otoño figuran 344 obras entre pintura, escultura, dibujo, grabado y arte decorativo.

PREMIO AL CARTEL DE UN ARTISTA ESPAÑOL

El dibujante español Fermín Garbayo ha obtenido el segundo premio, dotado con diez mil francos franceses, del concurso internacional de carteles que, sobre el tema alcohol y tráfico, convocó la Conferencia Europea de Ministros de Transporte (CEMT), en colaboración con la «Prévention Routière Internationale» (PRI).

Participaron en este concurso artistas de Alemania, Austria, Bélgica, España, Francia, Holanda, Luxemburgo, Portugal, Suecia, Suiza, Turquía y Yugoslavia.

El primer premio de 20.000 francos franceses fue concedido a un cartel holandés.

Los premios se entregarán en Bruselas el próximo 14 de diciembre.

OTORGAMIENTO DE LA BECA «JAIME SABARTES»

En virtud del fallo del tribunal designado para conceder, en su primera convocatoria, la Beca «Jaime Sabartés», instituida por el Ayuntamiento de Barcelona, dicha beca ha sido otorgada a doña Asunción Chordá Recaséns.

El citado fallo, conforme a lo previsto en las correspondientes bases, se hizo público en el acto inaugural de las nuevas salas del Museo Picasso.

HOMENAJE-EXPOSICION A BENJAMIN PALENCIA

Treinta obras inéditas de Benjamín Palencia, quince de la colección particular del artista y otras quince de reciente creación, serán expuestas en breve en Ma-

drid, con motivo de la inauguración de la nueva galería Arteta. Su creador y director, don Juan Elúa, ha declarado que se trata del primer homenaje en nuestro país al octogenario pintor de Borraz, en La Mancha, famoso por sus cuadros de Castilla.

Este homenaje-exposición parece ser que se inaugurará en los últimos días de esta misma semana y estará presente, como es natural, Benjamín Palencia, que permanecerá un período de tiempo más o menos largo en nuestra región buscando nuevos temas de inspiración para su obra.

CARTEL TURISTICO ESPAÑOL PREMIADO EN AUSTRALIA

España ha obtenido de nuevo un primer premio con uno de los carteles editados por el Ministerio de Información y Turismo.

En la exposición celebrada en el Mildura Art Centre, de Australia, se ha concedido a España el primer premio por el cartel que tiene como tema la Casa de los Picos, de Segovia.

Al concurso se han presentado carteles representando a 140 países, y el jurado ha sido presidido por el director del Museo de Bellas Artes Ballarat (Victoria).

HALLAZGO DE UN RETRATO DE RAFAEL

Un retrato de Rafael, perdido hacía tiempo y que fue pintado en 1518, está en posesión de un comerciante de arte neoyorkino.

El retrato pertenece a Ira Spanierman, quien dijo haberlo comprado hace tres años. Spanierman se preocupó de restaurarlo y de consultar a cuatro expertos sobre su autenticidad.

Afirmó que el retrato de Lorenzo, duque de Urbino, estaba cubierto por capas de barniz y suciedad. Sin embargo, se negó a dar información sobre dónde compró la pintura y cuánto pagó por ella.

El doctor Everett Fahay, conservador jefe de Pinturas Europeas en el Metropolitan Museum of Art, fue interrogado acerca de la autenticidad del cuadro: «No hay duda de que es auténtico», contestó.

Anteriormente, el retrato estaba en posesión de un inglés, que lo vendió por 265 dólares. Luego, al parecer, pasó por varias manos antes de caer a las de Spanierman. Preguntado éste en cuánto valoraba el cuadro, contestó: «No sé, en millones, probablemente.»

En la fotografía, Spanierman y el cuadro.

Crónica de subastas

SE INAUGURO LA TEMPORADA EN TRES SALAS MADRILEÑAS CON MAS DE DOSCIENTAS OBRAS

Continúa el interés de los compradores por los pintores de finales del siglo XIX

El día 21 se inauguró en Durán la temporada madrileña de subastas de arte. Se celebran tres sesiones en días consecutivos y salieron a concurso más de 200 obras.

La atención sigue centrada especialmente en maestros de fines del XIX madrileño y escuela catalana de principios de siglo.

La máxima puja fue para «El llanto de Boabdil», firmado por Francisco Pradilla; un tema de Historia tratado al estilo romántico, destacando sobre el paisaje desolado los atuendos orientales, de gran colorido, y la escena, envuelta en atmósfera tormentosa, crea un clima propicio para este momento de tristeza posterior a la derrota. Es adjudicado en pesetas 280.000 (siempre en pesetas).

De Mariano Fortuny sale a subasta una acuarela de reducidas dimensiones, que alcanza las 43.000, y un boceto al óleo de su famoso cuadro «El coleccionista de estampas» (Museo de Arte Moderno, Barcelona), que es adjudicado en 85.000.

Entre los catalanes de principios de siglo destacan: Ramón Casas, Rusiñol, Anglada Camarasa, Joaquín Mir, Cecilio Pla

Son retirados un bodegón de Mir, un paisape de Anglada, dos óleos de tema de jardines de Rusiñol y una pareja de paisajes de Ricardo Canals, que, al tener una salida muy alta, no encuentran comprador.

Expectación ante una pequeña cabeza (21 × 15), dibujada a carbón por Picasso. Alcanza las 140.000 un pequeño óleo de Anglada C., «La entrada al teatro», de técnica abocetada, gran viveza de color y asombrosa espontaneidad. En esta misma cantidad es adjudicado un paisaje de Vázquez Díaz, «Fuenterrabía», pequeña composición, muy sensible de color y formas elementales, claro exponente de una de las etapas más interesantes del artista.

Días después, en Ispahan, salen a subasta casi 150 lotes. Destacan en número los pintores paisajistas y de escenas costumbristas, franceses de principio de siglo, como Alexandre Noral, Edouard Pail, Sorlain, Ernest Quost y otros, que tienen actualmente en Madrid buena acogida, y sus precios oscilan entre las 30.000 y 80.000 aproximadamente.

La figura de la sesión es la «Madrileña» (185 × 120), de Anglada Camarasa, mujer ataviada con mantilla sobre fondo de paisaje nocturno, muy al gusto modernista de la época, pero con una excelente calidad de pintura y especialmente color violento, mediterráneo y oriental.

Gran interés por un Joaquín Mir, «En la huerta», que alcanza las 360.000.

Junto a éstos cabe destacar alguna pintura de Rusiñol, Zubiaurre y Eliseo Meifrén, así como un magnífico tapiz flamenco del siglo XVIII y una pareja de jarrones de porcelana de Sèvres azul, con los retratos de Eugenia de Montijo y Napoleón III como tema central, que son adjudicados en 150.000.

En el paseo de Rosales abrió el pasado 26 de octubre el Salón de Subastas Marino, con un conjunto de 74 lotes. En general, obras de pequeño formato, dibujos, acuarelas y estampas litográficas de cotización asequible, pertenecientes en su mayoría a pintores españoles.

Alcanza buen precio un curioso grabado de Gutiérrez Solana, «A la puerta de la taberna», con gran penetración psicológica, como es característica en toda la obra de este artista.

También muy interesante la estampa litográfica de Regoyos, «Jota vasca», mezcla de modernismo y costumbrismo vasco.

Es adjudicada en su precio de salida una litografía a color, firmada por Salvador Dalí, representando «La aparición del ángel», donde destaca la figura femenina, con aire de primer Renacimiento italiano, y su rostro delicado contrasta con el trazo rotundo, algo miguelangelesco, dado al cuerpo.

Dibujos de temas costumbristas de la España interior, obra de Zubiaurre y Vázquez Díaz, cerraron la sesión.

A. B.

teatro

Por Juan Emilio ARAGONES

TODO MADRID ES TEATRO

Tantas han sido las novedades escénicas de Madrid en este otoño, que al cronista le falta resuello y a la revista espacio para comentarlas. El resonante triunfo de *Luces de bohemia* hizo que, en el número anterior, eligiera el esperpento de Valle-Inclán, con preterición de obras por uno u otro concepto dignas, estrenadas con anterioridad. Van ahora dos de ellas, junto a la crítica de un estreno más reciente y también de gran resonancia —*Otelo*—, y queda para más adelante la crónica y el resumen de lo que ha supuesto para Madrid el II Festival Internacional de Teatro, en unas fechas en las que apenas supone hipérbole la afirmación de que «todo Madrid es teatro», si entendemos que la frase alude al «todo Madrid» del espectáculo.

OBRA DE IBSEN, A NOVENTA AÑOS VISTA

ENRIK IBSEN: Un enemigo del pueblo. *Teatro Beatriz. Adaptación de Arthur Miller y versión castellana de José Méndez Herrera. Dirección y bocetos: Fernando Fernán-Gómez. Vestuario: Cachi Otero. Principales intérpretes: Fernando Fernán-Gómez, María Luisa Ponte, Antonio Queipo, Alberto Fernández y Emma Cohen. Fecha de estreno: 24 de septiembre de 1971.*

¡Gozosa mezcla esta de Ibsen - Miller - Méndez Herrera - Fernán-Gómez! Tan venturosa como para conseguir el prodigio de que, a noventa años vista, sea bien recibida por el público madrileño una obra que Ibsen escribió a lomos del desaliento que produjo en su ánimo el fracaso de *Espectros*.

Miller ha limado, en su adaptación, las asperezas textuales provenientes del ànimo desalentado del autor noruego, mas, curiosamente —o quizá bien niformado—, su adaptación responde a lo que el propio Ibsen opinara de su protagonista años después, calificándolo como «un hombre extravagante y una cabeza calenturienta», y no a la manera de redentor incomprendido, que parece desprenderse del texto primigenio. Y José Méndez Herrera acredita una vez más su calidad de gran traductor, en su espléndida versión castellana. Comparada ésta con las anteriores traducciones directas de Ibsen, se advierte aún con mayor nitidez cómo las alteraciones formales de Miller respetan más las líneas fundamentales de la ideología ibseniana que el propio texto de Ibsen, redactado en un instante de pasajero ofuscamiento.

Y, por fin, el fenomenal trabajo interpretativo de Fernando Fernán-Gómez, que, con gran acierto, situó al protagonista en lugar equidistante de la sublimidad y del ridículo. Tan pronto parece un justiciero iluminado como un fantoche preso de manía persecutoria. Y sólo desde esa doble óptica puede ser admitida la peripecia del Doctor Stockman. De otra manera, resultaria palmariamente desfasada, aun tratándose de un tema tan actual como el de la contaminación de las aguas... Ante la avasalladora personalidad artística de Fernán-Gómez, los restantes intérpretes bastante hicieron con no quedar del todo oscurecidos. Tan eficaz como siempre, en su línea de gran regularidad profesional, María Luisa Ponte, y discretos, Queipo, Montijano y Alberto Fernández. Emma Cohen, tan guapa y con estilo tan «in», llegará a ser buena actriz a poco que se fije en las lecciones de Fernán-Gómez, cuya labor de dirección halló su punto culminante en la escena de la asamblea. Mediocres los bocetos que —también él— concibiera, y antigüitos; así podrían haber sido los del estreno de *Un enemigo del pueblo* en 1882. Y algo ha adelantado desde entonces la escenografía.

Amelia de la Torre

UNA ELIPTICA LIBERTAD DE SOÑAR

LORENZO LOPEZ SANCHO: Aurelia o la libertad de soñar. *Teatro Jacinto Benavente. Dirección: José Luis Alonso. Intérpretes: Amelia de la Torre, Guillermo Marín, Venancio Moreno, Marta Puig, Jaime Blanc, José Luis Lespe y Teresa Tomás. Escenografía: Emilio Burgos. Fecha de estreno: 11 de octubre de 1971.*

Gran expectación ante este estreno. Justificada expectación, según ha de verse. Suponía, además, la reincorporación de otra sala dramática, totalmente remozada, al número de teatros existentes en Madrid, y el acto se inició con unas animosas, esperanzadoras, objetivas, palabras del director general de Cultura Popular y Espectáculos, señor Thomas de Carranza.

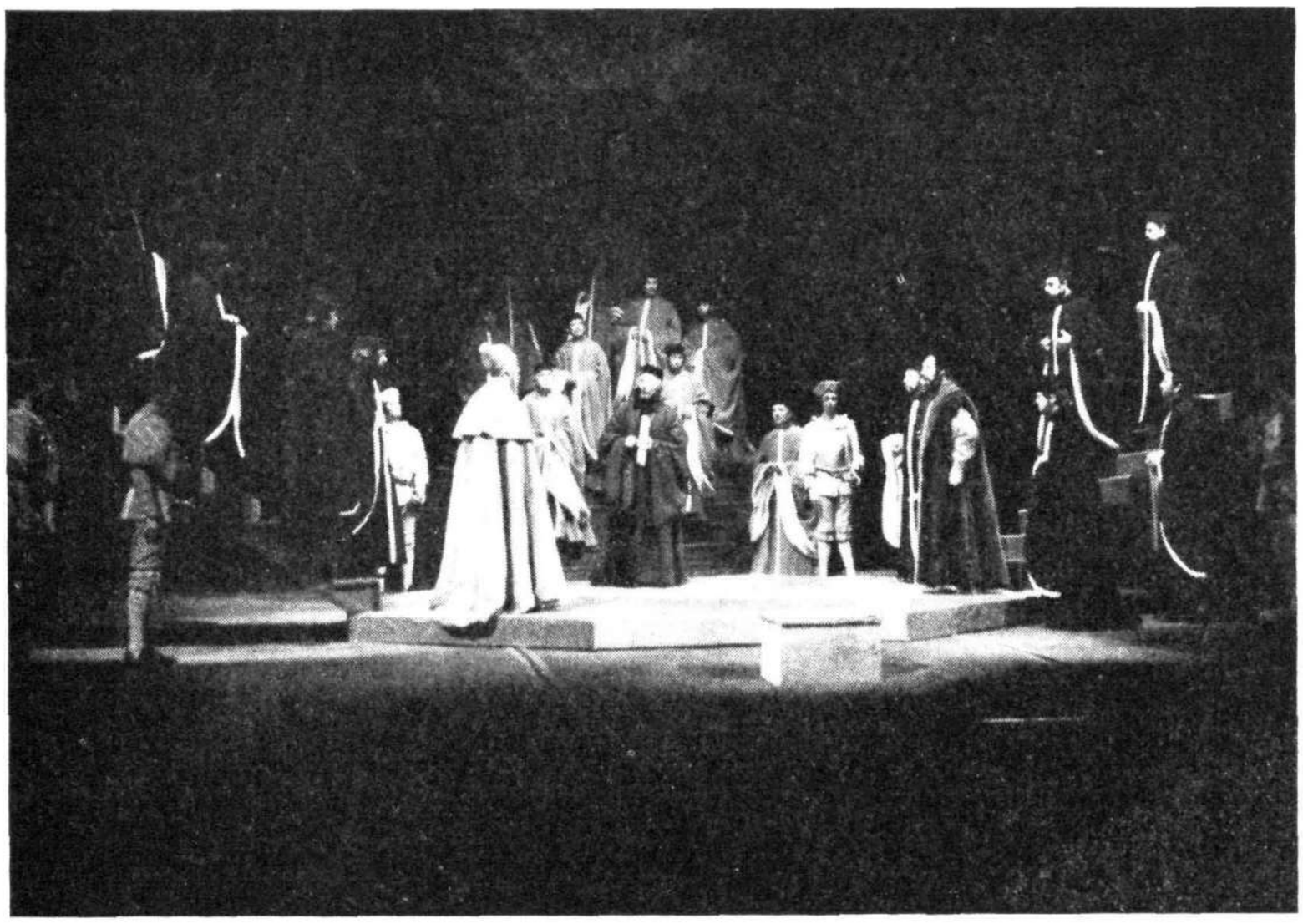
Y luego, el primer drama escrito por López Sancho. Quizá se haya dado excesiva importancia al hecho circunstancial de que hasta días antes el autor ejerciera la crítica, sin advertir que ya entonces López Sancho estaba haciendo obra de creación: sus ahondadores análisis de producciones ajenas, sus artículos del Planetario, *como antes sus crónicas de París y antes aún la crónica municipal que firmara «Isidro», denotaban en él al escritor dotado para invenciones propias.*

Aurelia o la libertad de soñar *no es sino la prueba confirmatoria. De la mano de Pirandello en lo formal y con base en una criatura dramàtica de Giraudoux, López Sancho sugiere en su drama mucho más de lo que el intenso texto apunta. A uno se le antoja que toda la trama externa —meticulosamente construida— no es sino la elipsis de que el autor se sirve para ofrecer la imagen de esa porción española que vive de espaldas a la realidad y lo hace deliberada-*

mente. Los esfuerzos de Ju -Aurelia para hacer entrar en su evasiva ntasía a la sociedad circundante adquie caracteres dramáticos, que López Sancho resalta muy expresivamente, sirviéndose fundamentalmente de la palabra, pero no sólo de ésta. Lo atestigua el que acaso el momento en que la obra alcanzó su apogeo expresivo fue aquel en el que, frenéticamente, el hijo de la presunta loca arranca el falso decorado que sus cómplices habían dispuesto para ella, en un desesperado intento de hacerla volver a la realidad de su casa madrileña.

El lenguaje es de muchos quilates literarios —quizá en detrimento de la claridad coloquial—, pero es lógico: López Sancho no podía irrumpir en la escena, desde su butaca de crítico exigente, con una obra de estrechas miras.

Amelia de la Torre hizo una memorable «recreación» de la Aurelia de La loca de Chaillot, *que ella misma estrenara en el María Guerrero, y aún le sobraron arrestos para corporeizar al tiempo a la actriz madrileña Julia, que se niega a dejar de ser la demente de la obra de Giraudoux. Muy bien los restantes intérpretes, desde la eficiente veteranía de Guillermo Marín a los ímpetus juveniles de Marta Puig y Jaime Blanch. Plenamente ambientadores los decorados de Emilio Burgos, y cabal, como siempre, la dirección escénica de José Luis Alonso.*



EL ATEZADO MORO DE VENECIA

WILLIAM SHAKESPEARE: Otelo. *Versión española de Angel Fernández Santos y Miguel Rubio. Teatro Español. Dirección: Alberto González Vergel. Principales intérpretes: José María Prada, Carlos Ballesteros, Lola Cardona, Carmen Rossi, Javier Loyola, Andrés Mejuto, Roberto Martín. José Lahoz, Fiorella Faltoyano y Enrique Cerro. Decorados y figurines: Emilio Burgos. Música: Ernesto Halffter. Fecha de estreno: 30 de octubre de 1971.*

Gracias sean dadas al Teatro Nacional Español, a su director, Alberto González Vergel, a los traductores de Otelo *y a cuantos participaron en su escenificación. Gracias les sean dadas, porque la versión íntegra de la gran tragedia de Shakespeare nos llegó, merced a su denodado esfuerzo, a su talento y a su voluntad, en toda su magnitud escénica. Todos los partícipes en el acontecimiento, y especialmente González Vergel, que en su coordinación puso tanta meticulosidad como sabiduría teatral, de consuno han demostrado que «la cólera del español sentado» se elimina con facilidad, sólo con hacer las cosas bien y por derecho. Que, mejor que temer a la impaciencia hispánica, es concebir obras capaces de anularla. Y éste es el caso.*

Otelo *se ha estrenado cuando el II Festival Internacional llegaba a su término y los críticos y estrenistas habituales estábamos más que saturados de consecutivas novedades escénicas. En tales circunstancias, hay que echarle mucho valor para escenificar una tragedia que dura tres horas y cincuenta minutos. Pues bien: este crítico ha de confesar que mantuvo prendido su interés durante la totalidad de la prolongada extensión del espectáculo, sin el menor atisbo de inquietud; y algo similar debió ocurrir a todos los espectadores, a juzgar por sus in-*

EXPOSICIONES DEL II FESTIVAL INTERNACIONAL

El ministro de Información y Turismo, señor Sánchez Bella, ha inaugurado en el Palacio de Congresos y Exposiciones de su Departamento dos exposiciones, organizadas por la Subdirección General de Teatro, dentro de los actos del II Festival Internacional, ya concluido, del que en nuestro próximo número nos ocuparemos con la merecida amplitud. En la foto, el señor Sánchez Bella durante su visita a dichas dos exposiciones. Junto a él, el director José Tamayo y los actores Guillermo Marín y Manuel Dicenta.

Avisos y noticias de teatro

EL AULA DEL ATENEO

La sesión inaugural del Aula de Teatro del Ateneo de Madrid tuvo carácter de homenaje a Jardiel Poncela, en el XX aniversario de su muerte. Tras una intervención de Alfredo Marquerie, quien glosó la obra del gran autor y su significación, Elena Espejo interpretó el monólogo jardielesco *Cuentos y chismes del oficio,* y Paloma Paso Jardiel y Rafael Samaniego escenificaron *El amor del perro y el gato.*

Por último, el periodista Antonio D. Olano hizo una entrevista conjunta a Eva Jardiel y a Miguel Martín sobre la vida y obra de Enrique Jardiel Poncela. Al acto asistió numeroso público.

HOMENAJE A LOS ALVAREZ QUINTERO, EN UTRERA

Utrera, ciudad natal de los comediógrafos, rindió un homenaje a los Alvarez Quintero al cumplirse el primer centenario del nacimiento de Serafín. Intervinieron en el acto el alcalde de Utrera, don Alfredo Narajano Batmale; el autor Luis Tejedor, en representación de la SGAE; el señor De Quinta, la señorita Margot Martín, el señor Sánchez Palacios y el actos Jesús Tordesillas, a cuya intervención corresponde la fotografía.

sistentes ovaciones a la conclusión de la tragedia, con absoluto menosprecio hacia la hora —muy próxima a las tres de la madrugada— que indicaban los relojes más puntuales.

No sin intención resalta en el título de este comentario un adjetivo: «atezado». Y es que, por voluntad mancomunada del director y de los traductores de la tragedia —éstos son Angel Fernández Santos y Miguel Rubio—, el moro de Venecia no pertenece a la raza negra, sino que es un árabe de piel «tostada y oscurecida por el sol», acepción que la Academia da al citado adjetivo, que es también el empleado por Astrana Marín en su traducción de las Obras Completas de Shakespeare, a la vez que aclara, en pie de página del acto tercero: «Haply, for I am black. *Damos a la voz* black *la aceptación de atezado, y no de negro, comoquiera que Otelo no es un negro, sino un descendiente de reyes sarracenos.* Black, *en Shakespeare, no sólo significa atezado, sino también (y frecuentemente) moreno, como veremos en los* Sonetos.» *Y, en efecto, Carlos Ballesteros sale a escena maquillado de forma que su rostro adquiera la misma tonalidad que la de cualquier españolito a la vuelta de sus vacaciones playeras. Y destaco en el título tal circunstancia porque veo en ella no sólo la anécdota, sino todo un símbolo de la seriedad y el minucioso estudio con que han afrontado su tarea Fernández Santos y Rubio: a veces, hay que tener el valor de ir contra la costumbre establecida para identificarse más con la verdad. Si algún vocablo —se me viene a las mientes el verbo «destripar»— se despega del estilo de Shakespeare, ello no es sino mínimo reparo en unas maneras coloquiales sostenidas con fidelidad y poderoso aliento a lo largo de casi cuatro horas.*

Este sensacional Otelo *del Español es, sin duda, consecuencia de un definitivo estudio, de una indagación adentradora en el significado último que le quiso dar Shakespeare. Director, traductores e intérpretes se han apartado de ya explorados terrenos para subir la incómoda trocha de una interpretación distinta del texto y de los caracteres. Y el resultado es de veras sorprendente: este* Otelo *no es sólo paradigma de los celos, sino también, y acaso en un estadio superior, de la envidia y del resentimiento. Y más, muchas más sugerencias podríamos extraer de tan cabal versión de la tragedia shakespeareana ...*

En el capítulo interpretativo, hay que situar en primer término a José María Prada, en su corporeización del auténtico protagonista de la tragedia: Yago. Prada atinó a revestir la compleja personalidad del resentido que conduce los hilos de la trama de todas sus facetas, desde la bufonesca hasta la artera y sinuosa hipocresía. Carlos Ballesteros se mostró eminente en la segunda parte de la tragedia, que es cuando Otelo se muestra plenamente. Muy bien Lola Cardona, en una Desdémona que sólo muy a última hora adquiere entidad, y magistral Carmen Rossi, en un personaje secundario —Emilia— que su buen arte revalorizó prodigiosamente.

El escenógrafo Emilio Burgos patentiza una vez más sus dotes inventivas al servicio de las exigencias escénicas: con unos pocos y bien dispuestos artilugios logra la celeridad deseada en las mutaciones: un dosel con el escudo de Venecia, suspendido del telar oportunamente, nos sitúa en el palacio del Dux; unas escaleras de quita y pon bastan para cambiar el lugar de la acción, y una plataforma sobre carriles va del proscenio al foro, de acuerdo con las necesidades de la trama. Y en cuanto a los figurines, son adecuados y con los oportunos y coloristas contrastes.

Gracias, otra vez, gracias a todos cuantos intervinieron en este Otelo *que ha sido una gran fiesta espiritual para cuantos amamos al teatro.*

Madrid-España, 15 de noviembre de 1971

música

SELECTA

LA ORQUESTA SINFONICA DE RADIO Y TVE, INICIARA SUS CONCIERTOS EL DIA 27 EN EL PALACIO DE EXPOSICIONES Y CONGRESOS

La Orquesta Sinfónica y Coro de la Radio y la TVE ha establecido su sede permanente de conciertos en el Palacio de Congresos y Exposiciones del Ministerio de Información y Turismo, dejando de compartir con la Orquesta Nacional el teatro Real.

En su nuevo marco, un auditorio dotado de excelentes condiciones, la Orquesta de la Radio y de la TVE iniciará la temporada de conciertos 1971-72 el próximo 27 de noviembre, sábado, con una velada del Coro a base de obras de Vázquez, R. Halffter, Falla y Brahms, bajo la dirección del maestro Blancafort.

Los asistentes a los conciertos de esta Orquesta, además de poder disfrutar de las instalaciones del Palacio de Congresos —dependencias de estancia, club social, cafetería, etc.—, podrán servirse del aparcamiento subterráneo, con cabida para 800 vehículos. La renovación de abonos podrá efectuarse a partir del día 8 de noviembre, de nueve a trece treinta horas, por la mañana, y de quince a diecisiete treinta horas, por la tarde, en las oficinas de la Orquesta, en la calle del Capitán Haya, 24. No habrá más preferencia para tal trámite que la impuesta por el orden de presentación de los peticionarios.

CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE LA PROTECCION DE FONOGRAMAS

Cada año se fabrican y se venden, más o menos, cien millones de discos falsificados, es decir, discos que son entregados al comercio sin el consentimiento de los productores de las grabaciones originales y, según la legislación nacional de que se trate, sin el consentimiento de los autores y compositores de las obras grabadas o el de los intérpretes. Frente a la gravedad del problema se ha reunido en Ginebra una Conferencia internacional de Estados sobre la protección de los fonogramas, en la que participó España con una Delegación presidida por el señor Fernández-Shaw, subdirector general de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores. Esta Conferencia estuvo patrocinada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y por la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) y tuvo por objeto la preparación de un instrumento internacional destinado a proteger a los productores de fonogramas contra las reproducciones no autorizadas.

SEMANA DE MUSICA EN TENERIFE

Se inauguró en Tenerife la V Semana de Música organizada por el Casino de Tenerife, con un recital de Victoria de los Angeles. En días sucesivos, intervendrán el contrabajista Ludwig Streicher, el dúo de violín y piano, Konstanty Nuka-Jerzy Marchwinsky; el pianista, Stephen Bishop, y el cuarteto Beethoven, que forman Félix Ayo, Alfonso Ghedin, Enzo Altobelli y Carlos Bruno. Tomás Marco pronunciará una conferencia sobre «La música en el siglo XX».

SEMANAS DE MUSICA ESPAÑOLA

El servicio de publicaciones de Radio Nacional de España nos ha hecho llegar el programa general de las «Semanas de música española 1971». Comenzaron el pasado día 13 y se prolongan hasta el 31 de diciembre. Se trata de cien programas estructurados de manera dual entre compositores e intérpretes. Participan todas las glorias de nuestra músisa, desde Isaac Albéniz hasta hoy mismo, pero también hay lugar para quienes, desde posiciones menos trascendentes han hecho posible la gran realidad de la música española contemporánea. Como bien dice Enrique Franco en la nota liminar del programa, «es uso frecuente definir un panorama musical desde sus cimas más altas, sus puntos más significativos o sus rincones más coloreados. Sin embargo, para tener conocimiento verdadero del paisaje resulta preciso atender a todos y cada uno de los elementos que lo componen. Sin una visión totalizadora y hasta minuciosa del conjunto, incluso las más altas cimas quedan explicadas a medias».

Las «Semanas» de este año están presididas por el homenaje a Falla en el XXV aniversario de su muerte. El martes, 16 de noviembre, será radiada **Atlántida**, a las once de la noche. El resto de los programas podrán escucharse todos los días —excepto domingos—, a las tres y media de la tarde, por el tercer programa.

Una idea de la intención totalizadora de estas emisiones es que incluyen obras de noventa y nueve compositores españoles, y entre sus intérpretes figuran treinta y tres cantantes, diecisiete grupos de cámara, ocho orquestas sinfónicas, veintisiete directores, siete coros, cincuenta y cuatro pianistas, ocho violonchelistas, otros ocho violinistas y once instrumentistas de otras especialidades. Un equipo de cinco comentaristas servirá las sesiones, cuya programación general llevará Alfonso Aijón.

JUAN OLIVERAS XENA, SOLISTA DE LA ORQUESTA «CIUDAD DE BARCELONA»

El viola solista de la Orquesta municipal «Ciudad de Barcelona», Juan Oliveras Xena, ha sido designado para que forme parte de la Orquesta Sinfónica Mundial que se ha constituido y organizado bajo los auspicios de la «Federación de Programas de Pueblo a Pueblo», institución recientemente creada en Estados Unidos.

La orquesta, que la componen 120 profesores, está compuesta por solistas de las agrupaciones musicales más destacadas de todo el mundo; y cada uno de ellos será un «embajador musical», representando, por conducto de su propio arte, las tradiciones artísticas de su orquesta respectiva, ciudad y país.

La selección de los 120 profesores se ha efectuado de acuerdo con los procedimientos formulados por los organismos y corporaciones que patrocinan la Orquesta. Y la designación del señor Oliveras se tramitó a través del Consulado General de Estados Unidos en Barcelona, al solicitarse en la colaboración concreta de un viola solista.

La Orquesta ofrecerá tres conciertos: uno en el Centro «Lincoln» para las artes escénicas de Nueva York, audición que está patrocinada por la Asociación para las Naciones Unidas; la segunda estará dedicada a Walt Disney, y el tercero en el Centro «John F. Kennedy», para las artes escénicas. Finalizadas las audiciones, cada profesor regresará a su punto de origen, transcurridos siete días.

Juan Oliveras, nacido en San Celoni, es discípulo del maestro Toldrá y del Conservatorio del Liceo. Ha figurado en varias orquestas desde muy joven y desde hace veintiséis años es instrumentista de la antigua orquesta municipal y de la «Ciudad de Barcelona» ahora, ocupando el primer atril dentro de su especialidad instrumentista.

MUSICA MEJICANA ACTUAL

La temporada de conciertos de Sonda se inauguró en el salón del Conservatorio con un recital de piano, a cargo de Alicia Urreta. En el programa figuraban exclusivamente obras mejicanas, que constituían un breve pero bastante completo panorama de la música actual en aquel país.

ZABALETA, GALARDONADO CON EL PREMIO «EDISON» 1971

Se celebró en Utrecht la ceremonia de entrega de los premios «Edison» 1971 de música clásica, que otorga la fundación colectiva de una importante firma de discos.

Entre los galardonados figura el arpista Nicanor Zabaleta junto con otros ejecutantes de la talla de Kempff, Rostropovich, Ciccolini, Arráu, Kubelik y Stokowsky.

KATCHATURIAN DIRIGIRA CONCIERTOS EN ALEMANIA FEDERAL

Por primera vez desde el término de la Segunda Guerra Mundial, un compositor y director de orquesta soviético, Áram Katchaturian, de sesenta y ocho años, invitado por el Consejo Germano Federal de la Música de Hamburgo, dirigirá conciertos en Hamburgo, Colonia, Bamberg y Munich. También pronunciará varias conferencias.

Aram Katchaturian es, con Dimitri Sostakovitch, uno de los músicos contemporáneos rusos más conocidos en Alemania Federal.

CONMEMORACION EN EL ATENEO MADRILEÑO DEL CENTENARIO DE AMADEO VIVES

En el aula de música del Ateneo de Madrid, se ha conmemorado el Centenario de Amadeo Vives, con una conferencia del académico de la de Bellas Artes y comisario general de Música monseñor Federico Sopeña, seguida de un recital de la soprano Teresa Tourné, acompañada al piano por Miguel Zanetti. El acto constituyó un gran éxito.

SEMANA DE JAZZ, EN PARIS

Dos conciertos sucesivos de Duke Ellington (después de una gira por la URSS) sirvieron de clausura, en el Teatro Nacional Popular, de París, a la Semana de Jazz, en que consistió el Festival Newport en París, al que asistieron más de 30.000 espectadores, según la Junta organizadora.

En este Festival, que es una réplica del norteamericano de Newport, se pudo oir, aparte de la relevación de nuevos músicos, a los de la prehistoria del jazz, como, por ejemplo, al conjunto Preservation Hal Band, y ver en escena a algunos de los gigantes de este género.

FOLKLORE

RECITAL DE GUITARRA FLAMENCA.—En el Club Urbis de Madrid ofreció un recital de guitarra flamenca Manolo Sanlúcar, con motivo de la presentación de su disco «Mundo y formas de la guitarra flamenca» (C. B. S.), siendo presentado por el crítico José Fernández. El gran «tocaor» alcanzó un extraordinario éxito.

CERTAMEN NACIONAL DE MUSICA VASCA

En San Sebastián, las corales «Manuel Iradier», de Vitoria, y «Santo Tomás de Aquino», de Madrid, han obtenido los primeros premios del III Certamen Nacional de Música Vasca para Masas Corales, organizado por el Ayuntamiento de Tolosa, con la colaboración del Ministerio de Información y Turismo, y al que han concurrido 27 agrupaciones corales de doce provincias españolas y una masa coral de Biarritz (Francia), totalizando 1.500 coralistas los reunidos en Tolosa.

El premio especial para aquella coral que aportase alguna novedad a la música vasca ha quedado desierto, acordando el Jurado repartir su importe, con menciones especiales, a las corales de Estella, Villava y Cántabra.

LA INSTITUCION CULTURAL DE CANTABRIA FUNDA UNA ESCUELA FOLKLORICA

El Instituto de Etnografía y Folklore «Hoyos Sainz», de la Institución Cultural de Cantabria, con objeto de resucitar el folklore de su provincia, va a crear una Escuela de Danza y Música, que estará abierta a todos los santanderinos que lo deseen, sobre todo a los niños.

En esta escuela se impartirán clases de toda esa serie de instrumentos considerados como netamente montañeses, cuales son el pito y tamboril, pandereta, castañuelas, rabel e incluso hasta la dulzaina, ya que se desea hacer recordar su uso en nuestra región.

Por lo que respecta al baile y a las danzas, se estudiará toda la rica gama que de los mismos posee el folklore montañés.

Es intención del Instituto crear no sólo esta escuela en Santander, sino también escuelas-piloto en determinados puntos de la provincia, con el fin primordial de recoger en cada una de ellas todo el acervo de cada región, como en principio ha ofrecido hacer la zona de Cabezón de la Sal.

quincena de la CULTURA

Por Manuel GOMEZ ORTIZ

MUERTE DE UN ESCRITOR, LA EXTINCION DEL "TEIDE" Y AROZAMENA "SINGLE"

Consumió sus largos e inmóviles últimos años en una habitación de un piso sencillo, en un barrio sencillo de Linares. Pieza amplia, llena —sin agobio, con extraordinario orden— de libros y cuadros, de una cama y una mesa-camilla y de un sofá para los amigos. Este espacio, enmarcado por cuatro paredes, rebosaba «Lolo» por todas partes, aunque su frágil figura ocupaba muy poco sitio, en un sillón de ruedas, que se le había quedado grande con los días y días de dolor, reumatismo deformante y ceguera. El 3 de noviembre, mi siesta acabó, se truncó con la llamada telefónica del hijo de un amigo: «Mi padre me encarga que le diga que Manuel Lozano Garrido ha muerto.» Llevaba muchos años apagándose, es verdad, pero su marcha nos cogió desprevenidos, porque confiábamos en su sonrisa, vencedora siempre. El, tan volcado hacia el más allá, no dibujaba alegres teorías sobre la muerte. Me lo había confesado: «Le temo a la muerte. A lo físico de la muerte. Si fuera abrir y cerrar los ojos, no me importaría. Pero soy una persona físicamente acosada; es natural que tenga estos temores. Mira, ya no puedo ni respirar bien, porque tengo las costillas muy afectadas y no permiten que se aireen bien los pulmones, y siento el pecho como apretado, estrechado. Es natural que le tema a lo físico de la muerte. Me gusta la vida, esta vida mía, aunque sea tan monótona. Cada día me levanto con ilusión de escribir. Escribir es estupendo. Me impaciento cuando termino una obra y no empiezo otra pronto.» Sólo a la fuerza se conseguía que hablase de estas cosas, de sus cosas; prefería, en sus conversaciones con los amigos, interesarse por todo lo que pasaba en el ancho mundo, que seguía atento, desde su atalaya andaluza.

No conocí a nadie que dictase más grande lección de alegría, fruta inusual en el huerto de los escritores.

CESAR - TEIDE

Esta quincena la actualidad se ha teñido de nostalgia al evocar la figura de otro desaparecido —años atrás—: César González-Ruano. No podía ser de otra manera; ha cerrado el Teide y a la hora de elaborar el acta de defunción de este café, tenía que reflorecer la imagen de aquel caballero armado de la pluma, que compuso sus artículos magistrales, entre sorbo y sorbo de su taza, a la mesa que ya no está allí, porque el local se ha pasado al negocio del seguro. Todo un símbolo. El gran maestre de la bohemia, que pagó hasta su último suspiro con letras de su propia sangre, en la cama de su agonía, ve desguazada su nave y cómo se asienta en el solar la gran maquinaria de la seguridad. Ya nadie quiere vivir al día, todos le temen al futuro y quieren comprarlo con pólizas. César González-Ruano jugaba, con absoluta entrega, a inventárselo cada mañana. Regalaba su palabra a cuantos querían escucharle en la tertulia, sin exigir cuotas mensuales. Poco antes de morir, una tarde, me contaba, en el «hall» de un gran hotel: «La impaciencia es mi mayor defecto. No estoy en lo que estoy, sino en lo que viene detrás. Nunca he tenido el goce de la rigurosa actualidad.» Vivía en futuro. Ahora, el Teide, es ya pasado, un volcán apagado. Como la presentación de González Ruano en el Ateneo, en su juventud: «Estoy harto de oír aquí a una serie de memos hablar del idioma de Cervantes. Ese Cervantes parece que era un manco, cosa que se confirma, porque el Quijote **está escrito con los pies.» «Desde entonces —evocaba, al filo de la conversación— ha nevado mucho, ha hecho mucho sol y llovido mucho. Quizá sea síntoma de vejez, pero me cansa el tremendismo. Sería genial hacer una gran novela rosa.»**

LECTURA DE BALADA

Aparte del lamentable suceso de la galería Theo, donde fueron destruidos unos Picassos, acto vandálico que ha merecido la justa repulsa de la opinión pública, sólo nos resta hablar de premios. Según Antonio Burgos, corresponsal en Sevilla del diario Madrid, **«la incógnita del cuarto premio Ateneo de Sevilla ha terminado. Esta entidad cultural sevillana ha publicado ya las bases del premio anual de novela que viene convocando en colaboración con la Editorial Planeta». Así finaliza la polémica de la que dimos puntual cuenta desde este rincón, donde ni ponemos ni quitamos rey, sino que ayudamos, desde la medida de nuestras fuerzas, a nuestra señora la cultura.**

El «Alfaguara» se fallará, como es habitual, el 28 de diciembre, aniversario del nacimiento de Pío Baroja. El plazo de presentación, para esta séptima convocatoria, se cerró el 15 de septiembre, y, según fuentes de la editorial, se han presentado 130 novelas, un 40 por 100 de Madrid, un 10 por 100 de Barcelona, un 40 por 100 de las restantes provincias y capitales españolas y un 10 por 100 de América del Sur. De estos originales, han sido seleccionados 25, que ahora leen los señores del jurado. La dotación es de 200.000 pesetas.

La jaula **es el título de la obra premiada con el Nacional de Teatro Juan del Enzina. Su autor: José Fernando Dicenta Sánchez. El año anterior se llevó este galardón Germán Ubillos con** La tienda. **Cuando se creó, pocas temporadas atrás, ganó Vicente Romero con** Raciofagia.

Joaquín Arozamena nos leyó, a los asistentes a la comida en que se hizo público el fallo del «Temas», su Balada del niño Bandra, **que le había valido las 250.000 pesetas. Puso en la recitación —se trata de un artículo cuasipoema— todo el calor que tamaña cifra lleva consigo, pues nunca menos cuartillas fueron mejor pagadas. Aclaró —o al menos eso entendimos— que le debe mucho al apoyo y ayuda de su mujer, pero que la** Balada... **era sólo suya, a pesar de que al abrir la plica, el jurado se encontró una tarjeta con los nombres de ambos cónyuges. A cada cual lo suyo. Un diario madrileño de la mañana, no obstante, le atribuyó el premio a la pareja.**

cine

en Pantalla

Por Luis QUESADA

LA XIII SEMANA DE CINE EN COLOR DE BARCELONA

☆ ☆ ☆ ☆ ☆

POCA CALIDAD EN LAS CARTELERAS MADRILEÑAS

La actualidad cinematográfica de la segunda quincena de octubre ha estado marcada en España por la **XIII Semana de Cine en Color**, celebrada en Barcelona entre los días 16 al 24.

Se proyectaron 21 largometrajes y 34 documentales (asistentes estos últimos al IX Certamen Internacional de Cortometrajes en Color). En total, estaban representados 23 países.

Una valoración estimativa del conjunto de la Semana nos daría una nota media. Comparándola con la del año pasado, resulta inferior, y es lógico que así suceda, puesto que no siempre es posible reunir lo mejor de la producción mundial en un solo Certamen, aparte que en la historia del cine muchos años han sido de escasa calidad en la producción, sin que esto signifique crisis ni decadencia. Esperemos a 1972.

Alemania presentó **Lenz**, de George Moorse, sobre la vida del poeta Reinhold Lenz (finales del XVIII). Lo más interesante de la cinta son los procedimientos utilizados en la fotografía en color, de insólitos virados y pigmentaciones. Morosísimo el desarrollo de la historia, abundante en puerilidades.

Os Deuses e os mortos, del brasileño Ruy Guerra, presentada en el pasado Festival de San Sebastián, es en exceso esteticista e intelectualoide. Se ve que el «novo cinema» poco tiene ya que decir. La realización técnica es discreta, nada más. La dirección peca de farragosa, a tono con el guión.

Las dos películas presentadas por Canadá hubiesen podido encontrar mejor acomodo en otros Certámenes especializados, pues **A matter of fat** es un pesadísimo e inaguantable film clínico sobre la obesidad y

«Trafic»

Sad Song of Yellow Skin un no menos insípido y reiterativo reportaje sobre el Vietnam del Sur en guerra.

Los pájaros, los huérfanos y los locos, junto con **El Edén y después**, constituían la representación francesa. La primera es una coproducción franco-checoslovaca, dirigida por Juraj Jakubisko, verdadera «feerie» de color, de ingenio y de movimiento, dentro de las actuales corrientes cinematográficas en busca de nuevos métodos expresivos. El espectador no entiende gran cosa, pero se divierte con los «gags», abundantes, y da rienda suelta a la fantasía. Es película de clave, acaso política, oscura, un poco al estilo de muchas de las producciones checoslovacas que precedieron a la invasión del país por las tropas del Pacto de Varsovia. En cuanto al **Edén y después**, dirigida por el novelista Alain Robbe Grillet, es una mediana, misteriosa, más prometedora que lograda.

Otra película francesa abrió la Semana: **Trafic**, de Jacques Tati, el inolvidable monsieur Hulot, que ahora vuelve a aparecer nada menos que como diseñador automovilístico. Desdichadamente, **Trafic** no está a la altura de **Las vacaciones de M. Hulot** ni de **Mi tío**. Como decía en los pasillos del Palacio barcelonés un conocido crítico: «Veinte minutos tienes que esperar entre chiste y chiste...; luego te das cuenta que la película dura dos horas largas y que te has aburrido como nunca...».

Gran Bretaña ha aportado dos películas de gran calidad, pero de extremada dureza, demoledoras de mitos, nihilistas y

«Music Lovers»

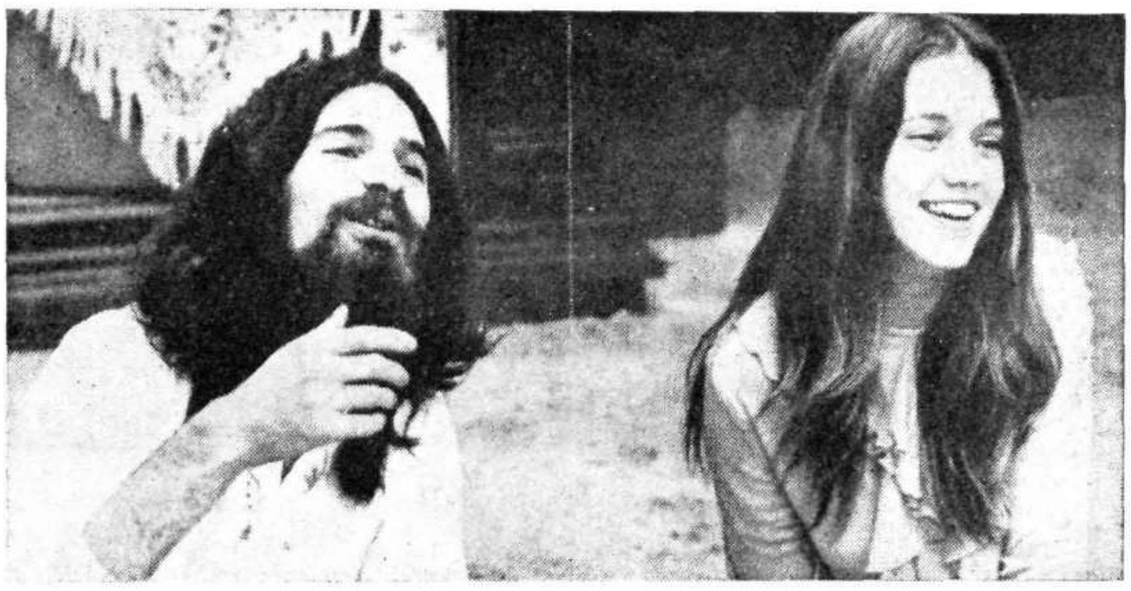
desenfadadas. **The Music Lovers** es obra de Ken Russell (cuyo último film, **El demonio**, ha provocado un gran escándalo en Venecia) y trata de la vida íntima de Peter Tchaikowsky, el gran compositor ruso que, como es notorio, llevó una existencia atormentada por sus inclinaciones homosexuales. Las desviaciones y problemas amorosos de Tchaikowsky sirven a Ken Russell para crear un film emotivo, bello, inmisericorde, lleno de escenas límite.

Ya el propio título es bien indicativo de la tónica del segundo film inglés: **Oh, what a lovely War!** (¡Oh, qué guerra más maravillosa!), de Richard Attenborough. Con un plantel increíble de actores: Sir Lawrence Olivier. Sir John Gielgud, Sir Ralph Richardson, Sir Michael Redgrave, Sir John Clements, John Mills, Vanessa Redgrave, Dick Bogarde, Jack Hawkins, Susannah York, Jean Pierre Casel...; un desenfado rayano en el cinismo y una ausencia total de prejuicios, se ha construido la mayor sátira sangrante, ácida y delirante sobre la guerra, el Imperio inglés, la Religión (de todas las confesiones), la Patria, la Sociedad, el Ejército, la Familia... Nada queda en pie. Pero es preciso admitir la gran calidad técnica y artística de la película.

Italia también estuvo bien representada con **I giardino dei Finzi Contini**, de Vittorio de Sica, crónica agridulce de una familia judía de la alta burguesía de Ferrara en los años de la última contienda. De espaldas a los viejos procedimientos neorrealistas, en plena madurez creadora, dueño de todos los recursos expresivos, De Sica no ha logrado una obra maestra de primera línea, pero sí un film bello, evocador, tierno y un tanto feroz a la vez, admirablemente medido desde los primeros momentos amables hasta el amargo final. La guerra y la política están ausentes, pero enmarcan esos pocos años finales de las vidas de los personajes, que van y vienen con sus ilusiones y pasiones, para terminar al fin barridos por el turbión anónimo e implacable de la persecución racial.

La segunda película presentada por Italia, **N.P. il Segreto**, de Silvano Agosti, es un torpe ejercicio de principiante, sobre un tema de anticipación, que aburrió sobremanera.

De las dos películas presentadas por Japón sobresale **Dodes'kaden**, del maestro Akira Jurosawa, que, en esta ocasión, ha realizado su film atento a la vez a la taquilla y a la experimentación un tanto literaria sobre situaciones y personajes. Traza la vida de un suburbio de pescadores, utilizando el viejo procedimiento de intercalar fragmentos de la vida de sus personajes, para dar una visión de conjunto de una situación general en un tiempo dado. El resultado da un film medio, entretenido a veces,



«Taking off»

otras moroso; realísimo en ocasiones y en otras un tanto inverosímil y forzado, como en las secuencias del mendigo y su hijo y del viejo platero, personaje-testigo ya muy gastado en tantas y tantas obras.

Suecia, con **Joe Hill**, de Bo Widerberg, nos trajo la visión de las luchas sindicalistas en los Estados Unidos de principios de siglo, personificándola en la actuación del inmigrante sueco Joel Hillstrom, que de vagabundo termina como líder anarquista, condenado y ejecutado por un crimen que, según se nos da a entender, no cometió. Hay algunas secuencias llenas de interés e incluso fuerza, como la venganza que toman los hombres de un pueblo contra los alborotadores sindicalistas, pero el conjunto peca de vacilante y un tanto grisáceo.

Muy esperado era el film de Blake Edwards **Wild Rovers.** Fue una decepción, incluso para los más fervientes panegiristas del realizador norteamericano. Un «western» más, y no de gran calidad, a pesar del trabajo de William Holden y de Karl Malden.

La Semana se clausuró con la proyección de **Taking off**, realizada en Norteamérica por el checo Milos Forman. A esta película me referí con ocasión de su presentación dentro de la sección informativa del último festival de San Sebastián. Entonces me gustó. Un segundo visionado me ha confirmado en la idea que entonces formé: es una visión agudísima, divertida, aleccionadora y a la vez desenfadada, sobre la Norteamérica del consumo. Es la visión asombrada y divertida que de los Estados Unidos tiene un europeo que además es checo. En **Taking off** hay secuencias de antología. Forman ha hecho un film divertido, sí, pero también un film que hace pensar.

* * *

Ante la cartelera madrileña de la segunda quincena de octubre se destacan dos realidades: la escasísima calidad del conjunto de películas en exhibición y la abundancia de producciones españolas. El lector comprobará lo primero sólo con examinar el cuadro de apreciación que distintos críticos trazan en este mismo número de LA ESTAFETA LITERARIA. Quien esto escribe lo hace con dolor, pero un mínimo de honestidad obliga a manifestar ante el lector una opinión adversa. Ciertamente pensamos que sólo el azar es culpable de esta concentración temporal en cartelera de obras de poco fuste. Repasemos brevemente las más descollantes.

Black Story, de Pedro Lazaga, es una película de humor negro que encaja perfectamente dentro del ya famoso estilo Lazaga-Masó: buena presentación, intérpretes muy conocidos dentro de España, realización correcta, picardía más o menos chocarrera, humor de tres al cuarto para el gusto de públicos espesos. Producto comercial que dará buen rendimiento en taquilla, sin más.

Una lagartija con piel de mujer, hispano-italo-francesa, responde al modelo de un nuevo cine de «suspense», con ingredientes de erotismo y violencia, fuertemente comercializado, destinado a salas B, y del que en España hay antecedentes, como **La residencia** o **El tejado de cristal.** Entretiene a ratos. Otras veces hace incluso reír en escenas que se pretenden «impresionantes». La insinceridad del realizador es patente. La escasísima calidad también.

La primera entrega, de Angelino Fons, supone un retroceso respecto a la anterior película, realizada con Emma Penella como actriz, y Emiliano Piedra, productor. Claro está que falta el argumento de Pérez Galdós (nos referimos a **Fortunata y Jacinta**). En **La primera entrega** hay violencia, sadismo y un intento moralizante que se queda en intento. La dirección es fría, con grandes fallos y lentitudes, aunque también con aciertos plásticos. El tema —la violación de una mujer, sola en su chalé, por dos jóvenes maleantes— no acaba de convencer, e introduce una situación límite al pretender enfrentar dos mundos opuestos.

Tchaikowsky, soviética, de Igor Talankine, es un canto de admiración enfervorizada al gran músico. La banda sonora del film es excepcional. Por el contrario, el desarrollo de la biografía es torpe, desaliñado. Sobresale la interpretación admirable de Iknokenti Smotounovsky, en un increíble parecido físico con el gran compositor. Hay escenas de gran belleza plástica. Comprensiblemente, se trata con gran delicadeza el tema espinoso de las inclinaciones homosexuales de Tchaikowsky. No es, como película, obra de gran interés, pero los melómanos disfrutarán con ella.

El hombre oculto, de Alfonso Ungría, se ha estrenado en sala especial. Presentada este año en Venecia, tuvo una discreta acogida. Es película realizada con medios escasos y con muchas ganas, por parte de su bisoño autor, de decir y hacer cosas. El tema es el miedo. Un hombre permanece escondido, en un largo encierro voluntario, atemorizado por algo que llega a sernos desconocido. Espléndida la fotografía de Ramón Suárez, en blanco y negro. Con todos sus defectos, es obra que fuerza a retener en la memoria el nombre de su autor.

La película más descollante de entre todas las estrenadas en la quincena es **El manuscrito encontrado en Zaragoza**, polaca, que obtuvo en 1965 un gran éxito en el Festival de San Sebastián. Es obra difícil para el espectador, obligándole a mantener bien despierta la atención. Por su estructura, recuerda al libro **Las mil y una noches**, a base de «raccontos», que se encadenan hasta formar un nudo intrincado de personajes y situaciones. El pulso de la dirección, los actores, la originalidad de sus planteamientos, la sátira, la poesía, el barroquismo..., exigen un larguísimo análisis. Película absolutamente a ver.

«Tchaikowsky»

«La primera entrega»

✡ ✡ ✡ ✡

En 1970, la película que batió el récord de taquilla en los cines españoles es La residencia, **de Narciso Ibáñez Serrador, que obtuvo 65.890.459 pesetas. La película extranjera que obtuvo mayor recaudación fue** Oliver, **con 52.203.913 pesetas.** Tristana, **de Luis Buñuel, recaudó algo más de 24.600.000 pesetas.**

En Rodaje

✸ Se habla que Televisión Española prepara un *ciclo de cine* dedicado a GRETA GARBO, cosa que nos alegra... si se confirma. Por nosotros, que recordamos a la «divina» demasiado lejana, y por los más jóvenes, que sólo la han visto en las fotografías de las Historias del Cine.

✸ También se dice que la Filmoteca Nacional de España va a iniciar sus proyecciones ¡diarias! —a lo «parisien»— en el cine Falla de Madrid, con un ciclo de Greta Garbo. Habrá que pensar que uno de los dos vaticinios no es cierto. Siguiendo con los rumores, parece ser que la Filmoteca continuará con otro ciclo dedicado a la HISTORIA DE LA METRO GOLDWYN MAYER y, ¡cómo no!, uno dedicado al cine «musical americano». Sesiones diarias, sesión continua, localidades en taquilla, abonos y... hasta quizá sesiones en varias provincias españolas. ¡Buena noticia! (No para las «salas especiales», claro.)

✸ Seguimos con TVE y con los rumores. Bueno, en realidad sólo falta concretar la fecha. Lo cierto es que en marzo o julio de 1972 TVE ofrecerá un ciclo de CINE POLACO.

✸ La delegación de «Film Polski» que visitó «CINESPAÑA» en Madrid, cuajó en realidades sus propósitos de compra de filmes españoles. Así, muy pronto, el aficionado polaco podrá ver en sus cines «La busca», «Pippermint frappé», «Mañana será otro día», «La última señora Anderson», «El jardín de las delicias», «Una historia de amor», «Historia de una chica sola», «Urtain, el rey de la selva o así» y «Simón Bolívar».

Greta Garbo

✸ La «SEMANA INTERNACIONAL DE CINE», DE VALLADOLID, comienza a ser noticia. Este año, el ciclo retrospectivo —que como se sabe es siempre el máximo atractivo de la Semana— estará dedicado a estudiar la figura y la obra del polaco Andrzej Wajda. Por lo que se ve, esta temporada va a discurrir bajo el signo de Polonia: Federación Española de Cine-Clubs, Televisión, Semana de Valladolid...

✸ En el madrileño pueblo de Pinto, y en la misma casa donde viviera Cánovas del Castillo, continúa el rodaje de la película LA CERA VIRGEN», película que, con guión de Rafael Azcona, Florentino Soria y J. María Forqué, dirige el propio Forqué e interpreta la «nueva» Carmen Sevilla.

✸ PEDRO OLEA, en su nueva película —«Casa sin fronteras», en pleno rodaje—, maneja en todos los terrenos nombres de prestigio de nuestro cine y del de fuera. De fuera, Geraldine Chaplin (por una vez sin Saura), Viveca Lindfors. De aquí, Tony S. Isbert, Patty Shepard, Julio Peña, J. L. López Vázquez. La película se basa en un cuento mejicano titulado «Lluvia», de José Agustín, con guión del propio Olea y Porto. Es decir, los mismos que ya colaboraron en el del «Bosque del lobo». La fotografía es de Luis Cuadrado.

Federico Fellini

✸ «Isabel y Fernando» es el título, al parecer definitivo, del filme de Bronston. El tema, ya se sabe, los REYES CATOLICOS. España aportará los siguientes elementos: director general de Producción (Teddy Villalba), colaboración en el guión (Joaquín Calvo Sotelo), decorador (Gil Parrondo), intérpretes (Fernando Rey, Julián Mateos, Josefina Güell), no principales, por supuesto; exteriores e interiores naturales (Segovia, Colmenar Viejo, Granada y Baza)... ¿Podremos decir que el argumento lo aportará nuestra Historia?

✸ Marcello Mastroiani y Catherine Deneuve, interpretarán juntos la película «Melampó», que dirigirá Ferreri. Nos referimos a MARCO FERRERI, el director de la española «El pisito» y de la italiana «Il seme dell'uomo», entre otras. La acción se desarrollará en una isla desierta, junto a Cerdeña.

✸ La actriz Alexandra Stewart será la protagonista del próximo filme de FEDERICO FELLINI, que se titulará «Roma 2000». Después, allá para septiembre de 1972, será dirigida por François Truffaut en un filme que coprotagonizará Richard Burton.

«El manuscrito encontrado en Zaragoza»

LAS PELICULAS VISTAS POR LOS CRITICOS

	Pascual Cebollada	Luis Gómez Mesa	Juan Munsó Cabus	Félix Martialay	José López Clemente	Luis Quesada	Calificación media
Tchaikowsky	6	4	7	3	5	5	**5**
La graduada	3	0	0	0		1	**0,8**
Black story	4	3		2		2	**2,7**
La primera entrega ...	5	4		6	5	5	**5**
Una lagartija con piel de mujer	5	3				4	**4**
Pánico en el bosque ...	4	1	3				**2,6**
Tarde de toros	5	4	3	4	4		**4**
La gata negra	6	4	5	7	7	7	**6**
El manuscrito encontrado en Zaragoza ...	7	5	7	8	8	8	**7,1**
El hombre oculto	5	1	5	5		5	**4,2**
Le streghe	6	3	5			4	**4,5**

Las películas se consideran tomando en cuenta todos los elementos que las componen.

El Cero significa pésima. Cinco equivale a mediana. Diez, obra maestra.

LA ESTAFETA le recomienda: **El manuscrito encontrado en Zaragoza,** de Wojtiej Has (Polonia).

Charlie Chaplin llegó a París para asistir a la proyección de diez de sus mejores películas, que no han sido exhibidas hace más de veinte años. En la fotografía, en el aeropuerto de Orly con su esposa.

HOMENAJE AL CREADOR DEL DIA DEL LIBRO

Un monumento con el busto de Vicente Clavel Andrés, creador del Día del Libro, será inaugurado el próximo año, en abril, en el recinto del parque Cervantes, de Barcelona

El homenaje a Clavel Andrés ha sido propiciado por la Casa de Valencia en Barcelona, y está destinado a exaltar su memoria en la fecha de la muerte de Miguel de Cervantes.

Clavel Andrés, valenciano, radicado en Barcelona desde su juventud, fue quien tomó la iniciativa de exaltar dicha fecha y por ello se le rinde este recuerdo, precisamente en el Año Internacional del Libro, designado así 1972 por la UNESCO. Otra de las iniciativas que se pretende plasmar para dar mayor trascendencia a dicho homenaje es la implantación del Día del Libro en esa misma fecha en todos los países hispanoamericanos, para lo que se han hecho gestiones con el Instituto de Cultura Hispánica en dichos países.

FALLO DEL CONCURSO NACIONAL Y PROVINCIAL DE ESCAPARATES

El jurado, integrado por don Santiago Olives Canals, delegado del INLE don José María Boixaréu Ginesta, presidente del Gremio de Libreros; don José Tarín Iglesias, director del *Diario de Barcelona;* don Manuel Tarín Iglesias, director de Radio Barcelona; don Luis A. Alonso López, jefe de publicidad de El Corte Inglés; don Agustín Mencía Sanz, jefe de publicidad de Jorba-Preciados, y el editor don José Manuel Lara Hernández, ha emitido el siguiente fallo: primer premio, librería Bam, de Valencia; segundo premio, librería Viuda de Luque, de Córdoba; tercer premio, librería Marítima, de Alicante; cuarto premio, librería Pascual Lázaro, de Sevilla, y quinto premio, librería Laos, de Alicante, en el concurso nacional.

Y en el concurso provincial: primer premio, librería Cabo Creus; segundo premio, librería Epoca, y tercer premio, librería Helios.

ADOLFO MUÑOZ ALONSO, DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACION DE MADRID

El ministro de Educación y Ciencia ha nombrado a don Adolfo Muñoz Alonso primer decano-comisario de la recién creada Facultad de Ciencias de la Información. El profesor Muñoz Alonso es catedrático de Historia de la Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid y Premio Nacional de Literatura.

HA FALLECIDO EL NOVELISTA MANUEL LOZANO GARRIDO

Pese a hallarse enfermo desde 1941, había publicado ocho libros y otros muchos trabajos

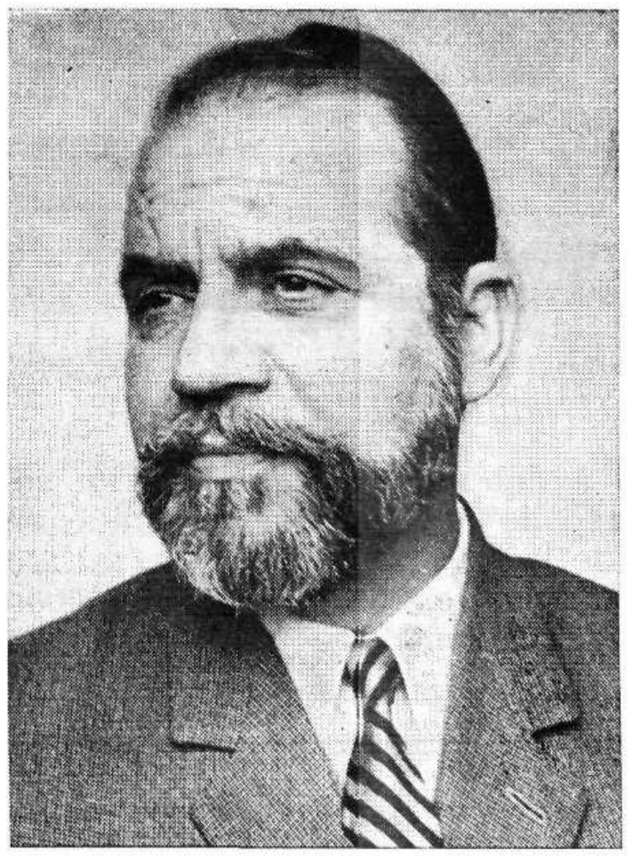
Ha fallecido el escritor don Manuel Lozano Garrido, de cincuenta y un años, hijo predilecto de Linares.

Desde 1941 se hallaba postrado, debido a la invalidez ocasionada por un reumatismo progresivo que le ha acompañado hasta la muerte. En 1963 había perdido la visión a consecuencia del mismo mal que le aquejaba.

Comenzó sus tareas literarias en los periódicos *Signo* y *Vida Nueva,* habiendo obtenido numerosos premios y galardones, entre ellos el premio «Feijoo».

Entre otros libros publicados destacan *El sillón de ruedas, Dios habla todos los días, Mesa redonda con Dios, Las golondrinas nunca saben la hora, Carta con la señal de la Cruz, Bienvenido amor, Reportaje desde la cumbre* y *El árbol desnudo.*

EL PREMIO "INMORTAL CIUDAD DE GERONA", A JULIO MANEGAT



El premio «Inmortal Ciudad de Gerona» fue otorgado a nuestro colaborador Julio Manegat, por su novela *Maíz para otras gallinas.*

Acerca de la obra premiada ha dicho su autor: «Pienso que significa algo así como un cambio de rumbo en mi obra literaria. No sólo en cuanto a la técnica empleada, con distintos procedimientos narrativos, sino en cuanto al sentido. En mis anteriores novelas siempre quedaba una puerta abierta a la esperanza. En *Maíz para otras gallinas,* cuyo sentido esencial es la frustración humana, no se abre esta posibilidad de esperanza. Bueno, la verdad es que uno sabe muy poco acerca de su propia obra. En diciembre se publicará la novela. Entonces veremos qué es lo que de verdad hay en ella y queda de ella. A mí me ha gustado escribirla. Ya me parece, este hecho, un premio. ¿O no es así?»

HOMENAJE POSTUMO AL ESCRITOR JOSE DE ARTECHE

En la Sala de Cultura de la Caja de Ahorros Municipal, organizado por esta entidad en colaboración con el Ateneo guipuzcoano, ha tenido lugar un acto de homenaje a la memoria del escritor José de Arteche, recientemente fallecido. El director de la Caja, don Nicolás Lasarte, abrió con unas palabras la velada necrológica, en la que tomaron parte los escritores Pelay Orozco, Peña Santiago, Ibáñez y el padre Anasagasti, el profesor Agud Querol, el historiador Banús Aguirre y el periodista Javier de Arámburu, quienes glosaron distintas facetas de la personalidad del escritor desaparecido, para el que tuvo unas emocionadas palabras finales del homenaje el escritor popular euskérico «Basarri».

FALLO DEL PREMIO «TEMAS»

Se presentaron al concurso, de acuerdo con las bases establecidas, 397 artículos.

Tras sucesivas votaciones, el jurado acordó otorgar el VII Premio «Temas» al artículo titulado «Balada del niño Bandra», lema «Tiempo». Abierta la plica correspondiente, resultó ser autor del mismo don Joaquín Arozamena Saiz.

ENRIC SIO, PREMIO A LOS COMICS

El dibujante catalán de cómics Enric Sió ha resultado premiado por el jurado internacional con el Yellow Kid, el galardón más importante que se concede en el mundo para esta especialidad. El premio se otorga anualmente al mejor dibujante del año, en el Salón Internacional de Cómics, celebrado en Lucca (Italia).

Enric Sió ha sido también seleccionado para participar en la Exposición «Setenta y cinco años de cómics», que se celebra asimismo cada año en el New York Cultural Centre. Sió obtuvo hace dos años el premio al dibujante más vanguardista en la citada ciudad italiana de Lucca.

EL PASO DE CALDWEL POR BARCELONA

Ya estuvo hace unos años en Madrid. Ahora ha visitado Barcelona. Caldwell tiene una larga lista de motivos para que no intentemos la impertinencia de presentarlo a ningún lector. Todo aquel que se interese un poquitín por la literatura de nuestro tiempo sabe perfectamente quién es Erskine Caldwell, y podría enumerar, al menos, tres o cuatro de sus más importantes obras. Caldwell, con todo su *El camino del tabaco* a cuestas, ha venido a Barcelona para asistir a la presentación de un libro suyo. Un periodista le preguntó por su opinión acerca de la «beat génération». Caldwell respondió:

—La «beat génération» se ha acabado. Hay una evolución en la forma de escribir. Los tiempos cambian, y una serie de escritores —Norman Mailer, Tom Wolf— han cambiado la forma y el estilo y han logrado acostumbrar a los lectores. Lo que pasa es que los actuales novelistas salen formados de la Universidad y ya no viven aquella bohemia que caracterizó tanto a Hemingway y a los primeros tiempos de Faulkner.

Acerca de la obra que se publica aquí ahora ha dicho:

—Es una autobiografía, no sobre mí, sino sobre mi obra y las experiencias que se producen cuando se escribe. En 1953 fue publicada esta autobiografía, por lo tanto ya no me pertenezco del todo, pero el profesor William Sutton la está reelaborando y saldrá completa el próximo año.

EDUARDO DEL PALACIO, EN LA GALERIA DE ATENEISTAS ILUSTRES

Un acto de homenaje a don Eduardo del Palacio, socio de honor del Ateneo de Madrid, fue celebrado en el mismo, con motivo de la incorporación de su retrato a la galería de Ateneístas Ilustres. En la fotografía, Juan Sampelayo, pronunciando las palabras inaugurales del acto.

ASPIRANTES AL PREMIO «GONCOURT 1971»

Los miembros de la Academia Goncourt celebraron su último almuerzo «prevotación» antes de la atribución del premio el próximo 22 de noviembre.

Durante el mismo se dieron a conocer los títulos de los libros y los nombres de los candidatos seleccionados. Se trata de: *Le file interrompu*, de André Miquel; *Shit Man*, de Alain Chedanne; *Abraham de Brooklyn*, de Didier Decoin; *La chair a vif*, de Gilles Rosset; *Le chantier*, de Albert Deza; *Les enfants de Gogol*, de Dominique Fernández; *La fiesta*, de José Luis de Villalonga; *France Dernière*, de Roger Besus; *Le sac du palais d'été*, de Pierre Jean Remy, y *Le chat sauvage*, de Michel Bataille.

FALLO DEL CONCURSO EN TORNO A LOS ANCIANOS

El jurado calificador del Concurso Nacional de Prensa, Radio y Televisión, convocado por el Servicio Social de Asistencia a los Ancianos de la Seguridad Social como un acto más de los previstos para la semana de homenaje a nuestros mayores, ha concedido los premios establecidos para artículos de Prensa y guiones de Radio y Televisión.

El primero de ellos se ha dividido, *ex aequo*, entre los trabajos firmados por don Luis Romasanta, especialmente el titulado «Luz verde a los jubilados», que publicó el diario *Pueblo*, y los presentados por don Aníbal Arias Ruiz, emitidos por Radio Nacional con el título «Tres horas en la vida del hombre».

El segundo premio ha sido otorgado a don Manuel Calvo Hernando, por su artículo «La vejez, edad con futuro», publicado en *Ya*. El tercero, a los trabajos distribuidos por la agencia Pyresa, y de los que es autor don José María F. Gaytán, y, por último, el cuarto premio a don Demetrio Gutiérrez Alarcón, dentro de la emisión «Radio Crónica», de *La Voz de Albacete*.

El jurado ha hecho una mención especial al diario *El Alcázar*, que dedica una página semanal al tema de los mayores; mención que se hace extensiva al autor de dicha página, don Francisco Szigriszt.

NUEVO PRESIDENTE ADJUNTO DEL CSIC

El *Boletin Oficial del Estado* ha publicado un decreto del Ministerio de Educación y Ciencia por el que se nombra presidente adjunto del Consejo Superior de Investigaciones Científicas a don José Lladó Fernández Urrutia.

El señor Fernández Urrutia ha sido nombrado también presidente del Comité Ejecutivo de Investigaciones Tecnológicas del mismo Consejo Superior.

ASOCIACION DE ESCRITORES GUIPUZCOANOS

Se ha constituido en San Sebastián la Asociación de Escritores Guipuzcoanos, con objeto de promocionar al máximo la producción literaria de la provincia y llevar el timón cultural de la misma en la organización de conferencias, cursillos, etc.

La junta directiva provisional quedó constituida por el doctor Jesús Rodríguez del Castillo, como presidente; Pilar de Cuadra, como secretaria; Angel García Ronda, tesorero, y cuatro vocales: Raúl Guerra Garrido, Juan de Guelbenzu, Cecilia G. de Guilarte e Isidoro de Fagoaga. El domicilio es el Centro de Atracción y Turismo, calle Reina Regente, s/n., y las reuniones tienen lugar en Espelunca.

Se ha creado el Premio Literario Pluma de Oro de Guipúzcoa para el mejor libro del año de autor guipuzcoano, o residente en Guipúzcoa.

Este año, la Asociación de Escritores Guipuzcoanos celebra el centenario del escritor Ricardo Baroja y prepara una semana de conferencias y otros actos culturales para el año 1972, en que se celebrará el centenario del nacimiento del insigne novelista guipuzcoano Pío Baroja.

PREMIO «NOBEL DE FISICA 1971»

El premio Nobel de Física 1971 ha sido concedido al profesor Dennis Gabor, del Imperial College of Science and Technologie, de Londres, por «su invención del método holográfico y el desarrollo que le ha dado». Gabor, inventor de la fotografía tridimensional, ingeniero de setenta y un años, trabaja actualmente como científico en los laboratorios de la CBS, en Stamford (EE. UU.).

notas de actualidad

★ **Gertrudis von Le Fort, escritora alemana, falleció el pasado día 1 a la edad de noventa y cinco años. La señorita Von Le Fort era autora de ensayos religiosos y obras épicas y líricas.**

★ **Fred Dikson, arqueólogo americano, asegura haber descubierto la carabela Santa María, cerca de la costa norte de Haití.**

★ **Una nueva lápida sobre la tumba de la esposa de Machado. La dedicatoria, sobria y emotiva, la dejó escrita el mismo don Antonio: «A Leonor, Antonio.»**

★ **Ya no existe el café Teide. En su lugar, habrá ahora una compañía de seguros. En el Teide escribió muchos de sus artículos César González-Ruano. Había incluso una placa, dedicada por sus amigos a la memoria del gran escritor.**

★ **El premio Nobel de Química Arne Tiselius, célebre por sus descubrimientos en el campo de las proteínas, falleció el pasado mes a la edad de sesenta y nueve años.**

★ **Cuatro pinturas de Goya, valoradas en 370 millones de pesetas, han sido enviadas al Japón, donde serán expuestas.**

★ **La «Posada del Potro», una de las más antiguas de España y en la que se alojó Cervantes durante sus estancias en Córdoba, va a ser adquirida por el Ayuntamiento de aquella ciudad.**

★ **El Ministerio de Cultura belga se ocupa actualmente de la edición de un disco de poemas de Lorca. A los poemas les ha puesto música Eric Feldbusch, y están recitados por Germaine Gerin, acompañado por la orquesta de Liège, dirigida por Julyen Ghioros.**

★ **Veinticinco obras han quedado finalistas en el premio Alfaguara. Como temática dominante: la violencia, el erotismo y la juventud inadaptada.**

★ **Por alumnos de un colegio de Pamplona, dirigidos por su profesor, padre Viana, ha sido hallado un espeleotafio, o cementerio humano prehistórico, situado en la cueva «De la Bruja», en la pista forestal de Arraiz a Velate.**

★ **Alexander Solzhenitsyn, premio Nobel 1970 de Literatura, señala en una carta hecha pública y dirigida al ex corresponsal noruego en Moscú, Egil Hegge, que está deseando recibir el diploma y la medalla del premio Nobel en Moscú, «pero no en secreto».**

★ **En el salón de la Escuela de Relaciones Públicas, se ha celebrado la apertura del V Ciclo de Tertulias Literarias. En el acto, intervino Carlos Sentís que habló «En torno a la narración breve».**

★ **Un homenaje a Martín Fierro fue celebrado en el Museo de América. En el acto intervino don Gustavo Maleck, ministro de Educación y Cultura argentino. Asimismo, el escritor argentino Ulises Petit de Murat y el embajador español don José María Alfaro.**

★ **La Academia Francesa otorgó el Gran Premio de la Novela a Jean d'Omersson, autor de** La gloire de l'empire. **D'Omersson es catedrático de Filosofía y funcionario de la Unesco.**

PRESENTACION DE LIBROS EN BARCELONA

Lo de la presentación de libros es ya algo así como una invitación a embriagarse de títulos y de copas de vino español... de Escocia. Tal vez por ello, Enrique Badosa, que dirige las colecciones de escritores españoles en Plaza & Janés, ha decidido hacer sólo dos presentaciones de libros en Barcelona cada año: una en primavera y otra en otoño. La de otoño ha sido celebrada hace unos días. Se trataba de presentar la novela La linterna mágica, **de Aquilino Duque, en la que se evoca la memoria del escritor cubano Calvert Casey; la** Antología Poética, **de Pavese, en traducción de José Agustín Goytisolo; la** Antología Poética, **de Blas de Otero, que, con el título de** Que trata de España, **ha realizado José Luis Cano; y, por último, el libro de Rodrigo Rubio acerca de los minusválidos en España.**

RESTABLECIMIENTO DEL PROFESOR VALBUENA PRAT

En el Gran Hospital General de Oviedo, el profesor Valbuena Prat se restablece de unas fracturas en el brazo causadas en accidente de circulación ocurrido en la carretera Madrid-León, término de Mayorga de Campos. Afortunadamente, su estado no reviste ninguna gravedad.

FALLO DE LOS PREMIOS «CIUDAD DE IRUN»

Los premios «Ciudad de Irún», instituidos por la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa han correspondido a José María Mendiola (novela), Jorge G. Aranguren (poesía en lengua castellana), Juan Ignacio Goicoechea (poesía en lengua euskera) y a Mercedes Sáez Alonso (ensayo).

CONFERENCIAS

LASZLO PASSUTH, EN ESPAÑA

Se encuentra en España el gran escritor húngaro László Passuth. El pasado día 10, en el salón de actos del Ateneo, pronunció una conferencia con el título de «*Génesis de El dios de la lluvia llora sobre Méjico*».

László Passuth es autor de veinticinco novelas, la mayor parte sobre temas históricos, entre las que cabe destacar las siguientes: *La Rosa de Oro*, sobre la reina Juana de Nápoles; la trilogía española que comprende *El dios de la lluvia llora sobre Méjico*; un estudio sobre Felipe II y su época, con el título *El Señor natural*, y concluye con otro sobre la vida, obra y época del pintor Velázquez, con el título *Más perenne que el bronce*.

En nuestro próximo número publicaremos una entrevista con este gran novelista húngaro.

TORRENTE BALLESTER, EN LA SALA DE CULTURA DE «EL NORTE DE CASTILLA»

El pasado día 22 el escritor y crítico Gonzalo Torrente Ballester inauguró las actividades para el presente curso en la Sala de Cultura de El Norte de Castilla. A su conferencia —titulada «Memorias de un escritor transitivo»— siguió un coloquio, en el que Torrente Ballester contestó a diferentes preguntas que le formularon acerca de Balzac, la «nouveau roman», García Márquez, su propia obra y la novela europea.

LUIS MARIA ANSON, EN LA ASOCIACION CULTURAL HISPANO-HINDU

En la Asociación Cultural Hispano-Hindú pronunció una conferencia don Luis María Ansón sobre el tema «Los ritos taurinos». Afirmó el conferenciante que los dos principales ritos taurinos que quedan en el mundo (el toro de lidia en España y la vaca sagrada en la India) tienen un origen común, que se remonta a las religiones primitivas mediorientales. Una evolución de la idea del toro sacral, con sus características de potencia y fecundidad, ha desembocado en la corrida de toros y en el estado actual de los rituales relacionados con la vaca sagrada.

FRANCISCO UMBRAL HABLA EN LA CORUÑA

En la Casa de la Cultura de La Coruña ha pronunciado una conferencia el escritor Francisco Umbral sobre el tema «Memorias de un niño de derechas», que es el título de su próximo libro, crónica generacional de la juventud de posguerra. Umbral leyó un resumen costumbrista y crítico de los capítulos dedicados a estudiar la evolución de la mujer española en estos años.

FRANCESC DE B. MOLL, EN EL CENTRO COMARCAL LERIDANO

El Centro Comarcal Leridano inauguró el curso 1971/72 de sus actividades culturales con una conferencia de Francesc de B. Moll titulada «Les comarques lleidatanes des de la meva infantesa».

JORGE USCATESCU, EN ITALIA

Se encuentra en Italia nuestro colaborador el profesor Jorge Uscatescu, presidente del Instituto Internacional de Estudios Humanísticos de Roma, para tomar parte en el Congreso de Bolzano, que celebrará la conmemoración del filósofo italiano Antonio Rosmini. Jorge Uscatescu pronunciará también conferencias en Florencia y Pisa y presidirá en la sociedad Dante Alighieri, de Roma, un curso sobre el tema «Ontología de la existencia».

JULIAN MARIAS: «LAS AMERICAS Y ESPAÑA»

Una conferencia, con el título de «Las Américas y España: tres perspectivas», fue pronunciada en el Salón de las Américas de la Organización de Estados Americanos por el filósofo español Julián Marías.

HENRI LAPEYRE, SOBRE AMERICO CASTRO Y SANCHEZ-ALBORNOZ

En el Seminario de «Historiografía europea actual», organizado por el Departamento de Historia Moderna de la Facultad de Filosofía y Letras de Valladolid, el profesor Lapeyre habló sobre «Américo Castro y Claudio Sánchez-Albornoz», y su polémica en torno a la Historia de España.

EL MINISTRO DE EDUCACION ARGENTINO, EN EL ATENEO

El ministro de Cultura y Educación de la República Argentina, doctor Gustavo Maleck, pronunció una interesante conferencia en el Ateneo de Madrid. El señor Maleck planteaba una serie de interrogantes sobre el valor de la ciencia para resaltar que ésta ha evolucionado más que todas las guerras, las ideologías y las religiones. Apuntó luego la necesidad de que la ciencia tuviera unas metas nacionales. Por último, denunció como falaz el sistema de copiar la ciencia ajena, concluyendo que el desarrollo de un país ha de ser tarea propia.

OBRAS COMPLETAS DE PEDRO DOMECQ

(1730-1971)

estafeta libros

15 - NOVIEMBRE - 1971

HUMOR PASADO POR AGUA

Aunque el humor no tenga excesiva importancia en la novela española actual, sigue habiendo humoristas, unos consagrados y otros en vela de armas. A los últimos pertenece José María León Gómez, de quien ya conocíamos una obra anterior: *14 opus para cama y whisky.* José María León Gómez es barcelonés, médico de barco y hombre acostumbrado a navegar entre dos aguas. Es decir, tiene habilidad para llegar al borde de lo permisible sin pasarse de la raya. Sus temas son eróticos, mas tratados con gracia, con sentido del humor y, a veces, con sal gorda. Imitador de Pitigrilli, sus novelas nada tienen de cerebrales, ni van tampoco en busca de esa esencia del humorismo llamada ternura. Yo lo calificaría como mezcla de Juan Pérez Zúñiga y Alvaro de Laiglesia. Por la originalidad de las situaciones recuerda a Jardiel. La risa le importa más que la sonrisa; la carcajada, más que la reflexión. Esto se advierte en las historias de *14 opus para cama y whisky.* En *Strip-tease,* cuento sobre el hombre recién llegado a Hollywood para hacer carrera como actor y que, sin saberlo, actúa en una película pornográfica y va a dar con sus huesos en la cárcel. Y en *Eslofen,* sobre la sueca ninfomaníaca y folklórica que da de lado a su amante español al enterarse de que no es torero.

Doce sinfonías para jolín y pito se parece a *14 opus para cama y whisky* como un huevo a otro huevo. Semeja ser su continuación, bien que en la primera haya mayor abundancia de recursos formales. Sin embargo, los cuentos están cortados por el mismo patrón: ambiente cosmopolita, cine, barco, humor pasado por agua, sexo y jóvenes retozonas que seducen a diestro y siniestro. Los relatos suelen estar en primera persona y el narrador es un casanova que sólo se come las roscas que buenamente le dan. Tiene suerte en el amor, pero por chiripa. En realidad, los argumentos están pensados para plantear situaciones grotescas e hilarantes. Sólo que los enredos esperpénticos y los personajes de guiñol no son los ingredientes apropiados para crear el clima emotivo del humor verdadero. Y también sobran las intromisiones del autor, demasiadas y extemporáneas. Ahora bien, éste se entromete porque en todo momento quiere atarnos a la realidad, señalar el carácter muñequil de los héroes. Le preocupa el que no sean tomados en broma, refiriéndolos a hombres y mujeres de carne y hueso. José María León Gómez es lo contrario de Alfredo de Musset. Cree en el amor como jugueteo, como escarceo, como pasatiempo que acaba bien simplemente porque acaba.

Esta condición frívola, amena y, por burlesca, cruel se aprecia en el mismo prólogo. «Este libro —nos dice— no debe ser tomado en serio, no pasa de frivolidad intrascendente. El propio título no significa nada concreto. Podría ser cualquier otro.» Son doce historias, pero cabe la posibilidad de que hubieran sido trece: «Lo de doce es simplemente un número ocasionado por la superstición. En un principio se trataba de trece cuentos, y aunque espero que (el libro) no salga a la luz en martes, hubiese sido una verdadera desgracia que por causa de esa superstición popular hacia el número trece sólo se llegasen a vender mil ediciones» (pág. 5). Se trata de «sinfonías» porque «todo aquello que se crea para deleite de los sentidos es una sinfonía» (pág. 6). El «jolín» lo pondrá el lector cuando, deleitado por la lectura, exclame «¡jolín!» o algo más gordo. Y el «pito» es el pito del sereno. Razón de más para reír con el libro, empezando por el prólogo. Más vale burlarse que tomar al pie de la letra las intromisiones de «lectora» y «autor». Por cierto, que León Gómez estima novedoso este sistema de intercalar en el texto apreciaciones de narrador y lector a fin de acentuar los toques de humor. El sistema lo emplea Francisco Delicado en *La lozana andaluza.*

Según el novelista, sus historias han sido premiadas con una serie de óscares. Mejor dicho, los óscares los ganaron los protagonistas. Así, *¡Culpables, culpables!* reportó un óscar de carne a Ojos Verdes, un óscar de huevo a Ojos Negros y un óscar de empanada al autor. Traigo a colación estos premios para mostrar hasta qué punto se mueve León Gómez en el terreno fácil de la burla y el disparate, del chasco chusco, de la gracia directa y superficial de Pérez Zúñiga. No creo tenga mayores pretensiones. ¿Y por qué tenerlas? El probo funcionario que fue Pérez Zúñiga se propuso que lo pasaran bien varias generaciones de españoles, y lo consiguió. Hoy su humor nos parece grueso e inocente, pero todavía resulta eficaz en la adolescencia. En otros tiempos hacía llorar de risa a nuestros abuelos. Igual sucede con *12 sinfonías para jolín y pito.* Pérez Zúñiga más Pitigrilli y Jardiel. La comedieta de Ojos Verdes y Ojos Negros sirve al autor para rememorar su vida de estudiante y sus comienzos literarios. Abundan los tipos grotescos. Cuando León Gómez pregunta al editor qué debe hacer con sus manuscritos, éste le aconseja vendérselos al trapero, «ya que de alguna forma hay que vivir con la literatura» (pág. 25). El consejo no está mal, aunque esté mal de gramática. El cuento se lee bien y nada más.

Mayor ambición existe en *Perfume celestial,* que el escritor subtitula «guión de telefilme para Televisión Española». Montaje mixto de relato normal y de acotación escénica, complicada con detalles tomados de la técnica cinematográfica. Sería un buen cuento en atención al personaje de Celipe, campesino español que «tiene una cara de bestia que no puede con ella, pero eso sí, guapo. Algo así como un perro pachón» (página 32), si no fuera porque, a pesar de la gracia de las escenas de la filmación, se viene abajo con un desenlace coprófago. La guasa acumulada a lo largo de muchas páginas queda en simple «divertimento» de mal gusto. Lástima, porque

JOSE MARIA LEON GOMEZ: *12 sinfonías para jolín y pito.* Ediciones Marte. Barcelona, 1971. 261 págs. Ø11,5×19,5Ø.

—repito— tiene detalles de talento humorístico. Por desgracia, León Gómez quiere tener gracia a toda costa y la acumulación de pormenores carcajeantes resta fuerza al conjunto. La traca final, burda, no mejora los resultados parciales. Aunque el autor pueda citar como antecedentes ciertos pasajes de *El Decamerón* y *El Quijote.*

Otra coincidencia con Pérez Zúñiga es el uso y abuso del retruécano. Se nota en *El oso Cora,* con un buen arranque de número circense. La virtud que no posee León Gómez es la de creación de lenguaje. En este sentido, sus intentos son tímidos y desangelados: «Me agradó tanto su "frescura" y su "feúra" como su "pelura"» (pág. 77). El argumento, en cambio, tiene originalidad. *El oso Cora* lo creo el cuento más fino del volumen. Relato estrambótico porque, claro, las situaciones importan más que la verosimilitud.

Una leve crítica social asoma la oreja en *Demokratiken Show.* El *País Feliz* es un estado petrolero, perfectamente redondo, con un pozo de petróleo en el centro. Los dos colosos vecinos, no obstante, acibaran tanta felicidad. Empiezan a plantear reivindicaciones territoriales: «El de la derecha, mirando al Polo se entiende, empezó por pedir un pasillo pretextando que lo necesitaba para pasar a no se sabe dónde. El de la izquierda, también mirando al mismo Polo, pidió inmediatamente un balcón pretextando que lo necesitaba para tomar el fresco en el verano. El primero, al enterarse de las pretensiones del segundo, añadió a su pasillo una ventana, y el segundo, al conocer la ampliación del primero adjuntó a su balcón una chimenea, siguiendo así aumentando y progresando ambos sus pretensiones cada día» (página 87). La vis cómica de la parodia política se ve afeada por la pobreza e impropiedad del lenguaje, así como por la abundancia de gerundios y por la puntuación personalísima. ¿Qué significará eso de «adjuntar chimeneas»? ¿Qué querrá decir eso de «progresar pretensiones»?

Al tema cinematográfico se une el marino, lógico en quien pasa embarcado parte de su vida. Las travesías, desde la literatura lusitana de naufragios, han constituido siempre un buen filón novelesco. De una travesía, y de una guapa alemana, trata *Uta Cascabel.* Aquí se cambian las tornas, y León Gómez acierta con la gracia verbal, basada en el español incorrecto de la protagonista. También resulta divertido el termómetro del deseo por ella ideado. Sólo que al fin se despeña por la sima de la vulgaridad. Otra vez el humor fácil.

Los bebenguels y *Mi venus con brazos* ofrecen menos interés. Se mantiene, como de costumbre, el tema de la muchacha explosiva, rubia o morena, y casquivana. En *El segundo* la hembra ligera de cascos se llama Martina. El cuento está bien llevado. Abundan las notas de humor, sobre todo en cuanto a la fatalidad del matrimonio. Lo avalora el tema de la «segundez». El héroe quiere ser el primer amor de una mujer y se encuentra siempre con que es el segundo. Igual que con Martina, le sucede con una pelotari, una comadrona y una mecanógrafa. Hasta que, desesperado, resuelve ser el tercero.

El cuento *Enanito sí, pero...* recuerda el relato *El llavín,* de Wenceslao Fernández Flórez. *Jandito* es la narración más original: un perro enfermo a causa de los devaneos de su amo, cuya vida nocturna comparte y goza. Un buen cuento de humor.

Doce sinfonías para jolín y pito concluye con un «Cóctel de letras» perfectamente superfluo. El autor inventa un pretexto para dar una serie de definiciones que pretende sean ingeniosas, sin conseguirlo del todo. Pese a sus defectos, el libro se lee de un tirón, entretiene y divierte. Más no se puede pedir, ni cabe esperar más. Sería deseable una mayor ambición en José María León Gómez. Llegará a humorista cuando renuncie a lo fácil y manido. Y, por último, me parece bien que imite a Pitigrilli, pero Pitigrilli está superado hace lustros.

ANTONIO IGLESIAS LAGUNA

VERSION CATALANA DEL «QUIJOTE» PARA NIÑOS

Fue presentada en el Círculo Catalán de Madrid

En la sede del Círculo Catalán de Madrid se celebró un acto en el cual el académico Guillermo Díaz-Plaja y el vicepresidente de la entidad, don Enrique Piferrer, presentaron el primer volumen de la versión catalana de *Don Quijote de la Mancha,* en ilustraciones o *tebeos,* de la que son respectivamente supervisor y traductor.

Presidió el acto el director general de Cultura Popular y Espectáculos, don Enrique Thomas de Carranza, con el presidente del Círculo Catalán, señor Udina, quien expresó la satisfacción de la entidad por esta nueva incorporación cervantina a la cultura catalana.

Don Enrique Piferrer expuso los antecedentes de las versiones catalanas del *Quijote,* seis en el siglo pasado y otras tres en lo que va del presente, así como las dificultades con que ha tropezado la versión. Justificó esta de ahora como una nueva modalidad de presentación a base de «comics»

Guillermo Díaz-Plaja hizo una exposición acerca del enriquecimiento recíproco o intercomunicación de las lenguas y de las culturas, complaciéndose en esta nueva versión catalana del *Quijote.* Aludió al cervantinismo barcelonés y al barcelonismo de Cervantes, y terminó refiriéndose a la conmemoración de la batalla de Lepanto, en cuyo IV centenario estamos, como un nuevo reencuentro de Barcelona y Cervantes.

NARRATIVA

JAMES KIRKWOOD: *Buenos momentos, malos momentos.* Ediciones G. P. Barcelona, 1971. 347 págs. Ø9,7× ×18Ø.

La presencia ineludible en la novelística de nuestra hora de grandes planetas, como Saroyan, Graham Greene, Faulkner, Hemingway o Dos Passos, acarrea cierta sugestión colectiva acerca del valor, en conjunto, de la narrativa norteamericana. Ello determina la aceptación incondicional por un elevado número de lectores de todo narrador norteamericano contemporáneo, sin pararse éstos a discriminar si se trata de un «monstruo» como los indicados, o de un pobre remedo suyo, como sucede, por ejemplo, con el padre —con permiso de Dumas *junior*— de *Love Story.* De aquí que el crítico no deba enfrentarse con el relato objeto de este comentario sin una previa puntualización: James Kirkwood, autor de *Buenos momentos, malos momentos,* es, por su nacionalidad, norteamericano, pero, en cambio, por su filiación literaria, resulta indiscutiblemente europeo. Y esto a pesar de algunos recursos estilísticos que utiliza, los cuales, leída la obra superficialmente, pueden inducir a error: expresión directa, incluso coloquial; economía descriptiva; fragmentación de la fábula en planos sucesivos, a modo de secuencias, etc.

Pero sucede que estas fórmulas expresivas contrastan con el «tempo» interior de la novela, en la que su autor trata de afrontar el estudio en profundidad de sus tres personajes principales, Peter Kilburn, Jordan y Mr. Hoyt, mientras los restantes componentes del numeroso elenco pasan, tras ellos, como en un filme vertiginoso. Quizá sea por esto por lo que *Buenos momentos, malos momentos* —impecablemente traducida, por cierto— produce, a medida que se avanza en su lectura, la impresión de quedar periódicamente desenfocada: cuando la atención del lector se centra sobre los tres protagonistas, los tipos que intentan secundarles permanecen desdibujados y borrosos; bueno, y viceversa. Por esta causa, la peripecia argumental de la novela se vuelve prolija por momentos, hasta quedar en decididamente aburrida. Y es que el cartón y la trampa se descubren desde el primer momento en la novela de Kirkwood; quiero decir que apenas Peter Kilburn ha emborronado el primer medio centenar de cuartillas de la carta que dirige a su abogado —fácil truco de que el novelista se vale para relatar en primera persona—, ya adivina uno lo que va a suceder en las trescientas páginas restantes. No es que el elemento sorpresa resulte siempre decisivo en una novela, pero sí cuando el lector no encuentra otra clase de estímulos, que es, justamente, lo que ocurre en *Buenos momentos, malos momentos.*

La trama es simple: una amistad de internado entre dos adolescentes —la edad de los llamados «estados intersexuales»— y la pasión homosexual hacia uno de ellos del director del centro —Mr. Hoyt—, quien, «por su mala cabeza», acaba siendo víctima de la violenta reacción del muchacho *cortejado.* El consabido triángulo, sino que al revés, lo que, por cierto, tampoco constituye tema nuevo en la narrativa antigua y reciente.

No quiere decir esto que no haya que destacar en el volumen aciertos indudables. La vida del internado, por ejemplo, con sus mi-

núsculas incidencias cotidianas, se halla bien ambientada, aunque el marco docente en que la acción se desarrolla no nos resulte, ni mucho menos, familiar. El carácter de Peter Kilburn, el de Jordan y el de Mr. Hoyt quedan perfectamente dibujados, aunque, como digo, caiga su creador, por el afán de matizar cada rasgo, cada reacción, en el imperdonable pecado de prolijidad. La descripción de los restantes y numerosos tipos es —también se ha indicado— parca y escasamente convincente; el autor nos los presenta en rápidas y sucesivas instantáneas, en las que no falta un toque escatológico, que quiere ser *gracioso* y produce el efecto contrario; verbigracia: «Ed. Anders. Estrella de fútbol, baloncesto, hockey, esquí y béisbol. Su habitación parece una tienda de artículos deportivos. Hace dos años se cayó en la pista de esquí y se clavó uno de los bastones en los intestinos. Debido a ello tiene grandes trastornos. Bebe aceite mineral en cantidades industriales. Es muy flatulento y va al excusado unas veinte veces al día.»

Una novela, en fin, que con un espurgo riguroso y una exigente poda podría haberse convertido en un relato interesante, pero que, por causa de su *torrencialidad* literaria, resulta frustrado, suena a convencional, a impostado y a hueco.

MANUEL ALONSO ALCALDE

BALTASAR PORCEL: Solnegro. **Ed. Plaza & Janés. Barcelona, 1971. 210 págs. Ø10,5×18,5Ø.**

Baltasar Porcel es un escritor y periodista joven, pero destacado ya, sobre todo dentro del ámbito de las letras catalanas. Hará poco más de una década que, jovencísimo aún, llegó a Barcelona buscando un amplio camino literario que él, sin duda, deseaba recorrer. Muy pronto, su nombre sonó con insistencia, tanto por los libros que empezaba a publicar como por sus artículos, crónicas y reportajes periodísticos. En la actualidad, su sección «Los encuentros», del semanario Destino **goza de gran prestigio, por la agudeza, no exenta de ironía, que muestra siempre al entrevistar.**

Solnegro **es su primera novela, o, por lo menos, uno de sus primeros escritos de creación. Fue escrita en lengua vernácula —como casi toda la obra narrativa de Porcel— y ahora ha sido traducida por Nuria Clara para esta popular colección de la editorial Plaza & Janés.**

Creo que se advierte en seguida que Solnegro (Solnegre, **en expresión del autor) es relato primerizo. No porque esté exento de calidades, sino porque Baltasar Porcel parece situado aún en la parcela por la que todo escritor primerizo empieza a moverse. Esto, por lo general, suele dar buenos resultados. El autor que empieza se agarra con fuerza a lo que conoce, y quiere contar en seguida lo que él, antes que otras gentes, ha vivido. En la novela de Porcel se cuenta, entre idas al pasado y esbozos del presente, la vida de un pueblo mallorquín. Un pueblo pobre, con gentes que un día emigraban a Cuba para trabajar duramente en la zafra azucarera; gentes oscuras, primitivas, rudimentarias, violentas a veces. Baltasar Porcel pinta cuadros vivos, desde su situación de «personaje» metido —por lo menos en muchos momentos— en ese Marc que, luego de abandonar presidio, vuelve a su pueblo, a la vieja casona de sus antepasados, ahora solamente presentes en amarillentas fotografías y en vagos recuerdos. En breves pinceladas nos pinta, al recordar, los tipos de esa familia. Como luego, también en impresión rápida, nos muestra a otras gentes, que se alzan, pese a su breve presentación, para tomar fuerza en el relato.**

Pero no es esta novela de uno, dos o tres personajes. Es un relato hecho a contraluz, con gentes que aparecen como en sombras, pero con reciedumbre, con fuerza, y otras que aparecen, aunque sea en corta secuencia, para brillar con fuerza. Como la lejana María, por ejemplo, el amor de Marc. Una María a la que el joven escribe cartas, como esperando ahí, en la reanudación de viejos amores, una posible ilusión de vivir.

Tiene gran fuerza el tramo final de la narración, cuando Marc se une a los hombres de la cantera e interviene, luego de la embriaguez colectiva, en el linchamiento —o martirio— del amo Sebastiá, del que los peones se vengan por sus malas acciones de siempre.

Hay un desgarro en todas esas páginas, como si Marc rompiera al fin su atonía, su no querer apenas moverse, en esa acción violenta que casi los enloquece a todos.

Creo que éste fue el comienzo del buen escritor que hay (y entonces ya lo había) en Baltasar Porcel.

RODRIGO RUBIO

León Uris: *Topaz*. Editorial Bruguera. Barcelona, 1971. 445 págs. Ø10×17,5Ø.

León Uris, para situar al lector, es el afortunado autor de Exodo, *aquella famosa novela llevada posteriormente al cine y protagonizada por Paul Newman, entre otros actores «estelares» del reparto.*

Pues bien, León Uris —que vive en Aspen, Colorado— vuelve ahora por los caminos de la popularidad y el éxito editorial con este nuevo título: Topaz, *que también ha sido llevado a la pantalla de la mano, en esta ocasión, del mago del suspense, Alfred Hitchcock, a quien —dicho sea de paso— se le censuró en casi todos los medios informativos por no haber sacado más jugo de tan interesante guión. Pero Hitchcock —al que como genio del cine siempre se le exige en demasía— hizo caso omiso de sus detractores y siguió planeando nuevas vueltas de manivela...*

Y bien, ¿qué es Topaz? *Sencillamente, y en pocas palabras, una gran novela, de acción trepidante y de mucho suspense. Una novela que pone al descubierto —merced a la «ficción» del autor— los secretos del espionaje soviético en Francia y sus conexiones, así como su repercusión, en otros escenarios de la política mundial. Cuál no será el impacto y el verismo con que el autor narra esta tupida red del espionaje internacional —situado principalmente en Francia, como centro y eje de operaciones— que ningún editor galo se ha atrevido a publicarla en su país. Tal es el revuelo en el mundo editorial y cinematográfico creado por* Topaz.

La dimensión de los hechos, a lo largo de las ediciones que Topaz *ya tiene en su haber, ha obligado a su autor a escribir lo siguiente: «La presente obra no es más que un producto de la imaginación que trata sobre recientes acontecimientos históricos. Algunos de estos acontecimientos se han incorporado realmente a la Historia; otros sólo se aproximan a lo que realmente sucedió.»*

Nos confiesa también León Uris que los cargos y funciones políticas que se enumeran en las páginas de su novela son criaturas de su imaginación, aunque en algunos casos pudieran ser confundidos con personajes reales que ocupan, o han ocupado, puestos similares. Lo cierto es, y el lector podrá comprobarlo si se adentra en sus páginas, que, efectivamente, bajo los nombres de ficción, bajo la trama novelística, se sacan a relucir muchas y muy variadas acciones políticas acaecidas en Francia, Estados Unidos y Unión Soviética en estos últimos diez años.

León Uris, en este aspecto, se erige en un auténtico cronista de su tiempo bajo el amparo literario de su novela. Se erige —diríamos aún más— en comentarista de hechos, no sólo en narrador, y pone de manifiesto, aunque sutil y diplomáticamente, sus dotes observadoras y críticas.

Topaz, *por todo esto, es algo más que una novela, aunque esa sea su apariencia física.* Topaz *es la historia viva y documentada —periodística, si me apuran, aunque salvando, claro está las esenciales diferencias entre periodismo auténtico y novela— de un apasionante aspecto de la hora actual del mundo: el espionaje y los servicios secretos operantes dentro del propio seno de gabinetes de Gobierno y embajadas. Un tema de máxima actualidad en estos momentos.*

Así, pues, Topaz, *a través de un estilo vibrante que no decae en interés, hace impacto en la historia novelística de nuestros días. Su complejo argumento y su desenfadado estilo directo, ágil y conciso es una buena muestra de la forma más actual del arte y la técnica de novelar. En suma, una buena novela de acción (de las que agradan a un amplio sector de lectores de la más varia edad) que en determinados párrafos parece escrita con «imágenes cinematográficas». Eso es* Topaz, *e Hitchcock —pese a sus detractores— fue el primero en descubrirlo...*

ROBERTO RIOJA

Sidonie-Gabrielle Colette: *El trigo verde*. Plaza & Janés. Barcelona, 1971. 310 págs. Ø10,5×18,5Ø.

No siempre la publicación de una novela obedece a motivos estrictamente literarios. A veces la actualidad temática es la catapulta que lanza a los escaparates obras de muy poca calidad literaria. La novelita de Segal ha puesto en órbita el tema del amor: la fotonovela sigue explotando esas dulces historias de secretarias esculturales y pobres que contraen nupcias con esbeltos ejecutivos, poseedores de coche deportivo con bellos colores. El viejo e inmarchitable tema del amor se recrea, se sintetiza, se dosifica incluso en dosis de folletín y continúa escribiéndose sobre él. Realmente ignoro, de no ser por comercialidad, la razón por la que se ha traducido la obrita de Colette *El trigo verde*. La escritora, ya fallecida, la publicó en su día por entregas en el diario *Le Matin*, del cual fue su directora literaria.

En *El trigo verde* se ha empleado una fuerte dosis de evocación. Evocación de la adolescencia en la encrucijada del despertar de la sensualidad. Con mayor profundidad hubiera sido una buena novela psicológica; la autora demuestra finas dosis de intuición en la psicología de Vinca, «la de los ojos de color de lluvia primaveral».

La construcción de la obra está realizada, fundamentalmente, a base de diálogos y unas breves acotaciones. A veces su lectura se hace monótona. Prevalece, no obstante, la ternura adolescente.

Colette se revela en *El trigo verde* con más fuerza que en el resto de su producción novelística por su fuerte observación de la Naturaleza que ella explicará de un modo muy personal. Describe con minuciosidad detalles accesorios, como el de la lluvia; «una lluvia ligera caída durante unas horas de la noche había vaporizado las salvias, barnizado las alheñas y las inmóviles hojas de la magnolia, y llenado de perlas, sin llegar a reventarlas, las gasas protectoras en las que, colgado de un pino, se envolvía el nido de orugas procesionarias. El viento dejaba en paz al mar, pero cantaba bajo las puertas, con voz débil y tentadora, preñada de recuerdos del año pasado, que habla sordamente de castañas asadas y maduras manzanas.»

A veces la novela da la sensación de que sólo es un bello ejercicio de redacción en el cual se ha trabajado mucho sobre su léxico. En conjunto, *El trigo verde* es la expresión del amor adolescente, sus titubeos, sus represiones, pero conjunto de una bella búsqueda.

EMILIO REY

Robert Sabatier: *Las cerillas suecas*. Plaza & Janés. Barcelona, 1971. 311 págs. Ø13×19,5Ø.

¿Por qué la soledad infantil?, ¿por qué se marchita la ternura inédita? Robert Sabatier, en su obra recientemente traducida al castellano, Las cerillas suecas, *presenta a Oliver. Casi en el pórtico de la novela ofrece la dimensión vivencial de este niño de diez años. Vive*

Editora Nacional

le ofrece su más ambiciosa realización:

"SANTIAGO EN ESPAÑA, EUROPA Y AMERICA"

Para que usted sepa todo sobre el apóstol Santiago y sus caminos, costumbres, estudio y arte en los Caminos de Santiago.

Una investigación exhaustiva realizada por eminentes profesores. 700 páginas a todo color sobre la figura del apóstol. Obra presentada por el Excmo. señor ministro de Información y Turismo y dirigida por el Excmo. Sr. D. Ernesto La Orden Miracle.

asimismo le ofrece:

En la conmemoración del «IV CENTENARIO DE LEPANTO»:

	Pesetas
JEROMIN, del padre Coloma (obra completa):	
Tomo I	90
Tomo II	90
HISTORIA DEL COMBATE NAVAL DE LEPANTO, de Cayetano Rosell	120
DON ALVARO DE BAZAN, de Angel Altolaguirre y Duvale	120
ESPAÑA EN LEPANTO, del padre Luciano Serrano	150
EN SU COLECCION «VIDA Y PENSAMIENTO ESPAÑOLES»	
AMADEO VIVES (vida y obra), por Angel Sagardía	100

Pedidos en las principales librerías de España y en:

EDITORA NACIONAL
San Agustín, 5
MADRID-14

LIBRERIA - EXPOSICION
Avda. José Antonio, 51
MADRID-13

Apartado de Correos 14.830

solo. Separado. Solo como el perro que pasa. «Separado como aquel trecho de la rue Labat (del número 72 al número 78, del número 69 al número 77), cortado —como una cabeza del cuerpo por su parte más larga— por sucesivas calles transversales.» Robert Sabatier no sé si habrá utilizado sus experiencias infantiles, pero el candor, la aventura infantil, la búsqueda de pequeñas ilusiones se combinan hábilmente en el relato. Ha dosificado muy bien la elementalidad del relato con la minuciosa radiografía del latido infantil.

Sabatier era ya conocido en la bibliografía española por sus dos obras La eterna farsa *y* La muerte de la higuera. *En la primera de las citadas se podía observar el hondo poder de penetración psicológica en la vida de sus personajes, el inolvidable Argamasilla, trotamundos y bohemio, constituía el núcleo básico del relato; en* La muerte de la higuera *utilizaba como escenario una calle apartada de la capital de Francia. Ahora la calle pasará a ser, también, parte integrante. Calles que en su conjunto aportarán la dimensión de un París desconocido, entrañable, más humanizado en contraposición a la gran urbe anónima.*

Las cerillas suecas *es el reflejo de la mirada a través de un prisma de vivencias infantiles. Oliver pasa gran parte de su tiempo en la calle. Conoce de cerca a los personajes del barrio y colabora con ellos. El pequeño francés de diez años sabía muy poco de su familia paterna, ni siquiera conocía a su abuela.*

Día tras día, sentado en el bordillo de la acera de una calle, Oliver irá gastando cerillas y en contacto con los vecinos del barrio, Robert Sabatier transmitirá la radiografía de un barrio, la monótona convivencia con envidias, recelos...

Las cerillas suecas *es un relato lineal en el cual falta profundización temática, pero unos ojos infantiles anclados en la soledad sólo ven de un modo parcial.*

ER

VARIOS: *Antología de las mejores novelas policíacas*. Decimocuarta selección. Ediciones Acervo. Barcelona, 1970. 454 págs. Ø13,5×20,5Ø.

No creo que a estas alturas se pueda establecer, sin conceder por lo menos el beneficio de la duda, una tajante clasificación entre géneros y subgéneros. Sobre todo cuando tanto se ha escrito sobre unos y otros y, por las evoluciones ocurridas, ha ido desapareciendo esa zona fronteriza que predispone a los encasillamientos fáciles.

En los últimos años se ha producido además un fenómeno que da un espaldarazo casi definitorio a la cuestión: la novela policíaca ha ido ganando enteros y subiendo peldaños hasta colocarse en las mismas cimas de calidad que cualquier otra. Ha sabido —no puede decirse lo mismo de otras parcelas literarias— adaptarse a las exigencias de los nuevos tiempos y los nuevos lectores. Y desde la pura exposición de un hecho enigmático, desde los detectives y policías inteligentes e infalibles, ha sabido ir dejando detrás lo que era puramente anecdótico para alcanzar categorías más altas, estables y cotizadas. Hoy, una novela policíaca no es sólo un clima de intriga y unas investigaciones mejor o peor llevadas; es, sobre todo, un enigma que se va desbrozando y que se implica y complica con las vertientes y dimensiones humanas de los personajes que intervienen en ella. Incluso la primera característica está dejando la primacía a la segunda, para fijarse y poner el énfasis más en los frisos humanos que en las peripecias argumentales.

Esto ha hecho que no baje en la predilección de los lectores. Si hay un lector nuevo que, al par que emociones, busca sensaciones y profundidad, la novela policíaca se lo ha dado todo bajo el signo múltiple y a la vez unitario de las verdaderas novelas.

No encuentro, pues, géneros y subgéneros, sino buenas y malas novelas, al margen de las parcelas en que se las sitúe. Vaya esto por delante a la hora de enjuiciar las obras contenidas en el presente volumen, dedicado enteramente a la producción novelística policíaca en lengua española. Es una selección, y por tanto, incompleta. Sí suficiente para darnos idea de la situación en que se encuentra el género entre nosotros. Todas las novelas son estimables y algunas, como *La pistola perdida*, de Tomás Salvador, sobresalientes. En buena parte de las muestras recogidas se aprecia una proclividad hacia lo literario en detrimento de otros valores. Son, sin embargo, un claro ejemplo del predicamento que empieza a tomar el género. Se puede decir que tiene unas características propias que, como ocurre con las de los distintos países, las identifican y diferencian de sus vecinas. No son novelas policíacas, sino novelas policíacas «a la española». Tienen el estilo cuidado y se encuentra en ellas una cierta desgana para encarar y atrapar el hecho argumental desde los primeros momentos. Pasada esta lentitud inicial el asunto prende, toma cuerpo y se convierte en un relato que no permite que nos escapemos hasta el desenlace.

La selección recoge obras de R. Castellano de la Puente, Noel Clarasó, Francisco Cortés Rubio, Jesús y César E. Díaz, Severiano Fernández Nicolás, Medardo Fraile, Francisco García Pavón, Enrique Jarnés Bergua, Carlos Romero Guijo, Joaquín Ruiz Catarineu, Hermógenes Sainz, Tomás Salvador y Ricardo Wert García.

FERNANDO PONCE

Jo WIEDMER: *Interpol*, vol. II. Ediciones Acervo. Barcelona, 1970. 209 págs. Ø13×19Ø.

Creo que nadie desconocerá lo que es la Interpol. Aparte de los numerosos libros que han aparecido sobre esta organización internacional, contamos con su constante presencia en novelas policíacas, programas de radio y televisión, artículos en periódicos y revistas, películas y cualquier otro medio de expresión o de información. La Interpol, sin duda, es una de las organizaciones más famosas, más populares. No obstante, sobre ella se ha arrojado mucha fantasía, mucha imaginación. Así resulta que la Interpol parece ser capaz de resolver hasta el más complicado caso. La realidad, como siempre, es distinta. Jean Benoit, jefe de la Interpol suiza y del Departamento Central para la lucha contra la falsificación de moneda y contra el tráfico ilegal de estupefacientes del mismo país, dice:

«Pasa lo mismo que con el auténtico policía y el detective de las novelas, entre los cuales apenas existe un vago parecido. El primero es un hombre corriente; el segundo, un ser superdotado, casi siempre infalible y, ¿por qué no decirlo?, poco escrupuloso en cuanto a la legalidad de su proceder. Ahora bien, lo innegable es que este héroe de novela es el que atrae la admiración del público.»

Jean Benoit, como profesional, agradece que Jo Wiedmer haya escrito el presente libro, porque en él se demuestra que, sin apartarse

de la realidad, los casos son interesantes sin necesidad de recurrir a la ficción. Como se comprenderá, el libro tiene un carácter decididamente documental, aunque Jo Wiedmer se ha preocupado de dotar de sencillez a lo que burocráticamente sería abrumador de leer. Los casos, tratados de soslayo de una forma novelesca, pues se incluyen hasta diálogos, denuncian todos los males de este mundo. Males que comienzan en gran parte por los delitos de falsificación de monedas y por el tráfico de drogas.

Jo Wiedmer, periodista suizo, ha manejado los archivos de la Interpol y saca al público una serie de casos de interés. Pese a que la obra tiene, de principio a fin, ese carácter documental, no por ello deja de entretener, de interesar. Los casos, ya de por sí, son atrayentes. Jo Wiedmer utiliza un estilo directo, de escritor que va narrando los hechos tal como sucedieron, apenas aumentando alguna descripción, algo que nos saque de lo puramente real. No es aventurado decir que se trata del estilo que corresponde a un buen periodista, preocupado únicamente en dar a conocer la realidad tal como se ha producido.

Falsificadores, drogadictos, bandas criminales, negocios sucios, contrabando... Los protagonistas, que como indica Jean Benoit no son nada recomendables, nos van dando a conocer ese mundo oscuro y triste que es el de la delincuencia en todas sus facetas.

El libro tiene un estimable valor documental, máxime para todos aquellos a quienes les interesen estos temas. Los casos recogidos están narrados ágilmente por el autor. Aquí no estamos ante una novela de James Bond. Estamos ante un libro, en algunas partes novelado, que nos presenta a los héroes y a los malvados en su exacta dimensión.

JUAN JOSE PLANS

ENSAYO

JUAN ROF CARBALLO: *Rebelión y futuro*. Taurus Ediciones, S. A. Madrid, 1971. 395 págs. Ø14×21Ø.

El titulo del libro, unido al nombre del autor, es quizá demasiado prometedor, si se piensa que estamos ante una obra nueva y sistemática sobre tema tan interesante. No se trata de eso, sino de un acopio de trabajos diversos. Juan Rof Carballo no sólo justifica este tipo de libro de recopilación —lo que no parecía necesario—, sino que viene a decir que son hoy los únicos posibles. «Nuestro tiempo tiene sus propias leyes —escribe—; un estilo que sólo a lo largo de nuestra vida se desvela. Si en la actualidad cada vez son más frecuentes los libros formados por una serie de conferencias o de ensayos, escritos en épocas diversas, no cabe atribuirlo solamente a que la prisa no deja sosiego para la obra construida orgánicamente, proyectada con sistema. En cierto modo, cuando se escribe sobre la realidad humana que ante nuestros ojos se está modificando, la empresa de abordarla en forma sistemática supone un petulante sentimiento de omnipotencia del que cada vez nos alejamos más. El hombre sólo puede tratar de ser entendido en forma de intento, dando rodeos, y lo mismo ocurre con los temas que a él conciernen.»

La verdad es que aunque nadie nos convenza de que no sea en principio preferible que el libro se escriba no con una imposible ambición exhaustiva, pero sí de nueva planta, con unidad de propósito y un despliegue inmanente de sus propios principios, en este caso, Rebelión y futuro, *aun compuesto con materiales de procedencia y estímulos diversos, mantiene, con su unidad temática esencial, una dignidad en las partes y en todo que lo hacen merecedor de muy alta calificación como libro de ensayo.*

La principal aportación del doctor Rof Carballo es su concepto de la «urdimbre», acuñado hace diez años de modo completo y sistemático en su libro Urdimbre afectiva y enfermedad. *Desde entonces, la idea se ha abierto camino, aunque no faltan quienes le acusan de utilizarla «como un explicalotodo». Rof llama urdimbre a la relación transaccional primera que se establece entre el hombre que acaba de nacer y las personas tutelares, y en general por el mundo y la sociedad en torno. Su importancia es enorme, como una textura básica del hombre, sobre la que luego van a tejerse las demás estructuras psíquicas. En realidad, una segunda herencia, de fuerza y tenacidad tan intensas como la herencia genética.*

Derivado de este concepto viene otro, también fundamental: la «urdimbre de identidad», que concierne a la experiencia que hace el adolescente de sí mismo como algo propio y unitario. El hombre adquiere la conciencia de que a lo largo del tiempo hay algo en él constante e individualísimo. Este «sí mismo», que es idéntico a lo largo de la existencia humana, resulta de una laboriosa evolución, en la cual interviene no sólo la imagen que uno se hace de su propia realidad, sino también la apreciación que de los demás merecemos. También es, por tanto, un proceso transaccional en el cual nada es por sí solo determinante. La «difuminación de la identidad» es el proceso que conduce al adolescente a la «huida de sí mismo» y a la «huida a una identidad negativa». Las consecuencias de la «crisis de la identidad» son graves: unas veces conducen en el joven conformista a una «identificación» con sus mayores; mientras que el «contestatario» cae en una «contraidentificación», porque el burgués le importa demasiado y consagra su vida a ser su «anti». Uno y otro caso, paradójicamente, son lo mismo, y Rof los califica gráficamente como una «espantada» —yo escribiría «espantá», porque esa es la palabra—, en el sentido taurino, ante «la empresa difícil, dolorosa e interrumpida por crisis de encontrarse de verdad *a sí mismo».*

Como las ideas fundamentales son fecundas, las consecuencias son importantes, variadas, ricas a su vez en sugestiones. El vagabundaje, que no tiene por qué ser sólo espacial, sino de otras muchas formas de versatilidad inestable, no es sino la «busca de la madre», es decir, el intento de recuperar una urdimbre *que ha sido deficitaria, una* carencia afectiva *en la primera etapa de la vida. Y esto influye no sólo en lo afectivo, sino en la misma inteligencia, que sólo en parte descansa sobre factores congénitos y hereditarios, pues en gran proporción prospera y fructifica en el amor. «Una generación criada sin amor, en hogares deshechos o en discordia, acaba en muchos ca-*

UNAMUNO-MARAGALL: *Epistolario y escritos complementarios.* Seminarios y Ediciones, Madrid, 1971; 280 págs., Ø10,5×18Ø.

Agrupa este libro la totalidad de la correspondencia intercambiada entre Unamuno y Maragall de 1900 a 1911, año de la muerte del segundo, y una amplia antología de textos de uno y de otro que guardan relación con dicha correspondencia: *En Gredos, La catedral de Barcelona, Leyendo a Maragall,* de Unamuno; *Oda a Espanya, Himne ibéric, La vaca cega, La ciudad del perdón,* de Maragall, para sólo citar algunos de los más enjundiosos poemas y artículos aquí reunidos. Un prólogo de Laín Entralgo, «La españolía de Maragall», y un espléndido epílogo de Dionisio Ridruejo, «Esta correspondencia», completan el volumen.

Valioso documento histórico por cuanto nos da acceso —y ello no a través de datos descarnados, sino de opciones intelectuales asumidas carnalmente, con temor y temblor— a un período en el que cuajaron las contradicciones espirituales y políticas que acabarían desembocando en la guerra civil, este libro constituye también una excelente introducción al conocimiento interiorizado de dos hombres, Unamuno y Maragall, en los que se individualizaron corrientes de pensamiento que habrían de tener decisiva influencia en el intento de solucionar por vía intelectual el problema de España durante los primeros treinta años de este siglo conflictivo. Como señala con oportunidad Ridruejo en el epílogo citado, Maragall sale triunfante de esta confrontación: su espíritu resulta más joven, más rico en virtualidades, más acorde con los tiempos actuales; más progresista, en suma. A diferencia de Unamuno —sobre cuya obra ha proyectado luces turbadoras el conflicto civil del 36, permitiéndonos descubrir sus bases retardatarias—, Maragall vive y actúa movido por la fe en unos valores contrastados comunitariamente, y no por esa fe en sí, ciegamente soberbia, del vasco, que sólo se fundamentaba en el sentimiento de la propia alteridad, y que, en el fondo, era poco más que un reflejo defensivo ante la vida y ante la muerte, patentizador de una debilidad y de una falta de virilidad intelectual acongojantes. A diferencia de Unamuno, Maragall permanace ajeno a ese espíritu «cristiano viejo», al que se ha pretendido identificar con el «alma de España», que la Iglesia denuncia ahora con vigor, y en el que hay que ver, siguiendo a Américo Castro, la raíz última de la mayoría de los males que nos aquejan. A diferencia de Unamuno, en fin, Maragall no llevó a cabo una aberrante idealización del centralismo, sino que procuró conciliar en el plano político las tendencias centrípetas y centrífugas que, al entrar en conflicto, convulsionan la vida española.

Libro importante, el epistolario Unamuno-Maragall fuerza a la meditación, replanteando problemas seculares aún no resueltos.

LEOPOLDO AZANCOT

ANTONIO OLIVER: **Obras completas** (1923-1965). Biblioteca Nueva. Madrid, 1971; 916 págs. Ø14×21,5Ø.

Antonio Oliver Belmás, poeta, ensayista, profesor, fue un hombre más bien modesto, escritor de vocación auténtica y sostenida, al que en vida no se llegó a estimar en la medida de sus merecimientos indudables. Sin embargo, Antonio Oliver dejó una obra, publicada e inédita, que ahora que la vemos reunida en un grueso volumen de casi mil páginas, debiéramos tener en consideración por cuanto ha significado, o ha de significar, entre los poetas menores —que también cuentan al historiar la literatura— de esa ya gloriosa y casi mítica generación de 1927.

El primer libro publicado de Antonio Oliver data de 1925. Titulábase Mástil, **y es lo primero que aparece en este volumen de sus** Obras completas. **Inserto en el juanramonismo, del que participaron casi todos los grandes maestros del 27 —libros iniciales de Lorca, de Gerardo, de Alberti, de Dámaso, de Salinas e incluso de Aleixandre—, aquel libro de Oliver nacía el mismo año en que Rafael Alberti, con** Marinero en tierra, **y Gerardo Diego, con** Versos humanos, **obtenían, al alimón, el Premio Nacional de Literatura. La sencillez del Juan Ramón de la primera época, su ingenuidad deliberada, primaban sobre esta poesía de aquel Antonio Oliver de Cartagena, cuyo nombre frecuentaría las revistas de los años últimos de la Monarquía y primeros de la República. En las ediciones de** Sudeste **—una de aquellas revistas— se publicó el segundo libro de Oliver:** Tiempo cenital. **El poeta levantino no había salido de su tierra murciana, donde cifrábase su quehacer literario y donde habían aparecido sus dos libros:** Mástil, **en Cartagena —su ciudad natal—, y** Tiempo cenital **(1932), en Murcia. Quizá por ello, y pese a que las revistas literarias de la época —entre ellas** Sudeste— **circulaban y llegaban a las manos de la minoría intelectual que por la poesía se interesaba, los libros de Antonio Oliver no tuvieron el eco merecido. Leopoldo de Luis, autor del prólogo de estas** Obras completas, **señala con acierto que «sólo pensando en la sordina que la vida provinciana española ha puesto siempre a la obra literaria, puede explicarse que** Tiempo cenital **no haya quedado registrado en el sitio que merece entre la poesía ultraísta».** Tiempo cenital, **en efecto, supuso una valiosa aportación al movimiento ultraísta. Sin embargo —se lamenta también Leopoldo de Luis, y yo con él—, ni siquiera cita el título Guillermo de Torre en su** Historia de las literaturas de vanguardia.

Pero el libro en el que Antonio Oliver trabajó más años —largos años de trabajo silencioso, en los que la poesía de Oliver no dio señales de vida— fue Libro de las loas, **que, como «anticipo», apareció fragmentariamente en 1946 y una nueva edición, más completa, con el título de** Libro de las loas, **en 1947, aunque la totalidad de estas «loas» —modalidad singular que el poeta cultivó con gran acierto— fuéranse completando en años sucesivos con otros títulos y ediciones. Poesía franciscana, meditativa, de humanísima condición esta de las «loas», en la que Antonio Oliver, poeta de lo cotidiano, de lo humilde, de la serena elevación de lo que apenas aparenta trascendencia, dio la medida de sí mismo y alcanzó su plenitud total. Entre estos tres libros** —Mástil, Tiempo cenital **y las «loas»—, otra mucha poesía inédita —más algunos poemas sueltos y ocasionales, que publicó aparte— enriquece el volumen que comentamos, cuya ordenación ha realizado amorosamente Carmen Conde, viuda de Oliver, en el mejor de los homenajes que la tan singular poetisa hubiera podido rendir al compañero de toda su vida. Carmen Conde ha reunido todo, con el ferviente deseo de que no permanezcan originales inéditos de Antonio Oliver en las carpetas que con celosa humildad e increíble modestia él guardaba. Y con la poesía, ha reunido otras prosas íntimamente relacionadas con la poesía también, además de una pieza de teatro en verso.**

Al final del volumen, cuya bellísima edición de lujo no quisiera pasar por alto, se incluye un amplio «curriculum vitae» del Antonio Oliver, poeta y profesor, hombre cabal de letras, y una no menos amplia bibliografía. Pero justo es que digamos que, *junto al enorme trabajo de Carmen Conde* para conseguir este volumen, el prólogo de Leopoldo de Luis debe ser considerado como una muy precisa introducción crítica, a la que el lector de la poesía de Oliver tendrá siempre y necesariamente que acudir.

JACINTO LOPEZ GORGE

sos por fracasar en los estudios universitarios».

Por su parte, la Universidad constituye un elemento más de perturbación. En vez de ayudar a sus alumnos a hacerse hombres, *sirve para demorar el* proceso de identidad. *Opera como esas «madres esquizofrenógenas» que están enviando constantemente «mensajes de* doble significación *a sus hijos,* mensajes contradictorios». *El diagnóstico de Rof Carballo es concluyente y pesimista. «Para evitar malas interpretaciones, distingamos claramente entre inquietud de la juventud, que se siente al borde de una nueva era histórica, en el umbral de grandes y radicales mutaciones en la historia del hombre, y los aspectos patológicos que se mezclan, imbrican e interfieren con esta nueva sensibilidad de los jóvenes. Es natural que, para el no experto, tienda a negarse este carácter neurótico de muchas manifestaciones de la «revuelta juvenil». Pero hay signos casi patognómicos que nos permiten descubrir este carácter morboso. En primer lugar nos encontramos con la ausencia de finalidad. Se quiere cambiar todo lo que existe, pero sin saber qué es lo que se quiere. Falta ese factor, que Erikson considera tan importante en la formación de la identidad: la finalidad, el tener un objetivo, el saber y a la vez necesitar fraguar un proyecto.»*

LUIS GOMEZ DE ARANDA

JOSÉ MARÍA CAPOTE BENOT: *El período sevillano de Luis Cernuda*. Editorial Gredos. Madrid, 1971. 171 págs. Ø14,3×20,2Ø.

Luis Cernuda, como es sabido, constituye uno de los poetas de la llamada *generación del 27* sobre el que pesa más caudalosa bibliografía. Y he escrito *pesa* a pleno intento, puesto que, en ocasiones, los estudios monográficos sobre determinado autor —y en esto Cernuda no es una excepción— contribuyen a oscurecer, más que clarificar, su verdadera dimensión humana y literaria. Pero, por fortuna, el libro de José María Capote Benot, objeto de este comentario, debe ser inscrito entre los segundos, puesto que quizá el aspecto menos conocido en el *conjunto de la obra* cernudiana sea, precisamente, lo que el autor de dicho volumen denomina su «período sevillano», que se concreta —son palabras de aquél— en «ese libro puro y alado, claro y etéreo que es *Perfil del Aire*», publicado en el cuarto *Suplemento* de la revista malagueña *Litoral* en el mes de abril de 1927.

Pero el estudio de Capote no se limita al consabido alarde de fría erudición. Como apunta el profesor López Estrada, su prologuista, la suya «es una erudición que quiere ser exigente y al mismo tiempo viva». Capote Benot, en efecto, no se constriñe a una tarea de estricta investigación, sino que trata de adentrarse —y opino que lo consigue plenamente— en la entrañable realidad —existencial y poética— que esa breve colección de poesía representa. Incluso yo diría que lo que el joven investigador se ha propuesto al emprender su interesante y exhaustivo estudio no es, en definitiva, otra cosa que asumir la defensa de *Perfil del Aire,* libro que no mereció de la crítica contemporánea los elogios que, en ocasiones menos señaladas, no se recató en prodigar. Entiendo, por ello, que el estudio de Capote Benot viene, como antes se insinuaba, a llenar, dentro de la bibliografía ya existente sobre la obra de Cernuda, un inexplicable vacío, puesto que *Perfil del Aire* —y comparto en este punto el juicio de José María Capote—, con todas las influencias y mimetismos de que pueda ser tachado, constituye un libro no sólo de rara perfección formal, sino, lo que es más importante, de indiscutible emoción poética. Un libro, en fin, «lírico e intimista, atravesado todo él por una fuerte nota melancólica», en el que hallamos ya en potencia todo lo que sería el poeta después, al desplegarse en sus posteriores creaciones.

Parte Capote Benot de un breve apunte biográfico de Cernuda, desde su niñez a su primera juventud —pasaje enriquecido con aportaciones epistolares inéditas—, en la que vemos al poeta no asépticamente distante, sino vivo y cercano. Anclado en un ambiente familiar «austero y rígido», seguimos su infancia introvertida, cargada de nostalgias e insatisfacciones, donde el niño que todavía es Luis Cernuda «piensa, admira y observa en soledad». Le acompañamos en su primer —y asombrado— encuentro con la poesía, en su «primera creación poética», y desde otro ángulo, en su «admiración por la belleza corporal» que le «enseñaron los mitos griegos», y en fin, le descubrimos en esa época crucial que es la adolescencia en contacto con poetas y compañeros de Universidad, y por último, anclado en Madrid, donde «comienza una vida inestable, peregrina, de continua tensión, una vida de *poeta maldito,* el único poeta maldito que quizá tenga España»..., aunque en este punto concreto ya no esté uno tan de acuerdo con José María Capote como lo está con el resto de su profundo y, al menos para mí, apasionante estudio.

No deja Capote Benot un sólo aspecto de *Perfil del Aire* sobre el que no se detenga su rigurosa y atenta mirada. No sólo hace historia de los antecedentes del libro, sino que precisa las influencias que poetas anteriores o coetáneos hayan podido ejercer sobre el mismo, singularmente las de Reverdy, Juan Ramón Jiménez y Guillén. Lleva a cabo también un minucioso análisis estilístico de *Perfil,* con una anotación sistematizada de sus variantes, al ser vertido en las llamadas por el poeta *Primeras poesías, 1936,* terminando con una crítica personal sobre el libro —para mí, *con el apunte biográfico, lo* más interesante del estudio— y un curioso *apéndice documental.*

Confío, como augura el profesor López Estrada, que «José María Capote continuará estudiando la poesía de Cernuda», porque estoy seguro de que, aparte de innegables condiciones de investigador nato, tiene otra todavía más importante para mí: la de ser —hasta es posible que él mismo no lo sepa— un escritor de cuerpo entero, capaz de comunicar al lector, a través de texto tan poco prometedor para un profano como suele serlo el de un estudio monográfico, su emoción, su entusiasmo y su entrega a una vocación apasionadamente sentida. Y esto ya es algo; qué digo algo: es mucho.

MAA

UN LIBRO SOBRE LA PAZ VISTA POR LOS NIÑOS

La paz es tú y yo **es el primer libro que se publica con sólo definiciones de niños sobre la paz. Es una recopilación de poemas y «posters» de niños, como su expresión verbal y visual de lo que la paz significa para ellos. La recopiladora, Mrs. Weiner, estudió los trabajos de más de cinco mil niños en las escuelas de todo Estados Unidos para seleccionar lo que consideraba que reflejaba mejor sus deseos urgentes de un mundo en paz.**

POESIA

JULIO MARURI: **Entre Laredo y Holanda.** Ed. de Pablo Beltrán de Heredia. Santander, 1970; 48 págs., Ø11×19Ø.

Han pasado más de diez años desde que Julio Maruri nos entregara aquel librito de título humilde y mínimo, Unos poemas, **editado también por Pablo Beltrán de Heredia en su colección «Clásicos de todos los años», como este que ahora nos pone en contacto con un poeta renovado y distinto por completo. Maruri, autor de** Las aves y los niños, **accésit del primer «Adonais» por** Los años, **ha ido escribiendo durante los últimos años, alejado de España y del mundo, una serie de poemas que formarán parte de un libro próximo,** Como animal muy limpio. **Como anticipo del mismo, para demostrarnos que este prolongado silencio no ha sido infecundo, ha publicado** Entre Laredo y Holanda.

Este cuaderno contiene 31 poemas; pese a ser sólo un fragmento, nos permite conocer una nueva faceta expresiva de Maruri. Entre Laredo y Holanda **toma su título de un verso en el poema dedicado a la cantante Sofía Noël: «Esta noche caen estrellas / entre Laredo y Holanda, / que las veo yo caer / a través de las ventanas». No se trata, por consiguiente, de fijar unos lugares de composición de los poemas, sino que alude a unas circunstancias personales de la cantante.**

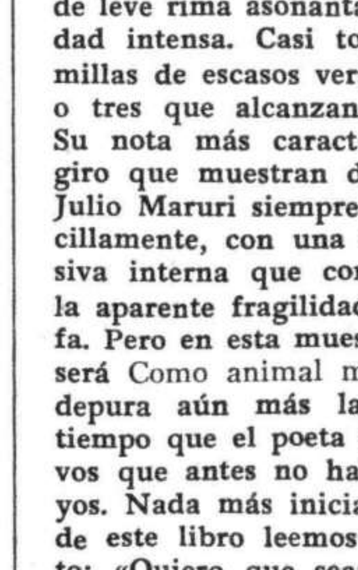
Forman el libro principalmente canciones, decires, coplas, versos de leve rima asonantada, de brevedad intensa. Casi todos son poemillas de escasos versos, salvo dos o tres que alcanzan la veintena. Su nota más característica es el giro que muestran de su poética. Julio Maruri siempre escribió sencillamente, con una fuerza expresiva interna que contrastaba con la aparente fragilidad de la estrofa. Pero en esta muestra de lo que será Como animal muy limpio **se depura aún más la palabra, al tiempo que el poeta cala en motivos que antes no habían sido suyos. Nada más iniciada la lectura de este libro leemos su manifiesto: «Quiero que sean pobres mis versos». Y son pobres de aspecto, humildes en sus estrofas de arte menor de acuerdo con el calificativo de las preceptivas.**

Para comprender mejor ese nuevo tono de Maruri, merece la pena copiar el poema: «Quiero que sean pobres mis versos. / Quiero también / que ni a los pies del rico / ni al buen oído. Amén. / Pero hacer de la rosa / vestidos para la hermosa / y para el obrero / y su domingo / un sombrero, / un sombrero. / Y sólo para quienes canto / en la tierra ingrata del llanto. / Un cantar que nadie entienda / sino sólo mi perro en fiesta, / maravillado. / No entienda nadie, sino tú, / grúa; / tú, pájaro inhumano». Aparece en este libro una nota inédita en la poesía de Julio Maruri: el sarcasmo. Algunos poemas están escritos con una ironía sutil, mucho más demoledora que si fuera un ataque directo a determinados hechos sociales de nuestro mundo actual. El poeta santanderino ironiza sobre su ciudad: «Nunca pasa nada en Santander, / y si pasa, / toda la ciudad se abrasa». Se ve claramente en poemas como los titulados «Refugio antiatómico», «Aniversarios», «Málaga, cuando yo la vi», por ejemplo. Lo mismo se puede decir de los poemas dedicados a un cuadro de Lucas expuesto en el museo de Lille o a otro de Murillo que está en el Louvre.

El tema de inspiración social ha entrado en estos versos, escritos sencillamente, con una complejidad interna que lleva al poeta a suprimir en ocasiones verbos cuando no son imprescindibles, y desnuda los sustantivos. Contención de palabras superfluas, no por innecesarias, sino para ahondar en el sentido directo de la expresión.

«He dicho que no y no quiero / otro lector que mi compañero», escribe Maruri: estamos lejos de una poética pensada para una inmensa mayoría. Su eficacia reside en su estilo depurado, no en su proyección multitudinaria. Su valor es el del poeta, no el de las personas que pretendidamente van a oírlo. Este desconocido Julio Maruri, nuevo (en el poema final de su Antología **escribía: «Heme aquí renacido, renovado»), nos sorprende con su nuevo estilo.**

ARTURO DEL VILLAR



PEDRO MARÍA CASALDÁLIGA: *Clamor elemental.* Editorial Sígueme. Salamanca, 1970. 103 págs. Ø12×16Ø.

La poesía no siempre brota de una paz bucólica, sino de otros sentimientos como pueden ser la indignación, la ira justa. Este último parece ser el hontanar del que fluye la poesía de Pedro María Casaldáliga, misionero español por tierras del Brasil. El poeta, testigo por las tierras del Nordeste, por las tristemente celebérrimas calveras del *Sertao,* ha contado unas vidas miserables, agostadas en unas condiciones de trabajo infrahumanas. No es Pedro María Casaldáliga el primer poeta que denuncia ese horrendo pecado de la naturaleza y del hombre para con sus hermanos. Por ejemplo, Alexandre Pinheiro Torres, en su libro *Programa para o concreto* (Editorial Ulisseia; Lisboa, 1966), ha estudiado la presencia del Nordeste en la poesía del nordestino Joao Cabral de Melo Neto. Oriundo de esas trágicas tierras, el eximio poeta brasileño ha paseado por sus versos la desolación, el hambre y la ignominia de unas vidas condenadas. Así, en *Paisagens com Figuras* (1954-55), en *Quaderna* (1956-59), en *Serial* (1955-61) o en *Dois Parlamentos* (1958-60), el Nordeste, el terrible polígono de las *secas,* se nos aparece como un general cementerio. Nos habla Melo Neto del operario del ingenio de azúcar y del *cassaco,* verdadero esclavo de la gleba, víctima de condiciones inhumanas. Así, el *cassaco* surge como el símbolo de la infamante servidumbre nordestina: *Dizendo-se cassaco / se terá dito tudo. / ...Dizendo-se cassaco / se terao dito todos.*

¿Cómo asume Casaldáliga su patética experiencia? Con gritos en el cielo, con dolorido acento pío, con voces portadoras de la ira divina. Y su *clamor elemental,* porque elemental y primario es el dolor del hombre bien nacido ante el dolor de sus hermanos, se eleva por encima de la intención poética. Ha dicho Bergamín que *belleza es expresión.* Mas henos aquí que la belleza de este libro nace precisamente de su expresión moral, no de sus circunstancias estilísticas. Tilde de honor para una poesía que, nacida del grito y para la denuncia, no desmerece de unas mínimas exigencias estéticas. Soberana lección para quienes, preocupados por problemas humanos, no supieron trasvasar sus caudales piadosos o iracundos al vaso transparente de la eterna poesía. No, Casaldáliga no es un poeta social, aunque nos hable del esclavo de ingenio, de la tierra paupérrima, del «Che» o de la infamia. Casaldáliga es un hombre, más hombre que poeta, que poetiza su experiencia amarga.

En general, es excelente ese sencillo acuerdo entre las aventuras del viaje (con sus implicaciones episódicas, líricas) y la formulación de sus denuncias. De las primeras, surge limpiamente su discurso poético apoyado en las enunciaciones paisajísticas, prestando coyuntura a expresiones felices. De la segunda, las más hondas tensiones de fondo, la enérgica dicción de sus protestas. Libro de gran valor humano, cuya factura literaria es digna.

RAFAEL SOTO VERGES

En Durango: Feria del Libro y del Disco Vasco

Se ha celebrado en Bilbao la Feria del Libro y del Disco Vasco, patrocinada por las Diputaciones de Vizcaya, Alava, Guipúzcoa, Navarra y el Ayuntamiento de Durango. Una de las novedades de la Feria consistió en la colección de cuentos de Walt Disney, traducidos al euskera.

MARIANO ESQUILLOR: *Poemas internos.* S. d. Zaragoza, 1971. 36 páginas. Ø12,5×18,5Ø.

«¿Por qué se me vendrán de pronto estas cosas?», se pregunta Mariano Esquillor, al verse asaltado por los recuerdos y llevarlos al papel en forma de versos. El misterio de la creación poética es demasiado hondo para descifrarlo. Esquillor compone unos poemas ingenuos, con frecuencia narrativos, para hablar del amor o contar sucesos; por ejemplo, el suicidio de una joven desdeñada que muere pronunciando el nombre de su madre y el del hombre que no la quiso, tema este último de gran tradición más o menos literaria.

El autor de estos Poemas internos, *juzgando por sí mismo, piensa que para escribir basta con unas sencillas palabras; él dice que se conforma con poco, con casi nada: «A veces, los poetas y el amor / cuánto se parecen / y con qué poco se conforman. / ...Me miraste con sorpresa, / como asustada, y mentalmente / leíste algunos versos. / ...Mas nunca sabrás que, / al apretar mi poema / en tu subido pecho, / envolviste a mi alma / con la tuya / en un infinito descanso.» Quizá sea que uno, cuando le da por escribir poemas, no se conforma con poco, pero el caso es que estos versos le resultan demasiado sencillos, demasiado ingenuos. Mariano Esquillor, en efecto, se conforma con decir llanamente lo que se le ocurre, describiendo temas triviales y trillados. En el presente volumen, donde ni siquiera se menciona quien lo edita, tampoco se da ningún dato acerca del autor, por lo que es imposible pensar si Esquillor se ha apresurado a ofrecernos un primer e impulsivo libro o esta labor es fruto de años y meditaciones.*

Hay algunas consideraciones que inducen a pensar que se trata más bien del segundo supuesto: «Vive, hermosa juventud, / pues como un fin de semana / pasa la luz de la vida / y el que no sabe abrazarla / pierde pronto la partida.» Sano consejo, desde luego, aunque expresado con palabras que nada tienen que ver con la poesia. Estos versos son el ejemplo que viene a la mano; pero todo el libro es del mismo tono. Creo que Esquillor se ha apresurado al dar a la imprenta sus poemas; precisan maduración y volver a empezar para suprimir los desgastes de unas expresiones vulgares. Ni aun vale decir que Esquillor desea escribir como se habla, de acuerdo con unos viejos postulados esteticosociales, porque así tampoco se habla. En fin, esta disquisición no pretende ser un consejo, porque el libro ha sido leído atentamente, y recordamos: «Yo, como todo hombre bueno o malo, / quiero reír y beber tequila. / ¡Soy sordo al viento y consejos «sabios»! / ¡Huyan de mí amarguras y heridas!»

AV

JUAN JORGE MOLINELLI: *Jesús, el carpintero.* Editorial Revista Enfoques. Mendoza (Argentina), 1970. 72 págs. Ø13,5×18,5Ø.

El sexto libro del poeta argentino Juan Jorge Molinelli está dedicado a glosar la figura de Cristo. En un prólogo en prosa, el poeta cuenta la vida terrenal de Cristo, y pasa después a comentarla en varios poemas, desde el nacimiento a la crucifixión. Por eso se indica en la solapa del volumen: «El libro de hoy, *Jesús, el carpintero,* es una oración hecha canto, a través de la cual el poeta, retomando la verdad histórica, levanta su voz de denuncia ante un mundo sin paz

GREGORIO PRIETO:
PROMOTOR DE LA MOLINERIA ANDANTE, ILUSTRADOR DEL "QUIJOTE"

No es ninguna novedad hablar de la obra a la que han dedicado profundos estudios millares de críticos, ensayistas y eruditos. Traducida a casi todos los idiomas y sólo aventajada en ediciones por el libro sagrado «La Biblia». Pareja corre con el vulgarmente conocido «Kempis» (Imitación de Cristo) y «La Divina Comedia», de Dante. Don Quijote como la Ilíada de Homero y Hamlet de Shakespeare es una verdadera joya antológica de la literatura universal que constituye un deleite espiritual para el hombre de todos los tiempos, lugares y condiciones. Es, en realidad, una hoja verde asida al árbol de la cultura que pervive en perpetua primavera.

Nos congratulamos hoy, sin embargo, de comentar la novísima edición del «Quijote» llevada a cabo por Biblioteca Nueva, en cuyo lanzamiento no se ha reparado en medios ni gastos. Se presenta la edición en dos bellísimos tomos encuadernados en tela con estampaciones y guardas en oro. El papel, de fina y escrupulosa selección, digno soporte de una magistral ilustración.

Dos principalísimas consideraciones preocupaban a los editores a la hora de divulgar la presente edición del «Quijote» el texto y la ilustración.

Resolvieron la primera siguiendo la recomendación del erudito andariego Azorín, diciéndose por el texto que, en opinión del maestro, era el más perfecto de cuantos él conocía. Era éste, fruto del trabajo realizado por Federico de Onís y Antonio G. Solalinde para una prestigiosa editorial inglesa y felizmente recuperado para el castellano por la oportuna iniciativa y noble pugna de Biblioteca Nueva.

La segunda, y no por ello menos importante consideración, era encontrar el artista ideal para ilustrarla. A través de los tiempos la obra cervantina ha recibido el favor e inmortalizado agradecida en retorno a numerosos artistas. Entre ellos cabe destacar la genial interpretación de Doré, las de Segrelles, Vierges, Camerón, Carrá, Buffet, las personalísimas visiones del malagueño Picasso y Dalí, y las más recientemente realizadas a lápiz con trazo nervioso por Gehart Kraaz. Mas es factor común a todos ellos no ser manchegos. Y ¡Quién mejor para ilustrar «El Quijote» que un manchego! Era pues preciso encontrar uno. Buscando entre la legión de locos cuerdos encontraron los editores al promotor de la Molinería Andante: Gregorio Prieto. En él confiaron. ablemos pues de él y sus realizaciones.

Prieto es tan manchego como el vino de su Valdepeñas natal, tan arraigado a ella como las cepas del viñedo. Su obra está

presidida por esa atracción que irresistiblemente le une a la Mancha de su mocedad. Incansable andante, miles de veces ha recorrido caminos —valga el paredado— soñando molinos, innumerables son las veces que ha visto convertirse en queso la leche manada de la ubre de las cabras, ha visto florar las vides, metamorforsearse en vino el dorado grano. Conoce y siente las cosas sencillas de su sencillo terruño porque amén de amar lo bello es manchego.

Puesto que era preciso en tan ambicioso plan romper los moldes idealizados que llevaban ca-

---

y sin amor, y clama como en el ayer bíblico por la armonía entre los hombres de buena voluntad.»

No se piense, a juzgar por esas palabras, que el tono de los versos escritos por Molinelli se relaciona con el bíblico. En absoluto. En ese sentido, el poeta argentino es de rigurosa originalidad. Se nos muestra como muy claro y va sin rodeos a expresar lo que significó el paso de Cristo por Israel. Sus versos son sencillos, sin apoyarse más que en la religiosidad. Más de una vez hemos tenido que insistir en que conceptos de gran trascendencia metafísica, religiosa o política carecen de validez poética porque están trillados, porque no ofrecen ninguna novedad expresiva. He aquí cómo Molinelli comenta un hecho de tanta significación como es la traición de Judas: «Y ese Judas traidor, / el que besó a Jesús / como a un hermano. / Y ese Judas traidor, / ¡por las treinta monedas relucientes / lo entregó sin pudor al vendaval!»

Es una perogrullada, pero parece que conviene repetir que ningún texto supera a los Evangelios en su descripción de la vida terrena de Cristo. Por descontado, Molinelli no se habrá propuesto nunca, a buen seguro, competir con los cuatro textos sagrados; pero resulta que su comentario en verso no logra la necesaria, imprescindible comunicabilidad poética, sin la cual el poema carece de justificación. No olvidemos que las oraciones son diálogos con Dios en silencio, porque el monólogo tiene una respuesta espiritual no audible. La poesía es radicalmente distinta, por que el diálogo o monólogo del poeta está volcado hacia una materialización personal. Por eso, al comentar un libro de versos hay que atenerse a su calidad poética, no a su religiosidad; y Molinelli en este libro se ha dejado vencer por su devoción cristiana.

AV

ALICIA GHIRAGOSSIAN: *Pedro amor* y *En tiempo, en amor, en paz.* Buenos Aires, 1969 y 1970. 84 y 124 págs., respectivamente. Ø16 × 22,5Ø.

La obra lírica de Alicia Ghiragossián es breve, pero ha merecido elogios en distintas lenguas y en numerosos países, y ha sido ilustrada por pintores de la talla de Picasso, por ejemplo. Nos ha enviado desde su Buenos Aires los dos últimos libros que ha editado, y podemos comentarlos juntos porque la escritora tiene un estilo peculiar muy definido que se mantiene en todas las páginas.

Pedro amor *está dividido en dos partes, y la autora lo subtitula «cuentopoemas dialogados», porque se trata de dos conversaciones entre ella y Pedro. En la primera se habla del amor, del ser amado y poseído, aunque la posesión sea precisamente el tema a discutir. En la segunda se trata de la existencia, desde la relación con Dios. El diálogo sólo se indica por la distinta impresión de los versos, ya que los correspondientes a Pedro están en negrita.*

En cuanto a los versos mismos son breves, libres por completo de toda medida o sujeción a una rima. La disposición tipográfica es variable; a menudo los versos de un diálogo se escalonan. Se apoyan en imágenes no siempre traducibles, y es frecuente el empleo de la anáfora como recurso retórico.

En el primer diálogo leemos: «Yo soy/la puntuación/de la vida.» «No, tú eres Pedro.» «Yo soy/el tiempo.» «No, tú eres Pedro.» «Yo soy/el amor.» «No, tú eres Pedro.» «Yo soy/la paz.» Y más adelante Pedro pregunta: «¿Y qué significo yo?», a lo que responde la poetisa: «Todo aquello/que quiero tener./Tiempo/ /amor/paz.» Y Pedro dice: «Entonces/hay tiempo/amor/y paz.»

Estos versos nos permiten pasar al volumen siguiente, en el que su título alude a las divisiones que en él figuran: En tiempo, en amor, en paz. *He aquí los tres deseos (como en los cuentos de hadas) que expresa Alicia Ghiragossián, los temas de su interés, a los que dedica atención por extenso. El verso continúa semejante al utilizado en el otro libro. Se inquieta la escritora por el alcance primero de su propia expresión, por las características propias de su voz, gracias a las*

HA SIDO CREADA LA A
DE BIBLIOFILOS ASTU

En Oviedo, un grupo de eruditos ha creado la Asociación de Bibliófilos Asturianos. Sin afán lucrativo, la Asociación pretende difundir la bibliografía y cartografía asturiana, así como editar antologías de los textos astures más sobresalientes. Un Servicio de Publicaciones comenzará a funcionar las próximas Navidades con la reproducción facsimilar de las colecciones de los periódicos **El Nalón** y el **Sin Nom-**

mino de estereotiparse, no siendo la obra cervantina estática, sino dinámica, y conocedor Prieto del axiomático concepto, asió el toro por los cuernos, púsose manos a la obra como todo lo que él emprende y ama extravertiendo ilusionado sus vivencias en cualquier soporte, ya fuera papel, lienzo, cartón, madera o vidrio; utilizando para ello cualquier medio disponible: pluma, caña, pincel o espátula, aplicando cualquier técnica: óleo, acuarela, gouache o collage.

El resultado es esta sencilla gran obra objeto de comentario donde un variopinto abanico de su tierra se despliega en forma de Dulcineas del Toboso que no llevan velos de China ni chales de Cachemira. Sus Dulcineas son mozas aldeanas como Aldonza Lorenzo, con manos hechas a podar las vides, segar trigales, guiar rebaños, ordeñar ovejas o amamantar rapaces. Sus visiones sanchopancescas son de braceros de ayer y de hoy, hombres que esconden las ideas bajo la boina o la gorra calada hasta las orejas, hombres sobrados de carnes y como el ventero de condición pacífica, de tez morena, curtida y polvorienta, de blusa negra raída y cincha bajo la protuberancia intestinal.

La exquisitez del trazo de Prieto se torna en realidad carencia musical cuando de cantar las cosas sencillas de su tierra se trata, cosas tan manchegas como la redondez de una panzuda tinaja, como el pan, como el queso, como el vino, tan inmortales como los molinos de viento cervantinos.

ANTONIO MARTINEZ CEREZO

cuales se distingue: «Mi decir "dolor"/no es igual/a tu decir "dolor"./Somos intransferibles/como el paisaje/que no es igual/todas las veces.»

Hay, asimismo, en este libro una definición de la poética sustentada por la escritora argentina, que aclara su intención de abarcar al misterio en el verso: «Damos al poema/lo q u e negamos/a los demás./Entramos/vivimos/y morimos en él/como quien/entra/vive/y muere/en el misterio.» Identificación de poesía y vida que es la nota exigible a todo poeta.

AV

SOCIACION
RIANOS

bre, del siglo pasado
A estas primeras ediciones seguirán las memorias históricas del Principado de Asturias y Arzobispado de Oviedo y los Cartafueyos de Asturias, de don Fermín Canella.

TEATRO

LUIGI PIRANDELLO: *El juego de los papeles, La vida que te di* y *¡Piénsalo Giacomino!* Guadarrama. Madrid, 1970; ∅11×17,5∅ 213 págs.

Tres obras más de Pirandello. Y de nuevo una incursión por los perfiles que delimitan la interioridad del hombre. El teatro de Pirandello es un continuo descubrimiento de la verdad humana; la revela siempre, después de ir abriéndose paso a machetazos por la selva de convencionalismos impuesta por la sociedad. Normalmente, la dramaturgia pirandelliana se sitúa al otro lado de la convención social y, para mostrar mejor la realidad, se centra sobre situaciones ilógicas en principio. Después, este alejamiento de la lógica, que poco o nada tiene que ver con lo absurdo, se va replegando sobre sí mismo hasta convertirse en un hecho perfectamente congruente con las incidencias de la vida diaria. En el trayecto hemos asistido a la instrumentación teatral de unas posibilidades que en contadas ocasiones se han dado en la historia del teatro.

Las tres obras reunidas en el presente volumen son sintomáticas al respecto. De un lado, el papel de marido engañado, que ha sabido situarse en una indiferencia, tocada de estoicismo, y que consigue que el amante se bata en el duelo preparado para él; de otro, la mujer que prolonga la propia vida en la de su hijo; en el tercer caso, el profesor —uno de esos típicos y humanísimos profesores del siciliano— que se casa con una joven a punto de ser madre y que incluso protege al padre de la criatura sin poner demasiado énfasis en las murmuraciones de la gente.

Tres ejemplos de un modo de hacer, de una manera de sentir la vida. El eje, el hombre. Con todas sus miserias y grandezas. La luz de las candilejas tan proclive siempre a reflejar las crueldades y los grandes gestos del mundo. Moviendo a uno y otras, la prodigiosa mano del artista, los hilos invisibles que mueven un mundo de marionetas demasiado humano a fuerza de ser comprensivo.

Estas tres obras que incluye la colección, junto a las tres ya publicadas, nos dan una visión significativa de la obra total del dramaturgo. Están bien escogidas y son suficientes para comprender a uno de los más originales innovadores de esta dramaturgia nuestra, que cada día que pasa quiere asombrarnos con nuevas aventuras inéditas. De hecho, muchas de ellas se encuentran en Pirandello, están desarrolladas en él, si bien todavía no se alcanza con él esa distorsión dramática que, desde hace algunos años, nos está amenazando desde diversos frentes. En Pirandello, primero buen teatro; después, innovación y originalidad.

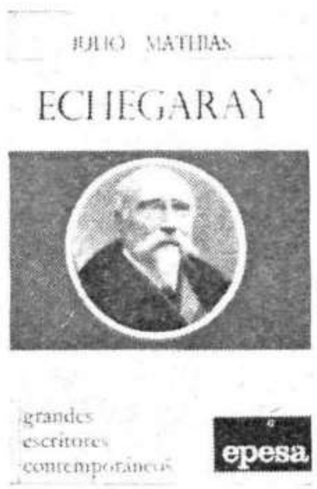
FP

S. y J. Alvarez Quintero: *Tambor y cascabel* y *Los Galeotes*. Espasa-Calpe, S. A. Madrid, 1971. 174 págs. Ø11,5×17,5Ø.

Coincidente con la conmemoración del centenario de Serafín Alvarez Quintero, nacido en Utrera (Sevilla) el 26 de marzo de 1871 (su hermano y colaborador, Joaquín, nació en la misma ciudad sevillana el 21 de enero del 73), la prestigiosa «Colección Austral», de Espasa-Calpe, nos ofrece, en un volumen, dos de las comedias más características de «los niños sevillanos», como fueron conocidos por el público y la crítica en los comienzos de su brillante carrera de comediógrafos.

La primera —Tambor y cascabel— *fue estrenada en el teatro Reina Victoria de Madrid, el 23 de noviembre de 1927, por la compañía encabezada por Pepita Díaz de Artigas y Santiago Artigas, cuando los autores andaluces se hallaban en la plenitud de su popularidad. No se trata de una pieza de ambiente andaluz, sino de una deliciosa comedia de costumbres muy de la época en que fue escrita, en la cual la acción se desarrolla en Madrid y Fuenterrabía. Plantean los autores un sencillo y humano problema matrimonial entre dos caracteres bien opuestos: Amadeo y Juanina, conocidos entre sus amistades por «Tambor» y «Cascabel», respectivamente. Del choque de estos dos caracteres dispares surge el conflicto de la comedia, y de este conflicto una serie de situaciones, divertidas y sentimentales, que desembocan en un final feliz, como era casi habitual en toda la producción de los hermanos Quintero.*

La segunda comedia inserta en el volumen es, cronológicamente, anterior. Fue estrenada en el teatro de la Comedia, de Madrid, el 20 de octubre de 1900, con Rosario Pino como protagonista. Se trata, en realidad, de la primera obra grande de Serafín y Joaquín Alvarez Quintero, quienes hasta esta fecha casi



JULIO MATHIAS: **Echegaray.** Espesa. Madrid, 1970; 190 páginas, ∅11×17∅.

Esa capacidad de síntesis que Julio Mathias tiene ya acreditada en sus anteriores ensayos, ha sido una vez más puesta a prueba al tener que encapsular, en las reducidas dimensiones de los libros de esta colección divulgadora, una puntual biografía de Echegaray —en las tres facetas descollantes de su personalidad: científica, política y teatral—, más un ecuánime estudio de su producción dramática.

Sugerido queda, por tanto, lo distante que se halla el texto de Julio Mathias de la simple apología del autor biografiado, en igual medida en que se acerca a la condición de inteligente documento notarial de las circunstancias concurrentes en la vida y obra del escritor que alcanzaría el primer premio Nobel para España, aun cuando fuese compartido con el poeta de la Provenza Federico Mistral.

El autor del volumen resalta muy hábilmente los valores positivos de una fórmula dramática —el neorromanticismo—, ya trasnochada, aun cuando no puede eludir la tentación de insertar anécdotas de visible matiz hiperbólico que sólo muy indirectamente entroncan con el tema. Así, al referirse al matrimonio del dramaturgo, elogia la belleza física de su joven esposa y añade, sin venir demasiado a cuento: «Y tan hermosa era y tan conocida la perfección de su rostro en todo Madrid que, pasados los años, con ocasión de que preguntaran al rey don Amadeo de Saboya qué le gustaba más de España, contestó: La catedral de Burgos y la señora de Echegaray.»

Pero éstas son minucias, posiblemente incorporadas por Julio Mathias en gracia a la mayor amenidad del libro, documentadísimo en la parte biográfica y muy convincente en el examen de la producción del autor de O locura o santidad, **que era el cometido más arriscado. No oculta Mathias las encontradas opiniones que suscitó la fórmula dramática de Echegaray, y hasta transcribe parte del «Manifiesto» noventayochista contrario al homenaje nacional que se le iba a tributar al dramaturgo por la obtención del Nobel, protesta firmada en primer lugar por Azorín, pero agrega la posterior rectificación de los más ilustres firmantes, a la vez que resalta la calidad de las personalidades asistentes al citado homenaje, en sus dos vertientes: el académico, en el Ateneo de Madrid, y el popular, en la escalinata de la Biblioteca Nacional.**

Puntualiza Mathias el anacronismo de la dramaturgia de Echegaray —que surgía detonante, entre Calderón y Freud—, y los defectos de su versificación, que raramente alcanzó verdadera dimensión lírica.

Para la difícil clasificación del teatro de quien se mantuvo en candelero durante casi treinta años de dramaturgia española, Mathias establece cuatro agrupaciones fundamentales: dramas neorrománticos, teatro de tesis, obras simbolistas y teatro satírico-costumbrista, analizando cada una de ellas breve y certeramente, a la vez que las constantes de su técnica y su estética.

El interés documental del volumen se acrecienta con la inserción de una antología de fragmentos escénicos de Echegaray, cronología de estrenos, bibliografía de obras dramáticas y científicas e índice de nombres citados.

JUAN EMILIO ARAGONES

habían limitado su creación teatral piezas más breves —entremeses, diálogos, juguetes, zarzuelas cómicas de poca extensión—, si exceptuamos las comedias en dos actos La vida íntima *y* El patio.

En Los Galeotes *se plantea el problema de la amistad desinteresada por parte de don Miguel hacia don Moisés Galeote y su hijo Mario, que no merecen, por su turbio comportamiento, la protección que reciben. Carita, la protagonista femenina, soluciona el conflicto con su bondad, cariño y desinterés, hasta descubrir las intenciones de los Galeotes.*

Con estas dos obras, tan diametralmente opuestas en tema, concepción, desarrollo y diálogo, completa sus muestras del variadísimo teatro quinteriano la «Colección Austral», en la que se encuentran publicadas obras tan importantes y varias, como Puebla de las mujeres, El genio alegre, Malvaloca *y* Doña Clarines, *exponente de un teatro característico, lleno de autenticidad, en el que el diálogo está muy por encima de la situación.*

JULIO MATHIAS

cfe

FONDO DE CULTURA ECONOMICA

LIBROS DE RECIENTE PUBLICACION

FILOSOFIA

GAOS, J.: «Introducción a El Ser y el Tiempo **de Martin Heidegger» (2.ª edición aumentada y revisada, 154 págs.), 154 pesetas.**

HEIDEGGER, M.: «El Ser y el Tiempo» (4.ª edición, 480 páginas), 316 ptas.

PAP, A.: «Semántica y verdad necesaria» (1.ª edición, 486 páginas), 558 ptas.

ANTROPOLOGIA

SOUSTELLE, J.: «La vida cotidiana de los aztecas» (1.ª reimpresión, 286 págs.), 414 ptas.

PSICOLOGIA Y PSICOANALISIS

FREINET, C.: «La educación por el trabajo» (1.ª edición, 304 páginas), 288 ptas.

LEVY, L. H.: «La interpretación psicológica» (1.ª edición, 288 páginas), 316 ptas.

CIENCIA Y TECNOLOGIA

PICHLER, H.: «La aventura de la Luna» (1.ª edición, 400 págs., 93 fotografías, 34 de ellas en color), 752 ptas.

LETRAS MEXICANAS

MONTES DE OCA, M. A.: «Poesía reunida» (1.ª edición, 424 páginas), 564 ptas.

COLECCION POPULAR

ALEGRIA, F.: «Literatura y revolución» (1.ª edición, 244 páginas), 154 ptas.

Solicite nuestros Boletines de «Libros de reciente publicación»

Casa Matriz:

Av. de la Universidad, 975
MEXICO 12, D. F.

Sucursal para España:

Menéndez Pelayo, 7 - Madrid-9

Delegación:

Buenos Aires, 16 - Barcelona-15

ANTONIN ARTAUD: *El teatre i el seu doble.* Editorial Anagrama. Barcelona, 1970. 160 págs. Ø13×20,5Ø.

La simple aparición en lengua catalana del conocido libro de Antonin Artaud El teatro y su doble *no tendría por qué motivar un artículo, si no fuera por la existencia de otras dos razones que lo ponen de actualidad. La edición más conocida hasta ahora en España era la publicada, el año 1964, en la Editorial Sudamericana, de Buenos Aires. Entre ésta y la catalana existe una diferencia importante: la segunda posee trece páginas de notas interesantísimas y un texto más: «El teatro de Serafino». Como segunda razón está el hecho de que acabe de publicarse un libro del crítico Tzvetan Todorov titulado* Poétique de la prose *(Ed. du Seuil. Paris, 1971), donde se incluye un capítulo sobre la obra de Artaud. Las certeras consideraciones del famoso estructuralista exigen una nueva lectura de* El teatro y su doble, *la completa edición catalana llega a mis manos muy oportunamente.*

Antonin Artaud (1896-1948) fue una especie de alucinado del arte que paseó de la poesía al teatro, en busca siempre de una acción. Su especial personalidad tanto lo aproximaría como lo alejaría de los surrealistas, sin separarlo nunca de cierto misticismo patológico. Todo el pensamiento de Artaud peca de anárquico y de nihilista llevado a sus últimas consecuencias alcanza la autodestrucción. Sin embargo, sus escritos son de gran importancia para la estética contemporánea, ya que denuncian un teatro aletargado en la palabrería. Los textos teóricos que escribió de 1931 a 1935 se reunieron en un libro que tituló, tras de mucho pensarlo, El teatro y su doble. *Es una obra que se ordena sobre dos pensamientos esenciales, aunque, en realidad, del primero nace el segundo: la cultura debe estar siempre en acción y el lenguaje propio del teatro es la acción. Veámoslos más despacio, porque son mucho más importantes y profundos de lo que a primera vista pudieran parecer.*

Artaud pide la unión de cultura y vida. La cultura occidental «jamás salvó a un hombre de la preocupación de vivir mejor y no tener hambre», se ha reducido a ser un simple panteón. La cultura debe ser vida, puesto que está unida a ella; debe crear «ideas de una fuerza viviente idéntica a la del hambre». Es Artaud, por tanto, un enemigo del arte por el arte, valor inconcebible y limitado. No significa eso que sea partidario de un arte al servicio de fines sociales, psicológicos o revolucionarios. El arte no debe ser ni inútil ni útil, debe procurar alterar no sólo el mundo externo al hombre, sino también su mundo interno. El arte es, entonces, para Artaud, metafísico, es decir —en el sentido que él da a la palabra—, que ya no imita a la vida, sino que es vida. Esta acción, esta vida, ¿cómo la consigue el teatro? Por medio de su lenguaje.

Artaud afirma que el teatro occidental se ha falsificado y su lenguaje es únicamente el diálogo. «El diálogo —cosa escrita y hablada— no pertenece específicamente a la escena, sino al libro, como puede verse en todos los manuales de historia literaria, donde el teatro es una rama subordinada de la historia del lenguaje hablado.» La escena es un lugar físico donde debe tener más importancia todo lo que «afecte al espíritu por medio de elementos sensibles en el espacio» que la expresión verbal. José Ortega y Gasset, en su Idea del teatro, *conferencia pronunciada en 1946, insistía en esa opinión al recalcar que el teatro no es un género literario «porque lo literario se compone sólo de palabras (...). En el teatro no sólo oímos, sino que,* más aún *y* antes *que oír,* vemos *(...). La palabra es secundaria a la "representación" o espectáculo.» ¿Cuál es el lenguage del teatro? Es el que utiliza significativamente todos los signos gesticulares y escénicos. Llamo signos gesticulares los que realiza un actor, y escénicos, los que motiva inmediatamente el director con su puesta en escena: colocación de luces, actores y objetos, sobre todo. Porque, como dice A. Artaud, el teatro se confunde con sus posibilidades de realización. No significa eso que el sonido (palabra, música, ruido) desaparezca del teatro, sino que se combina con los demás sistemas de signos de modo complementario. Los signos gesticulares y escénicos tal vez no puedan expresar todo lo que domina la palabra, pero tampoco la palabra puede siempre precisar tanto como esos otros signos. Artaud insistirá mucho en el lenguage gesticular, subrayando la importancia del perfecto dominio respiratorio en el actor. Sobre ello versa el texto «El teatro de Serafino», que se incluye ahora en la edición catalana.*

Parece haber una contradicción en Artaud porque dice que el lenguaje teatral debe crearse espontáneamente en escena sin pasar por un texto previo, y páginas después asegura que sus espectáculos «en manera alguna quedan librados al capricho de la inspiración inculta e irreflexiva del actor». Tzvetan Todorov, en el libro ya citado, aclara y ordena el pensamiento de Artaud: «El espectáculo no debe ser ni espontáneo ni preescrito: he aquí de nuevo una oposición que pierde su pertinencia ante los ojos de Artaud. Un lenguaje que se inventa según avanza la obra es irreconciliable con la idea de un pre-texto; pero para que sea lenguaje deberá regir su funcionamiento una precisión matemática. Esa precisión sólo podría alcanzarse a través de una larga elaboración sobre la escena que, una vez acabada, exige anotarse.» El crítico cumple aquí la gran función de explicar, de construir definitivamente el pensamiento del autor.

Artaud no vio que el nuevo lenguaje, una vez codificado, perdería tanto valor como la palabra, pero su puntualización de lo que es exclusivamente teatral sigue siendo válida. Por otro lado, su teatro metafísico, su teatro-vida (opuesto al teatro exterior al hombre que describe Ortega y Gasset tras la coincidencia indicada antes) está condenado a la destrucción. El teatro que propugna Artaud existe mientras no existe, mientras se va creando. La simbología teatral se «autentifica» paulatinamente, el signo se aproxima cada vez más a la entidad. En la terminación del proceso el teatro se ha autodestruido, ya no es teatro: es, nuevamente vida.

JORGE URRUTIA

EXPOSICION DEL LIBRO FRANCES, EN BARCELONA

Bajo el patrocinio del Ministerio de Asuntos Exteriores francés, ha sido presentada en el Palacio de la Virreina de Barcelona la primera exposición del libro francés de arte y ciencia humanas. La Muestra fue organizada conjuntamente por el Comité permanente de exposiciones del libro francés y los servicios culturales de la Embajada con la dirección técnica de la Delegación en España de la Unión de Editores Franceses.

POLITICA

GERARD SANDOZ: *La izquierda alemana.* Ediciones Península. Barcelona, 1971. 214 págs. Ø11×18Ø.

Se nos ofrece en este libro una visión panorámica de la política alemana en cuanto se acerca o se aleja de lo que entendemos todos por izquierda social. No se entendería bien cómo ocurre esto sin echar un vistazo a lo que fueron las fuerzas obreras desde la segunda mitad del siglo pasado, y por eso el autor comienza diciéndonos a grandes rasgos cómo se formó el partido socialista alemán, cómo se entrecruzaron sus distintas ideas revisionistas y revolucionarias y cómo llegó el año de prueba de 1914, en que los socialistas votaron los créditos militares para la guerra que hacían el kaiser y el ejército prusiano. Lo que importa de esta casi prehistoria del socialismo alemán es la riqueza de puntos de vista antípodas y el carácter profético de algunos teóricos, como Berstein, que, con bastante claridad, apartándose de Carlos Marx, predijo el ensanchamiento de la burguesía por la ascensión de grandes masas del proletariado. Con más precisión y con la riqueza de datos que ofrecen nuestros días, han tratado del fneómeno Toynbee y Raymond Aron, explicando de paso cómo Carlos Marx no vio lo que iba a hacer el capitalismo, menos mecánico de lo que él suponía y con más imaginación hasta ahora que sus enemigos, encastillados en sus fórmulas escolásticas.

Lo que Gerard Sandoz muestra desde el comienzo es que el socialismo alemán, en contra de todo lo que sería de presumir, dada su historia y sus pensadores, ha sido siempre pragmático, lo que los comunistas llamarían oportunista. De ahí la indignación con que Lenin vio en la socialdemocracia alemana el enemigo más fuerte del comunismo y la rabia con que los comunistas alemanes que iban a ser barridos por Hitler le motejaran de socialfascismo.

Gerard Sandoz nos regala un trabajo cuajado de sugerencias, entre las cuales parece increíble la que nos hace al trazar a grandes rasgos la fisonomía de la lucha que siguió a la paz de Versalles y duró hasta el arribo del nazismo al poder. La socialdemocracia fue tan combatida por los comunistas, que no vacilaron en aliarse muchas ve-

LUIS SANCHEZ AGESTA: **España, al encuentro de Europa.** Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, 1971; 362 págs., Ø10×17Ø.

El profesor don Luis Sánchez Agesta ha escrito un libro meditado y bien provisto de ideas sobre uno de los temas que hoy preocupan más a los españoles que todavía no han perdido el hábito de preocuparse de algo: el tema del encuentro de España con Europa. Es España quien va al encuentro de Europa en este libro desde el título hasta la última página. Lo que hace el profesor Sánchez Agesta es darnos, al comienzo, unas ideas sobre lo que es Europa, partiendo del supuesto de que, de una manera más o menos oscura, lo sabemos todos, y explicar a lo largo del libro lo que España ha aportado a la vida europea tal y como la entienden el autor y casi todos los intelectuales. Desde el siglo XVI hasta nuestros días aparece la historia del pensamiento español sobre todos los grandes temas universales que han movido siempre el trabajo mental de los hombres europeos. Porque el señor Sánchez Agesta quiere mostrarnos lo que España ha aportado al acervo común del pensamiento europeo; no nos dice nada, casi nada, de las cosas que hizo en sus tiempos de «tibetanización» para separarse de Europa, o al menos para no relacionarse con Europa como nos gustaría a todos que se relacionase ahora.

El criterio con que el autor de este libro selecciona las cosas que España ha hecho para acomodarse al pensamiento europeo, aunque no las hiciese con esa intención, ni mucho menos, es buena prueba de lo que entiende por Europa, aunque no nos lo diga de manera explícita. Lo que el señor Sánchez Agesta entiende por Europa, puede sacarse en limpio; no de lo que dice, sino de la historia que hace de las aportaciones españolas. Son aportaciones en el orden del pensamiento, no en los dominios del arte, de la política, de la fe del Siglo de Oro ni de las maneras de vivir de los españoles. No en vano el autor de este libro es un profesor universitario, un pensador y un hombre de ciencia. Pero el caso es que las aportaciones que España ha hecho a Europa son ésas y algunas más, si bien no tan fáciles de explicar en pocas palabras. Lo que Europa ha aportado a España es cosa que ahora no nos importa, porque el tema de este libro es el encuentro de España y Europa. Es España quien va al encuentro de Europa, según el título y la intención de este libro. ¿De aquella Europa que se le antojaba loca a Saavedra Fajardo?

Ni aquella Europa estaba tan loca como se le antoja a nuestro insigne diplomático, ni aquella España «tibetanizada» hubiese podido ir jamás al encuentro de Europa. Y he aquí lo que presta como subsuelo al pensamiento de Luis Sánchez Agesta: el criterio, la inspiración con que recoge las aportaciones de España al pensamiento europeo son el criterio y la inspiración del Concilio Vaticano II. No hubiese escrito el señor Sánchez Agesta un libro así hace cuarenta años, ni muchos años después. Por lo que se ve leyendo estas páginas, España no estaba todavía preparada para ir al encuentro de Europa. Ahora nos explica el señor Sánchez Agesta el pensamiento y las paradojas de Unamuno, como hacían medio siglo atrás sus devotos, y nos explica las ideas de Ortega y Gasset, como nos las explicaban hace medio siglo los que, de cerca o de lejos, tenían alguna cosa que ver con la Institución Libre de Enseñanza. Es una delicia leer un libro así, en que, sin proponérselo el autor y sin quererlo sus lectores, se está leyendo entre líneas y con música de fondo. España se dispone para ir al encuentro de Europa y tiene razones más que buenas para ello. No es difícil suponer que va a acomodarse a Europa, que sigue las tradiciones del siglo de las luces, y del siglo XIX, con sus revoluciones, con sus zozobras y con sus incertidumbres. Por lo que se ve, la certidumbre en que vivíamos los españoles tenía las propiedades de algunos metales, que relucen, pero no son oro. Y ahora, con calma, con sabiduría y con mucho sosiego en su cátedra y en su biblioteca, nos traza Sánchez Agesta un panorama de la historia intelectual española de los últimos cuatro siglos, de donde están ausentes las tendencias que nos mantuvieron separados precisamente de esa Europa enloquecida y al borde del abismo, que, sin embargo, trabajaba, estudiaba, investigaba y se hacía cuestión de su fe, en vez de tomarla como cuerpo inerte y hablar de ella con grandilocuencia. Los tres últimos capítulos del libro de Luis Sánchez Agesta están trazados con este criterio, muy paladino y muy vehemente. Así los hubiesen escrito Feijoo, Jovellanos, Larra, Cánovas, los de la Institución Libre de Enseñanza, Unamuno, Ortega y Azaña. El autor de este libro está dentro de una tradición abierta, generosa, en que la fe no empaña, sino que agudiza la mirada, ni desvalora las cosas llamadas extrañas, heterodoxas, sino que las justiprecia y las encomia cuando lo merecen.

Es muy digno de alabanza que se haya escrito un libro tan paladinamente europeo como éste, pero es aún más de alabar el que semejante libro se haya publicado en la Biblioteca de Autores Cristianos. Ya no es el acercamiento a Europa manía de hombres soñadores, como los de la Institución y los del noventa y ocho. Ya es tarea que nos incumbe a todos por igual, y entre otras cosas, porque lo que no es Europa o imitación suya, es incomprensible para nosotros. Precisamente ahora en que Europa no tiene el poderío que tuvo en tiempos ni sabe en rigor a qué carta quedarse. Las páginas que Sánchez Agesta dedica a Unamuno pueden aclararnos un poco el sentido y hasta la necesidad de la aventura. Sobre todas las ideas de este libro de Luis Sánchez Agesta flota como un nimbo de comprensión, de respeto y de cariño que es propio de los intelectuales que sienten su vocación y no suponen nunca que el confrontar ideas tenga nada que ver ni con el oficio de templar las espadas ni con el de aquilatar méritos y deméritos de acuerdo con unas creencias aceptadas y defendidas por las multitudes. Bueno es, sí, que todos nos percatemos de las cosas que se han dicho en este libro y que vayamos convenciéndonos de que España va al encuentro de Europa. Porque éste es el único camino que puede conducirla hacia sí misma.

EMILIANO AGUADO

ces al nazismo para combatirla. Los comunistas y los nazis lucharon codo con codo contra la socialdemocracia, primero, porque pensaban que el barullo les favorecería, y luego porque los comunistas no tenían miedo al nazismo, que de veras no entendieron. Cuando ocurrió lo que tenía que ocurrir, los comunistas, bajo las órdenes de Dimitroff, decidieron que había que aliarse con las fuerzas democráticas y socialistas, y fue así como nacieron los frentes populares, de tan amarga memoria para todos, y más que nadie para quienes intentaban defender la libertad personal.

El socialismo alemán sale de la catástrofe más pragmatista que nunca y menos dispuesto que nunca a acercarse al comunismo. Este carácter pragmático de la socialdemocracia se acentúa por las comodidades que comporta la sociedad del bienestar y la pérdida de impulso combativo del proletariado, que prefiere los goces que le proporcionan la economía y la industria a las ideas vagas de una justicia social que se aleja más y más cada día.

El comunismo ha sido eliminado prácticamente de la Alemania Occidental, no sólo por las leyes, cosa que no tendría mucha importancia, sino por la voluntad libre de los trabajadores. Y como en el Este de Alemania el comunismo se ha impuesto con las bayonetas y fue allí en donde se originó el primer levantamiento contra el régimen de Stalin, escapando al Oeste todos los obreros especializados que podían escaparse, se levantó el muro, que hizo de la República Democrática Alemana una cárcel. Los que quisieron escaparse sabían que se jugaban la vida, y muchas veces la perdieron.

Lo que este libro de Gerard Sandoz describe con más detenimiento y más pasión es la fase actual de la izquierda alemana, penetrada de ideales, más que ideas; de justicia, de libertad y de humanidad, y falta enteramente de ideas claras que nos digan en serio lo que son esas cosas y cómo pueden lograrse en un mundo como el nuestro. No hay que decirlo: la izquierda alemana, que el autor califica de no respetuosa, está formada casi enteramente por jóvenes estudiantes y no cuenta apenas con el asentimiento ni de los trabajadores, que viven muy contentos con lo que les da la nación, ni con los burgueses, que ven en los vagos sueños juveniles estados apasionados de ánimo sin fuerza ni claridad para salir de sí mismos.

La sociedad del bienestar se ha apoderado de los alemanes de tal manera, que es inútil hablarles de nada que no sean comodidades y seguridades vitales. Los llamados «contestatarios» repiten fórmulas panglosianas de dicha y humanidad, que nunca han cuajado en la historia, y, convencidos de que el comunismo les niega las libertades más elementales desde la decena de los años veinte, cuando Stalin impuso la disciplina férrea, y que nada de lo que se les dice se parece poco ni mucho a lo que les decía Rosa Luxemburgo, se inclinan al maoísmo, al castrismo, al anarquismo, y hablan, siguiendo en parte a su paisano Marcuse, de la represión sexual de la sociedad. No se puede negar imaginación a estos muchachos, porque hay que reconocer que hace falta mucha, muchísima, para creer en la represión sexual de la sociedad alemana. Claro es que, como tienen que hablar de algo, la cosa no está mal, bien mirada. El libro de Sandoz tiene la virtud de brindar una visión de conjunto muy precisa de lo que es y quiere ser la Alemania de hoy, que, queriéndolo o sin quererlo, no dispone ya ni de la tradición prusiana ni de la tradición de los espartaquistas. ¿Qué haría Alemania si no se entregase a las comodidades de la sociedad del bienestar?

EA

MARÍA ESTHER GILIO: *La guerrilla tupamara*. Ediciones de la Flor. Buenos Aires, 1970. 196 págs. Ø12×19,5Ø.

Esta obra —primera que llega a nuestra mesa tras el paréntesis de las vacaciones— mereció el primer premio, dentro del género «Reportajes y testimonios», en el concurso organizado por la «Casa de las Américas» y celebrado en la capital argentina el pasado año. El jurado calificador estuvo integrado por Rodolfo Walsh, Raúl Roa y Ricardo Pozas.

Siempre hemos mantenido la opinión, y la seguimos manteniendo, que una obra premiada por un jurado no debe impresionar ni influir lo más mínimo la actividad posterior del crítico ante sus lectores. De existir alguna influencia, estimamos que debe radicar, única y exclusivamente, en leer con mayor atención, si cabe, la obra ya premiada con anterioridad.

Las razones que nos impulsan en conciencia a pensar y actuar en este sentido —y de ello hemos escrito en diversas ocasiones— son las especiales «circunstancias circundantes» que emanan del mundo editorial y literario en determinadas ocasiones... Así, pues, y con nuestro respeto para todos, dejemos, una vez más, bien sentados los puntos sobre las íes.

Ahora bien, en el caso concreto de *La guerrilla tupamara*, de María Esther Gilio, el premio está conseguido con toda justicia, pues responde plenamente al matiz del certamen literario en que se presentó la obra y su texto es una magnífica muestra documental sobre las vigentes cuestiones del Uruguay —tan candentes, por desgracia—, que constituyen el fenómeno político más original del siglo presente en toda América Latina.

María Esther Gilio —abogada, además de escritora— ha realizado una serie interesantísima de reportajes (entre los años 65 y 70, preferentemente) a personas de los más varios estamentos sociales de su país. Sus preguntas incisivas, críticas y profundas a un mismo tiempo, sus conclusiones objetivas

y ponderadas, son un gran ejemplo de agilidad de pluma y de periodismo de altura.

La guerrilla tupamara nos llevaría a penetrar en otra serie de consideraciones socio-políticas del más vivo interés, pero sus extensas proporciones rebasan la demarcación específica de la crítica literaria.

Señalemos, no obstante, la viva emoción que representa leer estos trabajos —perfectamente ensamblados en el contexto general del libro— realizados «in situ» y confrontarlos con las abundantes y variopintas noticias difundidas por las agencias internacionales de Prensa sobre este apasionante tema de los tupamaros.

El libro, pues, representa un auténtico documento, veraz y definitivo. Recabemos, por ello, la atención de los futuros lectores de esta obra en su cuarta y quinta parte (de la página 141 hasta el final), dedicadas a reportajes en directo con tupamaros y al capítulo de torturas practicadas por los grupos subversivos y revolucionarios. Hay fragmentos de un dramatismo intenso, conseguido únicamente a través de un diálogo vivo y sangrante.

La autora —he aquí otro de sus méritos— no necesita echar mano de truculencias ni de teatralización alguna para conseguir estos matices profundamente humanos. Y es que rezuma naturalidad y espontaneidad en todo su libro. Son diálogos vertidos al papel sin aditamento alguno, y nacieron así, al ser grabados en cinta magnetofónica.

Queda bien patente una vez más —he aquí un libro que lo demuestra bien a las claras— que cuando se escribe con verdades rotundas y empleando las palabras precisas (lo que implica una cuidada y previa selección, una línea estructural bien definida) el objetivo del autor —cultive el género que sea— hace diana en la mente de lectores y críticos. Una diana auténtica, sin falsos golpes de efecto, a los que, por desgracia, nos tienen a todos tan acostumbrados.

RR

LEONID VLADIMIROV: *Los rusos de hoy*. Plaza y Janés. Esplugas de Llobregat (Barcelona), 1970. 309 págs. Ø14×21Ø.

Leonid Vladimirov es un buen conocedor del tema, pues, como subraya en las primeras páginas, no se trata de un extranjero que ha dado una vuelta más o menos detenida por la inmensa Rusia, sino un ruso que residió en la URSS hasta que a sus cuarenta y tres años, en 1966, obtuvo asilo político en la Gran Bretaña; y, por lo que cuenta, su vida allí fue áspera y variada. Capataz en una fábrica de automóviles, tractorista en una granja colectiva, periodista en Moscú, oyente atento en conferencias de alto nivel en el Kremlin y prisionero en un campo de concentración de Stalin, agradece hoy esas múltiples experiencias, que «me han proporcionado la información y, en muchos casos, un conocimiento profundo de los hechos que narro en este libro». «No sólo me saturé en la experiencia personal de ser ruso —añade—, sino que, además, las exigencias de mi trabajo me llevaron a visitar casi todos los rincones del país. He podido conocer una gran diversidad de gente, y lo he hecho como uno de ellos, como ruso.»

En cuanto a los estímulos que le movieron a expatriarse, Leonid Vladimirov los explica muy razonablemente. No fueron necesidades materiales, ni afán de comodidad o dinero. Cuando se marchó tenía un trabajo a la vez interesante y bien pagado como jefe de departamento en la editorial de una importante revista. Vivía en un piso pequeño, pero individual, y, por lo tanto, muy apetecido, en el centro de Moscú. Con el dinero que ganó como autor de varios libros pudo darse el lujo de poseer un coche. Viajaba constantemente y se trasladaba incluso a los países de la Europa Oriental. Hablaba con frecuencia por radio y televisión y gozaba de las facilidades que proporciona la mejor fraternidad privada en Moscú, el Club de Prensa. Podía decirse que, verdaderamente, estaba haciendo una buena carrera.

Pero el ambiente de coacción autoritaria, mediocridad oficial y burocratismo incompetente llegó a serle tan irrespirable, que prefirió quedarse en el extranjero, aunque, como decía Sócrates a quienes le aconsejaban el exilio, no se puede llevar a la patria pegada a las suelas de las sandalias. Leonid Vladimirov relata que fue su padre —profesor de Matemáticas en Leningrado— quien sembró en su alma el amor a la libertad, a la independencia del espíritu. «Consiguió preservar una parcela en mi mente, y con paciencia, poco a poco, cada tarde, iba depositando en ella la verdad de lo que estaba pasando en Rusia. Al hacer esto, corría un gran riesgo, no sólo porque podían oírnos nuestros vecinos, de los que sólo nos separaba un delgado tabique, sino también porque en aquellos días eran muchos los hijos que en circunstancias semejantes consideraban su obligación denunciar a sus propios padres.»

Pero Leonid Vladimirov no acusó a su padre ante la NKVD, y en cambio ahora denuncia la realidad de la vida en Rusia con un estilo periodístico eficaz y jugoso. En 300 páginas nos ofrece un cuadro bastante completo. Citemos algunos de los temas tratados: cómo se moldea la mente según el patrón del Estado, la vida en la fábrica, el amor en Rusia o la vida del corazón, los manejos de la prensa, los diferentes modos de beber vodka, «el áspero camino hacia Dios» o la precaria vida religiosa en Rusia, las clases sociales y el pueblo, la buena vida para los miembros del partido, la formación de los jefes del mañana, las artes y el peligro de los hombres que piensan, los campesinos como huérfanos en el paraíso, las ciencias en las tinieblas de la Unión Soviética, etc.

Una cosa resulta chocante. El texto es, como indicamos, muy crítico de la realidad rusa de hoy. En cambio, las abundantes fotografías que figuran en el libro, sin duda por haberse aprovechado las que proporciona la propaganda oficial soviética, nos dan casi siempre una imagen dulzonamente optimista, en ocasiones hasta rosada.

LGA

ANTONIO GALLARDO MOLINA: Pregón de la Semana Santa. Gráficas Sevillanas, S. L. Jerez de la Frontera, 1951, 84 págs. Ø12×18Ø.

Antonio Gallardo Molina es un poeta con gran sentido de lo popular, sus coplas están en la voz de los más sobresalientes «cantaores» de hoy. Y en esta ocasión Gallardo, con un natural saber qué es aquello que el pueblo acoge porque sabe que lo idealiza, ha incrustado en su pregón de la Semana Santa de Jerez, su tierra natal, los cantes flamencos populares, para glosar la significación que tiene la Pasión, representada figura a figura por las calles, añadiéndole una colección de poemas de abrumadora influencia poslorquiana, pero en muchos momentos con personal acento en las invocaciones oracionales. Prosa y verso se entremezclan con clamor popular en este discurso, dicho con énfasis, pero también con recogimiento litúrgico.

ANDRE GIDE: El regreso del hijo pródigo. **Cuadernos Marginales. Tusquets Editor. Barcelona, 1971. 38 págs. Ø10,5×18Ø. HENRY JAMES:** Los papeles de Aspern. **Barcelona, 1971. 107 págs. Ø10,5×18Ø.**

Se amplía el número de títulos interesantes y curiosos de consagrados autores que viene publicando Tusquets, con estos textos de André Gide y de Henry James.

JACQUES MAQUET: *El poder negro en Africa*. Guadarrama, S. A. B.H.A. Madrid, 1971. 254 págs. Ø13×19Ø.

Jaques Maquet fue nombrado en 1963 director de estudios en la Ecole Practique des Hautes Etudes de Paris. Actualmente es profesor visitante en la casa Western Reserve University of Cleveland. Ha vivido durante diez años en el Africa negra y tiene publicados varios libros de Antropología Social. En este libro presta especial interés a los pueblos situados en el área de Ruanda, en la zona de los Grandes Lagos. Poseen las páginas de esta obra una serie de fotografías y cuadros etnológicos y sociológicos de verdadero encomio por nuestra parte.

Comienza El poder negro en Africa *con un sintetizado pero bien hecho estudio de las relaciones entre los diversos grupos sociales que integran el gran complejo racial africano, que en parte son complementarios del mundo árabe.*

Impone tres momentos en la problemática del contiente negro: el tradicional, el colonial y el de la creación de las nacionalidades. Las relaciones de dependencia social son esquematizadas, aunque sus roles los debemos de considerar un poco sui generis. *Los casos esporádicos que van contra el poder no estamos de acuerdo con el autor al considerarlos que deben de apartarse del campo de la Antropología.*

Jaques Maquet, siguiendo estos roles, desarrolla su tesis. Expone con maestría y consistencia etnográfica la diferencia de ascendencia biológica en el mundo africano con relación al mundo occidental, recalcando el primitivismo de los pueblos que todavía no han adquirido la calidad cultural que dichos pueblos merecen.

Allí donde coexisten en una misma sociedad linajes y clanes se diferencian entre sí por rasgos distintos de la distancia al antepasado y su realidad. El mismo linaje en una sociedad no es constante. En el Africa tradicional todas las sociedades comportan una red de parentesco y, por supuesto, en la mayor parte una red política. El estudio que realiza del «parasitismo del clan» es verídico y magníficamente expuesto.

En el Africa en vías de desarrollo, la poligamia parece incompatible con las condiciones urbanas. Las causas son varias y complejas.

Hace una distinción interesante entre monarca y soberano, con los resultantes de «chefferie» y reino. Sin embargo, en cuanto a las formas de poder político, no considera el gran mosaico vetéreo que cimenta su soberanía. En Africa todo es posible, no pueden hacerse aseveraciones categóricas, y menos dentro de formas de gobierno. En lo que se refiere a la política colonial, está mejor realizada y deja paso a sugerencias de gran valía y utilidad para comprender los nuevos «status» actuales. Tiene una frase de gran fuerza expresiva; dice: «Son las colonias las que se hacen independientes y no las unidades políticas tradicionales.» Basándose en dicho postulado, comienza el juicio crítico sobre los gobiernos de los Estados independientes. Explica con gran objetividad y meritoriamente los fracasos gubernamentales de Africa, así como las caídas en las naciones del continente de color, de las primeras monarquías que se instituyeron. La concepción de igualdad-desigualdad dentro de los estratos sociales dan al pueblo aborigen africano una manera peculiar de vivir, que en realidad tiene sus orígenes en formas tradicionales y que cambian según el desarrollo cultural de los pueblos.

La segregación y desigualdad impuesta por los colonizadores, suponemos se refiera principalmente a los lugares africanos donde la dominación fue anglosajona, y lleva razón cuando opina que «la doctrina racista era una superestructura que emanaba de una ventajosa red de desigualdad social». Mas cuando comienza la independencia política, ésta tuvo el efecto de privar a la casta superior de su estrecha solidaridad con los gobernantes coloniales. Hubo lugares donde en unas semanas la pirámide administrativa quedó desprovista de sus agentes europeos y en las empresas se

otros LIBROS

MARIO ANGEL MARRODAN: A punta de lápiz. **Gráf. Becerra. Bilbao, 1971. 24 págs. Ø12×16Ø**

Nueva entrega del poeta Mario Angel Marrodán, esta vez en prosa, para ofrecernos medio en serio medio en broma, una serie de pensamientos y definiciones.

MANUEL FRANCISCO MESA SECO: Dos puntas tiene el camino. **Grupo Fuego de la Poesía. Sede Talca. Chile, 1971. 23 págs. Ø16× ×21,5Ø.**

Con este libro de poemas titulado Dos puntas tiene el camino, *obtuvo su autor, Manuel Francisco Mesa Seco, el primer premio en el concurso organizado en diciembre de 1970 por la Federación de Estudiantes de la Universidad Técnica del Estado de Sede Talca.*

PABLO ANTONIO CUADRA: Doña Andreíta y otros retratos. **Ediciones Poesía de Venezuela. Caracas, 1971. 19 págs. Ø12,5×17,5Ø.**

Una cuidada entrega poética del poeta centroamericano Pablo Antonio Cuadra, cuya amplia y cualificada obra está obteniendo la atención y difusión que merece. En los cinco poemas que se insertan en este cuaderno está patente la calidad antes dicha.

JENOFONTE: Anábasis. **Bruguera. Barcelona, 1971. 329 págs. Ø10,5× ×17,5Ø.**

Una nueva versión de un clásico. La labor, en este sentido, de la Editorial Bruguera, es encomiable. Habría que hacer un reparo al estudio preliminar, porque es superficial y no sirve como verdadera introducción para el lector que se enfrenta por vez primera con el texto. La labor de divulgación debe siempre tener presente ese propósito. Por el contrario, las notas son muy claras e iluminan la lectura.

MIGUEL BELTRAN LLORIS: Las ánforas romanas en España. Col. Monografías Arqueológicas. Institución «Fernando el Católico». Diputación Provincial de Zaragoza, 1970. 633 páginas. Ø21,5×23Ø.

Excelente trabajo de investigación arqueológica el realizado por Miguel Beltrán Lloris sobre Las ánforas romanas en España, *y que comprende los siguientes capítulos: «El ánfora en el mundo romano», «Descripción y terminología», «El ánfora como medida de capacidad», «Revestimientos internos del ánfora y análisis cerámicos», «Accesorios de las ánforas: soportes», «Sistemas de cierre», «Fabricación de ánforas» y «Las ánforas y la historia económica», todos ellos ilustrados con una gran cantidad de dibujos.*

JACQUES ROBICHON: La novela de las obras maestras. Vols. I y II. Col. Libro Documento. Ediciones G. P. Barcelona, 1971. 309 y 311 páginas. Ø10×18Ø.

Jacques Robichon estudia en esta obra los orígenes y la gestación de novelas tan importantes como Rojo y negro, El Conde de Montecristo, Madame Bovary, Los Miserables, Guerra y paz, El Gran Meaulnes, *etc.*

organizaron unos «status» que recibieron el nombre de «africanización de los cuadros».

En cuanto se refiere al rol de dependencia, no creemos que sea solo potestativo de los pueblos de color moreno; aunque el origen modelo de Ruanda sea bien determinado.

Sobre las asociaciones que tanto abundan en Africa y que tienen toda clase de fines, incluso en algunos casos criminales, están sumamente extendidas, lo mismo en la población rural que en la urbana, con normas que rigen la vida de los miembros de sus comunidades.

Referente a los intercambios de productos en la forma tradicional y en la actual, han cambiado los procedimientos, pero sin poderse desprender de la reciprocidad económica.

En general podemos afirmar que el título de la obra no corresponde al contenido de ésta, ya que ni nos define el sentido de Poder, ni tampoco, salvo casos esporádicos, corresponden al Africa negra, sino a la región de los Grandes Lagos, que es donde el autor ha efectuado sus trabajos etnológicos.

JOSE LUIS DE BEAS

ARTE

UMBERTO ECO: *La definición del arte.* Ediciones Martínez Roca. Barcelona, 1971. 285 págs. Ø14×20Ø.

Umberto Eco es uno de los más destacados investigadores contemporáneos en materia de historia del arte; sus aportaciones, que han buscado siempre determinar los aspectos y dimensiones de las distintas manifestaciones artísticas, en función de medios de comunicación, han sido objeto de crítica discusión y, en ocasiones, entusiasta acogida por parte de especialistas de todo el mundo.

El presente volumen agrupa trabajos escritos entre 1955 y 1963. En la primera parte se reúnen escritos históricos y teóricos, sobre todo relativos a la evolución de la estética en diversas épocas de la humanidad, y concluyen con un trabajo sobre el problema de la definición de arte, que es el tema general que aparece en las tres partes en que se divide el libro. La pregunta a la que Eco ensaya una serie de respuestas es: ¿Por qué llamamos arte a lo que quizá no fue sino la estereotipación de un uso profanamente usual? Y paralelamente el autor se pregunta sobre si lo que hoy llamamos arte ha sido, es y será siempre arte. Para contestar a estas interrogantes, Umberto Eco esboza un planteamiento inicial desde el punto de vista histórico, analizando la definición estética del pasado desde el punto de vista teórico, pasando revista a las aportaciones de los pensadores contemporáneos, y desde la perspectiva crítica, adentrándose en el camino de las poéticas de vanguardia. Con todo ello, lleva a cabo un intento de localización del problema sin rehuir en ningún momento las cuestiones metodológicas que esta tarea lleva consigo, quedando exento su trabajo de normativas estéticas que sancionen el buen o mal hacer del arte y de sus autores y reduciéndose a la búsqueda de una significación real y problematizada del fenómeno mismo, de la existencia o no existencia de un hecho social que corresponda a lo que cada uno de nosotros entendemos por arte.

El ensayo final de la segunda parte del libro, «Dos hipótesis sobre la muerte del arte», trata de demostrar cómo los instrumentos utilizados por la estética especulativa pueden servir todavía para ofrecer, y en cierto modo justificar, las manifestaciones más extremas del arte experimental de nuestros días. De esta forma, discutiendo las formulaciones de la estética teórica y enfrentándolas a las instancias de las nuevas poéticas, el objeto de este libro, más que definir el arte, es plantear una serie de puntos de vista sobre el problema de la definición del arte.

A lo largo de las páginas de este libro encontramos interesantes puntualizaciones en torno a temas básicos de la estética del método artístico modernos; vemos así aparecer estudios sobre el problema de la obra abierta, sobre el arte programado, sobre las relaciones entre experimentalismo y vanguardia pictórica, y en conjunto este mosaico ordenado por un razonamiento común a todas sus partes nos ayuda a entender mejor la dimensión y el sentido de esta realidad problemática que es el arte contemporáneo.

RAUL CHAVARRI

LUIS FIGUEROLA FERRETI: *Eduardo Chillida.* Dirección General de Bellas Artes. Madrid, 1971. 63 páginas. Ø18×22Ø.

Eduardo Chillida es el más importante artista español de la generación del 48, el gran clásico de la escultura no imitativa actual y un hombre recio y sencillo en quien la necesidad de la forma convertida muy a menudo en luz y en espacio interior se impone en virtud de la propia dinámica de sus obras. De ahí la oportunidad de esta publicación en la que Luis Figuerola Ferreti nos relata con sencillez la evolución personal de Eduardo Chillida y analiza luego las diversas etapas de su obra. Recuerdo ahora un Chillida todavía no escultor, que era portero de la Real Sociedad de San Sebastián y que habría superado posiblemente a los futbolistas de más campanillas si su vocación ineludible no lo hubiese llevado por otros derroteros. Recuerdo también a un Chillida, escultor figurativo, que tuvo escasos meses de vida y en cuyos torsos de materia condensada se presentía ya en 1949 la futura invención de formas autosuficientes que lograsen la total interpenetración entre el espacio interior y el exterior de la obra. Recuerdo a otro Chillida que muchos años más tarde me mostraba en su casa de San Sebastián una escultura que era al mismo tiempo maqueta de un templo y sobre la que me he extendido hace poco en estas mismas páginas de LA ESTAFETA LITERARIA. Todos esos Chillidas posibles, e incluso un Chillida futuro que completará muy pronto el ámbito externo de una de las plazas laterales de la catedral de Colonia, han sido recordados con todo acierto y en ameno lenguaje por Luis Figuerola Ferreti, crítico del diario *Arriba* durante veinte años y uno de los más prestigiosos miembros españoles de la Asociación Internacional de Críticos de Arte. Su interesante estudio se completa con una selección de críticas, con un esquema de la vida de Chillida y una bibliografía sumaria.

CARLOS AREAN

SE PUBLICA
CON CINCUENTA AÑOS
DE RETRASO EL «DIARIO»
DE LA ESPOSA
DE DOSTOIEVSKY

Con ocasión del 150 aniversario del nacimiento y el 90 aniversario de la muerte de Fedor Dostoievsky, acaba de aparecer en Rusia el diario de Ania, su esposa, muerta a primeros de siglo. Este diario nos muestra, de un modo claro, los angustiosos problemas de toda índole que amargaron la vida del famoso escritor.

SOCIOLOGIA

VARIOS: *Problemas de la juventud en el mundo actual.* Centro de Estudios Sociales del Valle de los Caídos. Madrid, 1970. 246 págs. Ø16×22Ø.

El Centro de Estudios Sociales del Valle de los Caídos reúne anualmente, en mesa redonda, a una serie de especialistas. Problemas de la juventud en el mundo actual *fue el tema de la mesa redonda del año 1969 y que ahora se publica en la colección de «Anales de moral social y económica». Con la publicación íntegra de estas ponencias, el Centro de Estudios Sociales citado realiza una excelente labor porque se brinda un utilísimo material de información y reflexión, como indica don Luis Sánchez Agesta en la presentación del libro.*

Don Salvador Sánchez Terán analiza, en primer lugar, el tema juventud y mundo actual, que ya fue objeto de la XXVII Semana Social Española, ponencia más bien informativa ya que se limita a exponer la temática tratada, e inserta las conclusiones adoptadas, valientes y construidas sobre la línea ideológica de un trabajo positivo. Observando la ausencia de un estudio a fondo de la problemática de la juventud rural que estuvo ausente de las discusiones de la mencionada Semana Social. La intervención de Sánchez Terán sitúa la organización de la juventud en España y sus diversos cauces de participación.

Francia, con su explosión de las revueltas estudiantiles de 1968, marca un hito de resonancia mundial. Es indudable que la revuelta estudiantil francesa tiene numerosos puntos de conexión con otras huelgas de la juventud universitaria en el mundo. El profesor Hugues Puel presenta las características típicas del «mayo francés». La crisis de la Universidad es insertada en su doble aspecto de función científica y de enseñanza profesional y de función de formación general y de socialización. «Su papel es complejo, toda vez que debe al mismo tiempo, asegurar la continuidad de la investigación y la creación de conocimientos y proporcionar a los estudiantes la cualificación profesional que les permita insertarse en la sociedad, formando para ello hombres que dominen su especialización, tengan acceso al ocio civilizado y transmitan la cultura de la sociedad y el sentimiento de pertenencia a la nación.»

La crisis de la juventud en Francia, según el profesor Puel es más limitada de lo que se piensa y más profunda le lo que se cree; «por su inquietud, la juventud universitaria en Francia testimonia la condición humana».

A continuación Gennaro Acquaviva plantea el problema de la juventud universitaria en Italia, país que se encuentra con un aumento de la demanda social de enseñanza y en particular de enseñanza superior. Ambos fenómenos se han producido en una estructura formativa rígida y superada que reproducía «aun en su distribución territorial y en sus modelos culturales, los desequilibrios existentes en el país». Algunas de las afirmaciones del profesor Acquaviva están teñidas de hondo realismo, como cuando afirma que el sistema de enseñanza de su país está caracterizado por un verdadero y auténtico «despilfarro de talentos». Aporta una serie de cuadros estadísticos comparativos que ayudan al análisis de la situación.

La situación de la juventud universitaria en Alemania fue el tema del doctor Wolfgang Vollbrecht. La cual muestra más bien el aspecto de una «evolución forzada» al mismo tiempo que es un movimiento que no podrá suprimirse ni por violencia ni con pasividad. «La única posibilidad de un arreglo consistirá en que habrá que entablar un diálogo permanente, serio y franco, con los estudiantes para comprender sus propósitos, para discutir sus proyectos.»

Un trabajo amplio y muy documentado sobre la realidad sociológica de la problemática juvenil española es el que presentó don Nazario González sobre el problema universitario español en su contexto histórico, estudio limitado, como manifiesta su propio autor, pero con gran acopio de datos; «las posiciones de la avanzada universitaria española es prácticamente idéntica a la de la minoría activista de Estados Unidos o Alemania».

Don Francisco Andrés Orizo plantea las normas institucionales de la juventud universitaria y actitudes políticas y profesionales básicas. La religión ante el joven universitario fue el tema abordado por Louis Ter Steeg. Plantea la religión, como punto de partida, expresándola en la relación vivida y practicada con el ser o los seres sobrehumanos en los que se cree. Es un logrado intento de acercamiento a una variada y ancha cuestión que actualmente en el mundo es objeto de las más variadas encuestas.

¿Cuáles son las líneas ideológicas de la juventud rebelde? El profesor de la Universidad de Würzburg (Alemania), doctor Josef M. Hausling presenta la dificultad de acotar el tema. Destacan frecuentemente las ideologías de la lucha de clases y de un cierto freudismo con más frecuencia en la rebeldía estudiantil.

El conjunto de ponencias y estudios de la mesa redonda celebrada en el Valle de los Caídos con el tema base de la juventud en el mundo, concluye con unas perspectivas de la juventud en el año 2000, en las cuales se aboga por mayores cauces de cooperación y la ampliación de los cauces de diálogo.

ER

RESEÑA

de literatura, arte y espectáculos

REVISTA MENSUAL

Ha publicado en su número 48 (septiembre-octubre)

Novela japonesa de posguerra.
Teatro Nacional de Barcelona.
TVE.
Boulgakov-Marshall-Böll.
Cine no estrenado en España.
«Viva la muerte» y «Decamerón».
«The Devils».

Publicará en su número 49 (noviembre)

Especial Visconti.
Thorton Wilder + John Updike.
Tres pintores polacos.
Buero Vajello + Ibsen.
«Pasión» y «El carnicero».
Teatro en París, Bruselas y Madrid.
Festival de Cine en Venecia.

Administración: Ediciones FAX - Zurbano, 80 - Madrid-3

Número suelto 40 pesetas - Suscripción anual 350 pesetas

J. A. PÉREZ-RIOJA: *Diccionario de símbolos y mitos (Las ciencias y las artes en su expresión figurada).* Editorial Tecnos, Madrid, 1971. 434 págs. Ø13,8×21,2Ø.

Como ya advierte el autor en la Introducción: «Si en cualquier estudio es difícil obtener resultados exhaustivos, en el que nos ocupa resulta imposible, dada la diversidad y pluralidad de valores simbólicos diseminados por el mundo físico y el mundo del espíritu. De todas formas son más de dos mil quinientos los conceptos recogidos, pudiéndose afirmar que el volumen reúne el temario completo que reclaman la Mitología y la simbología.» Sin embargo, no es el gran número de los conceptos recogidos lo que valora esta clase de diccionario, como sucede con los filosóficos sino la forma clara y condensada de expresar lo que verdaderamente es significativo y digno de consignar. No es sólo la cantidad, sino la calidad gracias a una criba para ofrecer verdaderos mitos y símbolos.

El diccionario de J. A. Pérez-Rioja representa un esfuerzo recopilador que merece un gran elogio. El autor comienza por ofrecer la presentación de su esquema para la obra en una clasificación de los símbolos en: teológicos-litúrgicos, bíblicos, mitológicos, del espacio y del tiempo, de seres reales, parciales del cuerpo humano, de seres literarios, mítico-populares y étnico-proverbiales, abstractos y alegóricos, geográfico-histórico-legendarios, del mundo sideral, físico y mineral, zoológicos, vegetales, numerales y geométrico-figurativos, de cosas y valores. Un esquema excelente, sólo a título informativo ya que el autor prefiere el orden alfabético, como es lógico con vistas a un diccionario general de fácil consulta, y donde, por ejemplo, no es de extrañar que la letra CH comience por la plabra *Charlot* (Charlie Chaplin), al que dedica por cierto página y media, después *Chatterton* (protagonista del drama de Alfredo de Vigny); seguido de *Childe-Harold* (protagonista del poema de Lord Byron); luego, *Chisgarabís* (personaje que citó Quevedo); a continuación *Chitra* (figura del poema de Rabindranath Tagore), y, finalmente, *chivo,* una palabra que textualmente interpreta así: «en el simbolismo cristiano representa —como la cabra o el macho cabrío— la impureza y la lujuria». Esta enumeración de las palabras contenidas en una de las letras del presente Diccionario, tomada al azar, nos acerca a comprender las exigencias de la alfabetización, y el estilo en que se desarrolla el contenido del presente libro, donde aquel magnífico esquema clasificatorio de la Introducción ha debido ser abandonado en pro de la fácil consulta, con el resultado de mezclar símbolos, signos, personajes literarios, actores, santos, animales alegóricos, conceptos, etcétera, en un pulcro orden alfabético.

La forma tan cuidada al confeccionar e imprimir este diccionario, así como las abundantes fotografías que lo adornan, confieren al libro un gran atractivo para todos los públicos.

LUIS BONILLA

MEDICINA

L. VON BERTALANFFY: *Robot, hombres y mentes.* Ediciones Guadarrama, S. A. Madrid, 1971. 203 págs. Ø11×18Ø.

Ludwig von Bertalanffy es profesor de Biología teórica en el departamento de Zoología de la Universidad de Alberta. Su obra se basa en las lecciones inaugurales dadas en la Universidad de Clark el 13 y 14 de enero de 1966.

Comienza la obra el autor haciendo una breve esquematización de la psicología humana a través de los tiempos sacando la conclusión de que «la Ciencia ha conquistado al Universo, pero se ha olvidado de la naturaleza humana o la ha reprimido».

Es interesante y valiente la exposición que hace sobre el hombre autónomo y su sociología. Rompe con muchos cánones preestablecidos dentro de la psicología del comportamiento e ironiza con finura sus motivaciones. Opónese luego con toda la fuerza de la lógica a las teorías de los modos del comportamiento humano y para reafirmarse dice que ni la amenaza de la aniquilación atómica puede alterar los hábitos de una humanidad acondicionada. La burla al behaviorismo continúa y creemos que su postura entra dentro de una línea en acuerdo con los principios que rigen la sociedad humana de todos los tiempos. Por el contrario, todos los procedimientos seguidos para formar un condicionamiento en el individuo no han hecho más que tarar en gran parte la psique del hombre actual.

Sobre antropogénesis su trabajo puede considerarse fuera de serie, aunque sus ideas no sean todo lo ortodoxas que la ciencia actual exige. Capacita al hombre, dicho autor, dentro de un mundo de símbolos impuestos por su propia inteligencia. Estas teorías expuestas por sabios famosos como Werner y Kaplan conjuntamente con Cassirer y otros científicos famosos han abierto las ventanas de la psicología a este nuevo paisaje con claras y amplias determinantes. Sus precedentes los encontramos por supuesto ya en los aristotélicos y los platónicos, sin olvidar que sus principios se encuentran en la Biblia.

Su frase «Los hombres han inventado los más extraños tótemes y tabúes a los cuales se aferran más tenazmente que a la razón o a la vida. Esto ocurre porque los valores se crean libremente», es definitiva.

Tiene sin duda una enorme gracia cuando nos dice que el profesor tiene un procedimiento de vengarse sigilosamente de la sociedad que apenas le conceptúa dentro de un orden social; ello es, manejar sin ser vistos los hilillos de los fantoches de la historia. Los científicos son los que forjan opiniones y encuentran soluciones. Son los que alzan el telón de fondo donde se desenvuelve la acción del gran drama de la historia. Para reafirmar su aserto nos da una serie de ejemplos pobres si se quiere, pero no por ello dejan de ser ciertos.

En el «sistema abierto de la Ciencia» impone la paradoja existente entre una fabulosa tecnología física y una deplorable falta de técnicas de la organización sociológica.

Hablando de la cibernética y sus limitaciones, demuestra el autor en este ensayo una erudición francamente documentada; pero estima, y con razón, creemos, que es menos interesante de lo que se supuso hace veinte años cuando fue concebida. Ello posiblemente se deba a la muerte de Norbert Wiener que intuyó ambiciosos sueños.

Cuando realiza su trabajo de los «sistemas abiertos» supone que no solamente tenemos «producción de entropía» que se desarrolla en el sistema, sino también «transporte de entropía» mediante la introducción de materia que puede tener una energía libre o «entropía negativa». Debido a ello, el equilibrio entrópico en un sistema abierto bien puede ser negativo. Pensemos que en los «sistemas cerrados» el equilibrio es definido como estado de entropía máxima. Pasa luego a darnos conocimiento al teorema de Prigogine, aunque por desgracia éste solamente resulta válido en relación a ciertos procesos de transferencia. El ruso Trincher añadió con osadía estos principios físicos.

El conocimiento de la bioquímica de Von Bertalanffy manifiesta que sus teorías filosóficas acentúan un naturalismo muy avanzado. En la percepción creadora recoge una amplia bibliografía y se inclina hacia que, «el mundo en que vivimos es producto de la percepción, no de su causa», frase en sí sacada del gran pensador Cantril.

El enunciado de culturología expresa una serie de fenómenos ideológicos principales de la historia, de su contenido y de su significación filosófico-histórica. Trata de revalorizar a Spengler y en numerosos momentos lo consigue, pasando luego superficialmente a la teoría organicista, de cuyas limitaciones tiene plena consciencia.

La obra termina con una serie de notas que confirman su ensayo, un ensayo que tiene aciertos sin género de dudas, y que más que nada trata de ser autodefensa de otros estudios del autor que pasaron más o menos inadvertidos y que ahora algunos de ellos han dejado evidencia que no eran meras suposiciones pseudo-científicas.

JLB

JOHN MAYNARD SMITH: Teoría de la evolución. **Ediciones Istmo. Madrid, 1971. 396 págs. Ø11×18Ø.**

La segunda edición de esta versión española, realizada sobre el texto de la quinta edición inglesa, corregida y aumentada, merece cuantos elogios ha recibido Maynard Smith en todos aquellos países donde tan rápidamente se ha difundido esta obra; porque su actualización de la teoría de la evolución, resulta como un compendio totalizador y sintetizado, sobre un tema del que tanto se ha escrito a nivel de especialistas, pero no de esta manera general y a veces exhaustiva para el lector corriente, o el profesional de otros campos de las ciencias donde siempre ha de tenerse en cuenta alguna de las múltiples repercusiones de la teoría de la evolución en el conjunto del saber humano, como por ejemplo en su alcance social e histórico y no sólo antropológico o del estricto campo de la biología.

El plano absolutamente científico, sobre el que Maynard Smith construye su libro, deja a un lado cuantas divagaciones y consideraciones no ofrecen el rigor deseable en un libro como éste, cuya exposición tiende a clarificar y sentar reciamente cuanto debe saberse sobre tan vasto tema. No elude el autor las cuestiones que serían más difíciles para un público ajeno a la especialidad, como los aspectos genéticos de la evolución, sobre los cuales realiza una síntesis muy exacta.

Es preciso destacar un acierto de esta versión al castellano: el haber ampliado la bibliografía inglesa con obras fácilmente asequibles editadas en castellano. Una preocupación poco frecuente y muy útil para el lector de habla hispánica que desease ampliar una cuestión determinada de las que en el libro se desarrollan con carácter general.

LB

estafeta discos

■ **LEONCAVALLO: I Pagliacci** y recital de Beniamino Gigli. EMI 153-00.691/92.

Versión de «La Edad de Oro» que nos «actualiza» la voz de Beniamino Gigli en el papel de Canio, con Iva Pacetti, Mario Basiola, Giuseppe Nessi y Leone Paci. Dirige la Orquesta del Teatro Alla Scala Franco Ghione y los Coros del mismo teatro, Vittore Veneziani.

La última cara del álbum de dos discos ha sido dedicada a un recital de Beniamino Gigli con fragmentos de **L'Elisir d'Amore** (Donizetti), **Los pescadores de perlas** (Bizet), **Rigoletto** (Verdi), **El Trovatore** (Verdi), **La forza del destino** (Verdi), **Manon Lescaut** (Puccini) y **L'Arlesiane** (Cilea). Es casi un homenaje al gran tenor del que un crítico en su mejor momento dijo: «Encanta los oídos de la audiencia con un incesante fluir de maravillosos sonidos.» El comentario es típico de los años veinte, pero recoge, ya sea en expresión un tanto cursi, una realidad.

■ **BEETHOVEN: Sinfonía número 7 en la mayor.** LA VOZ DE SU AMO J 045-00.809

Los éxitos, consecuencia de la calidad, de las versiones discográficas de Wilhelm Furtwängler no están tan lejanos para que puedan haberse olvidado y con esta idea se han «relanzado», previa reconstrucción técnica, una amplia serie de sus grabaciones; entre ellas está la presente de la Séptima Sinfonía, en la que Furtwängler dirige la Orquesta Filarmónica de Viena.

El empeño, desde el punto de vista técnico, ha resultado de calidad más que suficiente. Desde el punto de vista de interés musical no precisa de mucho comentario. Ya indicamos que los éxitos de Furtwängler están en el recuerdo de todos los aficionados de ayer y estamos seguros que en el de los de hoy. Este disco, primero de la serie, es un excelente pórtico de algo que merece y ha de encontrar excelente acogida.

■ **MOZART: Sinfonía Concertante en si bemol mayor. HAYDN: Sinfonía Concertante en mi bemol mayor.** LA VOZ DE SU AMO J 063-01.900.

No es la primera ni será la última vez que se conjuntan dos obras del mismo género de Mozart y Haynd para completar un disco. Pero el hecho de que suceda no impide que lo sigamos considerando un acierto, al ofrecer al aficionado dos autores dentro de sus distintas personalidades y, por supuesto, nos referimos al aficionado «reciente», ya que el veterano está de vuelta de ese interés.

Las versiones corresponden a un director experimentado, gran conocedor de la música clásica, Daniel Barenboim, al frente de la Orquesta Inglesa de Cámara, con varios solistas: Peter Graeme, oboe; Thea King, clarinete; Ifor James, trompa, y Martín Gatt, fagot, en la primera. En la de Haynd, además del oboe y el fagot, intervienen Emanuel Hurwitz, violín, y Keith Harvey, cello.

■ **TCHAIKOVSKY: Sinfonía número 6 en si menor.** Op. 74, «Patética». LA VOZ DE SU AMO J 053-00.837.

Wilhelm Furtwängler, al frente de la Orquesta Filarmónica de Berlín, es el responsable de esta versión de la famosa —la más famosa, diríamos— sinfonía de Tchaikovsky, dentro de la serie de «relanzamientos» de sus grabaciones.

Precisamente por esa fama, la «Patética» es obra fundamental en cualquier discoteca. Digamos que es difícil sustraerse a no contar con ella y de entre las versiones que circulan en el mercado es de justicia señalar que la de Furtwängler merece figurar en el grupo de las «muy» primeras. Y si bien es verdad que en algunos años fue «habitual» en los programas de los conciertos, en las últimas temporadas va dejando paso a otros títulos, para convertirse más aún en «pieza» de discoteca.

MOZART: Concierto número 3 en sol mayor y **Concierto número 5 en la mayor.** LA VOZ DE SU AMO J 063-00.201. **MOZART: Concierto número 4 en re mayor** y **Concierto número 6 en re mayor.** LA VOZ DE SU AMO J 063-00.216.

Unificamos nuestro comentario a estas dos grabaciones de Conciertos de Mozart, realizadas por la Orquesta de Cámara del Festival de Bath, dirigida e interpretada por Yehudi Menuhin, que forman los volúmenes 2 y 3 de la serie dedicada a ellos.

Se aplica en esta sucesión el criterio de mostrar la obra completa dentro de un género y la colección sirve, además de su audición independiente, para situarse en la evolución de Mozart frente al Concierto para violín y orquesta. Su talante es variable dentro de su frescura que parece ser el denominador común. Y eso es precisamente lo que parece haber querido destacar Yehudi Menuhin desde su atril solista y desde el «podium».

FRANCK: Sinfonía en re menor. J 063-02.034.

La única Sinfonía de César Franck, básica en el conjunto de su obra y básica también en el panorama sinfónico del siglo XIX, aparece bajo la dirección de Herbert von Karajan, con la Orquesta de París.

Karajan, como era de esperar, presenta una versión cálida por lo expresiva y seria por lo intensa. Y es piedra de toque porque vuelve y vuelve a los programas al lado de las primeras sinfonías. Es obra perenne —al menos por el momento— en las programaciones y es lógico que Karajan la haya incluido en su repertorio discográfico que se apoya en los pilares fundamentales de la música sinfónica.

C. J. COSTAS

VARIOS: Patio flamenco. CBS. S-64453

Pese a su bonito título, no se trata exactamente de un disco de cante flamenco puro. Es más bien una alegre mezcla de cante bullicioso y canción jaranera. El tono general de la grabación pretende reflejar los más cambiantes matices de la fiesta andaluza, con bulerías, sevillanas, fandangos, rumba, tanguillo, zorongo y otros aires multicolores de la música bajoandaluza.

Indudablemente es un movido y brillante espectáculo el que este disco nos ofrece. Andalucía luce espléndida en cuantos números registra, mostrando la cara más gozosa de su exuberante mundo sonoro. Y el cante y la canción se dan la mano buscando indudables efectos de ritmo y gracia festera.

El grupo formado por Romerito-Pepi Benítez-Fernando Gálvez, acompañado muy bien de palmas, castañuelas y jaleos, se lleva la palma del mejor aire regional, en tanto Chato de la Isla tiene a su cargo la interpretación genial de fandangos, alegrías y bulerías, aportando en ocasiones el giro melódico árabe que ha dado fama a sus «salías».

A José Mercé, que mereció todos nuestros elogios en anterior grabación, le ha sido reservada la parte más ingrata y menos lucida de este disco. Francamente, no estamos de acuerdo en que haya sido incluido en él. Lo que hace no está a la altura de sus interesantes dotes como cantaor. Aquí pierde personalidad y pasa casi desapercibido, dentro del conjunto. Creemos que lo suyo es el cante puro y a él debe dedicarse por entero. Lo demás sólo sirve para restarle calidad y crédito artístico.

JUAN DE LA PLATA

VERDI: Réquiem. S-77231. C.B.S. Martina Arroyo, soprano. Josephine Veasey, mezzo-soprano. Plácido Domingo, tenor. Ruggero Raimondi, bajo. Orquesta Sinfónica de Londres. Director, Leonard Bernstein. Coros de la Orquesta Sinfónica de Londres. Director, Arthur Oldham.

Verdi compuso su **Réquiem** en 1874, en memoria del gran escritor y patriota Alejandro Manzoni. El temperamento apasionado y dramático del compositor italiano se refleja en esta misa,

a la que transportó el carácter tan marcadamente emocional de su obra operística.

El **Réquiem** de Verdi es una obra de dramática sinceridad, que refleja integralmente a este compositor. La grabación es de un gran alarde técnico y artístico: la Orquesta Sinfónica de Londres, dirigida por Leonard Bernstein, con figuras como Martina Arroyo, soprano; Plácido Domingo, tenor, y los coros de la Orquesta Sinfónica de Londres.

BRAHMS: Concierto número 2 en si bemol mayor para piano y orquesta, Op. 83. S-72688. C.B.S. André Watts, piano. Orquesta Filarmónica de Nueva York. Director, Leonard Bernstein.

El **Concierto número 2 en si bemol mayor,** de Brahms, está considerado como uno de los mejores conciertos románticos para piano y orquesta. Brahms despliega aquí al máximo su intenso lirismo, que alcanza momentos de gran belleza en el tercer movimiento, Andante.

El joven pianista André Watts, a quien hemos tenido la oportunidad de aplaudir recientemente en Madrid, es uno de los más destacados virtuosos de su generación, poseedor de una técnica asombrosa que sabe combinar con una gran dosis de sensibilidad y pasión.

Acompañan a Watts en esta formidable versión del concierto número 2 de Brahms, la Orquesta Filarmónica de Nueva York y su titular, uno de los mejores directores de hoy: Leonard Bernstein.

BARTOK: Música para cuerda, percusión y celesta. STRAVINSKY: Suite «El Pájaro de Fuego» (1910). S-72652. C.B.S. Orquesta Sinfónica de la BBC. Director, Pierre Boulez.

Bela Bartok ocupa, sin duda, un lugar preeminente en la música contemporánea. Su obra **Música para instrumentos de cuerda, percusión y celesta,** una de las que han alcanzado mayor reconocimiento, fue estrenada en 1937, y su estructura consiste en dos orquestas de cuerda que se oponen a un tercer grupo formado por un piano, celesta, arpa, xilofón, timbales y percusión. Está dividida en cuatro movimientos y contiene numerosos efectos, destacando el carácter percusivo del piano.

La suite de **El Pájaro de Fuego** revela la gran vitalidad de la música de Stravinsky; sus frases, de una gran energía rítmica, iban a renovar completamente la música del siglo XX. Esta obra, escrita durante su juventud, es una de las más fascinantes del gran compositor ruso.

La Orquesta Sinfónica BBC es dirigida en esta grabación por uno de los directores más interesantes y espectaculares del momento: Pierre Boulez.

BESTSELLERS ALEMANES OCTUBRE 1971

LITERATURA

1. **Böll: Gruppenbild mit Dame.** Kiepenheuer & Witsch.
2. **Simmel: Der Stoff aus dem die Träume sind.** Droemer.
3. **Segal: Love Story.** Hoffmann und Campe.
4. **Knef: Der geschenkte Gaul.** Molden.
5. **Fernau: Cäsar lässt grüssen.** Herbig.
6. **Das grosse Heinz Erhardt Buch.** Fackelträger.
7. **Remarque: Schatten im Paradies.** Droemer.
8. **Michener: Die Kinder von Torremolinos.** Molden.
9. **Simmel: Und Jimmy ging...** Droemer.
10. **Fagyas: Der Leutnant und sein Richter.** Rowohlt.

CIENCIAS

1. **Mehnert: China nach dem Sturm.** DVA.
2. **Hacker: Aggression.** Molden.
3. **Szczesny: Das sogenannte Gute.** Rowohlt.
4. **Holl: Jesus in schlechter Gesellschaft.** DVA.
5. **Taylor: Das Selbstmordprogramm.** G. B. Fischer.
6. **Kirst/Diekmeyer: Creativitäts-Training.** DVA.
7. **Pörtner: Die Wikinger Saga.** Econ.
8. **Habe: Wie einst David.** Walter.
9. **Borgelt: Grethe Weiser.** Blanvalet.
10. **Bürger-Prinz: Ein Psychiater...** Hoffmann und Campe.

EN MITAD DE UN VERSO

Murió en mitad de un verso,
cantándole, floreciéndole,
y quedó el verso abierto, disponible
para la eternidad,
mecido por la brisa,
la brisa que jamás concluye,
verso sin terminar, poeta eterno.

Quién se muriera así
al aire de una sílaba.

Y al conocer esa muerte de poeta,
recordé otra de mis oraciones.
«Quiero vivir, morir, siempre cantando
y no quiero saber por qué ni cuándo».
Sí, en el seno del verso,
que le concluya y me concluya Dios.

MINISTERIO DE CULTURA

pliegos sueltos de
La Estafeta
2

SIETE POEMAS

de Gerardo DIEGO

UNA NIÑA ME MIRA

¿Me mirabais así desde la orilla?
G. D.

Desde la orilla, sí, desde la orilla.
No he de intentar cruzar el vado.
Aunque el río sea chico y mansa la corriente.
Aunque me invite ella, siempre enfrente
y tan niña.
Y ahora es como si la viera por vez primera,
como si descubriera
el verdor de la brizna
al fundirse la nieve en marzo.
Así me miran —con qué indecible inocentísima malicia—
sus ojos tan abiertos, nuevos, nuevos.
Ella, todavía sin uso de razón
y ya con uso de pasión,
toda luz, aventura, inmensa pregunta.

—¿Me dejas el triciclo?—
¿Y qué iba a hacer el niño?
Tres años y ella cuatro.
Un desnivel de femenina eternidad.
Y el niño, feliz en su derrota,
corría detrás, desalado, alado.

Y se paró de pronto al verme.
—¿No te bastaba el triunfo sobre el párvulo?
Di. ¿Qué quieres de mí?
—Quiero de ti ser todo.
De ti saberlo todo.
Y no ser nunca tú.

Un hombre cumple treinta, sesenta años.
Se casa. Tiene hijos, tiene hijas.
Inminencia dichosa de nieta.
Para una niña ¿qué es ser hija,
ser nieta de varón?
Es, y qué claro ahora lo veo,
firmar un pacto de por vida,
pacto de no agresión, rendir las armas.

JULIO CAMPAL

Ibamos once amigos a tu entierro.
Y tus veintiocho letras del alfabeto,
tus letras, Julio, sueltas,
tan voluntariamente encadenadas.

Lanzad letras al aire, como dados:
siempre caerá un poema.
Sembrad huesos descabalados
en esta o en la otra
o en la de más allá parcela:
siempre se reunirán hasta el completo
esqueleto.

Tu Mar del Plata o tierra natural,
Julio Campal.
Veintiocho letras velan tu secreto.

FUEGOS FATUOS

¿Cómo son los fuegos fatuos?
Yo nunca los vi.
¿Seré yo alguna noche
un fuego fatuo —ay de mí—?
Que la tierra es cementerio
yo lo sé
desde que vuelo de noche
inclinándome de ala,
sacando uñas, ruedas, garras
—aprieten los cinturones—
y abajo, verdes, moradas,
las luces de las balizas
aluden a las cenizas
sepultadas.

El aire para vivir,
la tierra, para morir.
—Desciñan los cinturones—.
Y el alivio de pisar
y pesar
sobre el opaco cemento,
memento,
cerrazón de cementerio.
El aire para volar,
la tierra para enterrar
y sin saber para qué
el misterio de la mar.

Y ya está otra vez el tiempo repitiéndome,
desasosiego vuelto ya sosiego.
Soy el de ayer, el de siempre, el de mañana,
el igual a sí mismo,
soy Enésimo.
Qué misterio el del tiempo en los ojos de la niña.
Porque si yo soy legión y unidad pura,
ella es dos, ella son dos.
Y éste es todo el misterio de la vida.

Niña y mujer. Mujer y niña,
superpuestas y exactas.

La mirada de un niño me inocencia,
me lava toda culpa
y le devuelvo diáfana mirada.
La mirada de una niña de cuatro
me turba más que la de veinte años.
Una mirada es la niña toda,
es toda la mujer.
En ella,
en la mirada que mira y sigue y mira
no existe más que un vértigo, un deslumbre,
un invitar al vuelo del abismo
de dos simas unidas en el fondo,
en el fondo sin fondo de la luz.

Ya que así me miráis, miradme al menos.
Que yo me sienta yo.

La niña, que es ya abuela
—nietos adultos y uno niño todavía—
cumple noventa años.
Anda por el pasillo
apoyando la mano en la pared.
Y mira, y reza,
y habla con los santos,
y mira a Dios, casi sin verle,
casi viéndole,
y sabe que recibe su mirada.
La abuela profetiza, bendice a sus nietos
y va a apagarse como una lamparilla
y les transmite —estrellas entre nieblas—
su última mirada salvadora.

VELAD

¿Quién por Numancia no os reconoce
oyéndoos cantar gozos y quejas?
Sois, avecillas de alas no parejas,
también alondras de verdad los doce.

Porque es vuestro el romance y la romanza,
vuestro éxtasis sin tiempo es ese mismo
que del pozo hace luz, del cielo abismo,
del amor fe, del cántico esperanza.

Velad, velad sobre la ruina, el cerro,
las columnas, los álamos, las hojas
de este cantoral, de este becerro.

Haced el nido aquí. Duerma sin fríos
en este hogar la paz de mis congojas
y velad por mi túnica, hijos míos.

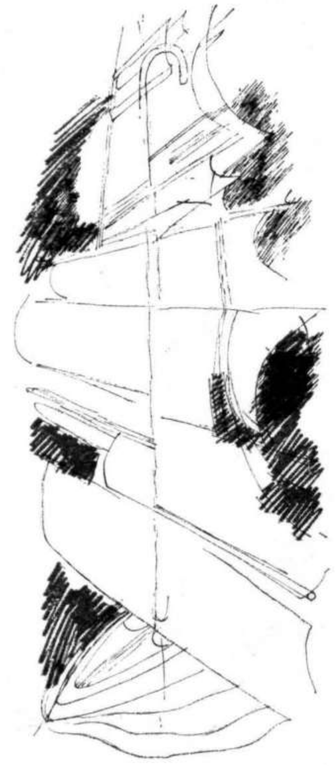
PANCHO COSSIO

Este, que ya no veis, amigo ido,
aquí está —expuesto, íntegro, valiente—
en cada copo, en cada nada ausente
transfigurado en velo acontecido.

Pintó, sí, como hay Dios, y a El le pido
que le deje seguir pintando en mente,
polifemo al trasluz de inmensa frente,
arrebatado al ansia y al sentido.

Pintó la santidad del irse a pique
y el naipe y el sorbete y la venera
y la madre en su nieve de hermosura.

Nadie remede su frontal tabique
porque él pintó lo que hasta él no era:
la evidencia real de la Pintura.



AMANTES

Busco mi mocedad y en ti perdura,
Soria. No sé por qué, mi presentida,
antes del bozo, incierto azar mi vida,
ya te soñaba, novia prieta y pura.

Y llegué a ti en abril. La madrugada
se iba tornando rosa, jalde, verde
y el tren me iba cantando: no se pierde
lo que no se vivió, tu suerte echada.

Me estabas esperando y ya eras mía
y yo tuyo. Tu espalda me mostrabas.
Cesaba el cabalgar por la ancha vía.

Te abracé como a Venus. Palpitabas.
Mi juventud es nuestra todavía
como cuando en la boca me besabas.